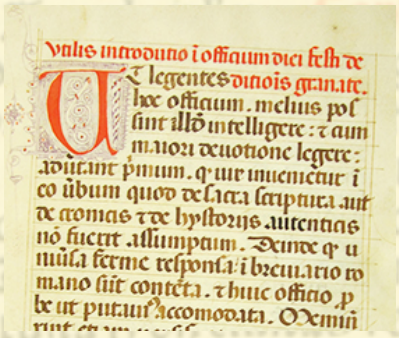
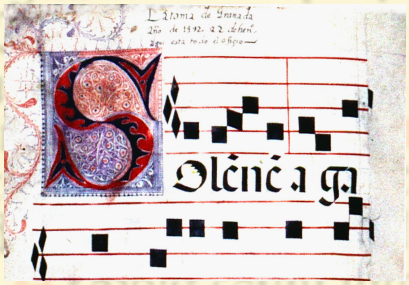
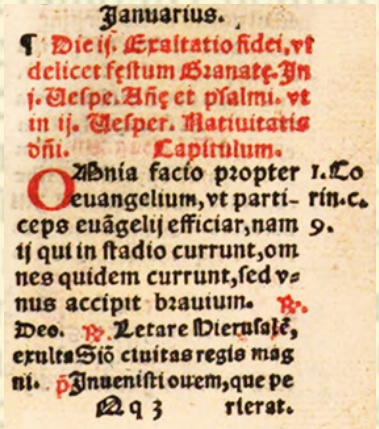
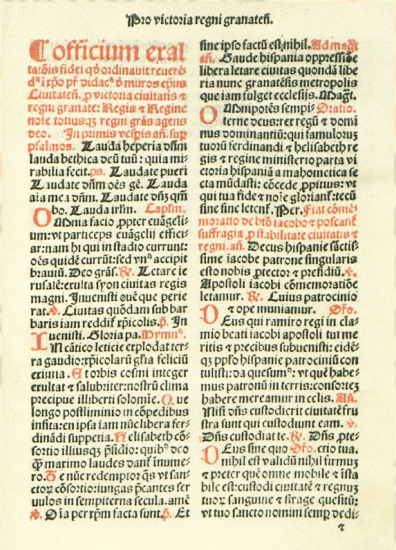
Los cinco Oficios de la Entrega de Granada

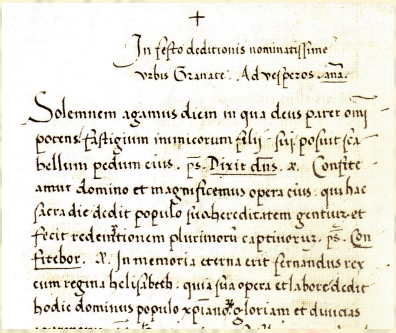
Estudio. Fuentes manuscritas e impresas.
Transcripciones. Traducciones. Partituras.











Mª Julieta Vega García-Ferrer
Jesús Mª Morata Pérez

Junta de Andalucía | Consejería de Cultura y Deporte

Los cinco Oficios de la Entrega de Granada

Estudio. Fuentes manuscritas e impresas

Transcripciones. Traducciones. Partituras

Mª Julieta Vega García-Ferrer

Jesús Mª Morata Pérez

DOI: 10.5281/zenodo.14506336
D.L.: SE 2815-2024
Edita: Consejería de Cultura y Deporte. Junta de Andalucía
Biblioteca de Andalucía - Centro de Documentación Musical de Andalucía.
Carrera del Darro, 29 – 18010 Granada
© de la edición: Consejería de Cultura y Deporte. Junta de Andalucía
© del texto: María Julieta Vega García-Ferrer
© del texto: Jesús Mª Morata Pérez
www.centrodedocumentaciónmusicaldeandalucia.es
Facebook: http:www.facebook.com/DocumentacionMusicalAndalucia
Twitter: http://twitter.com/CDMAndalucia

ÍNDICE

PRÓLOGO I-IV

INTRODUCCIÓN. ESTUDIO y FUENTES

I. LA ENTREGA DE GRANADA 3
II. LOS OFICIOS CONMEMORATIVOS POR LA ENTREGA DE GRANADA. 5
III. LOS AUTORES 9
1.- Fray Hernando de Talavera (1430-1507) 9
2.- Diego de Muros (1408-1492) 10
3.- ¿Gaspar de Zúñiga y Avellaneda (1507-1571)? 12
IV. LAS OBRAS 13
1.- LA MISA Y EL OFICIO DE FRAY HERNANDO EN SANTIAGO 14
2.- LA MISA Y EL OFICIO DE FRAY HERNANDO EN SIMANCAS 18
3.- LA MISA Y EL OFICIO DE FRAY HERNANDO EN SANTA FE 24
4.- EL OFICIO DE FRAY DIEGO DE MUROS. 1497 26
5.- EL OFICIO DE 1569 27
6.- ALGUNAS REFLEXIONES FINALES 29

TRANSCRIPCIONES. TRADUCCIONES.

0.- SOBRE NUESTRAS TRANSCRIPCIONES Y TRADUCCIONES 33
1.- EL CANTORAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA 35/ 51
2.- EL CÓDICE DE SIMANCAS 67/ 82
3.- EL CANTORAL DE SANTA FE (GRANADA) 97/ 107
4.- EL OFICIO DE FRAY DIEGO DE MUROS. 1497 117/ 127
5.- EL OFICIO DE 1569 137/ 145

PARTITURAS 155

1.- LA MISA Y EL OFICIO DE FRAY HERNANDO EN SANTIAGO 157
2.- LA MISA Y EL OFICIO DE FRAY HERNANDO EN SANTA FE 163

BIBLIOGRAFÍA 191

COLOFÓN 195

PRÓLOGO

LOS CINCO OFICIOS DE LA ENTREGA DE GRANADA

Con la confianza que nos une, me pide la doctora Julieta Vega unas palabras para prologar una nueva publicación que viene a unirse a las numerosas que tiene dadas a la imprenta. Porque en su larga y meritoria trayectoria de investigación, edición, docencia y dirección musical llama especialmente la atención cómo doña Julieta ha sabido adentrarse en los recónditos fondos de los archivos monacales y catedralicios para sacar a luz valiosas obras musicales que con los siglos han perdido su actualidad y uso, especialmente en la liturgia. Doña Julieta, que es admirable en muchos aspectos, lo es especialmente en éste. Sin duda, sus investigaciones han salvado innumerables riquezas que, o bien nos llevan a la baja Edad Media, o especialmente nos remitan a los brillantes siglos XVI y XVII. Ahí están innumerables publicaciones de libros y artículos para mostrarlo.

En esta ocasión comparte autoría con el doctor en Filología Románica, D. Jesús María Morata Pérez y nos ofrecen algo que tiene especial relación con la historia de la Iglesia y la ciudad de Granada. Ambos han descubierto diversos ejemplares de la música que solemnizaba desde los finales del siglo XV las Misas y Liturgia de la Horas en la celebración de la «Entrega» de Granada a los Reyes Católicos. Ahora nos ofrecen no solo la noticia de la existencia de tales composiciones, sino que la acompañan con la trascripción del texto latino junto con su traducción al castellano para que la mayoría de los lectores puedan comprenderlo.

Tres obras de las cinco que se recogen tienen por autor a Fray Hernando de Talavera, arzobispo de Granada entre 1492 y 1507. Él vivió personalmente como confesor y consejero de la Reina Isabel de Castilla el recorrido de la guerra de diez años que fue incorporando a Castilla el amplio territorio del reino granadino. Todo culminó con la entrega de la ciudad de Granada, mediante difícil capitulación. Fray Hernando

vivió con emoción la entrada en la ciudad y en sus emblemáticos monumentos y desde el primer momento asumió con la mayor entrega la tarea de Arzobispo de esta Iglesia con la misión de evangelizar y culturizar a la población granadina. Todo llevado paso a paso con un estilo pastoral propio que al fin no pudo mantenerse.

Esta nueva obra está en línea con las que nos tienen ofrecidas ambos autores sobre la figura de nuestro primer arzobispo Fray Hernando de Talavera. Solo pensando en lo publicado por la Editorial Nuevo Inicio del Arzobispado de Granada, fruto de la participación de doña Julieta en la Comisión Histórica creada para rescatar tanto trabajos de Fray Hernando como obras escritas sobre el mismo, su aportación es muy notable. Publicado está el rico volumen de las biografías antiguas del Arzobispo. El rescate de estas nueve biografías saca a la luz trabajos de difícil acceso y pone sobre la mesa la riqueza de la personalidad del primer Arzobispo de Granada.

Entre los muchos aspectos de la vida y obra de Fray Hernando está la dimensión musical, que siempre fue resaltada por sus biógrafos. Su música está al servicio de su acción pastoral y en concreto de la liturgia. Con cinco años comienza su servicio a la Iglesia en la Colegiata de Talavera como niño de coro, con que comienza su formación a la vez escolar y musical. Ahí nació esta vocación, que se materializó en una música al servicio de la liturgia.

Cuando Fray Hernando asume la tarea de constituir la comunidad católica de la nueva Granada con los cristianos viejos venidos de los reinos peninsulares y con los conversos del mundo musulmán granadino, la música no está ausente en sus proyectos de culto y de evangelización. La música tiene un puesto especial en la labor pastoral de Fray Hernando. Dos direcciones debemos señalar. Nos consta la presencia de la música popular morisca en el culto cristiano autorizada y vivida por el propio Arzobispo. Curiosamente integró en la liturgia católica momentos de música granadina, pero al mismo tiempo desarrolla la música tradicional del Medievo católico integrando en él textos relacionados con el hecho histórico de la entrega de Granada. Para ello incorpora textos propios sobre el hecho de la toma de Granada al rezo del Oficio Divino, con antífonas y lecturas de los maitines, que hoy llamamos Oficio de lectura. Redacta y edita manuales que respetando básicamente los textos tradicionales de la liturgia romana incorpora lecturas propias sobre el gran acontecimiento y la música para su ejecución.

Aquí encuentra sentido la obra de Fray Hernando que los autores nos presentan en este trabajo.

En dichas *lectiones* aborda Fray Hernando la exaltación del hecho trascendental de la unión de Granada a la corona de Castilla y la restauración de la antigua Iglesia hispano-romana, visigótica y mozárabe de Elvira como archidiócesis de Granada. Para entender estos nuevos textos litúrgicos de Fray Hernando hay que señalar la enorme transcendencia de la Toma de Granada en el momento histórico que se vivía en sus días: el enfrentamiento entre la Cristiandad europea y el mundo musulmán. Era un secular enfrentamiento entre dos mundos en el estrecho ámbito del Mediterráneo en el sur y este de Europa. Solo habían pasado varios decenios de la caída de Constantinopla en manos turcas. Esa lucha cultural y religiosa se venía viviendo anteriormente durante siglos con triunfos de una u otra parte y continuará en los siglos que siguieron. Así se comprende la importancia que la comunidad europea dio en Roma, en Londres, en París, a la reincorporación de Granada a la Iglesia. El hecho se celebró con toda solemnidad. Granada significaba mucho en este esquema y su incorporación a Castilla fue valiosa para toda Europa que lo celebró con gran solemnidad.

Características propias tuvo esa situación secular en la Península Ibérica, donde la cercanía y el esfuerzo por poseer el territorio hacía más constante la lucha durante generaciones. Cuando terminó en Granada, la exaltación fue enorme y los cantos de acción de gracias a Dios se dieron en todas partes. Pero aquí y ahora, en los días de Fray Hernando y con su participación directa en los hechos, había que celebrarlo de modo que la comunidad de los fieles tuvieran parte en ello. Fray Hernando presenta en sus *lectiones* y antífonas la entrada en Granada en clave bíblica, como fue la incorporación de Jerusalén al Reino de Israel. Con similar motivación religiosa y asistencia de la Providencia divina. Se vio la entrada en Granada como la entrada bíblica de Israel en la ciudad de los jebuseos para que nazca Jerusalén, ciudad santa del antiguo pueblo de Dios. Se veía Granada como la nueva Jerusalén del nuevo pueblo de Dios. Los textos que Fray Hernando incorpora a las acciones litúrgicas reflejan estas ideas.

El reflejo de este hecho en las celebraciones litúrgicas tuvo lugar especialmente en aquellos puntos de la Península que habían tenido momentos de singular protagonismo. En consecuencia esos son los puntos en los que nacieron las obras que ahora salen a la

luz buceando en diversos archivos. Han encontrado y ahora presentan los que hacen referencia a Granada, Santa Fe y Santiago de Compostela. Son antiguos manuscritos de una liturgia ya olvidada que ha encontrado Julieta no solo en Granada o en la emblemática ciudad de Santa Fe tan presente en la gesta de la conquista, sino también en sitios lejanos. Demuestra esto la amplitud con que se celebró el hecho granadino. Un ejemplo especialmente valioso es haber descubierto el ejemplar de Santiago. Aquí la liturgia sirve de soporte para relacionar el hecho de Granada con la tradición compostelana: de la presencia del Apóstol Santiago en la primera evangelización de la península al nuevo panorama de «difusión de la fe católica» en palabras de la Reina Isabel y en el esfuerzo guerrero de los reinos cristianos durante siglos. Santiago siempre estuvo presente, dio ánimo, motivación y ayuda en los encuentros bélicos.

Termino señalando cómo doña Julieta suele llevar el resultado de estos trabajos de investigación sacando a la luz textos significativos de la música en nuestra historia al campo de la interpretación. El coro gregoriano Illíberis, su creación y permanencia, viene ofreciendo especialmente en Granada, el conocimiento y disfrute de una música que ya raramente se escucha en la liturgia católica. Veo en la enorme cantidad de publicaciones que recogen la paciente labor de búsqueda y organización de antiguos archivos un mérito admirable. Pero no es menor el hacer del coro que organiza y dirige entre visibles limitaciones corporales. Granada debe agradecer esta valiosa y única aportación a nuestra historia cultural y religiosa.

Granada, abril 2024

Manuel Reyes Ruiz
Capellán Mayor
Capilla Real de Granada

INTRODUCCIÓN. ESTUDIO y FUENTES.

I.- LA ENTREGA DE GRANADA.

Sin entrar en las polémicas actuales sobre el significado y las repercusiones que tuvo la mal llamada «Toma de Granada», no podemos negar que en su momento fue considerada un hecho histórico supranacional que unificaba bajo la religión cristiana a toda Europa. En la conquista combatieron soldados de diversas naciones europeas, en un intento de frenar la constante amenaza musulmana. De hecho, la caída de Granada supuso, en cierto modo, una compensación por la pérdida de Constantinopla.

Buena prueba de la alegría que supuso la Entrega de la Ciudad fuera de España son los actos que en Roma solemnizaron el suceso, presididos por el papa en San Pedro y acompañados de fiestas populares que duraron varios días. La reacción en Inglaterra, donde reinaba Enrique VII, nos la narra Lord Francis Bacon en su *History of the Reign of King Henry VII* (1622). He aquí un resumen, traducido, de su relato:

> Por este tiempo llegaron cartas de don Fernando y doña Isabel, reyes de España, anunciando la conquista final de Granada contra los moros; cuyo hecho, tan apreciable en sí mismo, explicaba el rey don Fernando [....] juntamente con todas las particularidades y puntos religiosos y ceremonias que se observaron en larecepción de aquella ciudad y reino. [ ] El rey [Enrique VII], deseoso de celebrar todas las acciones religiosas y profesando un particular afecto al rey de España, encuanto puede un rey ser afectuoso con otro, en parte por sus virtudes y en parte porhacer contrapeso a la Francia, en cuanto recibió estas cartas, envió a todos los noblesy prelados que se hallaban en la corte, juntamente con el corregidor y los otros regidores de Londres, en solemne procesión a la iglesia de San Pablo, para que oyeran una declaración del Lord Canciller, hoy cardenal. Cuando estuvieron reunidos, el cardenal, de pie sobre la grada más alta, delante del coro, y los nobles prelados y gobernadores de la ciudad a los pies de las gradas, les dirigió la palabra,haciéndoles saber que se hallaban reunidos en aquel sagrado lugar, **para cantar a Dios un nuevo cántico;** porque hacía ya muchos años, les dijo, que los cristianos no **habían conquistado a los infieles** país ni territorio alguno, ni **prolongado los límites del mundo cristiano**, y ahora acababa de hacer ambas cosas el heroísmo ydevoción de don Fernando y doña Isabel, reyes

> de España, los cuales, para eterna gloria suya, habían recobrado el grande y rico imperio de **Granada**, y la **populosa y poderosa ciudad** del mismo nombre, del poder de los moros, que habían estado en su posesión por espacio de setecientos años y más: por lo cual, aquella asamblea y todos los cristianos debían tributar alabanzas y gracias a Dios, y celebrar esta **noble acción del rey de España**, que en esto no solo había sido victorioso, sino también **apostólico**, ganando nuevas provincias para la fe cristiana; y tanto más cuanto esta victoria y conquista se habían obtenido sin mucha efusión de sangre [ ]; y después que hubo concluido su oración, fue toda la asamblea en procesión y se cantó el *Te Deum*[1].

Nos hemos permitido una tan larga cita porque la ideología que subyace, e incluso las frases destacadas en negrita, coinciden notablemente con el Oficio de fray Hernando. Es posible que los Reyes Católicos enviasen a la corte inglesa un ejemplar del Oficio como complemento de su relato sobre «las ceremonias que se observaron en la recepción de aquella ciudad».

Lámina 1. Catalina de Aragón. Retrato de Michel Sittow[2]

[1] La traducción procede de una edición castellana de 1819, vol. V, pp. 85 y ss. Ver en Vega García-Ferrer, María Julieta. *Isabel la Católica y Granada. La Misa y el Oficio de Fray Hernando de Talavera.* Granada: J. Vega: 2004, p. 12

[2] Disponible en https://www.biografiasyvidas.com/biografia/c/catalina_aragon.htm [consultado el 29-09-2018]

Hay que recordar que una hija de los Reyes Católicos, doña Catalina de Aragón (1485-1536), había sido prometida con solo cuatro años al príncipe Arturo, heredero de Enrique VII, rey de Inglaterra. Este enlace formaba parte de la política de alianzas iniciada por los Reyes Católicos para fortalecer España. El matrimonio se celebró en 1501 y duró menos de un año por la muerte del príncipe Arturo. Por razones de estado se pactó que la viuda se casara con el nuevo heredero, el futuro Enrique VIII; contrajeron matrimonio tras su coronación en 1509. Es bien sabido el infortunado desenlace de este matrimonio: Enrique, buscando un heredero varón, se casó con Ana Bolena y, en 1533, el arzobispo de Canterbury anuló su matrimonio con Catalina, recluida desde entonces hasta su muerte en el castillo de Kimbolton.

II. LOS OFICIOS CONMEMORATIVOS POR LA ENTREGA DE GRANADA.

Teniendo en cuenta la mentalidad de la época, es lógico que se compusieran Oficios conmemorativos, interpretados en distintas iglesias –tanto españolas como extranjeras– que ensalzaran el acontecimiento. El primero de estos Oficios fue el compuesto por fray Hernando de Talavera, entonces obispo de Ávila y que pronto se convertiría en el primer arzobispo de la ciudad reconquistada. Como ya hemos visto en otras ocasiones, contó con todos los parabienes de la reina doña Isabel I de Castilla y se interpretó en Granada hasta finales del siglo XIX.

Algunos autores dudan de que este Oficio se siguiera interpretando en Granada durante algún tiempo y objetan que no aparece ninguna copia en los cantorales de la Catedral granadina ni en la Capilla Real. Eso no es rigurosamente cierto. Es verdad que el Oficio de la Toma no está completo en ninguna de estas dos instituciones pero en la Capilla Real hay parte del oficio en el cantoral 29. En la *Tabula* puede leerse:

Vísperas de Toma de Granada no sirven	f. 1
2. Añas. de Magnificat de dicha festividad	f. 8 y 9
Vísperas de Santiago, que sirven	f. 10

La misa sí está completa en el cantoral nº 36 de la Capilla Real. Este cantoral, no

datado, tiene 99 folios de pergamino, numerados con cifras arábigas escritas con tinta negra en el centro del margen derecho de los folios rectos. Los textos están escrito en tinta negra, excepto las letras capitales polícromas, con motivos vegetales y figurados de tipología renacentista. Pentagramas y rúbricas en tinta roja. El índice aparece al principio en un folio sin numerar. Su antigua signatura es «21». En el folio 23v se lee: *In festo dedictio/nis urbis G[ar]nat[a]e./ q[uod] celebrat[ur] I[a] Do[mini]ca/ post Circuncisione[m] Domini q[uae] si ipsa die fuerit Ep[i]phani[a]/ celebratur in D[omi]nica seque[n]ti: et octava/ Ep[i]phani[a]e celebratur in Sabbato pr[a]ecedenti.*

En la catedral solo aparece la Ant. *ad Magnificat, Magnificemus Dominum* [fol. 83v-84v, al final de un cantoral sin signatura ni datación]. Indica claramente *In Deditione Granatae. In primis vesperis.* Pero dada la situación actual por obras en la catedral, no hemos podido ver los cantorales, limitándonos al estudio de las reproducciones que, previa autorización, hemos consultado en el Centro de Documentación Musical.

En la Abadía del Sacro Monte el cantoral de 1556, n.º 9, Sig.: 58, folios 7v-14v recoge completo el oficio de la Entrega de Granada para celebrar el 2 de enero. Unido a la conmemoración de las Navas de Tolosa el 17 de julio y la fiesta de la santa Cruz en «bella marin» el 30 de octubre. En la misma Abadía, un cantoral del s. XIX (n.º 99, Sig.: 42) también recoge el Oficio de la Entrega de nuestra ciudad, dentro de las fiestas de enero.

En el monasterio de Santa Isabel laReal hay parte del oficio (C-5, 37-40) datado en 1595 y en la Colegiata, parroquia de los santos Justo y Pástor, también. No queremos extendernos más en esta cuestión simplemente nos remitimos a otras publicaciones[3] para las que hemos trabajado en muy distintos archivos, lo que nos permitió hacer una edición crítica y afirmar con total seguridad que el Oficio por la Entrega de Granada, escrito por fray Hernando de Talavera, se siguió interpretando en nuestra ciudad durante varios siglos.

Para acercarnos al Oficio compuesto por fray Hernando, en esta ocasión nos

[3] Vega García-Ferrer, María Julieta. *Isabel la Católica y Granada. La Misa y el Oficio de Fray Hernando de Talavera.* Granada: J. Vega: 2004. *Fray Hernando de Talavera y Granada.* Granada: Universidad de Granada: 2007.

hemos basado únicamente en tres fuentes: el manuscrito de Simancas, y los cantorales que se conservan en el archivo de la Catedral de Santiago de Compostela y en la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación de Santa Fe (Granada).

Recientemente hemos podido comprobar la existencia del ejemplar que se conserva en la catedral de Santiago de Compostela. Es excepcional porque aúna las partes musicales con los textos de lecciones y capítulos queaparecen en Simancas, todo ello precedido de un prólogo introductorio en latín. Podría tratarse de la obra original, manuscrita por el propio fray Hernando. Gracias a la generosidad del padre D. Jesús Folgado García, presbítero de la diócesis de Getafe, hemos podido estudiarlo. Su importancia es excepcional por varios motivos:

- Por su introducción –*Utilis introductio*– (inexistente en otros casos)
- Por su contenido, tanto musical como textual
- Porque Simancas tiene los textos completos pero ninguna música.
- Porque Santa Fe y otros archivos granadinos tienen las partes cantadas pero no los textos extra musicales (lecturas, capítulos, etc.).

Santiago de Compostela aúna los textos completos y la música que acompañaba las partes cantadas. Tiene algunas diferencias con los ejemplares estudiados (tanto en textos como en música) lo que puede explicar que, en sus cartas a Isabel la Católica, fray Hernando aluda a dos oficios de la Entrega de Granada.

Puede sorprender la existencia de este Oficio en un lugar tan alejado de Granada pero para comprenderlo hay que tener en consideración dos cuestiones fundamentales: el llamado «voto a Santiago» y la presencia de don Gaspar de Ávalos como obispo compostelano.

Siempre se había considerado a Santiago apóstol como protector de los reyes cristianos en sus contiendas contra los musulmanes. Por eso los Reyes Católicos, en acción de gracias por la victoria de 1492, concedieron a la iglesia compostelana parte de las cosechas obtenidas en los territorios conquistados. Ese privilegio fue conocido como «voto a Santiago».

Don Gaspar de Ávalos (1485-1545) había nacido en Guadix, hijo de Rodrigo de Ávalos y de Leonor de Castilla y sobrino de fray Hernando de Talavera. Tan vinculado estuvo con este arzobispo que sufrió con él la persecución de Lucero, el inquisidor cordobés. Era un hombre culto, formado en la Sorbona de París y en la Universidad de Salamanca por eso,

superada la tormenta inquisitorial de los años 1506-1507, fue nombrado obispo de Guadix y Baza (1524-1528), arzobispo de Granada (1528-1542) y arzobispo de Santiago de Compostela (1542-1545). En 1544 había sido creado cardenal por el papa Paulo III, aunque la muerte le impidió recibir el capelo y tomar posesión del arzobispado de Toledo.

Dada su vinculación con su tío, don fray Hernando, y su presencia en Granada, primero por esa relación familiar y luego por su nombramiento como arzobispo de la ciudad, es indiscutible que conocía el Oficio y la Misa por la Entrega de Granada y es muy probable que él fuese el que llevase a Compostela un ejemplar, si es que no había sido enviado antes, con motivo del «voto de Santiago».

También, según cuenta la tradición, la reina doña Isabel, cuando visitó en Galicia el sepulcro de Santiago, hizo promesa de edificar un Convento de su advocación en la última población que conquistase a los musulmanes. La fundación se hizo en 1501 con el título de «Real Casa de la Madre de Dios, de la Orden de Caballería de Santiago de la Espada», siendo su primera Comendadora Dª Leonor de Lovera. Creemos pues que es evidente la relación entre Granada y Santiago de Compostela.

Lámina 2. Isabel I de Castilla. [VEGA: 2004]

Teniendo en cuenta la existencia de ese Oficio en la catedral de Santiago, la

excepcional importancia del hecho histórico que conmemoraba y la presencia de don Gaspar de Ávalos en la ciudad, como su arzobispo hasta 1545, no puede extrañar en modo alguno que surgieran nuevos oficios conmemorando la Entrega de Granada. Hasta el momento hemos encontrado otros dos, uno fechado en 1497 y otro en 1569. Vamos a intentar un breve acercamiento a sus autores y luego intentaremos analizar estas obras y compararlas pero, en las versiones de 1497 y 1569, solo desde el punto de vista textual y conceptual puesto que no tienen música.

III. LOS AUTORES.

1.- FRAY HERNANDO DE TALAVERA.

De los cinco ejemplares citados, Fray Hernando es el autor de tres de ellos: Simancas, Santa Fe y Santiago de Compostela. Fray Hernando es el único cuya autoría es indudable. Como veremos más adelante, los otros dos casos sí ofrecen algunas dificultades. Al escribir por primera vez sobre fray Hernando ya decíamos:

> Son tan numerosas las biografías que se han escrito sobre el primer arzobispo de la Granada reconquistada, que parece ociosa e innecesaria nuestra modesta colaboración. Hemos preferido, sin embargo, recordar algunos de los datos que consideramos más significativos sobre este singular personaje, modélico en su época, que sigue siendo digno de imitación en la nuestra por su carácter conciliadory generoso.
>
> Haciendo un escueto resumen sobre la vida y obra de fray Hernando podríamos decir que este eclesiástico español nació en Talavera de la Reina, ca. 1430, y murió en Granada en 1507. Estudió en Salamanca, donde ocupó la Cátedra de Filosofía Moral. En 1466 entró en la orden jerónima y llegó a ser prior del monasterio del Prado (Valladolid). En 1475 fue llamado a ser confesor de la reina Isabel. Fue nombrado obispo de Ávila en 1485 y presidió en 1486 la junta de Salamanca encargada de examinar el proyecto de Colón. En 1493 fue nombrado arzobispo de Granada, cargo en el que actuó con tolerancia respecto a judíos y musulmanes, circunstancia que le hizo sufrir la persecución de la Inquisición, aunque posteriormente fue rehabilitado por Julio II. Es autor de diversas obras de carácter ascético tales como *Provechosa doctrina de lo que debe saber todo fiel christiano, Contra la demasía en el vestir y en el comer, Contra el murmurar,* etc. [VEGA: 2004, pp. 20-31]

Ahora, veinte años después, creo que con lo antedicho es suficiente para destacar la importancia de este ilustre prelado, varón ejemplar y reconocido hombre de estado en la historia de nuestra ciudad que, en aquel momento, era el centro político y diplomático de Europa y el puente hacia América [4].

Lámina 3. Fray Hernando bendiciendo a los moriscos. Fresco en San Jerónimo. [VEGA: 2007]

2.- FRAY DIEGO DE MUROS.

Si tenemos en cuenta el título del cuarto oficio que ahora veremos: *Por la victoria del reino de Granada. Oficio de la Exaltación de la Fe que ordenó el Reverendo Padre en Cristo Diego de Muros, Obispo de Ciudad Rodrigo,* parece indudable la autoría de don Diego, e incluso nos aporta el dato de su cargo como obispo de Ciudad Rodrigo. El problema de Diego de Muros es que, como ya había destacado José Luis González Novalín, existen tres personajes con el mismo nombre a finales del s. XV, los tres obispos, pertenecientes a una misma familia y los tres «intervinieron al lado de los Mendozas en la política de los Reyes Católicos, llevando a cabo empresas muy

[4] Se puede consultar muchos más datos sobre fray Hernando, además de en las obras ya citadas, en *Algunas biografías antiguas de fray Hernando de Talavera.* Granada: Editorial Nuevo Inicio, 2020. Vega García Ferrer, Mª Julieta, Introducción, edición e índices. Morata Pérez, Jesús Mª, Fijación y traducción de textos latinos.

semejantes en el ámbito eclesiástico, cultural y social» [G. Novalín, 1974, p. 13]. Este autor los denomina Diego de Muros I, II y III y hace unas precisiones sobre su vida y obras que nos ha permitido averiguar quién fue el responsable del oficio *Por la victoria del reino de Granada,* datado en 1497. Aunque Diego de Muros I (1408-1492), fraile mercedario, fue obispo de Ciudad Rodrigo (1487-1492), su fallecimiento «la víspera de todos los santos» de 1492 nos hacía difícil afirmar su autoría en un ejemplar editado en 1497. Pero, muy vinculado con la Corona de Castilla y protegido del cardenal Pedro González de Mendoza, conoció perfectamente la noticia de la Entrega de Granada y pudo haber escrito el oficio, aunque se publicara póstumamente.

Lámina 4. Fray Diego de Muros[5].

Diego de Muros II, pariente de los otros dos personajes del mismo nombre, estuvo también muy vinculado al cardenal Mendoza del que llegó a ser secretario por su conocimiento del latín Los datos que aportamos sobre él proceden del citado artículo de G. Novalín. Era hijo de Vasco López de Burgos y de Mayor Pérez, de familia acomodada. Llegaría a ser obispo de Canarias pero, desde 1474 había sido canónigo de Santiago y en 1491 recibió el cargo de chantre de la catedral compostelana «por nombramiento real y por bula y breve del Papa» [G. Novalín, 1974, p. 39]. Por su conocimiento del latín y su vinculación con Mendoza se le atribuyen numerosos escritos sobre la Toma de Málaga y la Entrega de Granada. Pero nunca fue obispo de Ciudad Rodrigo.

[5] Imagen publicada en BARRERA CERNADAS, Elena. «Los tres Diego de Muros II». *The Muros Times*. 2015 https://themurostimes.com/2015/02/21/los-tres-don-diego-de-muros-ii/ [Consultado: 12-04-2024]

Diego de Muros III estuvo relacionado con la catedral de Santiago de Compostela, pero renunció al deanazgo en 1495, pasando a administrar la imprenta de Valladolid. Fue obispo de Mondoñedo y Oviedo, pero nunca de Ciudad Rodrigo.

Así pues, optamos por considerar al mercedario fray Diego de Muros como autor del oficio *Pro victoria Regni Granatensis. Officium exaltationis fidei,* publicada en 1497 e inserta en un *Breviarium Compostellanum,* impreso en Lisboa. Diego de Muros I, era hijo del licenciado Esteban Rodríguez de Muros, regidor de Santiago y oidor real, cargo que fray Diego heredaría en 1475. Bachiller en la Universidad de Salamanca obtuvo allí la cátedra de Sagradas Escrituras, antes de tomar el hábito mercedario en 1421. Obispo de Tuy desde 1482, fue trasladado a la sede de Ciudad Rodrigo cinco años después. Experto orador, fue maestro de capilla de Enrique IV y su embajador ante el papa Paulo II, antes de ser nombrado obispo de Ciudad Rodrigo el 15 de junio de 1487. Participó en el debate sucesorio a la muerte de Enrique IV entre los partidarios de la Beltraneja en su lucha contra Isabel.

3.- EL AUTOR DEL OFICIO DE 1569: ¿GASPAR DE ZÚÑIGA Y AVELLANEDA?

El oficio de 1569, *Exaltatio Fidei, videlicet festum Granatae,* no ofrece ninguna indicación sobre su autor, por lo que podemos considerarlo, por ahora, como una obra anónima. Hay algún investigador que lo considera una edición corregida de la obra de Muros. En el análisis comparativo de estos oficios podremos ver que no parece ser así.

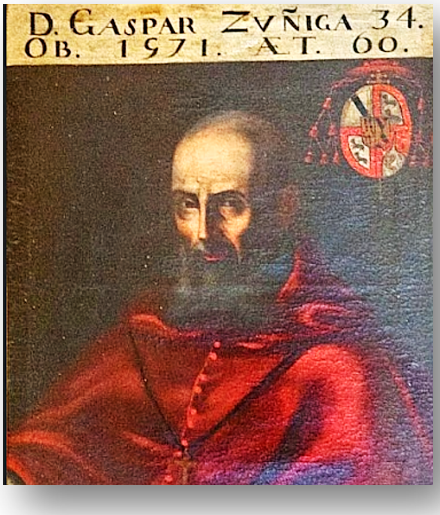


Lámina 5. Gaspar de Zúñiga y Avellaneda[6].

[6] Imagen en https://es.wikipedia.org/wiki/Gaspar_de_Z%C3%BA%C3%B1iga_y_Avellaneda [visto 10-

No conocemos el autor pero sí al comitente: don GASPAR DE ZÚÑIGA Y AVELLANEDA (1507-1571), arzobispo de Santiago de Compostela desde 1559 hasta su traslado a la sede de Sevilla, diez años más tarde, aunque nunca llegó a esa ciudad porque la muerte le sorprendió en el camino. Teólogo prestigioso y participante en el Concilio de Trento, parece evidente su impronta en este nuevo oficio, contenido en el *Breviarium Compostellanum.*

IV. LAS OBRAS.

A la mentalidad del siglo XXI le es difícil comprender que la religión impregne todas las facetas de la vida, incluida la política. Hemos de situar los hechos que vamos a tratar en su momento histórico: no podemos descontextualizarlos y tacharlos de fundamentalistas juzgándolos con unos criterios imposibles de aplicar en las postrimerías del siglo XV. También hay que reconocer que en todo acto religioso, al ser fruto del hombre, pueden mezclarse diversos intereses, sociales, personales, económicos o políticos.

Ya hemos visto la repercusión que tuvo la conquista de Granada en toda la Cristiandad. Fue una última cruzada con respaldo pontificio, dado por la bula de Sixto IV en 1482; su revalidación fue solicitada al papa Inocencio VIII por el rey Fernando en 1485 [Goñi, 1951: 30].

Granada se convirtió en la Tierra Prometida, alcanzada gracias a la voluntad divina, tras largos años de duro peregrinar. Era la Nueva Jerusalén prometida a los justos. En este contexto, fray Hernando compone el Oficio y la Misa dedicados a conmemorar la victoria de los reyes cristianos sobre sus adversarios.

A diferencia de lo que ocurre con otras composiciones musicales, las distintas partes del Oficio Divino no se cantaban de forma ininterrumpida; cada una de ellas debía utilizarse, a lo largo del día, en horas canónicas determinadas. A pesar de ello, en el caso del Oficio de fray Hernando, sorprende la unidad del conjunto. Esta unidad se refleja en dos vertientes: a nivel ideológico y a nivel musical.

En el plano ideológico la unidad es más fácilmente perceptible si se leen los textos

completos de Simancas que incluyen las partes rezadas, las partes cantadas y las lecciones o lecturas, base de posibles homilías. La idea que subyace como un hilo conductor o un *leit motiv* es el júbilo y la gratitud por la gran victoria del Señor sobre sus enemigos. Fernando e Isabel, los príncipes cristianísimos, solo han sido un instrumento utilizado por Dios para conseguir ese final feliz. Pero ciertamente la vida y las cualidades de estos príncipes han hecho que merezcan ese honor.

En el plano musical la unidad se consigue mediante la utilización de los modos gregorianos. Entre los teóricos de la época estaba ampliamente difundida la creencia en el influjo que cada modo podía ejercer sobre el ánimo de los cantores y de los oyentes. Esta idea, de origen medieval, hace que fray Hernando, en las primeras vísperas, vaya recorriendo, de forma ordenada, los distintos modos.

El mismo Talavera le explica a la Reina su modo de proceder: narra su versión de la historia fundamentando el curso de la misma con citas bíblicas: «la cual puse en latín acompañada de algunas sentencias de la Santa Escritura para que la leyésemos por *lectiones* a los maitines de aquella fiesta...»

1.- LA MISA Y EL OFICIO DE FRAY HERNANDO EN SANTIAGO DE COMPOSTELA.

Códice de 27 folios de pergamino de 323 x 255 mm. numerados tardíamente con cifrado arábico en el ángulo superior derecho de los folios rectos. Caja 240 x 148 mm. Inventariado con la signatura «CF 50» y el título «Rezo antiguo de la Fiesta de Granada» [MASSA: 2021, 154-155].

Ya hemos hablado de la importancia de este ejemplar por su introducción, inexistente en el de Granada y porque aúna las partes cantadas y rezadas, como hace Simancas, pero añadiendo la música de las partes cantadas.

Fray Hernando dedica unas consideraciones iniciales a quienes han de celebrar, leer y cantar el Oficio de la Entrega de Granada. Y son francamente interesantes y esclarecedoras. En unos cuantos párrafos aborda cuestiones de prosodia y métrica latina, de filología, del ritual litúrgico, de Sagradas Escrituras y de historia.

Esta útil introducción (*utilis introductio*) está dirigida expresamente a los oficiantes (*legentes hoc officium*), para su mayor comprensión y devoción *(ut melius*

possint illud intelligere et cum maiore devotione legere).

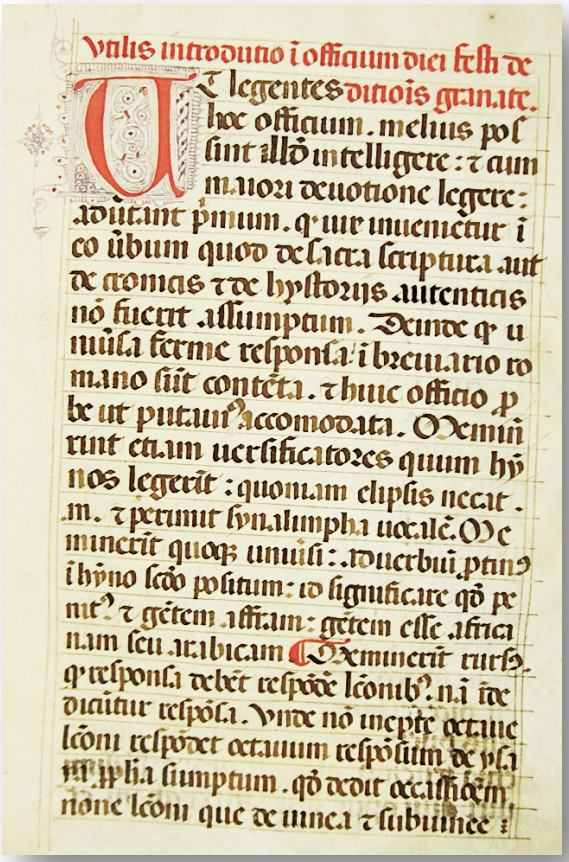


Lámina 6. Archivo Capitular. Catedral de Santiago de Compostela, CF 50.

De entrada se nos advierte que todo el contenido procede casi por completo de las Sagradas Escrituras o de crónicas veraces (Apenas se encontrará en él una palabra que no haya sido tomada de las Sagradas Escrituras o de crónicas e historias auténticas[7]), y que casi todos los responsorios proceden del Breviario Romano (*universa fere* [8] *responsa in Breviario Romano sunt contenta*).

Nuestro arzobispo ofrece dos indicaciones para la pronunciación de los himnos latinos. Recuerda a los «versificadores» que la elipsis anula la -M final de palabra, y que la sinalefa suprime la primera de las vocales en contacto (*quoniam elypsis necat* -M *et perimit synaloepha*[9] *vocalem*).

[7] *Vix invenietur in eo verbum quod de Sacra Scriptura aut de chronicis et de historiis autenticis non fuerit assumptum*.

[8] En el manuscrito leemos, por error, *ferme*.

[9] En el manuscrito: *synalimpha.*

Nos ofrece a continuación una aclaración sobre el himno segundo del oficio (que fray Hernando rehace a partir del *Sacris solemniis*). Allí leemos: «Hoy se celebra el día en que una ciudad fortísima es arrancada de unas manos africanas (= árabes) ycrudelísimas»[10].

Pues bien, se nos indica que el vocablo *Afra* («africana») se emplea como sinónimo de «árabe» (*gentem affram: gentem esse africanam seu arabicam*), tal como se confirma en los versos que le siguen en ese mismo himno: «España fue liberada de la feroz locura de los árabes»[11].

Se recuerda a los oficiantes que las lecturas han de ser respondidas por los responsorios, pues de ahí les viene el nombre (*responsa debent respondere lectionibus nam inde dicuntur responsa*), y les ofrece el ejemplo de la Lectura VIII, tomada de Isaías: «De donde, no sin razón, a la octava lectura responde el octavo responsorio, tomado del profeta Isaías, que da pie a la novena lectura sobre la viña…»[12].

A partir de ese punto, aborda Fr. Hernando un aspecto que le preocupa especialmente y que quiere dejar bien afianzado. Adelantemos que el Oficio de la Entrega está compuesto para agradecimiento y gloria de Dios por la incorporación de Granada a la fe cristiana. Pero también para alabanza de los Reyes Católicos. Y ahí surge el problema: ¿se pueden incorporar en el Oficio alabanzas a personas vivas? El propio Fray Hernando nos dice que no: *scriptum est ne laudaveris virum in vita sua*. Sin embargo sostiene que no es necesariamente indecoroso o temerario ese tipo de alabanzas (*non esse ab re aut indecens et temerarium viventes laudare*), y se extiende en justificar ampliamente ese aserto a base de citas bíblicas: del mismo modo que Melquisedec alabó a Abraham («Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, alabó a Abraham, el padre de nuestra fe»)[13], nosotros alabamos a nuestros monarcas, teniendo siempre claro que: «nosotros no alabamos en realidad a nuestros príncipes, aunque son dignísimos de todo encomio, sino que alabamos al Señor, sumo e inmortal, por los dones y magníficas dádivas que les dio»[14].

En apoyo de esta tesis, nos trae los ejemplos de figuras que han alabado a personas vivas o han recibido alabanzas de sí mismas o de otras: Moisés, David, Ezequías, Job,

[10] *Dies recolitur qua urbs fortissima de manu tollitur Afra, saevissima.*
[11] *...fuit Hispania correpta Arabum fera vesania.*
[12] *Unde non inepte octavae lectioni respondet octavum responsum de Ysaia propheta sumptum, quod dedit occasionem nonae lectioni de vinea...*
[13] *Laudavit Melchisedech, sacerdos Dei Altissimi patrem fidei nostrae Abraham.*
[14] *Verum nos non equidem laudamus principes nostros, quamvis omni commendatione dignissimos, sed laudamus summum et immortalem Dominum de donis et datis optimis quae illis dedit.*

Pablo, Débora, Ana (madre de Samuel), la Virgen María, Zacarías y el propio Jesucristo.

Otra aclaración de interés es la relativa a un responsorio en el que se alude *a ciegos y cojos*: «Hay una cuestión que muchos quizá no comprenderán fácilmente. Decimos que nuestros Príncipes Cristianísimos quitaron del reino de Granada a los ciegos y a los cojos»[15].

Claro está, nos indica Fr. Hernando, que no se trata de un acto de inhumana crueldad cometido por los monarcas, sino la cita de un pasaje bíblico (II Reyes, 5.6 y Paralipómenos,11) que nos cuenta cómo el rey David, cuando conquistó Jerusalén, eliminó unas efigies de ciegos y de cojos que coronaban su ciudadela (Sion).

> En Jerusalén había una ciudadela altísima, llamada Sion, que, por su propia naturaleza [y por la industria humana] estaba tan fortificada que no había sido asaltada hasta los tiempos de David. En ella residía Jebuseo, el cual había hecho colocar en la cumbre estatuas y efigies que simulaban ser hombres cojos y ciegos. Quería mostrar con ese hecho que ese alcázar era tan inexpugnable que con algunos hombres, aun cojos y ciegos, bastaba para protegerlo. Sin embargo David asaltó y conquistó esa fortísima ciudadela[16].

Fray Hernando se sirve de estos pasajes para comparar al rey Fernando con el Rey David y a Sion con la Alhambra. Para él son personajes y hazañas equivalentes, pues el alcázar granadino era tan inexpugnable como Sion.

Añade que, si a alguien le parece excesiva la equiparación de la entrega de Granada con la de Jerusalén, verá que ya aparece en el Canon Sagrado, donde se ordena que los culpables de incendio deben ser enviados a cumplir la correspondiente penitencia a Tierra Santa o a España[17].

Además de esta introducción, inexistente en el oficio de Granada y en Simancas, hay también pequeñas diferencias especialmente en las partes en que el texto va acompañado musicalmente. Destacamos estas diferencias a continuación y, para más

---

[15] *Dicimus Principes nostros Christianissimos abstulisse de regno Granatae caecos et claudos.*

[16] *Hierosolomis erat arx maxima, quae dicebat arx Sion, sua natura [et humana industria] adeo munitissima, quod usque ad tempora David non extitit expugnata. In qua residebat Iebuseus qui in eiussummitate posuerat statuas effigiantes et simulantes homines claudos et caecos. Innuens hoc facto quodpraesidium illud ita esset inexpugnabile, quod claudi homines et caeci sufficient ad protegendum illud, hanc autem fortissimam arcem, expugnavit et cepit fortissimus rex David.*

[17] I*ncendiarii, ad agendam condignam paenitentiam, mittantur in Terram Sactam aut in Hispaniam.*

detalles, remitimos a las partituras.

En la antífona *Quia respexit Dominus humilitatem* (ff. 5v-6r), la música es la misma que *Santafé 20* emplea para la antífona *ad Magnificat* en las primeras Vísperas, pero el texto es diferente: *Magnificemus, fratres.*

En el primer nocturno, el responsorio *Percussit Saul mille* (ff. 10r-v), ver texto en 1 Reyes 21,11. Sustituye al *Ego te tuli* que aquí aparece tras la lección III. Es una parte con música inédita.

La antífona *Nos populus Domini* (ff. 12r-v), acompañada el salmo 78, sustituye a la antífona *Posuit hodie*. En la edición de Simancas, este fragmento –desde *Nos populi* hasta *virtutes tuas*– aparece anulado por el copista («vacat»); lo marca con una línea vertical, en cuyo extremo superior se lee «va» y en el inferior «cat.»).

El responsorio *Adonay Domine* (ff. 13v-14r) también es inédito. Su texto no está en Simancas y la música no está en los cantorales de Santa Fe. Utiliza el libro de Judit 16,6.

Ya en la misa, el introito *Gaudeamus omnes* (ff. 24v-25r), ofrece diferencias significativas en texto y música aunque básicamente coinciden con las ediciones de Solesmes (GT 545-546, LU 1384).

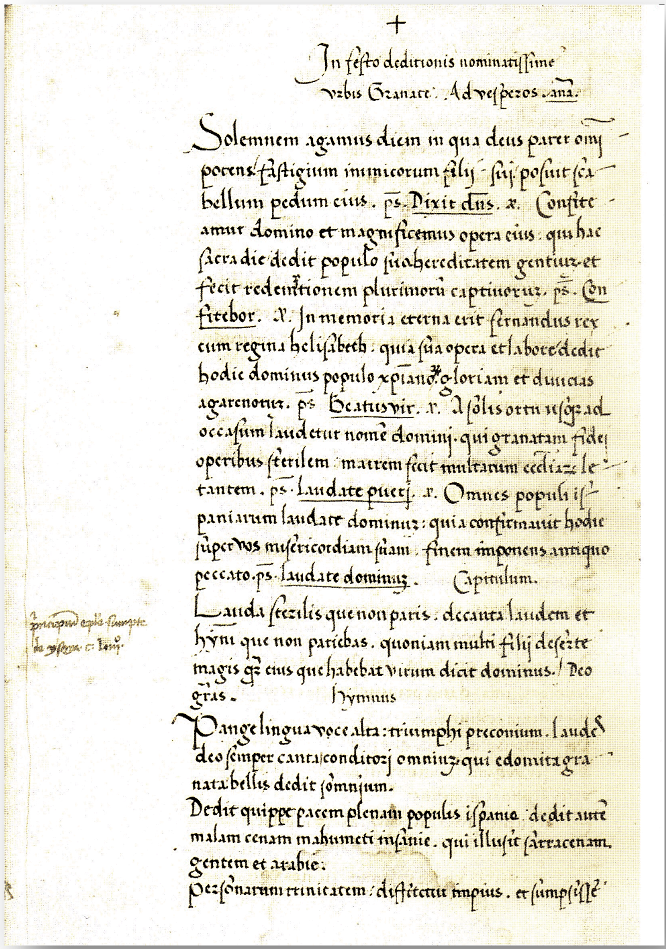
El aleluya *Dies nobis* (ff. 26r-v) en la versión de la catedral de Santiago de Compostela emplea la misma música pero con sensibles diferencias, generadas por las modificaciones del texto; diferencias que también existen si se compara con el cantoral de Santa Fe, más similar a la edición de Solesmes (GT 49, LU 376). También hay pequeñas variaciones textuales en la comunión *Viderunt omnes* (f. 27v).

2 .- LA MISA Y EL OFICIO DE FRAY HERNANDO EN SIMANCAS.

Archivo de Simancas. Patronato Real 25-41. Son 16 folios de papel sin numerar, precedidos de un folio deteriorado, con el *versus* en blanco y anotaciones muy tardías. Todo ello incluido en un folio apaisado que envuelve el códice, en cuya parte superior derecha y con letra igual a la de este también ofrece información de su contenido.

Pensamos que, cronológicamente, el cantoral de Santiago de Compostela puede ser el primero y por eso lo hemos estudiado *ut supra.* Ahora vamos a comentar el

ejemplar de Simancas que, en cuanto a su contenido textual, es muy similar al del cantoral Santiago. La diferencia esencial es que en Simancas no existe la música que acompaña las antífonas, himnos, reponsorios, etc.



\+
In festo deditionis nominatissime
urbis Granate. Ad vesperos. ana.

Solemnem agamus diem in qua deus pater omnipotens fastigium inimicorum filij suij posuit scabellum pedum eius. ps. Dixit dns. a. Confiteamur domino et magnificemus opera eius: qui hac sacra die dedit populo sua hereditatem gentium et fecit redemtionem plurimoru captivorum. ps. Confitebor. a. In memoria eterna erit fernandus rex cum regina helisabeth: quia sua opera et labore dedit hodie dominus populo xpiano gloriam et divicias agarenorum. ps. Beatus vir. a. A solis ortu usque ad occasum laudetur nome dominj. qui granatam fidej operibus sterilem matrem fecit multarum ecclesiarum letantem. ps. laudate puerj. a. Omnes populi ispaniarum laudate dominum: quia confirmavit hodie super vos misericordiam suam. finem imponens antiquo peccato. ps. laudate dominum. Capitulum.

Lauda sterilis que non paris. decanta laudem et hymni que non pariebas. quoniam multi filij deserte magis quam eius que habebat virum dicit dominus. Deo gras.

Hymnus

Pange lingua voce alta: triumphi preconium. laudes deo semper canta conditorj omnium: qui edomita granata bellis dedit somnium.
Dedit quippe pacem plenam populis ispanie. dedit autem malam cenam mahumeti insanie. qui illusit sarracenam gentem et arabie:
Personarum trinitatem: diffitetur impius. et sumpsisse

Lámina 7. Archivo de Simancas. Patronato Real, 25-41.

La utilización de los salmos no es innovadora: incluso aparecen en el orden preestablecido para el Oficio que se ha venido manteniendo incluso en la edición del *Liber usualis,* a comienzos del siglo XX.

Las antífonas suelen glosar los salmos a los que acompañan, como es el caso de *Solemnen agamus diem* (salmo 109) y *Confiteamur Domino* (salmo 110). Pero, a veces fray Hernando crea un texto totalmente nuevo o modifica substancialmente el texto del Antiguo Testamento para hacer el panegírico de Fernando e Isabel en la antífona *In memoria æterna* o para describir la nueva situación de Granada, antífona *A solis ortu*.

En el capítulo era obligado utilizar un texto procedente de Isaías. Fray Hernando, en nota marginal, señala que el seleccionado es el capítulo 54. En el versículo 54,1 introduce ciertas variantes para hacerlo más asequible a los lectores de su época.

En el himno *Pange lingua voce alta* fray Hernando realiza una adaptación bastante libre del conocido himno de S. Tomás de Aquino. Hasta 1638, al menos, se cantaba en Granada la primera estrofa todos los días 2 de enero [Bermúdez de Pedraza: 1639, 170 v]. El Obispo recuerda la necesidad de alabar a Dios, creador de todas las cosas, por haber terminado la guerra. La paz ha traído también el fin del error que negaba el misterio de la Trinidad y de la divinidad de Jesús. Estas dos verdades de la fe cristiana son las que Talavera defiende con más empeño a lo largo del Oficio de la Toma. En parte debía ser para combatir las herejías que en ese momento se estaban difundiendo, como ya hemos visto. Pero también querría marcar las diferencias esenciales con la religión musulmana que, llevada de un monoteísmo radical, niega la Trinidad y respeta a Jesús como a un gran profeta pero sin reconocerle su divinidad. Los dos errores, compartidos por musulmanes y arrianos, acercaban su pensamiento religioso y, para algunos historiadores, es una posible causa que facilitó la invasión en 711. Al final del himno, fray Hernando también recuerda la obligación de honrar a María que llevó al Hijo en su seno.

La antífona *Magnificemus Dominum* glosa el canto del *Magnificat* que la acompaña, destacando la humildad de los Reyes. La oración siguiente se inspira en san Pablo (Gálatas 5,6). Todo el desarrollo del invitatorio se ajusta al salmo 94.

En el himno *Sacris solemniis* fray Hernando adapta para la ocasión otro himno eucarístico de S. Tomás de Aquino, intentando respetar hasta el tipo de rima.

Las antífonas del primer Nocturno también se inician alabando a los Reyes por su obediencia a la voluntad de Dios y describiendo la situación en Granada. *Quoniam rex et regina* glosa el salmo 20: fray Hernando, como en casi todos los casos, se sirve del salmo correspondiente para la totalidad de la antífona (Ps. 20, 2,3,8,9).

La Lectura Iª del sermón en la fiesta de la Toma se inspira en II Reyes 7,9; así nos lo indica fray Hernando en una nota marginal. Esta lectura es un canto de alegría ante los acontecimientos recientes y un elogio de Granada. Además de la cita II Reyes 7,9 utiliza también parte del salmo 117, lo mismo que luego hará en el gradual de la Misa [Ps. 17, 24].

La Lectura IIª ensalza a Fernando «Rey de las Españas, quinto de este nombre». En realidad Fernando el Católico era Fernando V de Castilla y II de Aragón, así es que Talavera está equiparando a Castilla con «las Españas». Compara al Rey con Josué y destaca la magnitud de su conquista puesto que el Reino de Granada se extendía «desde Gaucín (junto a Ronda, Málaga) hasta Vera (Almería)». También lo compara con Ciro pero haciendo ver que el verdadero protagonista de toda la victoria es Dios que simplemente «se valió de su diestra». Talavera utiliza el salmo 106,16 y sobre todo Isaías, 45, 1-3.

Fray Hernando adapta para el Oficio de la Toma un conocido responsorio de Navidad: *«Hodie nobis de caelo pax vera descendit. Hodie per totum mundum melliflui facti sunt caeli. Hodie illuxit nobis dies redemptionis novae, reparationis antiquae, felicitatis aeternae».*

El responsorio *Ego te tuli,* como el propio fray Hernando indica al margen del manuscrito de Simancas, cita el texto II Reyes 7,8.

La Lectura IIIª ensalza la figura de la reina Isabel, basándose en Proverbios 3,13. Tras el panegírico de Fernando, uno de los méritos de la Reina que se cita es haber elegido «para sí, entre mil, a tal varón». Fray Hernando resalta que es la séptima reina [18] con el nombre de Isabel que ha habido en los «reinos de las Españas» «con pleno derecho»; debía subyacer un rescoldo del viejo problema dinástico y fray Hernando sale al paso dejando bien claro el derecho sucesorio de la Reina; seguidamente, recuerda sus virtudes, tanto físicas como espirituales, comparándola con Débora y con Judit. Su piedad, sus oraciones y ayunos, han logrado que el Señor les conceda la victoria. En el desarrollo de esta lectura se glosan varios textos bíblicos: Judit 13,23; 11,19; 8,32; 15,10; Cantar de los Cantares 4,1.

El responsorio *Benedixit te Dominus* también se inspira en Judit 13,22. *Posuit hodie* se limita a glosar el salmo 45,9-10. El resto de las antífonas del 2º Nocturno vuelven a presentar a Dios todopoderoso como el gran vencedor.

---

[18] Isabel de Urgel, esposa de Sancho I de Aragón (s. XI)
Isabel, esposa de Alfonso VI de Castilla (s. XII)
Isabel de Francia, esposa de Teobaldo II de Navarra (1241-1271)
Isabel de Aragón, esposa de Felipe III, reina de Francia (1243-1271)
Isabel de Castilla, hija de Sancho IV de Castilla, (1283-1328)
Isabel de Portugal, esposa de Juan II de Castilla (1428-1496)
Isabel I de Castilla (1451-1504).

La Lectura IVª insiste en que la victoria es obra de la misericordia del Señor que la otorga a quienes confían en Él y no en sus propias fuerzas. La fuente es el *Magnificat* y el salmo 43, mientras que el responsorio *Cantemus Domino* se inspira en Éxodo 15,1.

La Lectura Vª pasa a explicar las causas de la invasión musulmana y relata, con palabras muy duras, los padecimientos que ocasionó a los cristianos, inspirándose en los salmos 78,1-3 y 93,5-6, en las Lamentaciones 5,11 y en el salmo 82,5-9.

El responsorio *Congregati sunt inimici nostri* pide la destrucción de los enemigos. Fue un texto muy cantado en el Renacimiento. Se basa en la historia de los Macabeos (como se anota en el margen derecho de Simancas) y en el Salmo 57,12.

La Lectura VI hace ver que es Dios quien ha salvado a España, ha escogido a sus monarcas y ha unificado el Reino (Esdras 3,1). Proporcionó a los Reyes cuanto necesitaban para alcanzar la victoria. Así lo entendieron Fernando e Isabel que se consideraban «siervos inútiles»: ellos, con la ayuda del Señor, se han limitado a hacer cuanto debían (salmo 112,9 y Lucas 17,10).

El responsorio «Tua est potentia» se basa en I Paralipómenos 29,11[26]. Elversículo parte de II Macabeos 1,24.

Las antífonas del tercer Nocturno son un canto de alegría por la nueva situación que se ha obtenido gracias a la voluntad de Dios.

La Lectura VI hace ver que es Dios quien ha salvado a España, ha escogido a sus monarcas y ha unificado el Reino (Esdras 3,1). Proporcionó a los Reyes cuanto necesitaban para alcanzar la victoria. Así lo entendieron Fernando e Isabel que se consideraban «siervos inútiles»: ellos, con la ayuda del Señor, se han limitado a hacer cuanto debían (salmo 112,9 y Lucas 17,10).

La Lectura VIIª exhorta a celebrar con júbilo y regocijo ese día de enero de 1492 porque se ha terminado el «yugo opresor». En esta lectura las citas bíblicas son continuas: salmo 106,35; Isaías 9,3; II Macabeos 1,9; salmo 116,27; Isaías 14,4. El magnífico ensamblaje que realiza de tan diversas fuentes es buena prueba del conocimiento de las Escrituras que poseía fray Hernando como buen hijo de la Orden Jerónima.

El responsorio *Benedicite Deum* utiliza Tobías 12,6, como se indica al margen en el manuscrito de Simancas.

La Lectura VIII insiste en la necesidad de alabar a Dios, con corazón puro y fe

sincera, y de ofrecerle frutos dignos de Él. Toda la lectura se compone de citas bíblicas engarzadas de forma genial: salmo 34,1; Efesios 2, 5; Eclesiástico 15,9; Cant. 7,9; Deuteronomio 32,32; Génesis 1,10; Génesis 3,18.

El responsorio *Cantemus iterum* se basa en Isaías 27,1-2, como se indica en el margen de Simancas.

La Lectura IXª pide la conversión de todos los «agarenos», no solo en Granada sino «al otro lado del mar» y en el resto del mundo. Es bien conocido el deseo de la Reina de evangelizar el norte de África; el texto de fray Hernando responde a este deseo que probablemente fue inspirado por él. Talavera pasa a explicar determinadas verdades de fe que considera fundamentales: el dogma Trinitario y la divinidad de Jesús, pero destacando los puntos de contacto entre las creencias cristiana y musulmana. Sin renunciar a lo esencial, no le mueve un afán polémico sino un ánimo conciliador: unos y otros nos consideramos descendientes de Abrahán y creemos que Jesús subió al cielo, por tanto, debemos unirnos y formar «un único y verdadero pueblo de Dios». Curiosamente esta lección no inserta ninguna cita bíblica. Es, quizás, lo más personal de fray Hernando en todo el Oficio y, en cierto modo, aquí aparece como precursor de movimientos ecuménicos posteriores.

Las antífonas de Laudes repiten las ideas de gozo y alabanza por la victoria de la fe, glosando diversos salmos (92, 99, 62, etc.). En *Rex Fernandus cum regina Elisabeth* exhorta a los Reyes a que compartan esta alegría porque se les ha concedido la tierra ansiada por sus antepasados. Todos los reyes y príncipes y todos los pueblos de España deben alabar al Señor que sometió a los «reyes agarenos» por medio de los «Reyes cristianísimos».

En el *Verbum supernum* fray Hernando adapta para la ocasión otro de los himnos eucarísticos atribuidos a Santo Tomás: es el Verbo celestial el que lucha con la diestra de Fernando; en Granada ya se alaba su divinidad, negada por el «arriano» Mahoma pese a admitir su santidad. El tema del arrianismo vinculado al mundo musulmán ya lo hemos mencionado con anterioridad. Actualmente los historiadores aluden a esta vinculación como posible causa de la invasión musulmana; pero ya los Santos Padres habían visto al Islam como una rama del arrianismo [Pozo, 1997: 5 ss]. El himno termina destacando de nuevo las verdades irrenunciables del cristianismo: la Trinidad, la Encarnación, la virginidad de la Madre de Dios.

Iam sine timore, antífona para el Benedictus, se inspira en Lucas 1,74-75 y el arranque del capítulo para Tercia es de S. Pablo (Gálatas 4,27); el capítulo de Sexta glosa a Isaías 54,4-5, mientras que el de Nona lo hace con Isaías 54,5.

El manuscrito de Simancas concluye el Oficio con los textos de la Misa. Estos textos no permitían introducir innovaciones. De hecho fray Hernando se limita a emplear, en el introito *Gaudeamus omnes*, la frase «... sub honore deditionis Garnatæ: de cuius deditione...». Pero en este introito gregoriano era habitual hacer la sustitución en función de la festividad o solemnidad que se conmemorase. A modo de ejemplo citamos algunas variantes tomadas del *Graduale Triplex*:

«... sub honore Agathæ martyris: de cuius passione...» (santa Ágata)

«... sub honore Mariæ Virginis: de cuius Assumptione...» (Asunción)

«... sub honore Mariæ Virginis: de cuius solemnitate...» (Común de B.M.V.)

«... sub honore Mariæ Virginis: de cuius festivitate...» (Común de B.M.V.)

«... sub honore Sanctorum omnium: de quorum solemnitate...» (1 de noviembre)

La lectura que había de hacerse en la epístola es el capítulo 54 del profeta Isaías, tal como se indica en el manuscrito.

El responsorio gradual *Hæc dies* utiliza el salmo 117,23-24. Este gradual gregoriano se canta el Domingo de Pascua de Resurrección y, con otros versículos, en distintos días de la octava de Pascua.

El aleluya *Dies sanctificatus* es una conocida pieza gregoriana en que fray Hernando se limita a sustituir en el manuscrito de Simancas el «venite, gentes» del original, por el «venite, populi Hispaniarum». En el cantoral de Santa Fe sí se lee el ordinario «venite, gentes».

La lectura del Evangelio se toma de san Lucas, capítulo diez. El texto del Ofertorio es el salmo 32,11. La fuente bíblica de la Comunión es Isaías 52,10 y, sobre todo, el Salmo 97,5.

3.- LA MISA Y EL OFICIO DE FRAY HERNANDO EN SANTA FE (GRANADA).

El cantoral granadino en que aparece completo el Oficio y la Misa de la Entrega de Granada es el inventariado en 1806 por el salmista R. P. R. Miguel María Gutiérrez, con el nº 20 en la parroquia de Nuestra Señora de la Encarnación de Santa Fe. Es un

libro de gran formato (555 x 400 mm) que debió de ser encuadernado en diversas ocasiones. La obra de fray Hernando ocupa los folios 152v-207r[19], numerados con cifrado romano en el ángulo superior externo e los folios rectos.

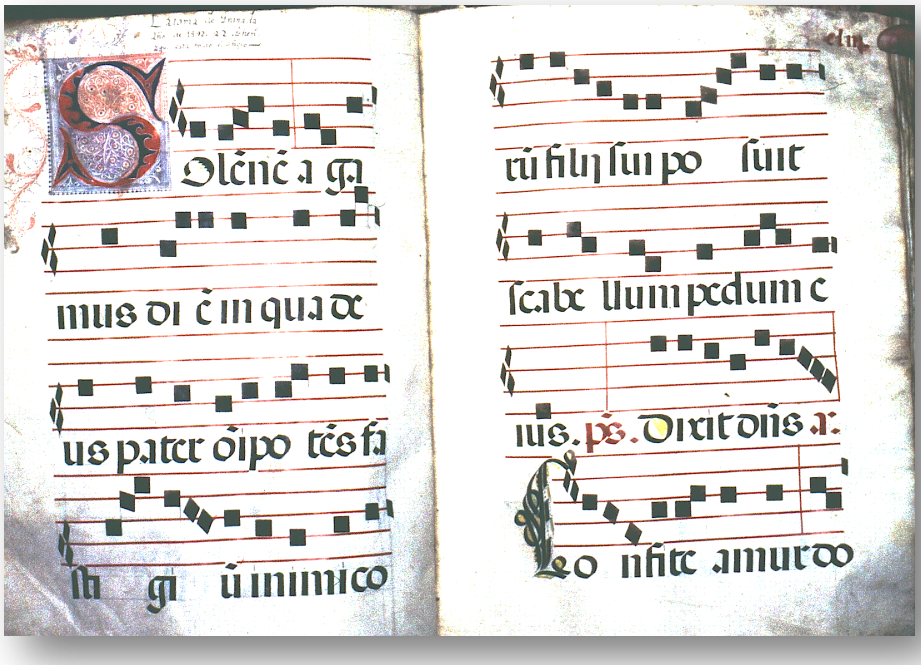


Lámina 8. Folios CLIIv-CLIIIr, cantoral *Santafé 20*

En cuanto a los textos hay dos cuestiones que destacar al comparar el cantoral *Santafé 20* con el códice de Simancas. En el cantoral *Santafé 20* lo realmente significativo es la música, inexistente en Simancas, pero no incluye los textos que no se cantaban y que sí están completos en Simancas (lecturas, capítulos, etc.).

La música, escrita en notación cuadrada sobre pentagrama rojo, es bastante similar en texto y música a la del cantoral de Santiago de Compostela pero hay algunas diferencias notables que conviene reseñar:

7[20]. La antífona «Magnificemus fratres», ff. 159v-161, no está en Santiago. La sustituye por la antífona «Quia respexit», ff. 5v-6r.

9. El himno «Sacris solemniis», ff. 161v-163v, dice «principibus» (en la estrofa 2) y Santiago, «coniungibus» en f. 6v

14. El responsorio «Percussit Saul mille», en Santiago ff. 10r-v, no está en *Santafé 20.*

15. El responsorio «Benedixit te Dominus» en *Santafé 20* está en ff. 170r-172v, dentro

[19] Para una información más completa ver la ya citada obra *Isabel la Católica y Granada.*
[20] Estos números iniciales se corresponde con los que tienen las partituras, insertas al final

del primer nocturno. En Santiago forma parte del II nocturno, ff. 15r-v

16. La antífona «Nos populus», ff. 11v-12r está en Santiago, pero no en Santa Fe ni en Simancas.

16. La antífona «Posuit hodie», ff. 172v-173, está en *Santafé 20* pero no en Santiago.

19. El responsorio «Adonay Domine», ff. 13v-14r de Santiago, no está en Simancas ni en Santa Fe.

20. El responsorio «Congregati sunt», ff. 176v-178v, no está en Santiago.

21. El responsorio «Tua est potentia», ff. 179r-181r, no está en Santiago.

27. La antífona «Firmavit hodie», ff. 187r-v, tiene un texto muy distinto en Santiago, ff. 20v-21r.

28. La antífona «Iubilet iam Deo», ff. 188r-v ofrece pequeñas diferencias: el texto de Santiago en el Ps. 99 dice «Domino» en lugar de «Deo» (ver f. 21r)

32. El himno «Verbum supernum», ff. 181v-193r, en la segunda estrofa dice «Verbi». En Santiago, f. 22r, dice «Christi»

33. La antífona «Iam sine timore, ff. 193r-194v, en *Santafé 20* usa como Ps. El cántico de Lc. 1, 68-69 [Benedictus Dominus]. En Santiago utiliza el cántico de Daniel, 22v [Benedicite omnia].

39. En el introito «Gaudeamus omnes in Domino» también tiene algunas diferencias [21].

4.- «POR LA VICTORIA DEL REINO DE GRANADA. OFICIO DE LA EXALTACIÓN DE LA FE QUE ORDENÓ EL REVERENDO PADRE EN CRISTO DIEGO DE MUROS, OBISPO DE CIUDAD RODRIGO, DANDO GRACIAS A DIOS EN NOMBRE DEL REY, DE LA REINA Y DE TODO EL REINO POR LA VICTORIA DE LA CIUDAD Y DEL REINO DE GRANADA»[22].

Este cuarto oficio aparece inserto al final del *Breviarium Compostellanum,* publicado en la imprenta de Nicolás de Sajonia en Lisboa, el año 1497. Curiosamente no está incluido en el índice del Breviario, no continúa el texto de las páginas precedentes y presenta una nueva paginación. Todo ello nos hace pensar si su existencia no es fruto de una encuadernación posterior.

[21] En Simancas y Santa Fe, a continuación de «Gaudeamus omnes in Domino se inserta la frase –«diem festum celebrantes sub honore deditionis Granat[a]e»– que en Santiago se sustituye por «diem festum memorantes deditionis Granat[a]e», ff. 24v-25r. La música también ofrece diferencias significativas, aunque básicamente ambas coinciden con las ediciones de Solesmes (GT 545-546, LU 1384).

[22] *Pro victoria Regni Granatensis, Officium exaltationis fidei quod ordinavit Reverendus in Christo pater Didacus de Muros, Episcopus Civitatensis, pro victoria Civitatis et Regni Granatae, Regis et Reginae nomine totiusque Regni gratias agens Deo.*

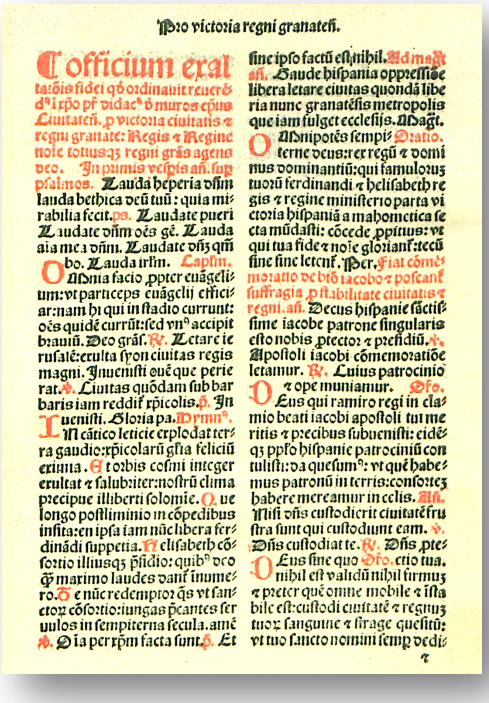


Lámina 9. Inicio del Oficio «Exaltatio fidei» en el *Breviarium* de 1497

Hemos consultado el *Breviarium* impreso en 1497 tanto en la Biblioteca Digital Hispánica (Sig.: Incunables 874) como en la Real Academia de la Historia (Sig.: Incunables 148). Son [8], LIIII, [26], CXX, CLXXXIIII, [8] folios en 8º (18 cm). Texto a dos columnas, 38 líneas. Letra gótica de varios tamaños. Dos tintas (roja y negra), habitualmente, pero tiene alguna inicial a tres colores, rojo, amarillo y azul como ocurre al reiniciarse la foliación al comienzo el Propio de los santos. Contiene Calendario, Salterio, Propio del tiempo y Propio de santos.

5.- «EXALTACIÓN DE LA FE O FIESTA DE GRANADA»

La quinta versión encontrada menciona el oficio que se cantaba el 2 de enero y está incluida en el *Breviarium Compostellanum,* impreso en Salamanca por Matías Gast en 1569, por orden don Gaspar de Zúñiga y Avellaneda, arzobispo de Santiago de Compostela desde 1558. Es el oficio de la*:* *Exaltatio Fidei, videlicet festum Granatae*.

La *Exaltatio Fidei, videlicet festum Granatae,* aparece en los folios 317-321 (numerados en el ángulo superior externo de los folios rectos), dentro de las fiestas que se celebran en enero.

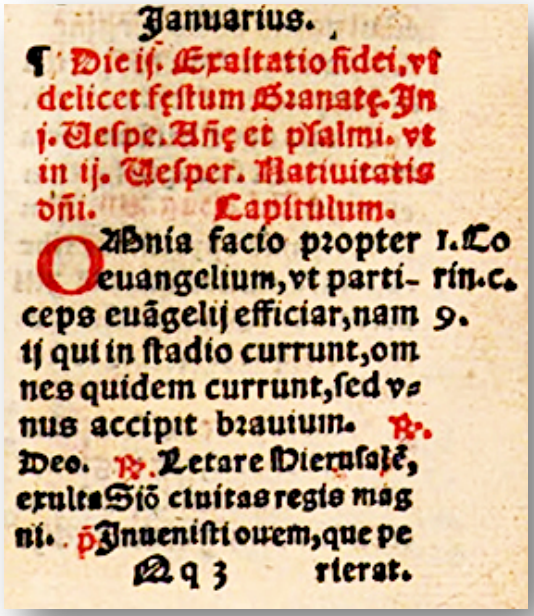

Januarius.
¶ Die ij. Exaltatio fidei, vt
dicet festum Granate. In
j. Vespe. Añe et psalmi. vt
in ij. Vesper. Natiuitatis
dñi. Capitulum.
OMnia facio propter 1. Co
euangelium, vt parti- rin. c.
ceps euãgelij efficiar, nam 9.
ij qui in stadio currunt, om
nes quidem currunt, sed v-
nus accipit brauium. ℟.
Deo. ℟. Letare Hierusalẽ,
exulta Siõ ciuitas regis mag
ni. ℣ Inueniſti ouem, que pe
Aq 3 rierat.

Lámina 10. Inicio de la *Exaltatio fidei.* 1569

El Breviario de 1569 contiene 22, 591, [i.e. 581], 1, folios 8º (18 cm.). Texto a dos columnas y dos tintas, 38 líneas. Letra gótica de varios tamaños. Portada a 2 tintas, roja y negra, con una xilografía que muestra el escudo arzobispal de don Gaspar de Zúñiga y Avellaneda. Alguna xilografía interior. Errores en la paginación. Colofón en el que se lee «Laus Deo/ Salmanticae/ Excudebat/ Matthias Gastius/ 1569». En el recto del folio siguiente aparece un emblema martirial: una palma cuyo tronco es la hoja de una espada y en sus ramas se insertan sendas coronas (de martirio). Hacia la mitad del tronco tenemos esta leyenda: CESSIT VICTORIA VICTIS («La victoria ha llegado para los vencidos»).

Breuiarium alme ecclesie
Compostellanc.
SALMANTICAE.
Excudebat Mathias Gastius.
1569.

Lámina 11. Portada del Breviario con el escudo arzobispal

Lámina 12. Emblema martirial que cierra el Breviario.

6.- ALGUNAS REFLEXIONES FINALES.

Tras el estudio de los oficios manuscritos de la Entrega de Granada («Rezo antiguo», códice de Simancas y cantoral de Santa Fe), toca abordar su presencia en los dos breviarios compostelanos: el de 1497, obra de Diego de Muros, obispo de Ciudad Rodrigo (†1492), impreso en Lisboa por Nicolás de Sajonia, y el de 1569, publicado en Salamanca en la imprenta de Matías Gast por impulso de otro obispo compostelano: don Gaspar de Zúñiga (o Estúñiga, †1571).

De entrada, adelantamos que ambos oficios tienen mucho en común y, contra lo que podría esperarse, muy poca semejanza con los manuscritos estudiados. Estamos ante proyectos muy diferentes en fondo en forma y en objetivos. Los breviarios compostelanos no parten del oficio compuesto por Fr. Hernando de Talavera, que se recoge en los de Simancas, Santa Fe o Santiago, ni en el aspecto doctrinal ni en el musical.

El oficio de D. Diego de Muros (1497), basándose en la victoria de Granada (*pro victoria Regni Granatensis*), busca fundamentalmente celebrar el triunfo de la fe católica (*exaltatio fidei*) sobre la religión de Mahoma. Si observamos atentamente el contenido de sus nueve lecturas (*lectiones*), comprobaremos cómo tras unas referencias

a la expansión del Islam por todo el mundo (*lectio I*) y su ocupación de España (*lectio II*), se alaban las figuras y acciones de los reyes Fernando e Isabel (*lectio III*), y a continuación se pasa a diversas consideraciones de carácter teológico, ajenas al motivo de la festividad, que no es otro que la entrega de Granada. Y así se van desgranando sucesivamente varias disquisiciones que señalan las diferencias fundamentales entre las dos religiones: la Encarnación de Cristo, la Trinidad, la Virginidad de María (*lectio IV*); la doble naturaleza de Cristo (*lectio V*); la salvación del mundo gracias a la Encarnación de Cristo (*lectio VI*); características de la fe y envío del Espíritu Santo (*lectio VII*); la parábola de los talentos, tácitamente referida a los reyes (*lectio VIII*); y una serie reflexiones y de consejos para el buen gobierno de los príncipes (*lectio IX*). Aquí procede añadir que el oficio de 1569 es, en síntesis, una variante muy próxima del publicado en 1497.

El cotejo de esos oficios impresos con los oficios manuscritos, esto es, con los compuestos por Fray Hernando, nos resultará plenamente esclarecedor. Y así, las lecturas (*lectiones*) de la versión más antigua del oficio, el códice de Compostela[23], apenas coinciden con las editadas en los breviarios. En la *lectio I* Fray Hernando nos anima a gozar por la hazaña de la entrega, con un sentido mucho más próximo y vivido que lo referido en los breviarios. Luego dedica dos largas *lectiones* (II y III) a ensalzar la figura de Fernando, con las comparaciones más encomiásticas que caben entre el monarca y los personajes más afamados del repertorio bíblico. Esos apartados tampoco tienen equivalente en los breviarios. Como tampoco lo tienen las dos *lectiones* (IV y V) con que se recrea describiendo y alabando a la reina Isabel, desde todos los puntos de vista. Esos pasajes reflejan el profundo afecto y la honda admiración que Fr. Hernando sentía por la soberana, de la que era consejero y confesor. La *lectio VI* parece querer atemperar y justificar esos intensos panegíricos, haciéndonos ver que, en realidad, los monarcas eran solo unos instrumentos de Dios, y no los protagonistas de sus victorias. La *lectio VII* refiere los efectos devastadores del pecado del rey don Rodrigo, con la consiguiente ruina de España llevada a cabo por las hordas agarenas, lo que le permite

[23] No tenemos duda de que el códice compostelano es el más antiguo de los conservados. Hay una evidencia: el códice de Simancas, con notas marginales del propio Fr. Hernando, suprime *in folio* las antífonas *Nos populi Domini* y *Laudemus Deum nostrum,* con sus correspondientes salmos, versículos y responsorios, pertenecientes al II Nocturno, que es, precisamente el que leemos en el códice compostelano. En consecuencia, el códice compostelano es necesariamente anterior al de los oficios de Simancas y *Santafé 20* ya que en ambos aparece sustituido el mencionado II Nocturno.

desarrollar en la *lectio VIII* la inmensa alegría que supone, con la entrega de Granada, el fin de tan larga y dolorosa esclavitud.

Pero no podemos dejar de resaltar un hecho de la mayor relevancia: la lectura atenta de toda la *construcción* del oficio de Fr. Hernando nos hace ver que la *lectio IX* es fundamental para la correcta comprensión de su totalidad, porque, en ella tras exponer las diversas concordancias y discordancias que ofrecen las doctrinas de Cristo y las de Mahoma, termina con lo que entendemos que es el fin último del oficio, que no es otro que la conversión de los musulmanes a la fe cristiana:

> «Crean, pues, rectamente, lo mismo que nosotros creemos, y vivan piadosamente, como nosotros vivimos, para que, hechos con nosotros un único y verdadero pueblo de Dios, brinden -y todos juntos brindemos- por el mismo Señor nuestro, Jesucristo, con el vino bueno que ha reservado hasta ahora Él, que con Dios Padre y el Espíritu Santo, vive y reina, Dios, por todos los siglos de los siglos» [24].

Pues bien, ni el contenido ni el espíritu de este ecumenismo incipiente, tienen el menor reflejo en los breviarios compostelanos. Tampoco los aspectos estrictamente litúrgicos son en gran medida coincidentes. Los breviarios incluyen, además, sendos himnos de un repertorio previamente consagrado en aquella archidiócesis: *In cantico laetitiae*, *Surgamus arti latria* y el mucho más difundido *Verbum Patris hodie* [25]. Nada que ver con la intensa implicación personal de Fr. Hernando que, por ejemplo, adapta a las circunstancias de la entrega de Granada tres de los más afamados himnos eucarísticos de Santo Tomás de Aquino: *Pange lingua voce alta, Sacris solemniis y Verbum supernum dimicans* y, como podemos comprobar en el manuscrito de Santa Fe, utiliza la música viejo hispana.

Como es de esperar, los breviarios compostelanos dan importante cabida a la figura del apóstol Santiago, como patrón de España y como gran impulsor de los

[24] *Credant itaque recte quod credimus, et pie vivant ut vivimus, ut, factis nobiscum unus et verus Dei populus, propinent et omnes simul propinemus ipsi Domino nostro Iesu Christo vinum bonum quod servavit usque adhuc, qui cum Deo Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat, Deus per omnia saecula saeculorum.*

[25] Este precioso himno, con texto fundamentalmente navideño, se encuentra en numerosos repertorios musicales, como es el caso del Códice de las Huelgas y aun hoy se canta dentro y fuera de España.

triunfos cristianos ante los infieles, desde la batalla de Clavijo hasta el fin del reino nazarí. Rememoran a los dignatarios responsables de ambas impresiones (Diego de Muros o Gaspar de Zúñiga) y nos ofrecen unos libros particularmente hermosos y bien editados, especialmente el de 1497 realizado por Nicolás de Sajonia.

Presencia exclusiva en el códice de Compostela (que, por lo demás, no tendría cabida en un breviario común) es la *Utilis introductio* que antecede al oficio propiamente dicho, y que viene a ser un interesantísimo y rarísimo pórtico, en el que Fr. Hernando aborda cuestiones de métrica latina, de semántica, de orden litúrgico y de hermenéutica bíblica tendente, quizá, a justificar sus grandes alabanzas a los reyes, vivos y triunfantes en aquel momento.

Y, en fin, podemos asegurar que los breviarios compostelanos son dos hermosas piezas litúrgicas que conmemoran con la máxima dignidad y durante bastantes décadas el triunfo de la fe cristiana, ejemplificado en la entrega de Granada.

Cabe quizá una curiosa consideración: tanto don Diego de Muros como Fr. Hernando de Talavera fueron testigos directos de los históricos momentos de la entrega de Granada. Vieron los mismos acontecimientos. Pero ¡qué diferentes formas de trasladarlos a sus respectivos oficios! Acaso tales diferencias, sobre todo en lo tocante a las alabanzas a los reyes, se expliquen por las razones apuntadas más arriba: la primitiva adscripción de don Diego al partido de la Beltraneja en su lucha contra Isabel. Podría ser así.

El oficio de Fr. Hernando, además de los méritos señalados en los breviarios, incorpora una profunda implicación personal como teólogo, músico y testigo de un hecho que, como él mismo nos dice: «desearon y esperaron nuestros antepasados, y no lo vieron. ¡Dichosos, empero, nuestros ojos, que han merecido verlo!»[26]. Su oficio viene a ser una hermosa taracea llena de rigor, gracia, inspiración, erudición y apertura en unos tiempos y en unas circunstancias poco propicias para ella, tal como pocos años después comprobaría y padecería en primera persona.

[26] *Dies quam optaverunt et expectaverunt patres nostri, nec viderunt. Nostri autem beati oculi, qui eam videre meruerunt.*

TRANSCRIPCIONES. TRADUCCIONES.

0.- SOBRE NUESTRAS TRANSCRIPCIONES Y TRADUCCIONES.

Es esta la primera vez que se publican íntegramente los cinco oficios (obviamente latinos) que se conservan dedicados a la entrega de Granada. Y también es la primera vez que se acompañan de sus correspondientes traducciones a la lengua castellana. Entendemos que esa aportación es imprescindible si se quiere dar a conocer de un modo riguroso el contenido, el sentido y el valor religioso e histórico de unos documentos que representan el mejor testimonio de unos acontecimientos trascendentales en la historia de España y de la Iglesia española.

En lo concerniente a la transcripción de los textos latinos, nos hemos atenido a las normas actuales que, por ejemplo, distinguen **/u/** y **/v/** y unifican con **/i/** la grafía **[j].**

Y, en fin, comprobará el lector que nuestras traducciones han buscado, por encima de todo, la fidelidad al dechado latino. Para tal propósito hemos renunciado a cualquier modalidad de ornato estilístico. Optamos por la máxima literalidad por respeto a los textos y a los lectores.

Nos hemos servido de las siguientes abreviaturas:

Abreviaturas de los oficios

A. / Ana. / Aña. / Ant. / Antiphona / Antífona
C. Capitulum / Capítulo
Can. Canticum / Cántico
Hy. Hymnus / Himno
Or. Oratio / Oración
Pr. Pressa / Presa
Ps. Psalmus / Salmo
R. Responsorium / Responsorio
V. Versiculum / Versículo

Abreviaturas de la Misa

In. Introitus / Introito
Or. Oratio / Oración
R. Responsorium / Responsorio [Gradual]
Al. Alleluia / Aleluya
Of. Offertorium / Ofertorio
Co. Communio / Comunión

Y utilizamos los tipos en cursiva para señalar los elementos añadidos al texto, ya sea para reponer abreviaturas, ya para continuar períodos omitidos por ser litúrgicamente consabidos.

EL OFICIO DE LA ENTREGA DE GRANADA. ARCHIVO CAPITULAR, CF 50

CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

REÇO ANTIGUO DE LA FIESTA DE GRANADA

Utilis introductio in officium diei festi deditionis Granatae.

(2r) Ut legentes hoc officium melius possint illud intelligere et cum maiori devotione legere, advertant primum quod vix invenietur in eo verbum quod de Sacra Scriptura aut de chronicis et de historiis autenticis non fuerit assumptum. Deinde quod universa fere responsa in breviario romano sunt contenta et huic officio probe, ut putamus, accomodata. Meminerint etiam versificatores, quum hymnos legerint, quoniam elipsis necat -M, et perimit synaloepha vocalem. Meminerint quoque universi adverbium protinus in hymno secundo positum id significare quod penitus et gentem Afram gentem esse Africanam seu Arabicam.

Meminerint rursus quod responsa debent respondere lectionibus nam inde dicuntur responsa, unde non inepte octavae lectioni respondet octavum responsum de Isaia propheta sumptum, quod dedit occasionem nonae lectioni quae de vinea et sub vineae // **(2v)** translatione prosequitur multa.

Meminerint denique non esse ab re aut indecens et temerarium viventes laudare, quamvis scriptum sit: «Ne laudaveris virum in vita sua». Laudavit enim Melchisedech, sacerdos Dei altissimi, patrem fidei nostrae Abraham, qui Loth, consobrinum suum, ab hostibus libaverit dicens: «Benedictus Abraham Deo excelso etc.» et alii ab aliis laudati sunt quos longum esset enumerare. Verum nos non equidem laudamus principes nostros, quamvis omni commendatione dignissimos, sed laudamus summum et immortalem Dominum de donis et datis optimis quae illis dedit et quotidie dat affluenter et non improperat. Scimus enim gratia Dei eos esse id quod sunt, et gratiam eius in eis vacuam non fuisse, et scimus quod non ipsi haec bona egerint sed gratia Dei secum. Et beatificamus eos propter spem maximam et, si fas est, dicens certatim: ex gratia Dei et ex eorum meritis provenientem quantum de eorum beatitudine aeterna tenemus. Accedit his quod sanctissimi viri, quum opus fuit ad Dei gloriam et //**(3r)** honorem, se ipsos in scriptis suis non mediocriter commendarunt: Moyses, David, Ezechias, Iob, Paulus, Delbora, Anna (mater Samuelis), ut caeteros obmittamus. Sed non obmittemus Sanctum Sanctorum omnium, Dominum nostrum Iesum Christum qui se asseruit Dominum et Magistrum mittem et humilem corde, et quae placita essent Patri suo semper fecisse et multa de his et his maiora. Et beatissima Virgo Maria: «Quia respexit -inquit- humilitatem ancillae suae, ecce enim ex hoc beatam me dicent omnes generationes, quia fecit mihi

magna qui potens est, et sanctum nomen eius». Et Zacharias de sanctissimo filio suo precursore Domini: «Et tu, puer, propheta Altissimi vocaberis, praeibis enim ante faciem Domini parare vias eius» et reliqui.

Caeterum est unum quod multi forsam non facile capient. Dicimus Principes nostros Christianissimos abstulisse de regno Granatae caecos et claudos, quemadmodum de magna Iebus hoc est de civitate sancta Ierusalem, abstulerit eos manu fortis David. Non omnes capiunt hoc uerbum, nisi meminerint et intellexerint ea quae habentur II. Reg*um*, in c1. V1. et primi Paralipomenon, c1. X[27]. Ibi enim scriptum est quod Ie-//**(3v)**rosolomis erat arx maxima, quae dicebatur arx Sion, sua natura [et humana industria] adeo munitissima quod usque ad tempora David non extitit expugnata. In qua residebat Iebuseus, qui in eius summitate posuerat statuas effigiantes et simulantes homines claudos et caecos. Innuens hoc facto quod praesidium illud ita esset inexpugnabile, quod claudi homines et caeci sufficient ad protegendum illud; hanc autem fortissimam arcem expugnavit et cepit fortissimus rex David et ita possedit pacifice visionem pacis urbem sanctam Ierusalem, et abstulit obprobrium de populo Israel. Quod et nostri invictissimi principes modo suo effecerunt. Capientes enim hac sacra die arcem natura[28] et arte munitissimam quae arabice dicitur Alhambra, possederunt pacifice et quiete maximam atque fortissimam urbem Granatam quam nemo Principum Christianorum ante possederat, et abstulerunt obprobrium de regnis Hispaniarum.

Si cui forsam videtur grave quod detentio regni Granatae ab hostibus fidei et eius recuperatio per nostros Catholicos principes, detentioni et recuperationi Terrae Sacrae Ierosolimorum in hoc officio comparentur: meminerit quod Sacer Canon aequiparat eas (23. 9. 8.c): Pessimam vult enim quod incendiarii, ad agendam condignam paenitentiam, mutantur in terram sanctam aut in Hispaniam. // **(4r)**

In festo Deditionis urbis Granatae in Primis et in Secundis Vesperis.

[Antiphona].

Solemnem agamus diem in qua Deus Pater omnipotens fastigium inimicorum Filii sui posuit scabellum pedum eius. **Ps.** Dixit D*omin*us *Domino meo: sede a dextris meis donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.*

Antiphona.

Confiteamur Domino et magnificemus opera eius qui hac sacra die dedit populo suo hereditatem gentium et fecit redemptionem plurimorum captivorum. **Ps.** // **(4v)** Confitebor *tibi, Domine, in toto corde meo in consilio iustorum et congregatione. Magna opera Domini exquisita in omnes voluntates eius.*

Antiphona.

In memoria aeterna erit Fernandus rex cum regina Elisabeth, quia sua opera et labore dedit hodie Dominus populo Christiano gloriam et divitias Agarenorum. **Ps.** Beatus vir *qui timet Dominum; in mandatis eius volet nimis. Potens in terra erit semen eius; generatio rectorum benedicetur.*

[27] I Paralipómenos 10. Es un error del original que se refiere al capítulo X, cuando en realidad es en el capítulo 11, 4-5 donde se recoge la conquista de Jerusalén, la antigua Jebús.

[28] En el texto, tras *natura*, se inserta un 1 en tinta roja que remite al margen izquierdo del folio donde se lee: 1. et humana industria.

Antiphona.

A solis ortu usque ad occasum laudetur nomen Domini, qui Granatam fidei operibus sterilem matrem fecit // **(5r)** multarum ecclesiarum laetantem. **Ps.** Laudate, pu*eri*, *Dominum; laudate nomen Domini. Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc et usque in saeculum*.

Antiphona.

Omnes populi Hispaniarum laudate Dominum, quia confirmavit hodie super nos[29] misericordiam suam, finem imponens antiquo peccato. **Ps.** Laudate Do*minum omnes gentes, laudate eum omnes populi. Quoniam confirmata est super nos misericordia eius, et veritas Domini manet in aeternum*.

Capitulum.

Lauda, sterilis, quae non paris; decanta laudem et hinni, quae non pariebas, quoniam multi filii desertae magis quam eius quae habebat virum, dicit Dominus. Deo *gratias.*

Hymnus.

Pange, lingua, voce alta
triumphi praeco-// **(5v)**nium.
Laudes Deo semper canta,
conditori omnium
qui, edomita Granata,
bellis dedit somnium.
Dedit quippe pacem plenam
populis Hispaniae;
dedit autem malam cenam
Mahumeti insaniae
qui illusit Sarracenam
gentem et Arabiae.
Personarum Trinitatem
diffitetur impius,
et sumpsisse humanitatem
Deum negat inscius;
tollit fidei pietatem
multis aliis nescius.
Deum Patrem nos laudemus
atque Sanctum Spiritum;
Verbum quoque adoremus
vere carni insitum
et uterum honoremus
quo fuit nobis editum.
Amen.

[29] En el códice de Simancas y en el cantoral de Santa Fe: *super vos*.

V. Benedicamus Patrem et Filium cum Sancto Spiritu.
R. Laudemus et superexaltemus eum in saecula.

Ad Magnificat Antiphona[30].

Quia respexit Dominus humilitatem // **(6r)** servorum suorum, Principum Christianissimorum, dedit hodie in manus eorum robur et fortitudinem Agarenorum, propter quod beatos eos dicent omnes generationes. **Ps. [Can.][31]** Magnificat *anima mea Dominum et exultavit spiritus meus in Deo, salutari meo.* [...] saeculorum.

Oratio.

Omnipotens, sempiterne Deus, qui dedisti famulis tuis per fidem regna vincere et munitiones superare, da nobis, quaesumus, te // **(6v)** semper fide colere, et quae fidei sunt per dilectionem operari. Per D*ominum nostrum Iesum Christum*.

Ad Matutinos Invit*atorium*.

Regem triumphatorem D*omin*um: **Ps.** Venite, adoremus.
Venite, exultemus *Domino;*
iubilemus Deo salutari nostro;
praeoccupemus faciem eius in confessione,
et in psalmis iubilemus ei.
Quoniam Deus magnus Dominus,
et Rex magnus super omnes deos;
quoniam non repellet Dominus plebem suam;
quia in manu eius sunt omnes fines terrae,
et altitudines montium ipse conspicit.
Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud,
et aridam fundaverunt manus eius.
Venite, adoremus et procidamus ante Deum;
ploremus coram Domino, qui fecit nos,
quia ipse est Dominus Deus noster;
nos autem populus eius et oves pascuae eius.
Hodie, si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra,
sicut in exacerbatione secundum diem temptationis in deserto,
ubi temptaverunt me patres vestri,
probaverunt et viderunt opera mea.
Quadraginta annis proximus fui generationi huic, et dixi:
semper hi errant corde; ipsi vero non cognoverunt vias meas;
quibus iuravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam!
Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto;
sicut erat in principio, et nunc et semper
et in saecula saeculorum. Amen.

[30] Esta antífona no coincide con la de los cantorales de Santa Fe; en estos último aparece en su lugar *Magnificemus fratres.*
[31] El códice lee Ps (*psalmus*), cuando correspondería *canticus*. Al término se añade *seculorum,* lo que nos indica que tras el Magnificat se entonaba la doxología.

Hymnus.
Sacris solemniis
juncta sint gaudia,
et ex praecordiis
sonent praeconia.
Recedant vetera,
nova sint omnia:
corda, voces et opera.
Dies recolitur
qua urbs fortissima
de manu tollitur
Afra, saevissima:
datur coniugibus[32] // **(7r)**
fide rectissima
Trinum Deum colentibus.
Post tempus plurimum
quo fuit Hispania
correpta arabum
fera vesania:
tandem vult Dominus
ut haec insania
vires deperdat protinus.
Et ibi rutilet
fides Catholica;
Deoque iubilet
plebs apostolica
ubi tanto opere
fraus diabolica
longo regnavit tempore.
Te, trina Deitas
unaque, poscimus:
sicut nos visitas[33]
sicut te colimus;
per tuas semitas
duc nos quo tendimus:
ad lucem quam inhabitas. Amen.

[32] En el cantoral de Santa Fe: *datur principibus.*
[33] Mejor lectura en Simancas y en Santa Fe: *sic ut nos visitas.*

In primo nocturno.

Antiphona.
Beatus rex Fernandus cum regina Elisabeth, quorum voluntas concors semper fuit in lege Domini. **Ps**. Beatus vir qui *timet Dominum; in mandatis eius volet nimis. Potens in terra erit semen eius; generatio rectorum benedicetur.*

Antiphona.
Subiecisti, Domine, sub pedibus // **(7v)** eorum oppida universa et munitiones ad quas tandem confugerat feritas Agarenorum. **Ps**. Domine, Dominus *noster, quam admirabile est nomen tuum in universa terra, quoniam elevata est magnificentia tua super caelos.*

Antiphona.
Quoniam rex et regina speraverunt in te, Domine, manus tua inventa est omnibus inimicis suis. **Ps.** Domine, in vir*tute tua laetabitur rex et super salutare tuum exultabit vehementer*.
V. Benedicamus Patrem et Filium cum Sancto Spiritu.
R. Laud*emus et superexaltemus eum in saecula.*

Sermo in festo deditionis nobilissimae ac nominatissimae urbis Granatae[34].

Lectio Prima

Adest nobis, dilectissimi fratres, dies solemnis et praeclara; dies gaudii et exsultationis; dies laetitiae et jubi-// **(8r)**lationis, dies boni nuntii, in quo, si tacuerimus, sceleris arguemur. Dies celeberrimus, sanctior nobis universis, quia dies miserationis Domini; dies quam optaverunt et expectaverunt patres nostri, nec viderunt. Nostri autem beati oculi, qui eam videre meruerunt. Dies quae facta est quasi duo. Et dies una: melior super milia; dies quam fecit Dominus ut exsultemus et laetemur in ea. Dies videlicet in qua fidei catholicae subicitur, in qua Christianae religioni acquiritur et in qua Hispaniarum imperio restituitur civitas Granata. Civitas fortissima, firma pontibus et muris circumsepta. Civitas potentissima. Civitas refugii et optimae habitationis. Civitas plena deliciis. Civitas feracissima. Civitas inclita. Civitas gloriosa. In toto terrarum orbe merito nominatissima. Domina gentium, et princeps provinciarum. Urbs perfecti decoris. Gaudium et superbia Agarenorum. Caput et // **(8v)** fastigium Mahumeticae insaniae in partibus Hispanorum. Tu autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium.*
Hodie nobis de caelo pax vera descendit. **Pr.** Hodie per totam Hispaniam melliflui facti sunt caeli. **V.** Hodie illuxit nobis dies redemptionis nostrae, reparationis antiquae, felicitatis optatae // **(9r). Pr.** Hodie per totam Hispaniam melliflui facti sunt caeli.

Lectio II.

Restituitur, inquam, opera et labore, animo et robore, industria et sudore optimi

[34] En el códice de Simancas se omite *nobilissimae.*

Ferdinandi regis Hispaniarum, huius nominis quinti, regis serenissimi ac praeclari, qui, velut alter Iosue proelians proelia Domini, brevi tempore (decem videlicet fastis ac felicibus annis) totam promissionis terram, hoc est, totum Granatae regnum (illi provinciae laudatissimae nullatenus dispar: a civitate Gausin usque ad civitatem Vera), indefesso labore et continuato certamine, eo etiam tempore quo reges non solent ad bella procedere, sed magis a bellis et ab obsidionibus cessare, strenue recuperavit.

Regis piissimi atque invictissimi qui manu forti et fidelis in domo Domini, sicut rex David, hac sacra die Iebus magnam intravit, et de eius munitissima arce atque munitione inexpugnabili caecos et claudos intrepide ac feliciter abstulit.

Regis // **(9v)** sapientissimi Deoque carissimi, cui primo donatum est post miserabilem Hispaniarum cladem, ut alteri regi Salomoni, a mari usque ad mari dominari, et a flumine magno Baeti usque ad terminos orbis terrarum. Nam etsi civitates quae ad oram huius fluminis sitae sunt iam ab annis multis per alios Catholicos reges de faucibus Agarenorum fuerunt ereptae, nunquam tamen hucusque fuerunt pacatae sicuti hodie omni pace, omni quiete ac tranquillitate perfruuntur huius Catholici ac Christianissimi Principi munere et labore.

Regis potentissimi et ab altissimo Deo ex millibus electi, cuius dexteram haud aliter quam Cyri regis, ipse Deus summus aprehendit, et dorsa regum ante faciem eius vertit. Ianuas munitissimarum urbium coram eo aperuit. Et portas fortissimarum civitatum illi non clausit. Ipse enim inmortalis Deus ivit ante eum, et gloriosos terrae illi humiliavit; // **(10r)** portas aereas contrivit, et vectes ferreos confregit; et dedit illi thesauros absconditos et arcana secretorum. Tu aute*m, Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*[35].

Percussit Saul mille et David decem milia. **Pr**. Quia manus Domini erat cum illo percussit Philisteum et abstulit claudos et caecos, opprobrium Israel, de civitate sancta Ie-//**(10v)**rusalem. **V.** Nonne iste est David de quo canebant in choro dicentes: «Saul percussit mille et David decem milia?». **Pr**. Quia *manus Domini erat cum illo.*

Lectio III.

Regis constantissimi qui saepe exercitum suum, non secus quam sanctus rex Iosafat, catholicis monitis roboravit dicens eis: «Nolite timere neque paveatis. Non enim vestra est haec pugna, sed Dei. Confidentes estote et videbitis auxilium Domini super vos».

Regis ingenio sagacissimi qui velut alter Zorobabel, videntibus et circunstantibus hostibus magnifice atque intrepide fortissimum Sanctae Fidei oppidum celerrime construxit, // **(11r)** et demum insignem atque munitissimam urbem Granatam instauravit ac roboravit.

Regis Deo devotissimi, qui zelo fidei accensus magis quam fortissimi Machabei, civitates fidelium per fidei hostes tanto tempore detentas, pollutas et contaminatas, forti et infatigato animo, labore improbo atque continuato de manibus impiorum feliciter eruit.

[35] Este responsorio no se encuentra en los cantorales de Santa Fe.

Regis christianissimi atque victoriosissimi qui velut alter imperator Heracleus, fide Catholica flagrans, vexillum sanctae crucis in cunctis urbibus regni Granatae primum et hodie in capite earum supra altissima eius urbis moenia cum honore maximo fecit exaltari.

Regis clarissimi, pulchri aspectus et optime fortunati qui, similis inclito Godofredo, Galliae comiti ac primo regi Ierosolimorum, cum magno religionis fervore, illustrissimo Iohanne, primogenito suo carissimo, ac nobili Hispaniarum cardinali Petro, videlicet de Mendoca, Ec-//**(11v)**clesiae praesule Tolletanae multisque praelatis ac militarium ordinum magistris, suorumque regnorum ac dominiorum non paucis magnatibus, ducibus, marchionibus et comitibus aliisque baronibus constipatus: nostram Ierosolimam urbem (videlicet Granatam), summo ac immortali Deo et coronae regni sui triumphaliter et victoriosissime hodierna die vendicavit. Tu autem, Domine, *miserere nobis.*

Responsorium.

Ego te tuli de domo patris tui, dicit Dominus, et posui te pascere gregem populi mei. **Pr.** Et fui te//**(12r)**cum in omnibus ubicumque ambulasti. **V.** Fecique tibi nomen grande iuxta nomen magnorum qui sunt in terra et requiem dedi tibi ab omnibus inimicis tuis. **Pr.** Et fui *tecum...* **V.** Gloria Patri *et Filio et Spiririui Sancto*. **Pr.** Et *fui tecum...*

In II Nocturno. Antiphonae.

Antiphona[36]**.**

Nos populus Domini et oves pascuae // **(12v)** eius confiteamur illi in saecula. **Ps.** Deus, venerunt gentes *in hereditatem tuam; polluerunt templum sanctum tuum: posuerunt Ierusalem in pomorum custodiam.*

Antiphona.

Cantemus Domino Deo nostro quia fecit nostro tempore regibus Agarenorum sicut Madiam et Sisarae sicut Iabin in torrente[37] Cisson. **Ps.** Deus, quis similis *erit tibi? Ne taceas neque compescaris, Deus, quoniam ecce inimici tui sonaverunt et qui oderunt te extulerunt caput.*

Antiphona

Laudemus Deum nostrum, quia factus est nobis in refugium et in adiutorium spei // **(13r)** nostrae. **Ps**. Deus ultionum, *Dominus Deus ultionum libere egit; exaltare qui iudicas terram; redde retributionem superbis.*

V. Exaltare, Domine, in virtute tua.

R. Cantabimus et psallemus virtutes tuas.

Lectio IV.

Neque ab hoc piissimo opere, ab hac clarissima victoria, ab hoc tam glorioso triumpho, expers, immunis et ieiuna aut aliena extitit clarissima ac venustissima felixque per omnia regina Elisabeth, coniunx fidelissima, coniunx prudentissima, pari voto fide et religione. Coniunx denique cuius pretium procul et de ultimis finibus. Quae quodam

[36] Esta antífona se encuentra solo en el códice compostelano. No está en los cantorales de Santa Fe ni en el ms. de Simancas.

[37] El códice lee *torrentem.* Enmendamos.

futurorum presagio dicta est Elisabeth, quae septima extitit inter feminas quae in regnis Hispaniarum iure optimo successerunt, ac septem donata Spiritus Sancti muneribus supra femineum sexum et prae omnibus nostri temporis mulieribus. Nostra enim tempestate non fuit talis mulier super terram in aspectu, in pulcritudine et in sensu verborum, absque eo quod intrinsecus latet. Pulchra quidem facie, sed pulchrior fi-// **(13v)**de, spe et charitate, omnique virtute et morum honestate. Quae, velut altera sapientissima Delbora, suo consilio, suo obsequio et subsidio, per manus optimi Barach, clarissimi viri sui, infideles reges Sisaram et Iabin, caeterosque fidei hostes, debellavit atque postravit. Tu autem, *Domine, miserere nobis.*

R*esponsorium*[38].

Adonai Domine Deus magne et mirabilis qui dedisti salutem in manu feminae: **Pr.** Exaudi preces servorum tuorum. **V.** // **(14r)** Benedictus es, Domine, qui non derelinquis praesumentes de te, et de sua virtute gloriantes humilias. **Pr.** Exaudi *preces servorum tuorum.*

Lectio V.

O venustissima, religiosissima atque honestissima Iudit quae suo consilio suisque precibus ad Dominum fusis suisque sacrificiis Deo indesinenter oblatis cum Abra sua, hoc est cum ieiuniis et orationibus assiduis ancillarum suarum, intra aulam suam immortalem Deum cuius est victoria iugiter deprecantium, per fortissimas manus invictissimi viri sui, regnum suum necdum conservavit, sed etiam reintegravit.

Tu, gloria Hispanorum, tu, lae- //**(14v)**titia Hiberorum, tu, honorificencia Hesperorum, benedicta sis in aeternum.

O pulcherrima atque devotissima regina Ester, abominans plusquam illa signum superbiae et gloriae in diebus ostentationis tuae, ieiunans et orans die ac nocte cum ancillis tuis pro liberatione exercitus viri tui et pro eius victoria et honore quem velut angelum Dei vides, quia valde mirabilis est in oculis tuis, sed in oculis omnium.

O Christianissima Elena, quae fidei fervore ac devotione accensa, Christi triumphum et passionis eius insignia, tanta accuratione tantaque sollicitudine, prius in toto Granatae regno, et demum hodierna die in eius fastigio venerari, coli et adorari procurasti. Quae cum optimo coniuge ad radicem turris fortitudinis, in qua sancta crux comitata vexillo sancti Iacobi [apostoli Dei Hispaniae patroni gloriossissimi] et praeclaro signo regum Hispaniae exaltabatur, flexis genibus eam adorastis, laudesque Deo salvatori nostro per vostros clericos de- //**(15r)**cantastis ac toto corde et ore personastis: «Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam. Tua enim est potencia, tuum regnum, tuaque victoria. Nos vero servi tui inutiles, quod debuimus facere fecimus atque utinam bene illud fecerimus». Tu autem, *Domine, miserere nobis.*

Responsorium.

Benedixit te Dominus in virtute sua qui per te ad nihilum redegit inimicos nostros. **Pr.** Ut

[38] Este responsorio no se encuentra en los cantorales de Santa Fe ni en el códice de Simancas.

non deficiat laus tua de ore hominum. **V**. Be-//**(15v)**nedictus Dominus qui creavit caelum et terram qui hodie nomen tuum ita magnificavit: **Pr.** Ut *non deficiat laus tua de ore hominum.*

Lectio VI

Et quamvis hoc opus tam arduum, tam pium tamque religiosum atque gloriosum, et a nostris tantopere tantoque tempore desideratum, maxima industria, et optimo atque indefesso labore horum serenissimorum principum fuerit consumatum, praecipue tamen huius beatae atque iucundissimae consumationis vidimus finem divina favente clementia, divina adiuvante providentia, divina aspirante omnipotentia cuius est regna mutare, imperia curvare, potentes de sede deponere, et principes humiles in eum confidentes erigere et exaltare. Adiuvit enim principes nostros quia //**16r)** in misericordia Dei, et non in arcu suo speraverunt. Favit eos quia non in curribus et in equis (ut Fidei hostes), sed in nomine Domini invocaverunt. Concessit illis victoria quoniam non de viribus suis nec de gladio suo, sed de caelo illam spectaverunt. Gaudeamus ergo et exultemus in hac die, laetemur et iocundemur, quia hodie, sicut ait Daniel propheta, consumata est iniquitas et finem accepit peccatum quod terram nostram verterat in salsuginem, et hereditatem nostram ad alienos, et domos nostras ad extraneos.

Propter scelus enim regis Roderici percussit Dominus cunctum populum Hispaniarum et corripuit eum, et tabescere eum fecit sicut araneam, magis quam propter peccatum David corripuit populum Israheliticum. Tu autem, Domine, *miserere nobis*.

R*esponsorium.*

Cantemus Domino gloriose, enim o-//**(16v)**peratus est cuius auxilio et favore civitas Granata: **Pr.** In manus Christianorum hodie data est. **V**. Civitas munitissima, arx et praesidium Sarracenorum: **Pr.** In *manus Christianorum hodie data est.* **V.** Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. **Pr.** In *manus Christianorum hodie data est.*

In III Nocturno.

Antiphona

Laetentur cae-//**(17r)**li et exultet terra ante faciem Domini quoniam vendicavit sibi hodie sedem istam. **Ps.** Cantate (I) *canticum novum: cantate Domino omnis terra. Cantate Domino, benedicite nomini eius, adnuntiate diem de die salutare eius.*

Antiphona.

Laetamini in Domino Granatae cives et confitemini memoriae deditionis eius. **Ps.** Dominus regnavit exultet *terra; laetentur insulae multae. Nubes et caligo in circuitu eius; iustitia et iudicium correctio sedis eius.*

Antiphona.

Psallamus Domino in hac die in cithara et voce psalmi quia viderunt salutare Dei **(17v)** nostri omnes fines Hispaniae. **Ps.** Cantate (II) *Domino canticum novum quoniam mirabilia fecit. Salvavit sibi dextera eius et brachium sanctum eius.*

V. Benedicat nos Deus Dominus noster, benedicat nos Deus.

R. Et metuant eum omnes fines terrae.

Lectio VII.

Percussit, inquam, Dominus totam Hispaniam propter scelus regis Roderici. Intraverunt namque Arabes, et, velut apri quidam silvestres, vastaverunt et exterminaverunt Hispaniam; et, velut singulares feri, depasti sunt eam. Polluerunt templa sancta. Posuerunt morticina Chistianorum escas volatilibus caeli; carnes sanctorum bestiis terrae. Effuderunt sanguinem innocentem tamquam aquam per totam Hispaniam. Populum Christianum humiliaverunt, et hereditatem Christi vexaverunt. Viduam et advenam interfecerunt et pupillos occiderunt. Mulieres humiliaverunt et virgines stuprati sunt. Principes manu suspenderunt. Facies senum non erubuerunt. Adolescentibus impudice abusi sunt, et pueri in ligno cor-//**(18r)**ruerunt. Senes defecerunt de portis, et iuvenes de choro psallentium, et dixerunt: «Venite et disperdamus Christianos de gente, et nomen Christi non memoretur ultra». Cogitaverunt unanimiter. Simul adversum Christum testamentum disposuerunt tabernacula Idumaeorum et Ismahelitae, Moab et Agareni, Gebal et Ammon cum habitantibus Tirum. Et enin Assur venit cum illis. Ecce quomodo percussit Dominus Hispaniam. Tu aute*m, Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium.*

Benedicite Deum caeli, et coram omnibus viventibus confitemini illi, **Pr.** Quia fecit nobiscum misericordiam suam. // **(18v) V.** Ipsum benedicite et cantate illi et enarrate omnia mirabilia eius. **Pr.** Quia *fecit nobiscum misericordiam suam*.

Lectio VIII.

Laetemur igitur in hac die coram Domino, ait Isaias propheta, velut hi qui laetantur in messe; sicut exultant victores, capta praeda, quando dividunt spolia. Hodie enim iugum oneris terre nostrae et iuga humeri nostri et sceptrum exartoris nostri superata sunt, sicut in die Madiam. Frequentemus dies Scenopegiae mensis ianuarii anno salutis Domini millessimo quadrigentessimo nonagessimo secundo factae. Bene enim faciemus si hanc diem egerimus, si diem epularum et laetitie eam habuerimus et in condepsis usque ad cornu altaris solemnem eam constituerimus. Nam hodie cessavit exactor, quievit tributum. Contri-//**(19r)**vit Dominus baculum impiorum, virgam dominantium caedentem populos in indignatione. Tu autem, Domine, *miserere nobis*.

R*esponsorium.* Cantemus iterum Domino in die ista: **Pr.** Canticum vineae meri. **V**. Visitauit enim Dominus in gladio suo duro et grandi et forti super Leviatam serpentem tortuosum. **Pr.** Can-//**(19v)**ticum *vineae meri.* **V.** Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. **[Pr.]** Canticum *vineae meri.*

Lectio IX.

Et nos fratres dilectissimi qui positi sumus custodes huius vineae Domini Dei sabbaoth, non taceamus die ac nocte laudare nomen eius. Benedicamus Dominum in omni tempore, semper sit laus eius in ore nostro. Abundet vera laus Dei in nobis quae tanto

tempore defecit in his locis. Vera, inquam, laus et speciosa de corde puro, de conscientia bona, de fide non ficta. Non enim est speciosa laus in ore peccatoris. Superabundet iam gratia ubi tanto tempore abundavit delictum. Faciat deinceps uvas quae hactenus fecit labruscas. Tribuat de caetero Domino Deo suo vinum dignum ad potandum labiisque et dentibus illius ad ruminandum quae hucusque tribuit fel dra-//**(20r)**chonum. Nam uva eorum uva fellis et botrus amarissimus. Et in toto corde nostro oremus Dominum Deum nostrum ut convertat ad se plebem Agarenorum in fine saeculorum qui Cretes et Arabes ad se convertit in exordio nascentis Ecclesiae. Adaperiat oculos eorum ut intelligant populum Christianum non colere tres deos, ut illi putant multum delusi, sed unum verum Deum. Unum in substantia et trinum in personis quem pater fidei nostrae Abraham summus, quem illi etiam se iactant habere patrem, coluit et adoravit. Tres enim vidit et unum adoravit. Intelligant etiam et videant non esse inpossibile neque absurdum, sed rationi et pietati valde consonum, quod Iesus, Mariae Virginis filius secundum humanitatem, sit verus et consubstantialis Dei filius secundum divinitatem. Deus et homo et mediator Dei et hominum: homo Christus Iesus qui ex perfecta charitate ac maxima pietate mortuus est propter delicta nostra ex humanitate, et //**(20v)** resurrexit propter iustificationem nostram ex sua divinitate, et ascendit in caelum, ut etiam ipsi fatentur. Credant itaque recte quod credimus, et pie vivant ut vinimus ut, facti nobiscum unus et verus Dei populus, propinent et omnes simul propinemus ipsi Domino nostro Iesum Christo vinum bonum quod servavit usque adhuc.

R. *Qui* cum Deo Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat Deus per omnia saecula saeculorum. Amen. Tu autem, *Domine, miserere nobis.*

In laudibus.

Antiphona[39]**.**

Firmavit hodie Dominus orbem terrae Hispaniae Fernandum et Elisabet induens decorem et fortitudinem. **Ps.** Dominus regnavit; *decore indutus est; indutus est Dominus fortitudine et praecinxit se; etenim firmavit orbem terrae qui non commovebitur.*

Antiphona.

Iubilet iam Deo[40] omnis terra Hispa-//**(21r)**niarum, et in laetitia serviat Domino, quia secura intrat eius portas in confessione. **Ps.** Iubilate *Domino omnis terra; servite Domino in laetitia; introite in conspectu eius in exultatione.*

Antiphona.

Rex Fernandus cum regina Elisabeth laetentur in Deo qui fecit eos possidere terram Agarenorum quam tanto tempore sitivit anima, et tam multipliciter caro praedecessorum suorum. **Ps.** Deus, Deus meus, *ad te de luce vigilo; sitivit in te anima mea; quam multipliciter tibi caro mea!*

Antiphona. // (21v)

Iam haec terra benedicat Dominum benedictione vera; Trinum et Unum laudet, et superexaltet eum in saecula. **Can.** Benedicite, omnia *opera Domini, Domino; laudate et superexaltate eum in saecula. Benedicite, Angeli Domini, Domino; benedicite, caeli, Domino.*

[39] Esta antífona ofrece importantes variantes en las otras fuentes.

[40] El texto en los cantorales de Santa Fe se lee *Domino* en lugar de *Deo*.

Antiphona.
Reges et principes et omnes populi Hispaniarum, laudate nomen Domini qui, per manus coniugum Christianissimorum, alligavit in compedibus reges Agareno-//**(22r)**rum, et in manicis ferreis principes eorum. **Ps.** Laudate Dominum de caelis. Laudate eum in excelsis. Laudate *eum omnes Angeli eius. Laudate eum omnes virtutes eius.*

Capitulum. Lauda sterilis. [Ut supra].

Hymnus.
Verbum supernum, dimicans
Fernandi regis dextera,
Granatae regnum vendicat
vergente mundi vespera,
in quo iam hodie extollitur
maxima Christi[41] dignitas;
cum corde et ore colitur
vera eius Divinitas
quam saepe negat Mahumet,
arrianus stultissimus;
fatetur tamen ip*s*emet
quod Iesus fuit sanctissimus
Non capit ille insipiens
quod, Dei omnipotentia,
sit, hominem suscipiens,
salva utriusque essentia.
Laus Deo Patri et Fi//**(22v)**lio,
una cum Sancto Flamine,
quo Verbum caro factum est
ex illibata Virgine. Amen.

V. Spiritus Sanctus in te descend*e*t[42], Maria.
R. Habebis in utero Filium Dei.

Ad Benedictus.

Antiphona.
Iam sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus Domino in sanctitate et iustitia coram ipso in hac sacra solemnitate et in omnibus diebus nostris. **Ps. [Canticus Danielis][43]** Benedicite, *omnia opera Domini, Domino, laudate et superexaltate eum in saecula saeculorum*.

Oratio. Omnipotens, sempiterne Deus. [Ut supra].

[41] En los cód. de Santa Fe aparece *Verbi* en lugar de *Christi*.
[42] El códice compostelano lee *descendat.* Enmendamos.
[43] En Santa Fe en lugar del cántico de Daniel encontramos el de Zacarías.

Ad Tertiam.

Capitulum. Lauda sterilis. [Ut supra].

R*esponsorium*

Benedicamus Patrem et // **(23r)** Filium: **Pr.** Cum Sancto Spiritu. **V**. Laudemus et superexaltemus eum in saecula: **Pr.** Cum *Sancto Spiritu.* **V.** Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. *Sicut erat in principio et nunc et semper et in saecula saeculorum. Amen.* **R.** Benedicamus *Patrem et Filium cum Sancto Spiritu.*

V. Exaltare, Domine, in virtute tua. **R.** Cantabimus et psallemus *virtutes tuas*.

Oratio. Omnipotens sempiterne. [Ut supra].

Ad VI.

Capitulum.

Non te pudebit nec erubesces quia confusionis adolescentiae tuae oblivisceris, et obprobrii viduitatis tuae non recordaberis amplius, quia dominabitur tui qui fecit te.

Responsorium

Exaltare, Domine: **Pr.** In virtute tua. **V**. Cantabimus et psal-//**(23v**)lemus virtutes tuas. **Pr.** In virtute *tua*. **V**. Gloria Patri *et Filio et Spiritui Sancto.* **Pr.** In virt*ute tua.*

V. Benedicat nos Deus, Deus noster. Benedicat nos Deus.

R. Et metuant eum omnes fines terrae.

Oratio*. Omnipotens sempiterne Deus.* (Ut supra).

Ad IX.

Capitulum.

Dominus exercituum nomen eius, et redemptor tuus sanctus Israel; Deus omnis terrae vocabitur, quia haec est hereditas servorum Domini, et iustitia eorum apud me, dicit Dominus.

Responsorium.

Benedicat nos Deus, Deus noster. **Pr.** Benedicat nos Deus. **V**. Et metuant eum omnes fines terrae. **Pr.** Benedicat nos Deus. **V**. Gloria Patri et Filio et Spiritui San- // **(24r)**cto.

R. Bene*dicat nos Deus, Deus noster. Benedicat nos Deus.*

V. Spiritus Sanctus in te descendet, Maria.

R. Habebis in utero Filium Dei.

Or*ati*o. Omnipotens sempiterne Deus. [Ut supra].

In Secundis Vesperis.

(Omnia dicuntur sicut in Primis, praeter antiphonam
quae sequitur quintam et psalmum).

Antiphona.

Lauda, Hispania, Dominum; lauda Deum tuum, Hesperia, qui posuit hodie fines tuos pacem et confortavit seras portarum tuarum. **Ps**. Lauda, Ierusalem, *Dominum; lauda Deum tuum Sion, quoniam confortavit seras portarum tuarum; benedixit filiis tuis in te.*

Ad Magnificat.

Antiphona.
Fecit potentiam Dominus in bracchio suo, deposuit hodie potentes de se-//**(24v)**de, et exaltavit humiles, recordatus misericordiae suae. **Ps.** [**Can.**][44] Magnificat *anima mea Dominum et exultavit spiritus meus in Deo, salutari meo.*

Ad Missam Officium.

[Introitus]
Gaudeamus omnes in Domino, diem festum memorantes[45] deditionis Granatae, de cuius deditione gaudent Angeli et collaudant Filium Dei. **V.** Exultate //**(25r)** iusti in Domino; rectos decet collaudatio[46]. **V.** Gloria *Patri et Filio et Spiritui Sancto*. *Sicut erat in principio et nunc et semper et in saecula saeculorum. Amen.*

Oratio.
Omnipotens, sempiterne Deus, qui dedisti famulis tuis per fidem regna vincere et munitiones superare, da nobis, quaesumus, te semper fide colere, et quae fidei sunt per dilectionem operari. Per Dominum nostrum Iesum Christum.

Lectio Isaiae prophetae.
Lauda, sterilis, quae non paris; decanta laudem et hinni, quae non pariebas, quoniam multi filii desertae magis quam eius quae habebat virum, dicit Dominus. Dilata locum tentorii tui, et pelles tabernaculorum tuorum extende. Ne parcas. Longos fac funiculos tuos, et clavos tuos consolida. Ad dexteram enim et laevam penetrabis, et semen tuum gentes hereditabit et civitates desertas inhabitabit. Noli timere quia non confunderis nec //**(25v)**erubesces. Non enim te pudebit quia confusionis adulescentiae tuae oblivisceris et opprobrii viduitatis tuae non recordaberis amplius, quia dominabitur tui qui fecit te. Dominus exercituum nomen eius, et redemptor tuus Sanctus Israel. Deus omnis terrae vocabitur. Ecce ego sternam per ordinem lapides tuos et fundabo te in saphiris, et ponam iaspidem propugnacula tua et portas tuas in lapides scultos. Et omnes terminos tuos in lapides desiderabiles, universos filios tuos doctos a Domino et multitudinem pacis filiis tuis et in iusticia fundaberis. Dicit Dominus omnipotens.

R*esponsorium.* [Graduale]
Haec dies quam fecit Dominus: exultemus //**(26r)**et laetemur in ea. **V.** A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris.

[44] El códice lee ps*almus* por *canticus*.
[45] Ligeras variantes en Santa Fe: diem festum celebrantes sub honore deditionis Granat*ae*.
[46] El cantoral de Santa Fe en lugar de este salmo incluye el que dice: *Gaudent angeli et ex[s]ultant archangeli, l[a]etantur iusti et congratulantur omnes sanc*ti.

Alleluia[47].
Alleluia. **V.** Dies nobis san-//**(26v)**ctificatus illuxit. Venite, populi Hispaniarum. Adorate Dominum, quia hodie descendit lux magna super Hispaniam.

Secundum Lucam.
In illo tempore dixit Dominus Iesus: «Confiteor tibi, Domine Pater caeli et terrae, quia abscondisti haec a sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis». Et, conversus ad discipulos suos, dixit: «Beati oculi qui vident quae vos videtis. Dico enim vobis quia multi prophetae et reges voluerunt videre quae vos videtis, et non viderunt; et audire quae auditis, et non audierunt».

Offertoria.
Laetamini in Domino et exultate iusti et gloriamini omnes recti corde. Alleluia.

Secreta.
Munera tibi Domine pro deditione Granate offerimus maiestatem tuam suppliciter deprecantes ut eam perpetuis temporibus in tua sancta religione conserves et Agarenis in ea habitantibus verae fidei lumen concedere digneris. Per Dominum *nostrum Iesum Christum.*

Communicanda. //(27v)
Viderunt omnes fines Hispaniae[48] salutare Dei nostri.

Post Communicanda.
Quaesumus, omnipotens Deus, ut sacrosancta misteria quae in anniversaria commemoratione deditionis Granatae laetantes obtulimus, ad eius perpetuam tuitionem nostramque in melius semper reformationem prodesse sentiamus. Per Dominum *nostrum Iesum Christum.*

Alia secreta.
Munera nostra quaesumus, Domine, propitius respice, et urbem Granatam, quam iugo fidei tuae misericorditer submisisti, sub tua semper protectione custodi. Per Dominum *nostrum Iesum Christum.*

Alia Postommunicanda.
Quaesumus, omnipotens Deus ut urbem Granatam, quam in Christianissimorum Principum manus hodierna die misericorditer tradidisti de praeceptis muneribus tibi gratias referentem in tua semper fide conserves. Per Dominum *nostrum Iesum Christum.*

[47] En Simancas y en Santa Fe leemos *super terram* en lugar de *super Hispaniam* y *lux magna* en lugar de *pax magna*. En las versiones de Solesmes el texto dice: *Dies sanctificatus illuxit nobis: Venite gentes, et adorate Dominum. Quia hodie descendit lux magna in terris/super omnem terram*; corresponde a la misa del día de Navidad (GT 49, LU 376). La versión de la catedral de Santiago de Compostela emplea la misma música, pero con sensibles diferencias, generadas por las modificaciones del texto; diferencias que también existen si se compara con el cantoral de Santa Fe, más similar a la edición de Solesmes.

[48] En lugar de *Hispaniae*, Simancas escribe *terr[a]e*, al igual que las ediciones de Solesmes (GT 50, LU 377). La música es muy similar en todos los casos.

EL OFICIO DE LA ENTREGA DE GRANADA. ARCHIVO CAPITULAR, CF 50

CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA

REÇO ANTIGUO DE LA FIESTA DE GRANADA

Útil introducción para el Oficio del día de la fiesta de la Entrega de Granada.

(2r) Para que quienes leen este Oficio puedan entenderlo mejor y leerlo con mayor devoción, adviértase, en primer lugar, que apenas se encontrará en él una palabra que no haya sido tomada de las Sagradas Escrituras o de crónicas e historias auténticas; después, que casi todos los responsorios están contenidos en el Breviario Romano y adaptados correctamente -pensamos- a este Oficio.

Recuerden también los versificadores, cuando leyeren los himnos, que la elipsis anula la -M [final de palabra], y que la sinalefa suprime la [primera] vocal. Recuerden también todos que, en adelante, el vocablo *Afra*, puesto en el himno segundo, designa indistintamente a los pueblos africanos y a los árabes.

Recuerden, además, que los responsorios deben responder a las lecturas, pues de ahí les viene el nombre de responsorios, y por ello, no sin razón, a la octava lectura responde el octavo responsorio, tomado del profeta Isaías, que da pie a la novena lectura sobre la viña // **(2v)** y prosigue con muchos aspectos provenientes de la cita de la viña.

Recuerden, en fin, que no es en absoluto improcedente ni temerario alabar a personas vivas, aun cuando está escrito: «No alabarás a un varón en vida», pues Melquisedec, sacerdote del Dios Altísimo, alabó a Abraham, padre de nuestra fe, que liberó de los enemigos a su sobrino Loth, diciendo: «Bendito sea Abraham por el Dios excelso etc.» Otros muchos fueron alabados por otros, a los que sería largo enumerar. Pero nosotros no alabamos, en realidad, a nuestros príncipes, aunque son dignísimos de todo encomio, sino que alabamos al Señor, sumo e inmortal, por los dones y magníficas dádivas que les dio y que cada día les da en abundancia y sin cesar. Y sabemos que ellos son lo que son por la gracia de Dios, y que esa gracia no ha sido inútil en ellos. Y sabemos que todos estos beneficios no los han logrado ellos, sino la gracia de Dios con ellos. Y los ensalzamos porque son nuestra mayor esperanza y, si es necesario, diciendo a porfía que todo cuanto de felicidad tenemos proviene de sus méritos y de la gracia de Dios.

A todo ello se añade que algunos varones santísimos, cuando era necesario para la gloria y // **(3r)** el honor de Dios, en sus escritos se ensalzaron no poco a sí mismos: Moisés, David, Ezequías, Job, Pablo, Débora, Ana (la madre de Samuel) y otros más que preferimos omitir. Pero no omitiremos al más santo de todos los santos, Nuestro Señor Jesucristo, que declaró ser señor y maestro manso y humilde de corazón, que siempre había hecho lo que complacía a su Padre y muchas más cosas como estas y aún mayores. Y la Santísima Virgen María dijo: «Porque vio la humildad de su esclava, me llamarán

por eso bienaventurada todas las generaciones, porque ha hecho en mí grandes cosas el Poderoso, cuyo nombre es santo». Y Zacarías, refiriéndose a su hijo, el precursor del Señor, dijo: «Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo, e irás por delante de la faz del Señor para preparar su camino». Y restan más ejemplos.

Por lo demás, hay una cuestión que muchos quizá no comprenderán fácilmente. Decimos que nuestros Príncipes Cristianísimos quitaron del reino de Granada a los ciegos y a los cojos, tal como hizo la mano del valeroso David en la gran Jebus, esto es, en la ciudad santa de Jerusalén. No todos entenderán estas palabras si no recuerdan y comprenden lo que se contiene en el capítulo V del Libro II de los Reyes y en el X de I Paralipómenos. Allí está escrito que en //**(3v)** Jerusalén había una ciudadela altísima, llamada Sion, tan protegida por su propia naturaleza [y por la industria humana], que no había sido asaltada hasta los tiempos de David. En ella residía Jebuseo, el cual había hecho colocar en la cumbre estatuas y efigies que simulaban ser hombres cojos y ciegos. Quería mostrar con ese hecho que ese alcázar era tan inexpugnable que, con algunos hombres, aunque fueran cojos y ciegos, bastaba para protegerlo. Sin embargo el valentísimo rey David asaltó y conquistó esa fortísima ciudadela, y de ese modo poseyó pacíficamente, en visión de paz, la ciudad santa de Jerusalén y libró del oprobio al pueblo de Israel. Pues eso es lo que nuestros invictísimos príncipes, a su manera, han conseguido, pues al conquistar en este día la ciudadela fortificadísima por la naturaleza y por la industria que en árabe se llama Alhambra, han logrado poseer en paz y sosiego la grande y fortísima ciudad de Granada, nunca poseída por ningún príncipe cristiano, y han librado de su oprobio a los reinos de las Españas.

Si acaso a alguien le parece que es excesivo comparar la ocupación del Reino de Granada por los enemigos de la Fe y su recuperación gracias a nuestros príncipes católicos, con la ocupación y recuperación de la Tierra Santa de Jerusalén, recuerde que el Canon Sagrado (23.9.8) las equipara: establece, como pésimo castigo, que los incendiarios, para cumplir la debida penitencia, sean enviados a Tierra Santa o a España. // **(4r)**

*****

En la fiesta de la Entrega de ciudad de Granada en las Primeras y en las Segundas Vísperas.

Antífona.
Solemnicemos el día en que Dios, Padre Omnipotente, puso a los mayores enemigos de su Hijo como escabel de sus pies. **Sal.** Dijo el Señor *a mi Señor: siéntate a mi derecha, en tanto que pongo a tus enemigos como escabel de tus pies.*

Antífona.
Exaltemos al Señor y glorifiquemos sus obras, que en este sagrado día ha dado a su pueblo la herencia de los gentiles y ha conseguido la redención de muchos cautivos. **Sal. // (4v)** Te alabaré, *Señor, con todo mi corazón, en el consejo de los justos y en la asamblea. Grandes son las obras del Señor, alcanzadas conforme a todos sus deseos.*

Antífona.
De eterna memoria serán el rey Fernando y la reina Isabel, pues por su esfuerzo y trabajo el Señor ha entregado hoy al pueblo cristiano la gloria y las riquezas de los agarenos. **Sal.** Dichoso el varón *que teme al Señor: ansiará permanecer en sus mandamientos. Su descendencia será poderosa sobre la tierra: la generación de los justos será bendecida.*

Antífona.
Desde la salida hasta la puesta del sol sea alabado el nombre del Señor, que a Granada, que era estéril en obras de la fe, la ha convertido en madre gozosa de muchas iglesias. **Sal.** Alabad, los pequeños, *al Señor; alabad el nombre del Señor. Bendito sea el nombre del Señor, desde ahora y para siempre.*

Antífona.
Alabad al Señor todos los pueblos de España, porque hoy ha reafirmado sobre vosotros su misericordia, acabando con el antiguo pecado. **Sal.** Alabad al Señor *todas las gentes; alabadle todos los pueblos. Porque se ha reafirmado sobre nosotros su misericordia, y la verdad del Señor permanece para siempre.*

Capítulo.
Entona alabanzas, estéril, que no puedes parir; canta alabanzas y grita de gozo tú que no podías estar de parto, porque los hijos de la abandonada son mucho más numerosos que los de la casada, dice el Señor. *Gracias* a Dios.

Himno.
Canta, lengua, en voz alta
el pregón del triunfo;// **(5v)**
canta siempre alabanzas a Dios,
fundador de todas las cosas,
que, con la conquista de Granada,
ha puesto fin a las guerras.
Ha dado, pues, una paz completa
a los pueblos de España;
y también una mala cena
a la locura de Mahoma,
que engañó al pueblo sarraceno
y al de Arabia.
Ese impío rechaza
la Trinidad de las Personas;
como ignorante, niega
que Dios asumió la humanidad;
ese necio arrebata la piedad de la fe
de otros muchos modos.
Alabemos nosotros al Padre
y al Espíritu Santo;
adoremos también al Verbo,
verdaderamente encarnado;
y honremos al vientre
desde el que nos fue entregado. Amén.

V. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.
R. Alabémoslo y sobreensalcémoslo eternamente.

Antífona para el Magnificat.
Glorifiquemos al Señor, porque, viendo la humildad // **(6r)** de sus siervos, los Príncipes Cristianísimos, ha puesto hoy en sus manos la ciudad de Granada, vigor y fuerza de los

agarenos y por eso los llamarán dichosos todas las generaciones. **Sal. [Cán]** Engrandece mi alma al Señor y se regocija mi espíritu en Dios, mi salvador.

Oración.

Omnipotente y sempiterno Dios, que has concedido a tus siervos, por su fe, ganar reinos y conquistar fortalezas, concédenos, te rogamos, que siempre te // **(6v)** adoremos con fe, y que hagamos por amor todo lo que procede de la propia fe. Por *nuestro Señor Jesucristo*.

Para Maitines.

Invitatorio.

Al Señor, rey triunfador: **Sal.** venid y adorémosle.
Venid, regocijémonos *con el Señor;*
celebremos a Dios, nuestra salvación,
anticipémonos ante su faz con alabanzas
y celebrémosle con salmos.
Porque Dios es un gran señor,
y un rey grande sobre todos los dioses.
Porque el Señor no rechazará a su pueblo.
Porque en sus manos están todos los confines de la tierra
y contempla desde lo alto las cimas de los montes.
Porque suyo es el mar, y Él mismo lo hizo,
y sus manos asentaron la tierra seca.
Venid, adorémosle y postrémonos ante Dios;
lloremos en presencia del Señor que nos ha hecho,
porque Él es el Señor, nuestro Dios,
y nosotros somos su pueblo, y ovejas de sus pastos.
Hoy, si oyerais su voz, no endurezcáis vuestros corazones
como en la irritación del día de la tentación en el desierto,
donde me tentaron vuestros padres,
me probaron y vieron mis obras.
Cuarenta años estuve cercano a esta generación, y dije:
«Estos siempre yerran de corazón».
Pero no reconocieron mis caminos,
y les juré en mi ira: ¡Jamás entrarán en mi reposo!
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo;
como era en el principio, y ahora, y siempre,
y por los siglos de los siglos. Amén.

Himno.

A los solemnes cultos,
únanse los gozos,
y desde los corazones
suenen pregones de alabanza.
Retroceda lo viejo;
renuévese todo:
corazones, palabras y obras.

Se está conmemorando el día
en que una ciudad fortísima
es rescatada de una mano
africana, crudelísima,
y es entregada a unos esposos
de fe rectísima
que honran al Dios Trino.
Después de tanto tiempo
como ha estado España
secuestrada por la feroz
crueldad de los árabes,
quiere, por fin, el Señor
que esa locura
pierda su virulencia para siempre.
Y brille allí [en Granada]
la fe católica;
y celebre a Dios
el pueblo apostólico
allí donde con tanto ímpetu
y por tan largo tiempo
reinó el engaño diabólico.
A ti, Deidad trina
y una, te lo pedimos:
de igual manera que nosotros te honramos,
así visítanos Tú;
llévanos, por tus sendas,
a donde nos dirigimos:
a la luz que Tú habitas. Amén.

En el primer nocturno.

Antífona.
Bienaventurado sea el rey Fernando con la reina Isabel, cuya voluntad concorde siempre se ajustó a la ley del Señor. **Sal**. Bienaventurado el varón *que teme al Señor; se deleitará con sus mandamientos. Su descendencia será poderosa sobre la tierra; la generación de los justos será bendecida.*

Antífona.
Señor, pusiste a sus pies todos los baluartes y fortificaciones en los que había encontrado su último refugio la ferocidad de los agarenos. **Salmo.**
Señor, Señor nuestro, *qué admirable es tu nombre en toda la tierra. Porque tu grandeza se ha levantado sobre los cielos.*

Antífona.
Como el rey y la reina confiaron en ti, Señor, tu mano ha sido conocida por todos sus enemigos. **Salmo.** Señor, en tu poder *se gozará el rey y se regocijará sobremanera gracias a tu salvación. Le concediste el deseo de su corazón y no le negaste la petición de sus labios.*
V. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.
R. Alabémoslo *y sobreensalcémoslo eternamente*

Sermón en la fiesta de la Entrega de la nobilísima y famosísima ciudad de Granada.

Lectura primera.

Nos ha llegado, amadísimos hermanos, el día solemne y preclaro; el día de gozo y de exultación; el día de alegría y de júbilo;// **(8r**) el día de la buena nueva, en el que, si calláramos, se nos podría culpar de grave falta. Día celebérrimo: para nosotros el más santo de todos, porque es el día de la misericordia del Señor. Es el día que desearon y esperaron nuestros antepasados, y no lo vieron. ¡Dichosos, empero, nuestros ojos, que han merecido verlo! Es un día que casi vale por dos. Pero es un día único: el mejor entre mil. Es un día que ha hecho el Señor para que saltemos de gozo y nos alegremos en él. Es el día, claro está, en que la ciudad de Granada es sometida a la fe católica, es ganada para la religión cristiana, es restituida al dominio de las Españas. Ciudad fortísima, firme por sus puentes y ceñida de murallas. Ciudad poderosísima. Ciudad de refugio y de excelente residencia. Ciudad llena de delicias. Ciudad feracísima. Ciudad ínclita. Ciudad gloriosa. Con pleno merecimiento conocidísima en todo el mundo. Señora de pueblos y primera entre las provincias. Ciudad de perfecta belleza. Gozo y orgullo de los agarenos. Capital y // **(8v)** cenit de la locura mahometana en las tierras de España. Y Tú, Señor, *ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.

Hoy nos ha llegado del cielo la paz verdadera. **Pr.** Hoy por toda España los cielos derraman miel. **V.** Hoy ha brillado para nosotros el día de nuestra redención, de la antigua reparación, de la felicidad deseada. // **(9r) Pr.** Hoy por toda España los cielos derraman miel.

Lectura II.

Granada, afirmo, se ha reconquistado por la acción y el trabajo, por el ánimo y la fortaleza, por la industria y el sudor del excelente Fernando, Rey de las Españas, quinto de ese nombre.

Rey serenísimo y preclaro que, como un nuevo Josué que combate las batallas del Señor, en breve tiempo (concretamente en diez memorables y felices años) recuperó esforzadamente toda la tierra prometida, esto es, todo el Reino de Granada, que en nada desmerecía de su alabadísima provincia principal: desde la ciudad de Gaucín hasta la ciudad de Vera. Y ello a costa de esfuerzo sin descanso y de continua lucha, incluso en unos tiempos en que los reyes no suelen dedicarse a guerrear, sino más bien a inhibirse de guerras y de asedios.

Rey piadosísimo e invictísimo que, con poderosa mano y fidelidad a la casa del Señor, en este sagrado día, como hiciera el rey David, ha entrado en la gran Jebús, y de su fortificadísima ciudadela e inexpugnable fortaleza ha eliminado de ella felizmente a los ciegos y a los cojos.

Rey // **(9v)** sapientísimo y queridísimo por Dios, el primero a quien, después de la miserable derrota de las Españas, como a otro rey Salomón, le ha sido dado extender su dominio de mar a mar y desde el gran río Betis hasta los confines del orbe, pues, aunque las ciudades situadas a las orillas de ese río fueron hace ya muchos años arrebatadas de

las fauces de los agarenos por otros reyes católicos, nunca como hasta ahora fueron pacificadas con una paz completa ni de tan completo sosiego y tranquilidad como la que están disfrutando gracias al empeño y al trabajo de este católico y cristianísimo príncipe, de este rey poderosísimo y elegido entre mil por el Dios altísimo. El mismo Dios supremo, no de forma distinta a la del rey Ciro, se valió de su diestra, e hizo que ante su presencia huyeran los reyes. Le abrió los accesos de las urbes mejor fortificadas, y no le cerró las puertas de las ciudades más poderosas. Y es que el mismo Dios inmortal ha caminado por delante de él, y ha humillado a los grandes de la tierra;// **(10r)** ha destruido puertas de bronce, ha hecho saltar cerrojos de hierro, y le ha dado tesoros escondidos y las claves de los secretos. Y Tú, Señor, *ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.

Saúl abatió a mil y David a quince mil. **Pr.** Porque la mano del Señor estaba con él, **V.** abatió al Filisteo[49] y eliminó a los cojos y a los ciegos, oprobio de Israel, de la ciudad santa de Jerusalén. // **(10v) Pr.** Porque la mano del Señor estaba con él. **V.** ¿Acaso no es este David, del que cantaban a coro diciendo «Saúl abatió a mil y David a quince mil»? **Pr.** Porque la mano del Señor estaba con él.

Lectura III.

Rey tenacísimo que a menudo, al igual que el santo rey Josafat, enardecía a su ejército con católicas razones diciendo: «No temáis ni os dejéis dominar por el pavor, pues esta no es vuestra lucha, sino la lucha de Dios. Tened confianza y veréis cómo os llega el auxilio del Señor».

Rey sagacísimo de ingenio que, como otro Zorobabel, a vista de los enemigos que le rodeaban, construyó con rapidez, magnificencia y audacia el baluarte fortísimo de Santa Fe[50], // **(11r)** y después ocupó y reforzó la fortísima ciudad de Granada.

Rey devotísimo de Dios que, encendido en el celo de la Fe más que los esforzadísimos Macabeos, con ánimo valeroso e incansable y con trabajo ímprobo e incesante, arrancó felizmente de manos de los impíos las ciudades de los fieles que durante tanto tiempo habían sido ocupadas, manchadas y contaminadas por los enemigos de la Fe.

Rey cristianísimo y victoriosísimo que, como otro emperador Heraclio, ardiendo en la Fe Católica, hizo elevar con los máximos honores el estandarte de la Santa Cruz: primero en todas las ciudades del reino de Granada y hoy en su capital, sobre las altísimas murallas de la ciudad.

Rey brillantísimo, de aspecto elegante y excelente fortuna que, semejante al ínclito Godofredo, conde de la Galia y primer rey de los jerosolimitanos, con gran fervor religioso, acompañado del ilustrísimo Juan (su querido hijo primogénito), del noble cardenal Pedro de Mendoza, (prelado de la Iglesia // **(11v)** de Toledo), de los maestres de las Órdenes Militares y no pocos magnates, duques, marqueses, condes y otros barones de sus reinos y dominios, en el día de hoy ha reivindicado triunfal y victoriosamente nuestra ciudad de Jerusalén (esto es, Granada) al Dios supremo e inmortal y corona de su reino. Y tú, Señor, apiádate de nosotros.

[49] Este *Filisteo* es Goliat, abatido con una honda por el joven David.

[50] *Oppidum Sanctae Fidei* en el original latino, confirma la habilidad estratégica del rey Fernando al establecer junto a Granada un campamento estable, al que llamó *Santa Fe*, que resultaría decisivo para el logro de la entrega de la ciudad.

Responsorio

Yo te he sacado de la casa de tu padre, dice el Señor, y te he puesto a apacentar el rebaño de mi pueblo. **Pr.** Y he estado contigo en todo y por dondequiera que has estado. **V.** Y te he dado un nombre grande, junto al nombre de los grandes que hay en la tierra; te he dado descanso a costa de todos tus enemigos. **Pr.** Y *he estado contigo en todo y por dondequiera que has estado*. **V.** Gloria al Padre *y al Hijo y al Espíritu Santo.* **Pr.** Y *he estado contigo*

En el segundo nocturno. Antífonas.

Antífona.

Nosotros, pueblo del Señor y ovejas de su rebaño, // **(12r)** aclamémoslo eternamente. **Sal.** ¡Oh Dios!, han entrado los gentiles *en tu heredad; han profanado tu santo templo; han convertido Jerusalén en un cobertizo de huerta.*

Antífona.

Cantemos al Señor, nuestro Dios, porque ha hacho en nuestro tiempo con los reyes de los agarenos como hizo a Madián y a Sísara, como a Yabín en el torrente Cisón. **Sal.** Dios, ¿quién será semejante *a ti? No calles ni te detengas, Dios. Porque, mira, tus enemigos se han alborotado, y los que te odian han levantado cabeza*.

Antífona.

Alabemos a nuestro Dios, porque se nos ha hecho refugio y amparo de nuestra esperanza. // **(12v) Sal.** Dios es el señor de las venganzas; *el Dios de las venganzas ha obrado libremente. Levántate Tú, que juzgas la tierra; dale su merecido a los soberbios.*

V. Levántate, Señor, con tu poder.

R. Cantaremos y salmodiaremos tu poderío.

Lectura IV.

Y de esta piadosísima hazaña, de esta clarísima victoria, de este triunfo tan glorioso no estuvo alejada, desatenta, ignorante o ajena la clarísima, hermosísima y en todo afortunada reina Isabel, esposa fidelísima, esposa prudentísima, con voluntad igual en fe y en religión, esposa, en fin, cuyo precio sobrepasa todos los límites. Ella, en su momento, fue llamada Isabel por un presagio de futuro, porque se ha convertido en la séptima de las mujeres que, con pleno derecho, se han sucedido en los reinos de las Españas. Y ha sido regalada por los Siete Dones del Espíritu Santo, mucho más que todas las mujeres de nuestro tiempo. Pues en nuestros días no hay mujer igual sobre la tierra en presencia, en hermosura y en sentido de la expresión (además de lo que interiormente guarda). Es hermosa por su rostro, pero mucho más por su fe, // **(13v)** por su esperanza, por su caridad y por todas las virtudes. Ella, como una nueva y sapientísima Débora, con su consejo, sus atenciones y su ayuda, por medio de un excelente Barac (su ilustrísimo esposo) derrotó y humilló a los infieles reyes Sísara y Yabín y a los demás enemigos de la fe. Y Tú, Señor, *ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.

Adonai, Señor, gran Dios que nos diste la salvación por mano de una mujer: **Pr.** Escucha las preces de tus siervos. **V.** // **(14r)** Bendito eres, Señor, que no abandonas a los que confían en ti, y humillas a quienes alardean de su fuerza. **Pr.** Escucha *las preces de tus siervos.*

Lectura V.

Oh hermosísima, religiosísima y honestísima Judit, que con su consejo, con sus oraciones dirigidas al Señor, con sus sacrificios permanentemente ofrecidos a Dios, con su esclava (esto es: con los continuos ayunos y oraciones de sus servidoras que, en el aposento real, oraban sin cesar al Dios inmortal, de quien depende la victoria), por medio del brazo potentísimo de su invictísimo esposo, no solo conservó su reino, sino que le devolvió su integridad. Tú, gloria de los españoles tú, // **(14v)** alegría de los íberos, tú, honor de los hesperios, bendita seas eternamente.

Oh hermosísima y devotísima reina Ester, que abominas más que ella de cualquier signo de soberbia y de gloria en los días de tu esplendor, que ayunas y oras día y noche con tus sirvientas por la liberación del ejército de tu esposo y por su victoria y su honor, mirándolo como a un ángel de Dios, porque aparece dignísimo de admiración a tus ojos y a los ojos de todos.

Oh cristianísima Elena[51] que, encendida en la devoción y en el fervor de la fe, has hecho con tanto empeño y diligencia venerar, rendir culto y adorar el triunfo de Cristo y las enseñas de su pasión, primero en todo el reino de Granada y ya, en el día de hoy, en su capital. Tú, con tu excelente esposo, te arrodillaste al pie de la torre de la fortaleza[52] en la que se exaltaba la Santa Cruz junto con el estandarte de Santiago, apóstol de Dios y gloriosísimo patrón de España, la adorasteis y entonasteis alabanzas a Dios nuestro salvador por medio de vuestros clérigos // **(15r)** con todo el corazón y a plena voz diciendo: «No nos glorifiques a nosotros, Señor, sino a tu nombre. Tuyo es el poder, tuyo es el reino y tuya la victoria. Pues nosotros somos unos inútiles siervos tuyos que hicimos lo que debíamos hacer, y ojalá que lo hayamos hecho bien». Y tú, *Señor, apiádate de nosotros*.

Responsorio.

El Señor te ha bendecido con su poder y a través de ti ha aniquilado a nuestros enemigos: **Pr.** Para que no falte tu alabanza en la boca de los hombres. **V.** // **(15v)** Bendito sea el Señor, que ha creado el cielo y la tierra y que hoy ha engrandecido así tu nombre. **Pr.** Para *que no falte tu alabanza en la boca de los hombres*.

Lectura VI.

Pero, aunque esta obra tan ardua, tan piadosa, tan religiosa y gloriosa (que los nuestros tan intensa y tan dilatadamente desearon), haya sido consumada por el magnífico e infatigable esfuerzo de estos serenísimos príncipes, sin embargo, la razón principal de que hayamos podido ver esa dichosa y gozosísima consumación han sido el favor de la divina clemencia, la ayuda de la divina providencia y el impulso de la divina omnipotencia, en cuyas manos está cambiar reinos, doblegar imperios, destronar a los poderosos y levantar y ensalzar a los príncipes humildes que confían en Él. Ha ayudado a nuestros príncipes porque // **(14r)** confiaron en su misericordia y no en su arco. Les ha favorecido porque no recurrieron a los carros o a los caballos (como los enemigos de la fe), sino al nombre del Señor. Les concedió la victoria porque no confiaron en sus fuerzas

[51] Fr. Hernando compara aquí a la reina Isabel con Santa Elena porque ambas recogieron, expusieron y veneraron reliquias y enseñas, bien de la Pasión de Cristo, bien de la victoria sobre los nazaríes.

[52] Esta *torre de fortaleza* (traducción del bíblico *turris fortitudinis*) es referencia a la Torre de la Vela, a cuyos pies los reyes celebraron una brillante manifestación religiosa.

ni en su espada, sino en que les vendría del cielo. Gocemos, pues, y saltemos de júbilo en este día, alegrémonos y disfrutemos porque hoy, como dice el profeta Daniel, ha sido destruida la iniquidad y se ha puesto fin al pecado que había vuelto estéril nuestra tierra, entregado nuestra heredad a gente extraña y nuestras casas a forasteros.

Y es que, por el pecado del rey Rodrigo, el Señor castigó a todo el pueblo de las Españas, lo dominó, lo corrompió, lo hizo consumirse como una araña y lo castigó más que al pueblo de Israel por el pecado de David. Y Tú, Señor*, ten misericordia de nosotros.*

Responsorio.

Cantemos gloriosamente al Señor, pues con su auxilio y favor se ha conseguido // **(16v)** que la ciudad de Granada: **Pr.** Haya sido entregada hoy a manos de los cristianos. **V.** Una ciudad fortificadísima, baluarte y defensa de los sarracenos: **Pr.** *Ha sido entregada hoy a manos de los cristianos.* **V.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo **Pr.** *Ha sido entregada hoy a manos de los cristianos.*

En el III Nocturno.

Antífona.

Alégrense los // **(17r)** cielos y exulte la tierra en presencia del Señor, porque hoy ha reclamado esta sede para Él. **Sal.** Cantad (I) *al Señor un nuevo cántico; cantad al Señor toda la tierra. Cantad al Señor y bendecid su nombre; anunciad todos los días su salvación*.

Antífona.

Alegraos en el Señor, ciudadanos de Granada, y alabad el recuerdo de su entrega. **Sal.** El Señor ha implantado su reino; regocíjese *la tierra; exulten las numerosas islas. Nubes y tiniebla hay a su alrededor; la justicia y el juicio son el soporte de su trono*.

Antífona.

Cantemos al Señor en este día con cítara y voz de salmo, porque han visto la salvación de // **(17r)** nuestro Dios todos los confines de España. **[Sal.]** Cantad (II) *al Señor un nuevo cántico, porque ha hecho maravillas; le ha salvado su diestra y su santo brazo*.

V. Bendíganos Dios, nuestro Dios. Bendíganos Dios.

R. Y témanle todos los confines de la tierra.

Lectura VII.

Recordemos que el Señor golpeó a toda España por el pecado del rey Rodrigo. Entraron, pues, los árabes, y, como jabalíes salvajes, devastaron y exterminaron España, y, como fieras nunca vistas, pastaron en sus tierras. Profanaron los templos sagrados. Dejaron los cadáveres de los cristianos para alimento de las aves del cielo; las carnes de los santos para las bestias de la tierra. Derramaron sangre inocente como si fuera agua por toda España. Humillaron al pueblo cristiano y se burlaron de la herencia de Cristo. Asesinaron a las viudas y a los peregrinos; mataron a los niños. Humillaron a las mujeres y forzaron a las doncellas. Colgaron de las manos a los príncipes. No les avergonzó el aspecto de los ancianos. // **(18r)** Abusaron impúdicamente de los jóvenes, y los niños caían bajo las cargas de leña. Los ancianos ya no se están a la puerta, ni los jóvenes en el coro. Y entonces dijeron: «Venid y eliminemos a los cristianos de entre los pueblos, y nunca más sea recordado el nombre de Cristo». Se confabularon y, de pleno acuerdo, forjaron una alianza contra Cristo: las tiendas de los idumeos y los ismaelitas, Moab y los

agarenos, Gebal y Ammón con los habitantes de Tiro. Así es como el Señor golpeó a España. Y Tú, *Señor, ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.

Bendecid al Dios del cielo y alabadlo en presencia de todos los seres vivos: **Pr.** Porque nos ha mostrado su misericordia. // **(18v) V.** Bendecidlo y cantadle, y narrad todas sus maravillas: **Pr.** Porque *nos ha mostrado su misericordia*.

Lectura VIII.

Gocemos, pues, ante el Señor en este día, dice el profeta Isaías, como los que se alegran en el tiempo de la cosecha; como disfrutan los vencedores cuando se reparten el botín. Pues hoy se han roto, como en el día de Madián, el yugo que cargaba nuestra tierra, el yugo de nuestras espaldas, y la opresión del recaudador. Asistamos al día de los Tabernáculos que se celebra en el mes de enero del año milésimo cuadringentésimo nonagésimo segundo de nuestra salvación. Pues haremos bien si lo vivimos, si lo declaramos día de convites y de gozo, y si lo solemnizamos yendo en nutridos grupos hasta los cuernos del altar. Pues hoy ha cesado la extorsión del recaudador; se acabó el tributo. El Señor ha // **(19r)** quebrado la vara de quienes nos dominaban, y que provocaba la indignación de los pueblos. Y Tú, Señor, *ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.

Cantemos de nuevo al Señor en este día: **Pr.** El cántico de la viña de vino puro. **V.** Pues el Señor se ha abalanzado con su dura espada, grande y fuerte, sobre Leviatán, la serpiente tortuosa. **Pr.** El cántico *de la viña de vino puro*. **V.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo. // **(19v) Pr.** El cántico *de la viña de vino puro*.

Lectura IX.

Y nosotros, amadísimos hermanos, que hemos sido nombrados guardas de esta viña del Señor Dios Sabbaoth, no paremos de alabar su nombre noche y día. Bendigamos al Señor en todo tiempo. Esté siempre su alabanza en nuestra boca. Abunde entre nosotros la verdadera alabanza de Dios que durante tanto tiempo faltó en estos lugares. Me refiero a la sincera y hermosa alabanza, la que nace de un corazón puro, de una conciencia recta, de una fe no fingida. Porque no es hermosa la alabanza en la boca del pecador. Sobreabunde ya la gracia donde tanto tiempo ha abundado el delito. Que en adelante produzca uvas esta ciudad, que hasta ahora solo ha criado labruscas. Que esta ciudad tribute de nuevo al Señor su Dios un vino digno de que Él lo beba, de que lo saboreen sus labios y sus dientes una tierra que hasta ahora solo le ha ofrecido hiel de // **(20r)** dragones. Pues sus uvas son uvas venenosas, y sus brotes son amarguísimos. Y nosotros, queridísimos hermanos, oremos de todo corazón al Señor nuestro Dios para que convierta en el fin de los tiempos a todo el pueblo de los agarenos. Y, como en los primeros tiempos de la Iglesia convirtió a los cretenses y a los árabes, así les abra los ojos para que comprendan que el pueblo cristiano no rinde culto a tres dioses, como ellos tan equivocadamente piensan, sino a un solo Dios verdadero: Uno en substancia, y Trino en Personas, al que el padre supremo de nuestra fe, Abraham (de que también ellos se jactan de tener por padre), rindió culto y adoró: vio Tres y adoró Uno solo. Que comprendan y vean que no es imposible ni absurdo, sino muy conforme con la razón y la piedad, que Jesús, hijo de la Virgen María en cuanto hombre, es verdadero y consubstancial hijo de Dios, por su divinidad. Dios y Hombre. Y mediador de Dios y de los hombres. Jesucristo

hombre que, desde su perfecta caridad y máxima piedad, murió por nuestras culpas en cuanto hombre, y // **(20v)** resucitó, para justificación nuestra, por su divinidad. Y subió al Cielo (como también ellos confiesan). Crean, pues, rectamente, lo mismo que nosotros creemos, y vivan piadosamente, como nosotros vivimos, para que, hechos con nosotros un único y verdadero pueblo de Dios, brinden -y todos juntos brindemos- por el mismo Señor nuestro Jesucristo, con el vino bueno que ha reservado hasta ahora Él:
R. Que con Dios Padre y el Espíritu Santo, vive y reina, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén. Y Tú, *Señor, ten misericordia de nosotros*.

En Laudes.

Antífona.
Fortaleció hoy el Señor el orbe de la tierra de España, vistiendo a Fernando e Isabel de honor y de fortaleza. **Sal.** El Señor ha implantado su reino, *se ha vestido de esplendor; el Señor se ha vestido de fortaleza y se ha ceñido. Fortaleció, pues, el orbe de la tierra, que no será conmovido*.

Antífona.
Alégrese en Dios toda la tierra de las // **(21r)** Españas, y sirva al Señor con alegría, porque ya puede entrar segura por sus puertas en manifestación. **Sal.** Alegraos *en Dios toda la tierra; servid al Señor con alegría; entrad hasta su presencia con alborozo*.

Antífona.
El rey Fernando y la reina Isabel alégrense en Dios, que les ha hecho poseer la tierra de los agarenos, la que tanto tiempo y tan intensamente ansiaron en cuerpo y alma sus antepasados. **Sal.** Dios, Dios mío, *por Ti velo desde el amanecer. De Ti tuvo sed mi alma, y qué intensamente mi cuerpo*.

Antífona. // (21v)
Que por fin esta tierra bendiga al Señor con sincera bendición; alabe al Dios Uno y Trino, y sobreensálcelo eternamente. **Cán.** Bendecid al Señor, *todas las obras del Señor, alabadlo y sobreensalzadlo por los siglos de los siglos. Bendecid, ángeles del Señor, al Señor; bendecid, cielos, al Señor*.

Antífona.
Reyes y príncipes, y todos los pueblos de las Españas, alabad el nombre del Señor que, por mano de los esposos [y Reyes] Cristianísimos, sujetó con grilletes a los reyes de los // **(22r)** agarenos, y con esposas de hierro a sus príncipes. **Ps.** Alabad al Señor desde los cielos; alabadlo en las alturas. Alabadlo *todos sus ángeles, alabadlo todas sus potencias*.

Capítulo.
Entona alabanzas, estéril, [*ut supra*]

Himno.

El Verbo celestial, luchando
con la diestra del rey Fernando,
ha recuperado el reino de Granada
en el declinante atardecer del mundo.
En ese reino ya se ensalza desde hoy
la suprema dignidad de Cristo,
y, de corazón y de palabra, es honrada
su verdadera Divinidad
que repetidamente niega Mahoma,
un arriano tontísimo

que, sin embargo, admite
que Jesús fue santísimo.
No comprende ese ignorante
que, por la omnipotencia de Dios,
quede, haciéndose hombre,
indemne la esencia de ambos.
Loor a Dios Padre y al // **(22v)** Hijo,
al par con el Espíritu Santo,
por el que el Verbo se hizo carne
de una Virgen intacta.
Amén.
V. El Espíritu Santo descenderá hasta ti, María.
R. Tendrás en tu vientre al Hijo de Dios.

Antífona para el Benedictus.
Ya sin temor, librados de la mano de nuestros enemigos, sirvamos al Señor en santidad y justicia en su presencia en esta sagrada solemnidad y en todos nuestros días. **Sal. [Cántico de Daniel]** Bendecid al Señor, *todas las obras del Señor, alabadlo y sobreensalzadlo por los siglos de los siglos.*
Oración. Omnipotente y sempiterno Dios. [Ut supra].

Para Tercia.

Capítulo. Alégrate, *estéril.* [Ut supra].
Responsorio.
Bendigamos al Padre y // **(23r)** al Hijo: **Pr.** Con el *Espíritu Santo*. **V.** Alabémosle y sobreensalcémosle eternamente. **Pr.** Con *el Espíritu Santo*. **V.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. **R.** Bendigamos *al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.*
V. Levántate, Señor con tu poder.
R. Cantaremos *y tañeremos por tu fortaleza*.
Oración. Omnipotente y sempiterno. [Ut supra].

Para Sexta.
Capítulo.
No te avergonzarás ni te sonrojarás, porque te olvidarás de los errores de tu juventud, y nunca más recordarás el oprobio de tu viudez porque el que será tu dueño es el mismo que te ha hecho.
Responsorio.
Levántate, Señor: **Pr.** Con tu poder. **V.** Cantaremos y //**(23v)** tañeremos tus poderes **Pr.** Por tu fortaleza. **V.** Gloria al Padre *y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre por los siglos de los siglos.* Amén.
V. Bendíganos Dios, nuestro Dios. Bendíganos Dios.
R. Y témanle todos los confines de la tierra.
Oración. *Omnipotente y sempiterno Dios*. [Ut supra].

Para Nona.

Capítulo.

Su nombre es Señor de los Ejércitos, y tu Redentor es el Santo de Israel. Será llamado Dios de toda la tierra porque esta es la heredad de los siervos del Señor, y su justicia la hallarán en mí, dice el Señor.

Responsorio. Bendíganos Dios, nuestro Dios. **Pr.** Bendíganos Dios. **V.** Y témanle todos los confines de la tierra. **Pr.** Bendíganos Dios. **V.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu // **(24r)** Santo. **R.** Bendíganos *Dios, nuestro Dios. Bendíganos Dios.*

V. El Espíritu Santo descenderá hasta ti, María.

R. Tendrás en tu vientre al Hijo de Dios.

Oración. *Omnipotente y sempiterno Dios*. [Ut supra].

En las Segundas Vísperas.

(Se repite todo lo de las primeras Vísperas, excepto la antífona quinta que sigue y el salmo).

Antífona.

Alaba, España, al Señor, alaba, Hesperia, a tu Dios, que ha traído hoy la paz a tus fronteras y ha reforzado las cerraduras de tus puertas. **Sal**. Alaba, Jerusalén, *al Señor, alaba a tu Dios, Sion, porque ha reforzado los cierres de tus puertas y ha bendecido a los hijos que moran en ti.*

Para el Magnificat.

Antífona

El Señor ha ejercido el poder con su brazo; ha derribado hoy a los poderosos del // **(24v)** trono, y exaltado a los humildes, recordando su misericordia. **Sal**. **[Cán.]** Mi alma engrandece *al Señor. Y mi espíritu salta de gozo en Dios, mi Salvador.*

Oficio para para la Misa.

[**Introito].**

Alegrémonos todos en el Señor, recordando la fiesta de la entrega de Granada, de cuya entrega se alegran los ángeles y alaban al Hijo de Dios. // **(25r) Sal. [V.]** Alegraos los justos en el Señor, los rectos deben alabarlo. **V.** Gloria *al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio y ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.*

Oración.

Omnipotente y sempiterno Dios, que has concedido a tus siervos, por su fe, ganar reinos y conquistar fortalezas, concédenos, te rogamos, que siempre te adoremos con fe, y que hagamos por amor todo lo que procede de la propia fe. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Lectura del Profeta Isaías.

Entona alabanzas, estéril, que no puedes parir; canta alabanzas y grita de gozo tú que no podías estar de parto, porque los hijos de la abandonada son mucho más numerosos que los de la casada, dice el Señor. Amplía el espacio de tu tienda y las cubiertas de sus dependencias. No te quedes corta. Alarga las cuerdas y refuerza los clavos. Porque te extenderás a derecha y a izquierda, y tus descendientes heredarán pueblos y habitarán ciudades desiertas. No tengas miedo, porque no te verás confundida ni // **(25v)** sonrojada.

No te sentirás avergonzada porque te olvidarás de los errores de tu juventud, y nunca recordarás el oprobio de tu viudez: porque el que será tu dueño es el mismo que te ha hecho. Su nombre es Señor de los Ejércitos, y tu Redentor es el Santo de Israel. Será llamado Dios de toda la tierra. Yo colocaré ordenadamente tus piedras y te sustentaré sobre zafiros y haré de jaspe tus murallas y tus puertas de piedras esculpidas. Todas tus dependencias serán de piedras preciosas y todos tus hijos recibirán del Señor sus enseñanzas, gozarán de una paz duradera y tendrás tu fundamento en la justicia» (dice el Señor omnipotente).

Responsorio [Gradual].
Este es el día que ha hecho el Señor: alegrémonos // **(26r)** y regocijémonos en él. **V.** Todo esto es obra del Señor, y es admirable a nuestros ojos.

Aleluya
Aleluya. **V.** Un día // **(26v)** santo nos ha iluminado: venid, gentes, y adorad al Señor, porque hoy una luz grande ha descendido sobre España.

Según Lucas.
En aquel tiempo dijo el Señor Jesús: «Te alabo, Padre y Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los prudentes, y se las has revelado a los pequeños». Y, volviéndose a sus discípulos, les dijo: «Dichosos los ojos que ven lo que vosotros estáis viendo. Yo os aseguro que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron. Y quisieron oír lo que estáis oyendo, y no pudieron oírlo».

Ofertorio.
Alegraos los justos, y regocijaos en el Señor; gloriaos en Él todos los rectos de corazón. Aleluya.

Secreta.
Señor, ofrecemos a tu majestad estos dones por la entrega de Granada y te suplicamos humildemente que la conserves siempre en tu santa religión y te dignes conceder a los agarenos que en ella habitan la luz de la Fe verdadera. Por *nuestro* Señor *Jesucristo*.

Comunión. // (27v)
Todos los confines de España han conocido la salvación de nuestro Dios.

Post-Comunión.
Te rogamos, Dios Omnipotente, que estos sacrosantos misterios que alegres te ofrecemos cada año en conmemoración de la entrega de Granada, sean de provecho para su perpetua protección y para mejorar en adelante nuestra propia reforma. Por *nuestro* Señor *Jesucristo*.

Otra Secreta.
Señor, te rogamos que aceptes propicio nuestras ofrendas, y que tengas siempre bajo tu protección a la ciudad de Granada, a la que misericordiosamente has sometido al yugo de tu fe. Por *nuestro* Señor *Jesucristo*.

Otra Post-Comunión.

Te rogamos, Dios Omnipotente, que conserves siempre en tu Fe a la ciudad de Granada a la que misericordiosamente has puesto en manos de los Príncipes Cristianísimos, y que te da las gracias con las preceptivas ofrendas. Por *nuestro* Señor *Jesucristo.*

EL OFICIO DE LA ENTREGA DE GRANADA EN EL CÓDICE DE SIMANCAS

ARCHIVO DE SIMANCAS. PATRONATO REAL, 25-41

En la parte superior derecha del folio apaisado que envuelve el códice, con letra igual a la de este, se lee la siguiente referencia de contenido en castellano:

Ordenanzas [h]echas por lo q[ue] se [h]a de cantar y en q[ué] días en la Iglesia de Granada en memoria del beneficio de [h]aberse ganado y librado de los moros, y ganado.

No tiene fecha.

Con las bendiciones y bulas.

(La misma mano de la breve introducción del códice escribe):

Puede ser de 1493 o 1494.

Véase la nota q[ue] está dentro.

En el recto del folio que se inserta inmediatamente antes del oficio y con una letra de fecha muy posterior, se lee el siguiente texto en castellano:

> *Copia de la ordenación de lo que se ha de cantar y en qué días en la Iglesia de Granada en mem[ori]a del beneficio recibido de [h[aberse ganado.*
>
> *Este rezo es de Fr. Hernando de Talavera, primer Arzobispo de Granada, Consejero de la Reina Católica, y las anotaciones marginales son de su mano*[53].
>
> *En el N.º 1.º de la Secretaría de Estado hay una carta suya, escrita de su mano a la Reina, en que hace mención de este Rezo u Oficio de la Dedición de Granada.*
>
> *T. G.*
>
> Rúbrica.

---

[53] Todas esas notas marginales, muy probablemente manuscritas por el propio Fr. Hernando, son referencias a los pasajes bíblicos utilizados por él. Y son las siguientes:

En el fol. 1r: Isaías, 54; en el fol. 2v: Isaías cap. V; en el fol. 3r: Lib. I de Reyes, el de Judit y el Libro de Jueces; en el fol. 3v: el libro de Judit; en el fol. 4r nos advierte que todo ese pasaje procede de la Sagrada Escritura, en especial del Salterio; en el fol. 4v: la historia de los Macabeos; en el fol. 5r: el evangelio de Lucas, XVII; en el fol. 5v: el profeta Isaías.

In festo Deditionis nominatissimae urbis Granatae.

Ad vesperos[54].

Antiphona.
Solemnem agamus diem in qua Deus Pater omnipotens fastigium inimicorum Filii sui posuit scabellum pedum eius. **Ps.** Dixit Dominus *Domino meo sede a dextris meis donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.*

Antiphona.
Confiteamur Domino, et magnificemus opera eius qui hac sacra die dedit populo suo hereditatem gentium, et fecit redemptionem plurimorum captivorum. **Ps.** Confitebor *tibi, Domine, in toto corde meo in consilio iustorum et congregatione. Magna opera Domini exquisita in omnes voluntates eius.*

Antiphona.
In memoria aeterna erit Fernandus rex cum regina Elisabeth; quia sua opera et labore dedit hodie Dominus populo Christiano gloriam et divitias Agarenorum. **Ps.** Beatus vir *qui timet Dominum; in mandatis eius volet nimis. Potens in terra erit semen eius; generatio rectorum benedicetur.*

Antiphona.
A solis ortu usque ad occasum laudetur nomen Domini, qui Granatam fidei operibus sterilem matrem fecit multarum ecclesiarum laetantem. **Ps.** Laudate, pueri, *Dominum; laudate nomen Domini. Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc et usque in saeculum*.

Antiphona.
Omnes populi Hispaniarum laudate Dominum, quia confirmavit hodie super vos misericordiam suam, finem imponens antiquo peccato. **Ps.** Laudate Dominum *omnes gentes, laudate eum omnes populi. Quoniam confirmata est super nos misericordia eius, et veritas Domini manet in aeternum*.

Capitulum.
Lauda, sterilis, quae non paris; decanta laudem et hinni, quae non pariebas, quoniam multi filii desertae magis quam eius quae habebat virum, dicit Dominus. Deo gratias.

Hymnus.
Pange, lingua, voce alta
triumphi praeconium.
Laudes Deo semper canta,
conditori omnium
qui, edomita Granata,
bellis dedit somnium.
Dedit quippe pacem plenam
populis Hispaniae;

[54] En las restantes fuentes *Ad vesperas.*

dedit autem malam cenam
Mahumeti insaniae
qui illusit Sarracenam
gentem et Arabiae.
Personarum Trinitatem
diffitetur impius,
et sumpsisse humanitatem // **[1v]**
Deum negat inscius;
tollit fidei pietatem
multis aliis nescius.
Deum Patrem nos laudemus
atque Sanctum Spiritum;
verbum quoque adoremus
vere carni insitum;
et uterum honoremus
quo fuit nobis editum. Amen.

V. Benedicamus Patrem et Filium cum Sancto Spiritu.
R. Laudemus et superexaltemus eum in saecula.

Antiphona (Ad magnificat).
Magnificemus Dominum, quia, respiciens humilitatem servorum suorum, Principum Christianissimorum, dedit hodie in manus eorum urbem Granatam, robur et fortitudinem Agarenorum.

Oratio
Omnipotens, sempiterne Deus, qui dedisti famulis tuis per fidem regna vincere et munitiones superare, da nobis, quaesumus, te semper fide colere, et quae fidei sunt per dilectionem operari. Per *Dominum nostrum Iesum Christum*.

Ad matutinum.

Invitatorium.
Regem triumphatorem Dominum, venite, adoremus.
Venite, exsultemus Domino;
iubilemus Deo salutari nostro;
praeoccupemus faciem eius in confessione,
et in psalmis iubilemus ei.
Quoniam Deus magnus Dominus,
et Rex magnus super omnes deos;
quoniam non repellet Dominus plebem suam;
quia in manu eius sunt omnes fines terrae,
et altitudines montium ipse conspicit.
Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud,
et aridam fundaverunt manus eius.
Venite, adoremus et procidamus ante Deum;
ploremus coram Domino, qui fecit nos,
quia ipse est Dominus Deus noster;
nos autem populus eius et oves pascuae eius.
Hodie, si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra,

sicut in exacerbatione secundum diem temptationis in deserto,
ubi temptaverunt me patres vestri,
probaverunt et viderunt opera mea.
Quadraginta annis proximus fui generationi huic, et dixi:
semper hi errant corde; ipsi vero non cognoverunt vias meas;
quibus iuravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam!
Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto;
sicut erat in principio, et nunc et semper
et in saecula saeculorum. Amen.

Hymnus.

Sacris solemniis
juncta sint gaudia,
et ex praecordiis
sonent praeconia.
Recedant vetera,
nova sint omnia:
corda, voces et opera.

Dies recolitur
qua urbs fortissima
de manu tollitur
Afra, saevissima:
datur principibus
fide rectissima
Trinum Deum colentibus.

Post tempus plurimum
quo fuit Hispania
correpta arabum
fera vesania:
tandem vult Dominus
ut haec insania
vires deperdat protinus.

Et ibi rutilet
fides catholica;
Deoque iubilet
plebs apostolica:
ubi tanto opere
fraus diabolica
longo regnavit tempore.

Te, trina Deitas
unaque, poscimus:
sic tu nos visitas
sicut // **[2r]** te colimus;
per tuas semitas
duc nos quo tendimus:
ad lucem quam inhabitas. Amen.

In primo nocturno.

Antiphona.
Beatus rex Fernandus cum regina Elisabeth quorum voluntas concors semper fuit in lege Domini. **Ps.** Beatus vir *qui timet Dominum; in mandatis eius volet nimis. Potens in terra erit semen eius; generatio rectorum benedicetur.*

Antiphona.
Subiecisti, Domine, sub pedibus eorum oppida universa et munitiones ad quas tandem confugerat feritas Agarenorum. **Ps.** Domine, Dominus *noster, quam admirabile est nomen tuum in universa terra, quoniam elevata est magnificentia tua super caelos.*

A*ntipho*na.
Quoniam rex et regina speraverunt in te, D*omi*ne, manus tua inventa e*st* omnibus inimicis suis. **Ps.** Domine, in virtute *tua laetabitur rex et super salutare tuum exultabit vehementer*.

V. Benedicamus Patrem et Filium cum Sancto Spiritu.
R. Laudemus *et superexaltemus eum in saecula.*

Sermo in festo Deditionis nominatissimae urbis Granatae.

Lectio I.

Adest nobis, dilectissimi fratres, dies solemnis et praeclara; dies gaudii et exsultationis; dies laetitiae et jubilationis, dies boni nuntii, in quo, si tacuerimus, sceleris arguemur. Dies venerabilis, dies sanctus Domini, dies celeberrimus, dies nobis celebrior et sanctior universis, quia dies miserationis Domini; dies quam optaverunt et expectaverunt patres nostri, nec viderunt. Nostri autem beati oculi, qui eam videre meruerunt. Dies quae facta est quasi duo. Et dies una: melior super milia; Dies quam fecit Dominus ut exultemus et laetemur in ea. Dies videlicet in qua fidei catholicae subicitur; in qua Christianae religioni acquiritur; et in qua Hispaniarum imperio restituitur civitas Granata. Civitas fortissima, firma pontibus et muris circumsepta. // **[2v]** Civitas potentissima. Civitas refugii et optimae habitationis. Civitas plena deliciis. Civitas feracissima. Civitas inclita. Civitas gloriosa. In toto terrarum orbe merito nominatissima. Domina gentium, et princeps provinciarum. Urbs perfecti decoris. Gaudium et superbia Agarenorum. Caput et fastigium Mahumeticae insaniae in partibus Hispanorum. Tu autem, *Domine, miserere nobis*.

Responsorium.
Hodie nobis de caelo pax vera descendit. [**Pr.]** Hodie per totam Hispaniam melliflui facti sunt caeli. **V.** Hodie illuxit nobis dies redemptionis nostrae, reparationis antiquae, felicitatis optatae. [**Pr.]** Hodie *per totam Hispaniam melliflui facti sunt caeli.*

Lectio II.

Restituitur, inquam, opera et labore, animo et robore, industria et sudore optimi Ferdinandi regis Hispaniarum, huius nominis quinti, regis serenissimi ac praeclari, qui, velut alter Iosue proelians proelia Domini, brevi tempore (decem videlicet fastis ac felicibus annis) totam promissionis terram, hoc est, totum Granatae regnum (illi

provinciae laudatissimae nullatenus dispar: a civitate Gausin usque ad civitatem Vera), indefesso labore et continuato certamine, eo etiam tempore quo reges non solent ad bella procedere, sed magis a bellis et ab obsidionibus cessare, strenue recuperavit. Dexteram enim eius, haud aliter quam dexteram Cyri regis, ipse Deus summus aprehendit, et dorsa regum ante faciem eius vertit. Ianuas munitissimarum urbium coram eo aperuit. Et portas fortissimarum civitatum illi non clausit. Ipse enim inmortalis Deus ivit ante eum, et gloriosos terrae illi humiliavit; portas aereas contrivit, et vectes ferreos confregit; et dedit illi thesauros absconditos et arcana // **[3r]** secretorum. Tu autem, *Domine, miserere nobis*.

Responsorium.

Ego te tuli de domo patris tui, dicit Dominus, et posui te pascere gregem populi mei. [**Pr.**] Et fui tecum in omnibus ubicumque ambulasti. **V.** Fecique tibi nomen grande iuxta nomen magnorum qui sunt in terra; et requiem dedi tibi ab omnibus inimicis tuis. [**Pr.**] Et *fui tecum in omnibus ubicumq*ue *ambulasti*.

Lectio III.

Restituitur etiam opera, consilio et industria Serenissimae Reginae Elisabeth, quae talem ex milibus elegit sibi virum, cuius pretium procul et de ultimis finibus. Quae quondam futurorum praesagio dicta est Elisabeth, quoniam septima extitit inter feminas quae in regnis Hispaniarum iure optimo successerunt. Ac septem donata Spiritus Sancti muneribus, prae omnibus nostri temporis mulieribus. Nostra enim tempestate non fuit talis mulier super terram in aspectu et pulchritudine, et in sensu verborum (absque eo quod intrinsecus latet). Pulchra quidem facie, sed pulchrior fide, et spe et charitate omnique virtute. Quae, velut altera sapientissima Debbora, suo consilio, suo obsequio et subsidio, per manus optimi Barach, clarissimi viri sui, infideles reges Sisaram et Iabim, caeterosque fidei hostes debellavit atque prostravit. Et velut altera venustissima, religiosissima ac honestissima Iudith, suo consilio, suisque precibus ad Dominum fusis, suisque sacrificiis Deo indesinenter oblatis, cum abra sua, hoc est, cum ieiuniis et orationibus assiduis ancillarum suarum intra aulam suam, inmortalem Deum (cuius est victoria) iugiter deprecantium, per fortissimas manus invictissimi viri sui regnum suum necdum conservavit, sed etiam reintegravit. Ipsa igitur // **[3v]** gloria Hispanorum, laetitia Iberorum, honorificentia Hesperorum, benedicta sit in aeternum. Tu autem*, Domine, miserere nobis*.

Responsorium.

Benedixit te Dominus in virtute sua, qui per te ad nihilum redegit inimicos nostros, **[Pr.]** ut non deficiat laus tua de ore hominum. **V**. Benedictus Dominus qui creavit caelum et terram, qui hodie nomen tuum ita magnificavit, ut non deficiat *laus tua de ore hominum*. Gloria Patri *et Filio et Spiritui Sancto.* **[Pr.]** Ut non deficiat *laus tua de ore hominum.*

In II Nocturno. Antiphonae.

[Este fragmento -desde *Nos populi* hasta *virtutes tuas*- aparece anulado por el copista -*«vacat»*- , que lo marca con una línea vertical, en cuyo extremo superior se lee *va* y en el inferior *cat*.]

Antiphona.
Nos populi Domini et oves pascuae eius confiteamur illi in saecula. **Ps.** Deus, venerunt gentes *in hereditatem tuam; polluerunt templum sanctum tuum; posuerunt Hierusalem in pomorum custodiam.*

Antiphona
Cantemus Domino Deo nostro quia fecit nostro tempore regibus Agarenorum sicut Madiam et Sisarae sicut Iabin in torrente Cisson. **Ps.** Deus, quis similis *erit tibi? Ne taceas neque compescaris, Deus, quoniam ecce inimici tui sonaverunt et qui oderunt te extulerunt caput.*

Antiphona.
Laudemus Deum nostrum, quia factus est nobis in refugium et in adiutorium spei nostrae. **Ps.** Deus ultionum, Dominus Deus ultionum libere egit; exaltare qui iudicas terram; redde retributionem superbis.
V. Exaltare, Domine, in virtute tua.
R. Cantabimus et psallemus virtutes tuas.

Aliae antiphonae.

Antiphona.
Posuit hodie Dominus prodigia super terram, auferens bella usque ad finem terrae. **Ps.** Deus noster, refugium et virtus, adiutor in tribulationibus quae invenerunt nos nimis: propterea non timebimus dum turbabitur terra et transferentur montes in cor maris.

Antiphona.
Cantemus Domino Deo nostro quia fecit nostro tempore regibus Agarenorum sicut Madiam et Sisarae sicut Iabin in torrente Cisson. **Ps.** Deus, quis similis *erit tibi? Ne taceas neque compescaris, Deus, quoniam ecce inimici tui sonaverunt et qui oderunt te extulerunt caput.*

Antiphona.
Laudemus Deum nostrum, quia factus est nobis in refugium et in adiutorium spei nostrae. **Ps.** Deus ultionum, Dominus Deus ultionum libere egit; exaltare qui iudicas terram; redde retributionem superbis.
V. Exaltare, Domine, in virtute tua.
R. Cantabimus et psallemus virtutes tuas.

Lectio IV.

Sed quamvis hoc opus tam arduum, tam pium tamque religiosum atque gloriosum, et a nostris tantopere tantoque tempore desideratum, maxima industria, et optimo atque indefesso labore horum serenissimorum principum // **[4r]** fuerit consumatum, praecipue tamen huius beatae atque iucundissimae consumationis vidimus finem divina favente clementia, divina adiuvante providentia, divina aspirante omnipotentia: cuius est regna mutare, imperia curvare, potentes de sede deponere, et principes humiles in eum confidentes erigere et exaltare. Adiuvit enim eos quia in misericordia Dei, et non in arcu suo speraverunt. Favit eos quia non in curribus et in equis (ut fidei hostes), sed in nomine Domini invocaverunt. Concessit illis victoria quoniam non de viribus suis nec de gladio suo, sed de caelo illam spectaverunt. Ipse enim percusserat et ipse sanavit. Tu aute*m, Domine, miserere nobis*.

Responsorium. Cantemus Domino gloriose; enim operatus est cuius auxilio et favore civitas Granata. **[Pr.]** In manus Christianorum hodie data est. **V**. Civitas munitissima, arx et praesidium Sarracenorum. **[Pr.]** In manus *Christianorum hodie data est.*

Lectio V.

Percussit, inquam, Dominus totam Hispaniam propter scelus regis Roderici. Intraverunt namque Arabes, et, velut apri quidam silvestres, vastaverunt et exterminaverunt Hispaniam; et, velut singulares feri, depasti sunt eam. Polluerunt templa sancta. Posuerunt morticina Christianorum escas volatilibus caeli; carnes sanctorum bestiis terrae. Effuderunt sanguinem innocentem tamquam aquam per totam Hispaniam. Populum christianum humiliaverunt, et hereditatem Christi vexaverunt. Viduam et advenam interfecerunt et pupillos occiderunt. Mulieres humiliaverunt et virgines stuprati sunt. Principes manu suspenderunt; facies senum non erubuerunt. Adolescentibus impudice // **[4v]** abusi sunt, et pueri in ligno corruerunt. Senes defecerunt de portis, et iuvenes de choro psallentium, et dixerunt: «Venite et disperdamus Christianos de gente, et nomen Christi non memoretur ultra», cogitaverunt unanimiter. Simul adversum Christum testamentum disposuerunt tabernacula Idumaeorum et Ismahelitae; Moab et Agareni; Gebal et Ammon cum habitantibus Tirum. Et enin Assur venit cum illis. Ecce quomodo percussit Dominus Hispaniam. Tu aute*m, Domine, miserere nobis*.

Responsorium.

Congregati sunt inimici nostri et gloriantur in virtute sua. Contere fortitudinem illorum, Domine, et disperge illos. **[Pr.]** Ut cognoscant quia non est alius qui pugnet pro nobis nisi tu, Deus noster. **V.** Disperge illos in virtute tua et destrue eos, protector noster, Domine, **[Pr.]** Ut cognoscant *quia non est alius qui pugnet pro nobis nisi tu, Deus noster*.

Lectio VI.

Sanavit autem eam ipse Dominus, renovando antiqua miracula. Ipse enim praeter hominum spem elegit sibi ex milibus hos principes serenissimos, et fecit et invenit eos iuxta cor suum. Ipse conciliavit eis animos universorum regnicolarum, magnorum et pusillorum, ita ut congregarentur quasi vir unus in hac expeditione ad imperium eorum. Et cum non haberent nec obolum ad inchoandum prosequendumque tam arduum tamque supra vires eorum negotium, ipse Deus mirabili modo tribuit eis omnia necessaria abundanter quae petierunt aut intellexerunt: de quibus si per singula diceremus, re vera deficeret nobis tempus. Satis sit quod is qui vidit, testimonium perhibet de his. Et est profecto verum testimonium eius. Cognoverunt autem optimi principes quia manus Domini, et non sua, // **[5r]** faceret haec omnia. Et propterea semper et in omnibus prospere succedentibus, dicebant: «Non nobis, Domine, non nobis, sed nomini tuo da gloriam. Nos enim servi inutiles sumus. Quod debuimus facere, fecimus; et te adiuvante facimus. Et utinam bene illud fecerimus et faciamus». Tu aute*m, Domine, miserere nobis*.

Responsorium.

Tua est potentia, tuum regnum, Domine; tu es super omnes gentes. **[Pr.]** Da pacem, Domine, in diebus nostris. **V.** Creator omnium, Deus terribilis et fortis, iustus et misericors. Da pacem, Domine, in diebus nostris. Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. **[Pr.]** Da pacem, Domine, in diebus nostris.

In III Nocturno.

Antiphona.
Laetentur caeli et exsultet terra ante faciem Domini quoniam vindicavit sibi hodie sedem istam. **Ps.** Cantate (I) Domino canticum novum; cantate Domino omnis terra. Cantate Domino, benedicite nomini eius, adnuntiate diem de die salutare eius.

Antiphona.
Laetamini in Domino, Granatae cives, et confitemini memoriae deditionis eius. **Ps.** Dominus regnavit exultet terra; laetentur insulae multae. Nubes et caligo in circuitu eius; iustitia et iudicium correctio sedis eius.

Antiphona.
Psallamus Domino in hac die in cithara et voce psalmi quia viderunt salutare Dei nostri omnes fines Hispaniae. **Ps.** Cantate (II) *Domino canticum novum quoniam mirabilia fecit. Salvavit sibi dextera eius et brachium sanctum eius.* **V.** Benedicat nos Deus, Deus noster. Benedicat nos Deus, et metuant eum omnes fines terrae.

Lectio VII.

Gaudeamus ergo et exsultemus in hac die. Laetemur et iucundemur, quia hodie, sicut ait Daniel Propheta, consumata est iniquitas et finem accepit peccatum quod terram verterat in salsuginem, et hereditatem nostram ad alienos, et domos nostras ad extraneos. Laetemur, inquam, in hac die iuxta Isaiam prophetam, velut hi qui laetantur in messe, sicut exsultant victores, capta praeda, quando dividunt spolia. Hodie enim iugum oneris nostrae terrae, virga umeri nostri et sceptrum exactoris nostri, superata sunt sicut in die Madian. Frequentemus dies Scenopegiae mensis Ianuarii, anno salutis millesimo quadringen-//**[5v]**tesimo nonagesimo secundo factae. Bene enim faciemus si diem epularum et laetitiae eam habuerimus, et si in condensis usque ad cornu altaris solemnem eam constituerimus. Nam hodie cessavit exactor, quievit tributum, contrivit Dominus baculum impiorum, virgam dominantium caedentem populos in indignatione.

Responsorium. Benedicite Deum caeli, et coram omnibus viventibus confitemini illi, **[Pr.]** quia fecit nobiscum misericordiam suam. **V.** Ipsum benedicite et cantate illi, et enarrate omnia mirabilia eius. **[Pr.]** Quia fecit *nobiscum misericordiam suam*.

Lectio VIII.

Non taceamus die ac nocte laudare nomen Domini. Benedicamus Dominum in omni tempore. Semper sit laus eius in ore nostro. Abundet vera laus Dei in nobis, quae tanto tempore defecit in his locis. Vera, inquam, laus et speciosa, de corde puro, de conscientia bona, de fide non ficta. Non enim est speciosa laus in ore peccatoris. Superabundet iam gratia ubi tanto tempore abundavit delictum. Faciat deinceps haec civitas uvas, quae hactenus fecit labruscas. Tribuat decetero Domino Deo suo vinum dignum ad potandum, labiisque et dentibus illius ad ruminandum, quae huc usque tribuit fel draconum. Nam uva Agarenorum, uva fellis et botrus amarissimus. Germinet iam herbam virentem, et facientem semen, et lignum pomiferum, faciens fructum iuxta genus suum, quae hactenus germinavit spinas et tribulos.

Responsorium.
Cantemus iterum Domino in die ista canticum vineae meri. **V.** Visitavit enim Dominus in gladio suo duro et grandi et forti super Leviathan serpentem tortuosum. **[Pr.]** Canticum *vineae meri.* Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. **[Pr.]** Canticum *vineae meri.*

Lectio IX. // [6r]

Et nos, fratres carissimi, toto corde oremus Dominum Deum nostrum ut convertat ad se in fine saeculorum cunctum populum Agarenorum, ultra mare et ubicumque terrarum caecutientium et errantium, sicut iam convertit omnes habitantes in hoc regno. Et sicut Cretes et Arabes ad se convertit in exordio nascentis ecclesiae, adaperiat oculos eorum ut intelligant populum Christianum non colere tres deos, ut illi putant multum delusi, sed unum verum Deum: unum in substantia, et trinum in personis; quem pater fidei nostrae Abraham summus (quem atiam illi se iactant habere patrem) coluit et adoravit. Tres enim vidit et unum adoravit. Intelligant etiam et videant non esse impossibile nec absurdum, sed rationi et pietati valde consonum, quod Iesus, Mariae Virginis filius secundum humanitatem, sit verus et consubstantialis Dei filius secundum divinitatem. Deus et homo. Et mediator Dei et hominum. Homo Christus Iesus, qui, ex perfecta charitate ac maxima pietate, mortuus est propter delicta nostra ex humanitate. Et surrexit propter iustificationem nostram ex sua divinitate. Et ascendit in caelum, ut etiam ipsi fatentur. Credant itaque recte quod credimus, et pie vivant ut vivimus, ut, factis nobiscum unus et verus Dei populus, propinent et omnes simul propinemus ipsi Domino nostro Iesu Christo vinum bonum quod servavit usque adhuc, qui cum Deo Patre et Spiritu Sancto vivit et regnat, Deus per omnia saecula saeculorum. Amen. // **[6v]**

In laudibus.

Antiphona.
Firmavit hodie Dominus orbem terrae Hispaniae subiciens fidei catholicae Agarenorum decorem et fortitudinem. **Ps.** Dominus regnavit; *decore indutus est; indutus est Dominus fortitudine et praecinxit se; etenim firmavit orbem terrae qui non commovebitur.*

Antiphona.
Iubilet iam Deo omnis terra Hispaniarum, et in laetitia serviat Domino, quia secura intrat eius portas in confessione. **Ps.** Iubilate *Domino omnis terra; servite Domino in laetitia; introite in conspectu eius in exultatione.*

Antiphona.
Rex Fernandus cum regina Elisabeth laetentur in Deo qui fecit eos possidere terram Agarenorum quam tanto tempore sitivit anima, et tam multipliciter caro praedecessorum suorum. **Ps.** Deus, Deus meus, *ad te de luce vigilo; sitivit in te anima mea; quam multipliciter tibi caro mea!*

Antiphona.
Iam haec terra benedicat Dominum benedictione vera; Trinum et Unum laudet, et superexaltet eum in saecula. **Ps.** [Canticus trium puerorum Libri Danielis Prophetae] Benedicite, *omnia opera Domini, Domino, laudate et superexaltate eum in sæcula. Benedicite, angeli Domini, Domino: benedicite, cæli, Domino.*

Antiphona.
Reges et principes et omnes populi Hispaniarum, laudate nomen Domini qui, per manus coniugum Christianissimorum, alligavit in compedibus reges Agarenorum, et in manicis ferreis principes eorum. **Ps.** Laudate Dominum de caelis. Laudate eum in excelsis. Laudate eum omnes angeli eius. Laudate eum omnes virtutes eius.

Capitulum. Lauda, sterilis, *quae non paris; decanta laudem et hinni, quae non pariebas, quoniam multi filii desertae magis quam eius quae habebat virum, dicit Dominus. Deo gratias*.

Hymnus.
Verbum supernum, dimicans
Fernandi regis dextera,
Granatae regnum vindicat,
vergente mundi vespera,
in quo iam hodie extollitur
maxima Verbi dignitas;
cum corde et ore colitur
vera eius Divinitas
quam saepe negat Mahumet,
arrianus stultissimus;
fatetur tamen ipsemet
quod Iesus fuit sanctissimus
Non capit ille insipiens
quod, Dei omnipotentia,
sit, hominem suscipiens,
salva utriusque essentia.
Laus Deo Patri et Filio,
una cum Sancto Flamine,
quo Verbum caro factum est
ex illibata Virgine.
Amen.

V. Spiritus Sanctus in te descendet, Maria. // **[7r]**
R. Habebis in utero Filium Dei.

Ad Benedictus. Antiphona.
Iam sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus Domino in sanctitate et iustitia coram ipso in hac sacra solemnitate et in omnibus diebus nostris.

Canticum.
Benedictus Dominus *Deus Israel;*
quia visitavit et fecit redemptionem plebis suæ;
et erexit cornu salutis nobis
in domo David pueri sui.
Sicut locutus est per os sanctorum,
qui a sæculo sunt, prophetarum eius:
Salutem ex inimicis nostris,
et de manu omnium qui oderunt nos,
ad faciendam misericordiam cum patribus nostris,

et memorari testamenti sui sancti.
Iusiurandum, quod iuravit ad Abraham patrem nostrum,
daturum se nobis,
ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati,
serviamis illi in sanctitate et iustitia coram ipso,
omnibus diebus nostris.
Et tu, puer, propheta Altissimi vocaberis;
præibis enim ante faciem Domini parare vias eius:
ad dandam scientiam salutis plebi eius
in remissionem peccatorum eorum,
per viscera misericordiæ Dei nostri,
in quibus visitabit nos, oriens ex alto,
illuminare his qui in tenebris et in umbra mortis sedent,
ad dirigendos pedes nostros in viam pacis.

Oratio.
Omnipotens, sempiterne Deus, qui dedisti famulis tuis per fidem regna vincere et munitiones superare, da nobis, quaesumus, te semper fide colere, et quae fidei sunt per dilectionem operari. Per Dominum nostrum Iesum Christum.

Ad Tertiam.

Capitulum.
Laetare, sterilis, *quae non paris; decanta laudem et hinni, quae non pariebas, quoniam multi filii desertae magis quam eius quae habebat virum, dicit Dominus.*
Responsorium
Benedicamus Patrem et Filium **Pr.** cum Sancto Spiritu. **V**. Laudemus et superexaltemus eum in saecula. **Pr.** Cum *Sancto Spiritu.* **V.** Gloria *Patri et Filio et Spiritui Sancto*. *Sicut erat in principio et nunc et semper et in saecula saeculorum.* **R.** *Benedicamus Patrem et Filium cum Sancto Spiritu*.
V. Exaltare, Domine, in virtute tua.
R. Cantabimus et psallemus virtutes tuas.
Oratio.
Omnipotens, sempiterne Deus. [Ut supra].

Ad VI (Ad Sextam)

Capitulum.
Non te pudebit nec erubesces quia confusionis adolescentiae tuae oblivisceris, et obprobrii viduitatis tuae non recordaberis amplius, quia dominabitur tui qui fecit te.
Responsorium bre.
Exaltare, Domine, in virtute tua. **V**. Cantabimus et psallemus virtutes tuas. In virtute tua. **V**. Gloria *Patri et Filio et Spiritui Sancto*. **V**. Benedicat nos Deus, Deus noster. Benedicat nos Deus. **R.** Et metuant eum omnes fines terrae.
Oratio.
Omnipotens, sempiterne Deus. [Ut supra].

Ad IX (Ad Nonam)

Capitulum.
Dominus exercituum nomen eius, et redemptor tuus sanctus Israel; Deus omnis terrae vocabitur, quia haec est hereditas servorum Domini, et iustitia eorum apud me, dicit Dominus.

Responsorium bre.
Benedicat nos Deus, Deus noster. **Pr.** Benedicat nos Deus. **V**. Et metuant eum omnes fines terrae. Benedicat. **V**. Gloria *Patri et Filio et Spiritui Sancto.* **R**. Benedicat *nos Deus, Deus noster. Benedicat nos Deus.*
V. Spiritus Sanctus in te descendet, Maria. **R.** Ne timeas; habebis in utero Filium Dei.

Oratio.
Omnipotens, sempiterne Deus. [Ut supra].

In Secundis Vesperis.

(Omnia dicuntur sicut in primis, praeter antiphonam, quae sequitur quintam et psalmum).

[Antiphona].
Lauda, Hispania, Dominum; lauda Deum // **[7v]** tuum, Hesperia, qui posuit hodie fines tuos pacem, et confortavit seras portarum tuarum. **Ps.** Lauda, Hierusalem, Dominum; lauda Deum tuum Sion, quoniam confortavit seras portarum tuarum; benedixit filiis tuis in te.

Ad Magnificat. Antiphona.
Fecit potentiam Dominus in bracchio suo, deposuit hodie potentes de sede, et exaltavit humiles, recordatus misericordiae suae.

Oratio.
Omnipotens, sempiterne Deus. [Ut supra].

Ad Missam.

Introitus.
Gaudeamus omnes in Domino, diem festum celebrantes sub honore deditionis Granatae, de cuius deditione gaudent angeli et collaudant Filium Dei. **V.** Gaudent angeli et exsultant archangeli, laetantur iusti et congratulantur omnes sancti. **V.** Gloria *Patri et Filio et Spiritui Sancto*. Sicut erat in principio et nunc et semper et in saecula saeculorum.

Oratio.
Omnipotens, sempiterne Deus. [Ut supra].

Lectio Isaiae prophetae.

Capitulum.
Lauda, sterilis, quae non paris; decanta laudem et hinni, quae non pariebas, quoniam multi filii desertae magis quam eius quae habebat virum, dicit Dominus. Dilata locum tentorii tui, et pelles tabernaculorum tuorum extende. Ne parcas. Longos fac funiculos tuos, et clavos tuos consolida. Ad dexteram enim et ad laevam penetrabis, et semen tuum gentes hereditabit et civitates desertas inhabitabit. Noli timere quia non confunderis nec erubesces. Non enim te pudebit quia confusionis adulescentiae tuae obli-// **[8r]**visceris et obprobrii viduitatis tuae non recordaberis amplius, quia dominabitur tui qui fecit te. Dominus exercituum nomen eius, et redemptor tuus Sanctus Israel. Dominus omnis terrae vocabitur.

Responsorium [Graduale].
Haec dies quam fecit Dominus: exsultemus et laetemur in ea. **V.** A Domino factum est istud, et est mirabile in oculis nostris.

Alleluia.
Alleluia. **V.** Dies nobis sanctificatus illuxit; venite, populi Hispaniarum. Adorate Dominum, quia hodie descendit lux magna super terram.

Secundum Lucam X.

Capitulum.
In illo tempore dixit Dominus Iesus: «Confiteor tibi, Domine Pater caeli et terrae, quia abscondisti haec a sapientibus et prudentibus, et revelasti ea parvulis». Et, conversus ad discipulos suos, dixit: «Beati oculi qui vident quae vos videtis. Dico enim vobis quia multi prophetae et reges voluerunt videre quae vos videtis, et non viderunt; et audire quae auditis, et non audierunt».

Ofertorium.
Laetamini in Domino et exsultate iusti; et gloriamini omnes recti corde. Alleluia.

Secreta.
Munera nostra quaesumus, Domine, propitius recipe, et urbem Granatam, quam iugo fidei tuae misericorditer submisisti, sub tua semper protectione custodi. Per Dominum n*ostrum Iesum Christum*.

Communio.
Viderunt omnes fines terrae salutare Dei nostri.

Post Communionem.
Quaesumus, omnipotens Deus, ut urbem Granatam quam in Christianissimorum principum manus hodierna die misericorditer tradidisti, de perceptis muneribus tibi gratias referentem in tua semper fide conserves. Per Dominum n*ostrum Iesum Christum*.

*****

EL OFICIO DE LA ENTREGA DE GRANADA EN EL CÓDICE DE SIMANCAS

ARCHIVO DE SIMANCAS. PATRONATO REAL, 25-41

En la fiesta de la Entrega de la famosísima ciudad de Granada.

Vísperas.

Antífona.
Solemnicemos el día en que Dios, Padre Omnipotente, puso a los mayores enemigos de su Hijo como escabel de sus pies. **Sal.** Dijo el Señor *a mi Señor: siéntate a mi derecha, en tanto que pongo a tus enemigos como escabel de tus pies.*

Antífona.
Exaltemos al Señor y glorifiquemos sus obras, que en este sagrado día ha dado a su pueblo la herencia de los gentiles, y conseguido la redención de muchos cautivos. **Sal.** Te alabaré, *Señor, con todo mi corazón, en el consejo de los justos y en la asamblea. Grandes son las obras del Señor, alcanzadas conforme a todos sus deseos.*

Antífona.
De eterna memoria serán el rey Fernando y la reina Isabel, pues por su esfuerzo y trabajo el Señor ha entregado hoy al pueblo cristiano la gloria y las riquezas de los agarenos. **Sal**. Dichoso el varón *que teme al Señor: ansiará permanecer en sus mandamientos. Su descendencia será poderosa sobre la tierra: la generación de los justos será bendecida.*

Antífona.
Desde la salida hasta la puesta del sol sea alabado el nombre del Señor, que a Granada, que era estéril en obras de la fe, la ha convertido en madre gozosa de muchas iglesias. **Sal.** Alabad, los pequeños, *al Señor; alabad el nombre del Señor. Bendito sea el nombre del Señor, desde ahora y para siempre.*

Antífona.
Alabad al Señor todos los pueblos de España, porque hoy ha reafirmado sobre vosotros su misericordia, acabando con el antiguo pecado. **Sal.** Alabad al Señor *todas las gentes; alabadle todos los pueblos. Porque se ha reafirmado sobre nosotros su misericordia, y la verdad del Señor permanece para siempre.*

Capítulo.
Entona alabanzas, estéril, que no puedes parir; canta alabanzas y grita de gozo tú que no podías estar de parto, porque los hijos de la abandonada son mucho más numerosos que los de la casada, dice el Señor. Gracias a Dios.

Himno.
Canta, lengua, en voz alta
el pregón del triunfo;

canta siempre alabanzas a Dios,
fundador de todas las cosas,
que, con la conquista de Granada,
ha puesto fin a las guerras.
Ha dado, pues, una paz completa
a los pueblos de España;
y también un golpe terrible
a la locura de Mahoma,
que engañó al pueblo sarraceno
y al de Arabia.
Ese impío rechaza
la Trinidad de las Personas;
como ignorante, niega
que Dios asumió la humanidad; // **[1v]**
ese necio arrebata la piedad de la fe
a otras muchas personas.
Alabemos nosotros al Padre
y al Espíritu Santo;
adoremos también al Verbo
que, en verdad, se hizo carne;
y honremos al vientre
desde el que nos ha sido entregado.
Amén.
V. Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.
R. Alabémoslo y sobreensalcémoslo eternamente.

Antífona. (Para el Magnificat).
Glorifiquemos al Señor, porque, viendo la humildad de sus siervos, los Príncipes Cristianísimos, ha puesto hoy en sus manos la ciudad de Granada, vigor y fuerza de los agarenos.

Oración.
Omnipotente y sempiterno Dios, que has concedido a tus siervos, por su fe, ganar reinos y conquistar fortalezas, concédenos, te rogamos, que siempre te adoremos con fe, y que hagamos por amor todo lo que procede de la propia fe. Por nuestro Señor [Jesucristo].

Maitines.

Invitatorio. (Salmo 94).
Al Señor, rey triunfador, venid y adorémosle.
Venid, regocijémonos con el Señor;
celebremos a Dios, nuestra salvación,
anticipémonos ante su faz con alabanzas
y celebrémosle con salmos.
Porque Dios es un gran señor,
y un rey grande sobre todos los dioses.
Porque el Señor no rechazará a su pueblo.
Porque en sus manos están todos los confines de la tierra
y contempla desde lo alto las cimas de los montes.

Porque suyo es el mar, y Él mismo lo hizo,
y sus manos asentaron la tierra seca.
Venid, adorémosle y postrémonos ante Dios;
lloremos en presencia del Señor que nos ha hecho,
porque Él es el Señor, nuestro Dios,
y nosotros somos su pueblo, y ovejas de sus pastos.
Hoy, si oyerais su voz, no endurezcáis vuestros corazones
como en la irritación del día de la tentación en el desierto,
donde me tentaron vuestros padres,
me probaron y vieron mis obras.
Cuarenta años estuve cercano a esta generación, y dije:
«Estos siempre yerran de corazón».
Pero no reconocieron mis caminos,
y les juré en mi ira: ¡Jamás entrarán en mi reposo!
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo;
como era en el principio, y ahora, y siempre,
y por los siglos de los siglos. Amén.

Himno.

A los solemnes cultos,
únanse los gozos,
y desde los corazones
suenen pregones de alabanza.
Retroceda lo viejo;
renuévese todo:
corazones, palabras y obras.
Se está conmemorando el día
en que una ciudad fortísima
fue rescatada de una mano
africana, crudelísima,
y entregada a unos príncipes
de fe rectísima
que honran al Dios Trino.
Después de tanto tiempo
como ha estado España
secuestrada por la feroz
crueldad de los árabes,
quiere, por fin, el Señor
que esa locura
pierda su virulencia para siempre.
Y brille allí [en Granada]
la fe católica;
y celebre a Dios
el pueblo apostólico
allí donde con tanto ímpetu
y por tan largo tiempo
reinó el engaño diabólico.
A ti, Deidad trina

y una, te lo pedimos:
de igual manera que nosotros te honramos,
así visítanos Tú; // **[2r]**
llévanos, por tus sendas,
a donde nos dirigimos:
a la luz que Tú habitas.
Amén.

En el primer nocturno.

Antífona.
Bienaventurado sea el rey Fernando con la reina Isabel, cuya voluntad concorde siempre se ajustó a la ley del Señor. **Sal.** Bienaventurado el varón *que teme al Señor; se deleitará con sus mandamientos. Su descendencia será poderosa sobre la tierra; la generación de los justos será bendecida.*

Antífona.
Señor, pusiste a sus pies todos los baluartes y fortificaciones en los que había encontrado su último refugio la ferocidad de los agarenos. **Sal.** Señor, Señor nuestro, *qué admirable es tu nombre en toda la tierra. Porque tu grandeza se ha levantado sobre los cielos.*

Antífona.
Como el rey y la reina confiaron en ti, Señor, tu mano ha sido conocida por todos sus enemigos. **Sal.** Señor, en tu poder *se gozará el rey y se regocijará sobremanera gracias a tu salvación. Le concediste el deseo de su corazón y no le negaste la petición de sus labios.* **V.** Bendigamos al Padre *y al Hijo con el Espíritu Santo*. **R.** Alabémoslo *y sobreensalcémoslo eternamente*.

Sermón en la fiesta de la Entrega de la famosísima ciudad de Granada.

Lectura I.

Nos ha llegado, amadísimos hermanos, el día solemne y preclaro; el día de gozo y de exultación; el día de alegría y de júbilo; el día de la buena nueva, en el que, si calláramos, se nos podría culpar de grave pecado. Hoy es un día venerable, el día santo del Señor. Día celebérrimo: para nosotros el más célebre y santo de todos, porque es el día de la misericordia del Señor. Es el día que desearon y esperaron nuestros antepasados, y no lo vieron. ¡Dichosos, empero, nuestros ojos, que han merecido verlo! Es un día que casi vale por dos. Pero es un día único: el mejor entre mil. Es un día que ha hecho el Señor para que saltemos de gozo y nos alegremos en él. Es el día, claro está, en que la ciudad de Granada es sometida a la fe católica, es ganada para la religión cristiana, es restituida al dominio de las Españas. Ciudad fortísima, firme por sus puentes y ceñida de murallas // **[2v].** Ciudad poderosísima. Ciudad de refugio y de excelente residencia. Ciudad llena de delicias. Ciudad feracísima. Ciudad ínclita. Ciudad gloriosa. Con pleno merecimiento conocidísima en todo el mundo. Señora de pueblos y primera entre las provincias. Ciudad de perfecta belleza. Gozo y orgullo de los agarenos. Capital y cenit de la locura mahometana en las tierras de España. Y Tú, Señor, *ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.
Hoy nos ha llegado del cielo la paz verdadera. **[Pr.]** Hoy por toda España los cielos derraman miel. **V.** Hoy ha brillado para nosotros el día de nuestra redención, de la antigua reparación, de la felicidad deseada. **[Pr.]** Hoy *por toda España los cielos derraman miel*.

Lectura II.

Granada, afirmo, se ha reconquistado por la acción y el trabajo, por el ánimo y la fortaleza, por la industria y el sudor del excelente Fernando, Rey de las Españas, quinto de ese nombre. Rey serenísimo y preclaro que, como un nuevo Josué que combate las batallas del Señor, en breve tiempo (concretamente en diez memorables y felices años) recuperó esforzadamente todo el Reino de Granada, que en nada desmerecía de su alabadísima provincia principal: desde la ciudad de Gaucín hasta la ciudad de Vera. Y ello a costa de esfuerzo sin descanso y de continua lucha, incluso en unos tiempos en que los reyes no suelen dedicarse a guerrear, sino más bien a inhibirse de guerras y de asedios. El propio Dios Supremo se valió de su diestra, como hiciera con la diestra del rey Ciro, e hizo que ante su presencia huyeran los reyes. Le abrió los accesos de las urbes mejor fortificadas, y no le cerró las puertas de las ciudades más poderosas. Y es que el mismo Dios inmortal ha caminado por delante de él, y ha humillado a los grandes de la tierra; ha destruido puertas de bronce; ha hecho saltar cerrojos de hierro, y le ha dado tesoros escondidos y las claves de los secretos. // **[3r]** Y Tú, Señor, *ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.
Yo te he sacado de la casa de tu padre, dice el Señor, y te he puesto a apacentar el rebaño de mi pueblo. **[Pr.]** Y he estado contigo en todo y por dondequiera que has estado. **V.** Y te he dado un nombre grande, junto al nombre de los grandes que hay en la tierra; te he dado descanso a costa de todos tus enemigos. **[Pr.]** Y *he estado contigo en todo y por dondequiera que has estado*.

Lectura III.

Granada ha sido recuperada también gracias a la acción, el consejo y la industria de la Serenísima Reina Isabel (cuya valía sobrepasa cualquier límite), que eligió para sí, entre mil, a tal varón. Ella, en su momento, fue llamada Isabel por un presagio de futuro, porque se ha convertido en la séptima de las mujeres que, con pleno derecho, se han sucedido en los reinos de las Españas. Y ha sido regalada por los Siete Dones del Espíritu Santo, mucho más que todas las mujeres de nuestro tiempo. Pues en nuestros días no hay mujer igual sobre la tierra en aspecto, en hermosura y en sentido de la expresión (además de lo que interiormente guarda). Es hermosa por su rostro, pero mucho más por su fe, por su esperanza, por su caridad y por todas las virtudes. Ella, como una nueva y sapientísima Débora, con su consejo, su ánimo y ayuda, por medio de un excelente Barac (su ilustrísimo esposo) derrotó y humilló a los infieles reyes Sísara y Yabín, y a los demás enemigos de la fe. Y, como otra agraciadísima, religiosísima y honestísima Judit, con su consejo, con sus oraciones dirigidas al Señor, con sus sacrificios permanentemente ofrecidos a Dios, con su esclava (esto es: con los continuos ayunos y oraciones de sus servidoras que, en el aposento real, oraban sin cesar al Dios inmortal, de quien depende la victoria), por medio del brazo potentísimo de su invictísimo esposo, no solo conservó su reino, sino que le devolvió su integridad. En consecuencia, // **[3v**] ella, gloria de los

españoles, alegría de los habitantes de Iberia, honor de Hesperia, bendita sea por siempre. Y Tú, Señor, *ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.

Te ha bendecido con su poder el Señor, que, a través de ti, ha aniquilado a nuestros enemigos: **Pr.** para que no falte tu alabanza de la boca de los hombres. **V.** Bendito sea el Señor, que ha creado el cielo y la tierra; el que hoy ha engrandecido así tu nombre: para que no falte *tu alabanza en la boca de los hombres*. Gloria al Padre, *al Hijo y al Espíritu Santo*. **Pr.** Para que no falte *tu alabanza en la boca de los hombres.*

En el segundo nocturno.

[En el manuscrito latino de Simancas, el fragmento comprendido entre *Nosotros, pueblo del Señor...* y *...cantaremos y salmodiaremos tus poderes,* aparece anulado por el copista («sobra», escribe en el margen izquierdo)].

Antífona.

Nosotros, pueblo del Señor y ovejas de su rebaño, aclamémoslo eternamente. **Sal.** ¡Oh Dios!, han entrado los gentiles *en tu heredad; han profanado tu santo templo; han convertido Jerusalén en un cobertizo de huerta.*

Antífona.

Cantemos al Señor, nuestro Dios, porque ha hecho en nuestro tiempo con los reyes de los agarenos como hizo a Madián y a Sísara, como a Yabín en el torrente Cisón. **Sal.** Dios, ¿quién será semejante *a ti? No calles ni te detengas, Dios porque, mira, tus enemigos se han alborotado, y los que te odian han levantado cabeza*.

Antífona.

Alabemos a nuestro Dios, porque se nos ha hecho refugio y amparo de nuestra esperanza. **Sal.** Dios es el señor de las venganzas; *el Dios de las venganzas ha obrado libremente. Levántate Tú, que juzgas la tierra; dale su merecido a los soberbios.* **R.** Cantaremos y salmodiaremos tus poderes.

Otras antífonas.

Antífona.

Ha hecho hoy el Señor prodigios sobre la tierra, apartando las guerras hasta los confines de la tierra. **Sal.** Dios nuestro, tú eres refugio *y fortaleza, valedor en las tribulaciones que tanto nos han alcanzado. Por eso no temeremos aun cuando se estremezca la tierra y se precipiten los montes en medio del mar.*

Antífona.

Cantemos al Señor, nuestro Dios, porque ha hecho en nuestro tiempo con los reyes de los agarenos como hizo a Madián y a Sísara, como a Yabín en el torrente Cisón. **Sal.** Dios, ¿quién será semejante *a ti? No calles ni te detengas, Dios. porque, mira, tus enemigos se han alborotado, y los que te odian han levantado cabeza.*

Antífona.

Alabemos a nuestro Dios, porque se nos ha hecho refugio y amparo de nuestra esperanza. **Sal.** Dios es el señor de las venganzas; *el Dios de las venganzas ha obrado libremente. Levántate Tú, que juzgas la tierra; dale su merecido a los soberbios.*

V. Álzate, Señor, con tu poder.

R. Cantaremos y salmodiaremos tus poderes.

Lectura IV.

Pero, aunque esta obra tan ardua, tan piadosa, tan religiosa y gloriosa (que los nuestros tan intensa y tan dilatadamente desearon), haya sido culminada por el magnífico e infatigable esfuerzo de estos serenísimos príncipes, // **[4r]** sin embargo, la razón principal de que hayamos podido ver esa dichosa y gozosísima consumación han sido el favor de la divina clemencia, la ayuda de la divina providencia y el impulso de la divina omnipotencia, en cuyas manos está cambiar reinos, doblegar imperios, destronar a los poderosos y levantar y ensalzar a los príncipes humildes que confían en Él. Dios les ha ayudado porque confiaron en su misericordia y no en su arco. Les ha favorecido porque no recurrieron a los carros o a los caballos (como los enemigos de la fe), sino al nombre del Señor. Les concedió la victoria porque no confiaron en sus fuerzas ni en su espada, sino en que les vendría del cielo. El mismo que había golpeado fue el que trajo la curación. Y Tú, *Señor, ten misericordia de nosotros.*

Responsorio.

Cantemos gloriosamente al Señor, pues con su auxilio y favor se ha conseguido que la ciudad de Granada **[Pr.]** haya sido entregada hoy a los cristianos. **V.** Una ciudad fortificadísima, baluarte y defensa de los sarracenos, **[Pr.]** haya sido entregada hoy a los cristianos.

Lectura V.

Recordemos que el Señor golpeó a toda España por el pecado del rey Rodrigo. Entraron, pues, los árabes, y, como jabalíes salvajes, devastaron y exterminaron España, y, como fieras nunca vistas, pastaron en sus tierras. Profanaron los templos sagrados. Dejaron los cadáveres de los cristianos para alimento de las aves del cielo; las carnes de los santos para las bestias de la tierra. Derramaron sangre inocente como si fuera agua por toda España. Humillaron al pueblo cristiano y se burlaron de la herencia de Cristo. Asesinaron a las viudas y a los peregrinos; mataron a los niños. Humillaron a las mujeres y forzaron a las doncellas. Colgaron de las manos a los príncipes. No les avergonzó el aspecto de los ancianos. Abusaron impúdicamente de los jóvenes, // **[4v] y** los niños caían bajo las cargas de leña. Los ancianos ya no se están a la puerta, ni los jóvenes en el coro. Y entonces dijeron: «Venid y eliminemos a los cristianos de entre los pueblos, y nunca más sea recordado el nombre de Cristo». Se confabularon y, de pleno acuerdo, forjaron una alianza contra Cristo: las tiendas de los idumeos y los ismaelitas, Moab y los agarenos, Gebal y Ammón con los habitantes de Tiro. Así es como el Señor golpeó a España. Y Tú, *Señor, ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.

Se han congregado nuestros enemigos y se jactan de su poder. Destruye su fuerza, Señor, y dispérsalos: Para que sepan que no hay otro que luche por nosotros, sino Tú, Dios nuestro. Dispérsalos con tu poder, y destrúyelos, Señor, protector nuestro, para que sepan *que no hay otro que luche por nosotros, sino Tú, Dios nuestro*.

Lectura VI.

Así pues, ha sido el mismo Dios quien ha sanado a España, repitiendo los antiguos milagros. Él mismo, sobrepasando cualquier expectativa, ha escogido, entre mil, a estos príncipes serenísimos, y los ha encontrado y hecho según su corazón. El mismo Dios unificó en ellos los ánimos de todos los habitantes del reino, grandes y pequeños, de tal manera que avanzaran unidos como un solo hombre en esta expedición bajo su mando. Y, aun cuando no tenían ni un óbolo para comenzar y continuar una empresa tan ardua y tan superior a sus fuerzas, el propio Dios, de forma admirable, les proporcionó en abundancia todo lo necesario que pidieron o idearon. De todo lo cual, si hubiera que hablar con detalle, en verdad que nos faltaría tiempo. Baste con que quien lo ha visto es quien da testimonio de ello. Y su testimonio es completamente cierto. Entendieron, pues, estos magníficos príncipes, que era la mano del Señor, y no la suya, // **[5r]** la que hacía todo esto. Y por ello siempre, y ante cualquier suceso favorable, decían: «No somos nosotros, Señor, no somos nosotros los que merecemos esta gloria, sino tu nombre. Pues nosotros somos unos siervos inútiles, y nos hemos limitado, con tu ayuda, a hacer lo que debíamos. Y ojalá que lo hayamos hecho bien y así lo sigamos haciendo». Y Tú, *Señor, ten misericordia de nosotros*.

Responsorio.

Tuyo es el poder; tuyo el reino, Señor. Tú estás por encima de todos los pueblos. Danos paz, Señor, en nuestros días. **V**. Creador de todo, eres un Dios terrible y fuerte, justo y misericordioso. Danos paz, *Señor, en nuestros días*. Gloria al Padre, *al Hijo y al Espíritu Santo*. Danos *paz, Señor, en nuestros días*.

En el III Nocturno.

Antífona.

Alégrense los cielos y exulte la tierra en presencia del Señor, porque hoy ha reclamado esta sede para Él. **Sal.** Cantad (I) *al Señor un nuevo cántico; cantad al Señor toda la tierra. Cantad al Señor y bendecid su nombre; anunciad todos los días su salvación*.

Antífona.

Alegraos en el Señor, ciudadanos de Granada, y alabad el recuerdo de su rendición. **Sal.** El Señor ha implantado su reino; regocíjese *la tierra; exulten las numerosas islas. Nubes y tiniebla hay a su alrededor; la justicia y el juicio son el soporte de su trono*.

Antífona.

Cantemos al Señor en este día con cítara y voz de salmo, porque han visto la salvación de nuestro Dios todos los confines de España. **[Sal.]** Cantad (II) *al Señor un nuevo cántico, porque ha hecho maravillas; le ha salvado su diestra y su santo brazo*.

V. Bendíganos Dios, nuestro Dios.

R. Bendíganos Dios, y témanle todos los confines de la tierra.

Lectura VII.

Gocemos, pues, y saltemos de alegría en este día. Disfrutemos y regocijémonos, porque hoy, como dice el profeta Daniel, ha sido destruida la iniquidad y ha llegado a su final el pecado que había convertido la tierra fértil en salobre, nuestra heredad en ajena, y nuestras casas en extrañas. Alegrémonos, insisto, en este día con el profeta Isaías; como los que se alegran en el tiempo de la cosecha; como disfrutan los vencedores cuando se

reparten el botín. Pues hoy se han roto, como en Madián, el yugo que cargábamos, la vara para nuestras espaldas, y la opresión del recaudador. Celebremos el día de los Tabernáculos del mes de enero del año milésimo cuadringen-//**[5v]**tésimo nonagésimo segundo de nuestra salvación. Pues haremos bien si lo declaramos día de convites y de gozo, y si lo solemnizamos yendo en nutridos grupos hasta los cuernos del altar. Pues hoy ha cesado la extorsión del recaudador; se acabó el tributo. El Señor ha quebrado la vara de quienes nos dominaban, y que provocaba la indignación de los pueblos.

Responsorio.

Bendecid al Dios del cielo y alabadlo en presencia de todos los seres vivos, **[Pr.]** porque nos ha mostrado su misericordia. **V.** Bendecidlo y cantadle, y narrad todas sus maravillas, **[Pr.]** porque nos ha mostrado *su misericordia*.

Lectura VIII.

No dejemos de alabar de día y de noche el nombre del Señor. Bendigámoslo en todo tiempo. Esté siempre su alabanza en nuestra boca. Abunde en nosotros la verdadera alabanza de Dios, que durante tanto tiempo faltó por estos lugares. Me refiero a la sincera y hermosa alabanza, la que nace de un corazón puro, de una conciencia recta, de una fe no fingida. Porque no es hermosa la alabanza en la boca del pecador. Sobreabunde ya la gracia donde tanto tiempo ha abundado el delito. Que en adelante produzca uvas esta ciudad, que hasta ahora solo ha criado labruscas. Que esta ciudad tribute de nuevo al Señor su Dios un vino digno de que Él lo beba, de que lo saboreen sus labios y sus dientes; una tierra que hasta ahora solo le ha ofrecido hiel de dragones. Pues las uvas de los agarenos son uvas venenosas, y sus brotes son amarguísimos. Que esta tierra haga brotar la hierba verde, con semilla; y los árboles frutales, con frutos variados, según su especie, ya que hasta ahora solo ha criado espinas y abrojos.

Responsorio.

Cantemos de nuevo al Señor en este día **[Pr.]** el cántico de la viña de vino puro. **V.** Pues el Señor se ha abalanzado con su dura espada, grande y fuerte, sobre Leviatán, la serpiente tortuosa**. [Pr.]** El cántico *de la viña de vino puro.* Gloria al Padre, al Hijo *y al Espíritu Santo*. **[Pr.]** El cántico *de la viña de vino puro.*

Lectura IX. // [6r]

Y nosotros, queridísimos hermanos, oremos de todo corazón al Señor nuestro Dios para que convierta en el fin de los tiempos a todo el pueblo de los agarenos, los que están al otro lado del mar o en cualquiera de las tierras ciegas y errantes, como ya ha convertido a todos los habitantes de este reino. Y, como en los primeros tiempos de la Iglesia convirtió a los cretenses y a los árabes, así les abra los ojos para que comprendan que el pueblo cristiano no rinde culto a tres dioses, como ellos tan equivocadamente piensan, sino a un solo Dios verdadero: Uno en substancia, y Trino en Personas; al que el padre supremo de nuestra fe, Abraham (de que también ellos se jactan de tener por padre), rindió culto y adoró: vio Tres y adoró Uno solo. Que comprendan y vean que no es imposible ni absurdo, sino muy conforme con la razón y la piedad, que Jesús, hijo de la Virgen María en cuanto hombre, es verdadero y consubstancial hijo de Dios, por su divinidad. Dios y Hombre. Y mediador de Dios y de los hombres. Jesucristo hombre que, desde su perfecta

caridad y máxima piedad, murió por nuestras culpas en cuanto hombre, y resucitó, para justificación nuestra, por su divinidad. Y subió al Cielo (como también ellos confiesan). Crean, pues, rectamente los agarenos, lo mismo que nosotros creemos, y vivan piadosamente, como nosotros vivimos, para que, hechos con nosotros un único y verdadero pueblo de Dios, brinden -y todos juntos brindemos- por el mismo Señor nuestro Jesucristo, con el vino bueno que ha reservado hasta ahora Él, que con Dios Padre y el Espíritu Santo, vive y reina, Dios, por todos los siglos de los siglos. Amén. // **[6v]**

En Laudes.

Antífona.
Fortaleció hoy el Señor el orbe de la tierra de España, entregando a la fe católica el esplendor y la fuerza de los agarenos. **Sal.** El Señor ha implantado su reino, *se ha vestido de esplendor; el Señor se ha vestido de fortaleza y se ha ceñido. Fortaleció, pues, el orbe de la tierra, que no será conmovido*.

Antífona.
Alégrese en Dios toda la tierra de las Españas, y sirva al Señor con alegría, porque ya puede entrar segura por sus puertas en manifestación. **[Sal.]** Alegraos *en Dios toda la tierra; servid al Señor con alegría; entrad hasta su presencia con alborozo*.

Antífona.
El rey Fernando y la reina Isabel alégrense en Dios, que les ha hecho poseer la tierra de los agarenos, la que tanto tiempo y tan intensamente ansiaron en cuerpo y alma sus antepasados. **Sal.** Dios, Dios mío, *por Ti velo desde el amanecer. De Ti tuvo sed mi alma, y qué intensamente mi cuerpo*.

Antífona.
Que por fin esta tierra bendiga al Señor con sincera bendición; alabe al Dios Uno y Trino, y sobreensálcelo eternamente. **Cántico. [Libro de Daniel]** Bendecid al Señor, *todas las obras del Señor, alabadlo y sobreensalzadlo para siempre. Bendecid, ángeles del Señor, al Señor; bendecid, cielos, al Señor*.

Antífona.
Reyes y príncipes, y todos los pueblos de las Españas, alabad el nombre del Señor que, por mano de los esposos [y Reyes] Cristianísimos, sujetó con grilletes a los reyes de los agarenos, y con esposas de hierro a sus príncipes. **Sal.** Alabad al Señor desde los cielos; *alabadlo en las alturas. Alabadlo todos sus ángeles, alabadlo todas sus potencias*.

Capítulo.
Entona alabanzas, estéril, *que no puedes parir; canta alabanzas y grita de gozo tú que no podías estar de parto, porque los hijos de la abandonada son mucho más numerosos que los de la casada, dice el Señor. Gracias a Dios.*

Himno.
El Verbo celestial, luchando
por medio de la diestra del rey Fernando,
reclama el reino de Granada
en el declinante atardecer del mundo.
En ese reino ya se ensalza desde hoy
la suprema dignidad del Verbo,
y, de corazón y de palabra, es honrada
su verdadera Divinidad

que repetidamente niega Mahoma,
un arriano tontísimo
que, sin embargo, admite
que Jesús fue santísimo.
No comprende ese ignorante
que, por la omnipotencia de Dios,
quede, haciéndose hombre,
indemne la esencia de ambos.
Loor a Dios Padre y al Hijo,
al par con el Espíritu Santo,
por el que el Verbo se hizo carne
de una Virgen intacta. Amén.
Amén.
V. El Espíritu Santo descenderá hasta ti, María. // **[7r]**
R. Tendrás en tu vientre al Hijo de Dios.

Antífona para el Benedictus.
Ya sin temor, librados de la mano de nuestros enemigos, sirvamos al Señor en santidad y justicia en su presencia en esta sagrada solemnidad y en todos nuestros días.
Cántico [**de Zacarías**]
Bendito el Señor, *Dios de Israel,*
porque ha visitado y ha redimido a su pueblo.
Y ha levantado para nosotros el poder de la salvación
en la casa de David, su servidor,
como había prometido por la boca de sus santos,
que son sus profetas en el mundo.
Nos ha traído la salvación de nuestros enemigos
y del poder de todos los que nos aborrecen,
para ejercer misericordia con nuestros padres,
y recordar su santa alianza:
el juramento que juró a Abraham, nuestro padre,
que nos daría,
para que, sin temor, libres del poder de nuestros enemigos,
le sirvamos
en santidad y justicia, en su presencia,
todos nuestros días.
Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo,
pues antecederás al Señor para preparar sus caminos,
para difundir la ciencia de la salvación a su pueblo,
para la remisión de sus pecados,
por las entrañas de misericordia de nuestro Dios,
en las que nos visitará, surgiendo desde lo alto,
para iluminar a los que asientan en tinieblas y sombras de muerte,
para dirigir nuestros pies al camino de la paz.

Oración.
Omnipotente y sempiterno Dios, *que has concedido a tus siervos, por su fe, ganar reinos y conquistar fortalezas, concédenos, te rogamos, que siempre te adoremos con fe, y que hagamos por amor todo lo que procede de la propia fe*.

Para Tercia.

Capítulo.
Alégrate, estéril, tú que no puedes parir; salta y grita, tú que no estás de parto, porque serán más numerosos los hijos de la abandonada que los de la casada.

Responsorio. Bendigamos al Padre y al Hijo **[Pr.]** con el Espíritu Santo. **V.** Alabémosle y sobreensalcémosle eternamente. **[Pr.]** Con *el Espíritu Santo*. **V.** Gloria *al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.* **R.** Bendigamos *al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.*
V. Ensálzate, Señor, *por tu fortaleza*.
R. Cantaremos *y tañeremos tus poderes por tu fortaleza*.
Oración.
Omnipotente y sempiterno Dios [Ut supra].

Para Sexta.

Capítulo.
No te avergonzarás ni te sonrojarás, porque te olvidarás de los errores de tu juventud, y nunca más recordarás el oprobio de tu viudez: porque el que será tu dueño es el mismo que te ha hecho.

Responsorio. Ensálzate, Señor, **[Pr.]** por tu fortaleza. **V.** Cantaremos y tañeremos tus poderes **[Pr.]** *por tu fortaleza*. **V.** Gloria *al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo***.**
V. Bendíganos Dios, nuestro Dios. Bendíganos Dios.
R. Y témanle todos los confines de la tierra.
Oración.
Omnipotente y sempiterno Dios [Ut supra].

Para Nona.

Capítulo.
Su nombre es Señor de los Ejércitos, y tu Redentor es el Santo de Israel. Será llamado Dios de toda la tierra; porque esta es la heredad de los siervos del Señor, y su justicia la hallarán en mí, dice el Señor.

Responsorio.
Bendíganos Dios, nuestro Dios. **Pr.** Bendíganos Dios. **V.** Y témanle todos los confines de la tierra. **V.** Gloria *al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo.* **R.** Bendíganos Dios, nuestro Dios. Bendíganos Dios.
V. El Espíritu Santo descenderá hasta ti, María.
R. Tendrás en tu vientre al Hijo de Dios.
Oración.
Omnipotente y sempiterno Dios [Ut supra].

En las segundas Vísperas.

(Se repite todo lo de las primeras Vísperas, excepto la antífona quinta que sigue y el salmo).

[Antífona.]
Alaba, España, al Señor, alaba a tu Dios, // **[7v]** Hesperia, que ha traído hoy la paz a tus fronteras y ha reforzado las cerraduras de tus puertas. **Sal.** Alaba, Jerusalén, *al Señor, alaba a tu Dios, Sion, porque ha reforzado los cierres de tus puertas y ha bendecido a los hijos que moran en ti.*

Antífona para el Magnificat.
El Señor ha ejercido el poder con su brazo; ha derribado hoy a los poderosos del trono, y exaltado a los humildes, recordando su misericordia. **[Cán.]** *Mi alma engrandece al Señor. Y mi espíritu salta de gozo en Dios, mi Salvador.*

Oración.
Omnipotente y sempiterno Dios [Ut supra].

Para la Misa.

Introito.
Alegrémonos todos en el Señor, celebrando la fiesta de la capitulación de Granada, por cuya rendición se alegran los ángeles y alaban al Hijo de Dios. **Sal.** Gozan los ángeles, saltan de gozo los arcángeles, se alegran los justos y se congratulan todos los Santos. **V.** Gloria *al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio y ahora y siempre por los siglos de los siglos. Amén.*

Oración.
Omnipotente y sempiterno Dios, que has concedido a tus siervos, por su fe, ganar reinos y conquistar fortalezas, concédenos, te rogamos, que siempre te adoremos con fe, y que hagamos por amor todo lo que procede de la propia fe. Por Nuestro Señor Jesucristo.

Lectura del Profeta Isaías.

Capítulo.
Entona alabanzas, estéril, que no puedes parir; canta alabanzas y grita de gozo tú que no podías estar de parto, porque los hijos de la abandonada son mucho más numerosos que los de la casada, dice el Señor. Amplía el espacio de tu tienda y las cubiertas de sus dependencias. No te quedes corta. Alarga las cuerdas y refuerza los clavos. Porque te extenderás a derecha y a izquierda, y tus descendientes heredarán pueblos y habitarán ciudades desiertas. No tengas miedo, porque no te verás confundida ni sonrojada. No te sentirás avergonzada porque te olvidarás de los errores de tu juventud, // **[8r]** y nunca recordarás el oprobio de tu viudez: porque el que será tu dueño es el mismo que te ha hecho. Su nombre es Señor de los Ejércitos, y tu Redentor es el Santo de Israel. Será llamado Dios de toda la tierra.

Responsorio [Gradual].
Este es el día que ha hecho el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él. **V.** Todo esto es obra del Señor, y es admirable a nuestros ojos.

Aleluya.
Aleluya. **V.** Un día santo nos ha iluminado: venid, gentes, y adorad al Señor, porque hoy una luz grande ha descendido sobre la tierra.

Según S. Lucas. (X).

Capítulo.
En aquel tiempo dijo el Señor Jesús: «Te alabo, Padre y Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y a los prudentes, y se las has revelado a los pequeños». Y, volviéndose a sus discípulos, les dijo: «Dichosos los ojos que ven lo que vosotros estáis viendo. Yo os aseguro que muchos profetas y reyes quisieron ver lo que vosotros veis, y no lo vieron. Y quisieron oír lo que estáis oyendo, y no pudieron oírlo».

Ofertorio.
Alegraos los justos, y regocijaos en el Señor; gloriaos en Él todos los rectos de corazón. Aleluya.

Secreta.
Señor, te rogamos que aceptes propicio nuestras ofrendas, y que tengas siempre bajo tu protección a la ciudad de Granada, a la que misericordiosamente has sometido al yugo de tu fe. Por Nuestro Señor *Jesucristo*.

Comunión.
Todos los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

Post-comunión.
Te rogamos, Dios Omnipotente, que conserves siempre en la fe a la ciudad de Granada, a la que hoy misericordiosamente has puesto en poder de los Príncipes Cristianísimos, y que te da las gracias por los bienes recibidos. Por *Nuestro* S*eñor Jesucristo.*

EL OFICIO DE LA ENTREGA DE GRANADA. ARCHIVO PARROQUIAL, CANTORAL 20

PARROQUIA DE NTRA. SEÑORA DE LA ENCARNACIÓN.

SANTA FE (GRANADA)

La toma de Granada. Año de 1492, a 2 de enero.
Aquí está todo el Oficio[55].

[Ad Vesperas]

[Antiphona]

// Solemnem agamus diem in qua Deus Pater omnipotens fastigium inimico-//**(153r)**rum Filii sui// posuit scabellum pedum eius. **Ps.** Dixit *Dominus Domino meo sede a dextris meis donec ponam inimicos tuos scabellum pedum tuorum.*

Antiphona.

Confiteamur Do-//**(153v)**mino et magnificemus opera eius qui hac sacra die dedit populo suo //**(154r)** hereditatem gentium et fecit redemptionem plurimoru*m* captivorum. **Ps.** Confitebor *tibi, Domine, in toto corde meo in consilio iustorum et congregatione. Magna opera Domini exquisita in omnes voluntates eius.* //**(154v)**

Antiphona.

In memoria aeterna erit Fernandus rex cum regina Elisabeth; quia sua o-//**(155r)**pera et labore dedit hodie Dominus populo Christiano gloriam et //**(155v)** divitias Agarenorum. **Ps.** Beatus vir *qui timet Dominum; in mandatis eius volet nimis. Potens in terra erit semen eius; generatio rectorum benedicetur.*

Antiphona.

A solis ortu usq*ue* ad occasum lau-//**(156r)**detur nome*n* Domini, qui Granatam fidei operibus sterilem matrem fecit mult-//**(156v)**arum eccl*esia**rum* l*a*etantem. **Ps**. Laudate, pueri, *Dominum; laudate nomen Domini. Sit nomen Domini benedictum ex hoc nunc et usque in saeculum*.

Antiphona.

Omnes populi Hispaniarum lauda-//**(157r)**te Dominum, quia confirmavit hodie super vos misericordiam suam, finem im-//**(157v)**ponens antiquo peccato. **Ps.** Laudate Dominum *omnes gentes, laudate eum omnes populi. Quoniam confirmata est super nos misericordia eius, et veritas Domini manet in aeternum*.

Capitulum.

Lauda, sterilis, [quae non paris; decanta laudem et hinni, quae non pariebas, quoniam multi filii desertae magis quam eius quae habebat virum, dicit Dominus. Deo gratias].

[55] En el margen superior una mano anónima escribe en castellano esta aclaración.

Hymnus.

Pange, lingua, voce alta //**(158r)**
triumphi praeconium.
Laudes Deo semper canta,
conditori omnium
qui, edomita Grana-//**(158v)**ta,
bellis dedit somnium.
Dedit quippe pacem plenam
populis Hispaniae;
dedit autem malam cenam
Mahumeti insaniae
qui illusit Sarracenam
gentem et Arabiae.
Personarum Trinitatem
diffitetur im-//**(159r)**pius,
et sumpsisse humanitatem
Deum[56] negat inscius;
tollit fidei pietatem
multis aliis nescius.
Deum Patrem nos laudemus
atque Sanctum Spiritum;
verbum quoque adoremus
vere carni insitum;
et uterum honoremus
quo fuit nobis editum. Amen.

V. Benedicamus Patrem et Fi-//**(159v)**lium cum Sancto Spiritu.
R. Laudemus et superexaltemus eum in saecula.

Antiphona (Ad magnificat).
Magnificemus Dominum, quia, respici-//**(160r)**ens humilitatem servorum suorum, Principum Christianissimorum, dedit //**(160v)** hodie in manus eorum urbem Granatam, robur et fortitude-//**(161r)**nem Agarenorum. **Ps.** Magnificat.

Ad matutinum.

Invitatorium.

Regem triumphatorem Do-//**(161v)**minum, **Ps.** Venite, adoremus.
Venite, exsultemus *Domino;*
iubilemus Deo salutari nostro;
praeoccupemus faciem eius in confessione,
et in psalmis iubilemus ei.
Quoniam Deus magnus Dominus,

[56] Error del copista: *domini* por el correcto *Deum*. Enmendamos en consecuencia.

et Rex magnus super omnes deos;
quoniam non repellet Dominus plebem suam;
quia in manu eius sunt omnes fines terrae,
et altitudines montium ipse conspicit.
Quoniam ipsius est mare, et ipse fecit illud,
et aridam fundaverunt manus eius.
Venite, adoremus et procidamus ante Deum;
ploremus coram Domino, qui fecit nos,
quia ipse est Dominus Deus noster;
nos autem populus eius et oves pascuae eius.
Hodie, si vocem eius audieritis, nolite obdurare corda vestra,
sicut in exacerbatione secundum diem temptationis in deserto,
ubi temptaverunt me patres vestri,
probaverunt et viderunt opera mea.
Quadraginta annis proximus fui generationi huic, et dixi:
semper hi errant corde; ipsi vero non cognoverunt vias meas;
quibus iuravi in ira mea: Si introibunt in requiem meam!
Gloria Patri, et Filio, et Spiritui Sancto;
sicut erat in principio, et nunc et semper
et in saecula saeculorum. Amen.

Hymnus.

Sacris solemniis //**(162r)**
juncta sint gaudia,
et ex praecordiis
sonent praeconia.
Recedant vetera,
nova sint omnia: //**(162v)**
corda, voces et opera.
Dies recolitur
qua urbs fortissima
de manu tollitur
atra[57], saevissima:
datur principibus
fide rectissima
Trinum Deum colentibus.
Post tempus plurimum
quo fuit Hispania
correpta arabum
fe-//**(163r)**ra vesania:
tandem vult Dominus
ut haec insania

[57] El cantoral de Santa Fe lee claramente: «de manu...*atra*». En el ms. de Simancas: «de manu... *Afra*».

vires deperdat protinus.
Et ibi rutilet
fides catholica;
Deoque iubilet
plebs apostolica:
ubi tanto opere[58]
fraus diabolica
longo regnavit tempore.
Te, trina Deitas
unaque, poscimus:
sic tu nos visitas
sicut te colimus;
per //**(163v)** tuas semitas
duc nos quo tendimus:
ad lucem quam inhabitas.
Amen.

In primo nocturno.

Antiphona.

Beatus rex Fernandus cum regina Elisabeth quorum vo-//**(164r)**luntas concors semper fuit in lege Domini. **Ps**. Beatus vir *qui timet Dominum; in mandatis eius volet nimis. Potens in terra erit semen eius; generatio rectorum benedicetur.*

Antiphona.

Subiecisti, Domine, sub pe-//**(164v)**dibus eorum oppida universa et munitiones ad quas tandem confugerat fe-//**(165r)**ritas Agarenorum. **Ps.** Domine, Dominus noster, *quam admirabile est nomen tuum in universa terra, quoniam elevata est magnificentia tua super caelos.*

Antiphona.

Quoniam rex et regina speraverunt in //**(165v)** te, Domine, manus tua inventa est omnibus inimicis suis. **Ps.** Domine, in virtute *tua laetabitur rex et super salutare tuum exultabit vehementer*. //**(166r)**

V. Benedicamus Patrem et Filium cum Sancto Spiritu.
R. Laudemus *et superexaltemus eum in saecula.*

R*esponsorium*.

Hodie nobis de caelo pax vera des-//**(166v)**cendit. **Pr.** Hodie per totam Hispaniam melliflui facti sunt //**(167r)** caeli. **V.** Hodie illuxit nobis dies redemptionis nostrae, //**(167v)** reparationis antiquae, felicitatis optatae. **Pr.** Hodie *per totam Hispaniam melliflui facti sunt caeli.*

R*esponsorium*.

[58] El copista santafesino ofrece dos errores de copia en este verso: «*tibi* tanto *ope*» por las formas correctas «*ubi* tanto *opere*».

Ego //**(168r)** te tuli de domo patris tui, dicit Dominus, et posui te //**(168v)** pascere gregem populi mei. **Pr.** Et fui tecum //**(169r)** in *omnibus ubicumque ambulasti*. **V.** Fecique tibi nomen grande iux-//**(169v)**ta nomen magnorum qui sunt in terra et requiem dedi tibi ab omnibus inimicis tuis. //**(170r) Pr.** Et *fui tecum in omnibus ubicumq*ue *ambulasti*.

R*esponsorium.*
Benedixit te Dominus in virtute sua, qui per //**(170v)** te ad nihilum redegit inimicos nostros: **Pr.** Ut non deficiat //**(171r)** laus tua de ore hominum. **V.** Benedictus //**(171v)** Dominus qui creavit caelum et terram, qui hodie nomen tuum ita magnifica-//**(172r)**vit: **Pr.** Ut non deficiat *laus tua de ore hominum.* **V.** Gloria Patri et Filio et Spiritui San-//**(172v)**cto: **Pr.** Ut non deficiat *laus tua de ore hominum.*

In II Nocturno. **Antiphonae.**

Antiphona.
Posuit hodie Dominus prodigia super terram, auferens //**(173r)** bella usque ad finem terrae. **Ps.** Deus n*oste*r, *refugium et virtus, adiutor in tribulationibus quae invenerunt nos nimis: propterea non timebimus dum turbabitur terra et transferentur montes in cor maris.*

Antiphona.
Cantemus Domino Deo nostro quia //**(173v)** fecit nostro tempore regibus Agarenorum sicut Madiam et Sisarae sicut Iabin in tor-//**(174r)**rente Cisson. **Ps.** Deus, quis similis *erit tibi? Ne taceas neque compescaris, Deus, quoniam ecce inimici tui sonaverunt et qui oderunt te extulerunt caput.*

Antiphona
Laudemus Deum nostrum, quia factus est nobis in refugium //**(174v)** et in adiutorium spei nostrae. **Ps.** Deus ultionum, *Dominus Deus ultionum libere egit; exaltare qui iudicas terram; redde retributionem superbis.*
V. Exaltare, Domine, in virtute tua.
R. Cantabimus et psallemus virtutes tuas.

R*esponsorium.*
Cantemus Do-**(175r)**mino gloriose; enim operatus est cuius auxili-//**(175v)**o et favore civitas Granata: **Pr.** In manus Christianorum hodie //**(176r)** data est. **V.** Civitas munitissima, arx et praesidium Sarrace-//**(176v)**norum: **Pr.** In *manus Christianorum hodie data est.*

R*esponsorium.*
Congregati sunt inimici nostri et glorian-//**(177r)**tur in virtute sua. Contere fortitudinem illorum, //**(177v)** Domine, et disperge illos: **Pr.** Ut cognoscant quia non est a-//**(178r)**lius qui pugnet pro nobis nisi tu, Deus noster. **V.** Disperge //**(178v)** illos in virtute tua et destrue eos, protector noster, Domine: **Pr.** Ut *cognoscant quia non est alius qui pugnet pro nobis nisi tu, Deus noster*.

R*esponsorium.* //(179r)
Tua est potentia, tuum regnum, Domine; tu //**(179v)** es super omnes gentes. **Pr.** Da pacem, Domine, in diebus no-//**(180r)**stris. **V**. Creator omnium, Deus terribilis et fortis, iustus et mise-//**(180v)**ricors: **Pr.** Da *pacem, Domine, in diebus nostris.* **V.** Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. **Pr.** Da //**(181r)** *pacem, Domine, in diebus nostris.*

In III Nocturno.

Antiphona.
Laetentur caeli et exsultet terra ante faciem Domini quoniam vendicavit si-//**(181v)**bi hodie sedem istam. **Ps.** Cantate (I) *Domino canticum novum; cantate Domino omnis terra. Cantate Domino, benedicite nomini eius, adnuntiate diem de die salutare eius.*

Antiphona.
Laetamini in Domino, Granatae cives, //**(182r)** et confitemini memoriae deditionis eius. **Ps.** Dominus regnavit. Exul*tet terra. Laetentur insulae multae. Nubes et caligo in circuitu eius. Iustitia et iudicium correctio sedis eius.*

Antiphona.
Psallamus Domi-//**(182v)**no in hac die in cithara et voce psalmi quia viderunt salutare Dei nostri omnes //**(183r)** fines Hispaniae. **Ps.** Cantate (II) *Domino canticum novum quoniam mirabilia fecit. Salvavit sibi dextera eius et brachium sanctum eius.*
V. Benedicat nos Deus, Deus noster.
R. Et metuant eum omnes fines terrae.

R*esponsorium.*
Benedicite De-//**(183v)**um caeli, et coram omnibus viventibus confitemini illi: **Pr.** Quia fe-//**184r)**cit nobiscum misericordiam suam. **V.** Ipsum //**(184v)** benedicite et cantate illi, et enarrate omnia mirabilia eius: **Pr.** Quia fecit *nobiscum misericordiam suam*. //**(185r)**

R*esponsorium*
Cantemus iterum Domino in die ista: **Pr.** Canti-//**(185v)**cum vineae meri. **V.** Visitavit enim Dominus in gladio //**(186r)** suo duro et grandi et forti super Leviatan serpentem tortuosum: **Pr.** //**(186v)** Canticum *vineae meri*. **V.** Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. //**(187r) Pr.** Canticum *vineae meri.*

In laudibus.

Antiphona.
Firmavit hodie Dominus orbem terrae Hispaniae subiciens fidei //**(187v)** Catholicae Agarenorum decorem et fortitudinem: **P*s.*** Dominus regnavit.

Antiphona.
Iubilet iam Deo //**(188r)** omnis terra Hispaniarum, et in laetitia serviat Domino, quia secura intrat eius portas //**(188v)** in confessione. **Ps.** Iubilate *Domino omnis terra; servite Domino in laetitia; introite in conspectu eius in exultatione.*

Antiphona.

Rex Fernandus cum regina Elisabeth laetentur in //**(189r)** Deo qui fecit eos possidere terram Agarenorum quam tanto tempore sitivit anima, et //**(189v)** tam multipliciter caro praedecessorum suorum. **Ps**. Deus, Deus *meus, ad te de luce vigilo; sitivit in te anima mea; quam multipliciter tibi caro mea!*

Antiphona.

Iam haec terra benedi-//**(190r)**cat Dominum benedictione vera; Trinum et Unum laudet, et superexaltet eum in saecula. **Ps.** Benedicite, omnia *opera Domini, Domino, laudate et superexaltate eum in sæcula.Benedicite, angeli Domini, Domino: benedicite, cæli, Domino* [Canticum Danielis prophetae]. //**(190v)**

Antiphona.

Reges et principes et omnes populi Hispaniarum, laudate nomen Domini //**(191r)** qui, per manus coniugum Christianissimorum, alligavit in compedibus reges Agarenorum //**(191v)** et in manicis ferreis principes eorum. **Ps.** Laudate *Dominum de caelis. Laudate eum in excelsis. Laudate eum omnes angeli eius. Laudate eum omnes virtutes eius.*

Capitulum.

Lauda, sterilis, (Ut supra).

Hymnus.

Verbum supernum, //**(192r)** dimicans
Fernandi regis dextera,
Granatae regnum vendicat,
vergente mundi vespera, //**(192v)**
in quo iam hodie extollitur
maxima Verbi dignitas,
quum corde et ore colitur
vera eius Divinitas
quam saepe negat Mahumet,
arrianus stultissimus;
fatetur tamen ipsemet
quod Iesus fuit sanctissimus.
Non capit ille insipiens
quod, Dei omnipotentia,
sit, hominem susci-//**(193r)**piens,
salva utriusque essentia.
Laus Deo Patri et Filio,
una cum Sancto Flamine,
quo Verbum caro factum est
ex illibata Virgine.
Amen.

V. Spiritus Sanctus in te descendet, Maria.
R. Habens in utero Filium Dei.

Ad Benedictus. Antiphona.

Iam sine ti-//**(193v)**more, de manu inimicorum nostrorum liberati, serviamus Domino in sanctita-//**(194r)**te et iustitia coram ipso in hac sacra solemnitate et in omnibus diebus nostris. //**(194v)**

Psalmus. [Canticum Zachariae]

Benedictus Dominus *Deus Israel;*
quia visitavit et fecit redemptionem plebis suæ;
et erexit cornu salutis nobis
in domo David pueri sui.
Sicut locutus est per os sanctorum,
qui a sæculo sunt, prophetarum eius:
Salutem ex inimicis nostris,
et de manu omnium qui oderunt nos,
ad faciendam misericordiam cum patribus nostris,
et memorari testamenti sui sancti.
Iusiurandum, quod iuravit ad Abraham patrem nostrum,
daturum se nobis,
ut sine timore, de manu inimicorum nostrorum liberati,
serviamis illi in sanctitate et iustitia coram ipso,
omnibus diebus nostris.
Et tu, puer, propheta Altissimi vocaberis;
præibis enim ante faciem Domini parare vias eius:
ad dandam scientiam salutis plebi eius
in remissionem peccatorum eorum,
per viscera misericordiæ Dei nostri,
in quibus visitabit nos, oriens ex alto,
illuminare his qui in tenebris et in umbra mortis sedent,
ad dirigendos pedes nostros in viam pacis. Saeculorum.

Oratio.

Omnipotens, sempiterne. (Ut supra).

Ad III (Ad Tertiam).

Capitulum.

Laetare, sterilis. (Ut supra).

R*esponsorium.*

Benedicamus Patrem et Filium: **Pr.** Cum Sancto Spiritu. **V**. //**(195r)** Laudemus et superexaltemus eum in saecula. **Pr.** Cum *Sancto Spiritu.* **V.** Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. //**(195v) R.** Benedicamus *Patrem et Filium cum Sancto Spiritu.*
V. Exaltare, Domine, *in virtute tua*.
R. Cantantibus et psal*entibus.*

Oratio.
Omnipotens*, sempiterne Deus.* (Ut supra).

Ad VI (Ad Sextam)

Capitulum.
Non te pudebit *nec erubesces quia confusionis adolescentiae tuae oblivisceris, et obprobrii viduitatis tuae non recordaberis amplius, quia dominabitur tui qui fecit te.*
R*esponsorium.*
Exaltare, Domine: **Pr.** In virtute tua. **V**. Can-//**(196r)**tabimus et psallemus virtutes tuas. **Pr.** In virtute *tua*. **V.** Benedicat nos Deus*,* D*eus* n*oste*r, benedicat nos Deus. **V.** Gloria Patri *et Filio et Spiritui Sancto.* **R.** Et metuant eum omnes fines terrae.
Oratio.
Omnipotens, sempiterne Deus. (Ut supra).

Ad IX (Ad Nonam)

Capitulum. //(196v)
Dominus exercituum nomen eius, *et redemptor tuus sanctus Israel; Deus omnis terrae vocabitur, quia haec est hereditas servorum Domini, et iustitia eorum apud me, dicit Dominus.*
R*esponsorium*.
Benedicat nos Deus, Deus noster. **Pr.** Benedicat nos Deus. **V**. Et metuant eum omnes //**(197r)** fines terrae. **Pr.** Benedicat *nos Deus*. **V.** Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto. **Pr.** Benedicat *nos Deus.*

V. Spiritus Sanctus *in te descendet, Maria.*
R. Habebis in utero *Filium Dei.* // **(197v)**

In Secundis Vesperis.

(Antiphonae, capitulum et hymnus et versiculum ut in Primis, praeter quintam antiphonam et quintum psalmum quae sunt ista quae sequuntur).

Antiphona.
Lauda, Hispania, Dominum; lauda Deum tuum, Hes-//**(198r)**peria, qui posuit hodie fines tuos pacem, et confortavit seras portarum tuarum. **Ps.** Lauda, Hierusalem, *Dominum; lauda Deum tuum Sion, quoniam confortavit seras portarum tuarum; benedixit filiis tuis in te.* //**(198v)**

Ad Magnificat. Antiphona.

Fecit potentiam Dominus in bra*c*chio suo, deposuit hodie //**(199r)** potentes de sede, et exaltavit humiles, recordatus misericordiae suae. **Ps.** Magnificat *anima mea Dominum*. //**[199v]**

Ad Missam Officium.

[Introitus].

Gaudeamus omnes in Domino, diem festum celebrantes //**(200r)** sub honore Deditionis Garnatae, de cuius deditione gaudent ange-//**(200v)**li et collaudant Filium Dei. **V.** Gaudent angeli et exsultant ar-//**(201r)**changeli, laetantur iusti et congratulantur omnes sancti. **V.** Gloria Patri et Fi-//**(201v)**lio et Spiritui Sancto. *Sicut erat in principio et nunc et semper et in saecula* saeculorum. Amen.

Graduale.

Haec dies quam fe-**(202r)**cit Dominus: exsultemus //(**202v)** et laetemur in ea. **V.** A Domino //(**203r)** factum est istud, et //(**203v)** est mirabile in oculis nostris. //(**204r)**

[Alleluia].

Alleluia. **V.** Di-//**(204v)**es sanctificatus illuxit nobis. Ve-//**(205r)**nite, gentes et adorate Dominum, quia hodie descendit lux ma-//**(205v)**gna super terram.

Offertorium.

Laetamini in Do-**(206r)**mino et exsultate iusti; et glo-//**(206v)**riamini omnes recti corde.

Communio.

Vi-**(207r)**derunt omnes fines terrae salutare Dei nostri.

*****

EL OFICIO DE LA ENTREGA DE GRANADA. ARCHIVO PARROQUIAL, CANTORAL 20

PARROQUIA DE NTRA. SEÑORA DE LA ENCARNACIÓN.

SANTA FE (GRANADA)

La toma de Granada. Año de 1492, a 2 de enero.
Aquí está todo el Oficio.

[Vísperas]

[Antífona]
Solemnicemos el día en que Dios, Padre Omnipotente, puso a los mayores enemigos //**(153r)** de su Hijo como escabel de sus pies. **Sal.** Dijo el Señor *a mi Señor: siéntate a mi derecha, en tanto que pongo a tus enemigos como escabel de tus pies.*

Antífona.
Exaltemos al Señor //**(153v)** y glorifiquemos sus obras, que en este sagrado día ha dado a su pueblo //**(154r)** la herencia de los gentiles, y conseguido la redención de muchos cautivos. **Sal.** Te alabaré, *Señor, con todo mi corazón, en el consejo de los justos y en la asamblea. Grandes son las obras del Señor, alcanzadas conforme a todos sus deseos.* //**(154v)**

Antífona.
De eterna memoria serán el rey Fernando y la reina Isabel, pues por su esfuerzo //**(155r)** y trabajo el Señor ha entregado hoy al pueblo cristiano la gloria //**(155v)** y las riquezas de los agarenos. **Sal.** Dichoso *el varón que teme al Señor: ansiará permanecer en sus mandamientos. Su descendencia será poderosa sobre la tierra: la generación de los justos será bendecida.*

Antífona.
Desde la salida hasta la puesta del sol sea alabado //**(156r)** el nombre del Señor, que a Granada, que era estéril en obras de la fe, la ha convertido en madre gozosa de //**(156v)** muchas iglesias. **Sal.** Alabad, los pequeños, *al Señor; alabad el nombre del Señor. Bendito sea el nombre del Señor, desde ahora y para siempre.*

Antífona.
Alabad al Señor todos los pueblos de las Españas, //**(157r)** porque hoy ha reafirmado sobre vosotros su misericordia, acabando //**(157v)** con el antiguo pecado. **Sal.** Alabad al Señor *todas las gentes; alabadle todos los pueblos. Porque se ha reafirmado sobre nosotros su misericordia, y la verdad del Señor permanece para siempre.*

Capítulo.
Entona alabanzas, estéril, *que no puedes parir; canta alabanzas y grita de gozo tú que no podías estar de parto, porque los hijos de la abandonada son mucho más numerosos que los de la casada, dice el Señor. Gracias a Dios.*

Himno.
Canta, lengua, en voz alta //**(158r)**
el pregón del triunfo;
canta siempre alabanzas a Dios,
fundador de todas las cosas,
que, con la conquista de Granada, //**(158v)**
ha puesto fin a las guerras.
Ha dado, pues, una paz completa
a los pueblos de España;
y también una mala cena[59]
a la locura de Mahoma,
que engañó al pueblo sarraceno
y al de Arabia.
Ese impío rechaza
la Trinidad de las Personas; //**(159r)**
como ignorante, niega
que Dios asumió la humanidad;
ese necio arrebata la piedad de la fe
a otras muchas personas.
Alabemos nosotros al Padre
y al Espíritu Santo;
adoremos también al Verbo
que, en verdad, se hizo carne;
y honremos al vientre
desde el que nos ha sido entregado.
Amén.

V. Bendigamos al Padre y al Hijo //**(159v)** con el Espíritu Santo.
R. Alabémoslo y sobreensalcémoslo eternamente.

Antífona. (Para el Magnificat).
Glorifiquemos al Señor, porque, viendo //**(160r)** la humildad de sus siervos, los Príncipes Cristianísimos, //**(160v)** ha puesto hoy en sus manos la ciudad de Granada, vigor y fuerza //**(161r)** de los agarenos. **Sal.** Engrandece *mi alma al Señor y mi espíritu salta de gozo en Dios, mi Salvador.*

[59] Fray Hernando, jocosamente, nos dice que Dios les ha dado a los locos mahometanos «una mala cena» (*malam cenam*). En esa época se consideraba un grave castigo que pasó, incluso, al refranero: «De grandes cenas están las sepulturas llenas», «Más mató la cena que curó Avicena».

Maitines.

Invitatorio.

Al Señor, rey triunfador: //**(161v) Ps.** Venid y adorémosle.
Venid, regocijémonos con el Señor;
celebremos a Dios, nuestra salvación,
anticipémonos ante su faz con alabanzas
y celebrémosle con salmos.
Porque Dios es un gran señor,
y un rey grande sobre todos los dioses.
Porque el Señor no rechazará a su pueblo.
Porque en sus manos están todos los confines de la tierra
y contempla desde lo alto las cimas de los montes.
Porque suyo es el mar, y Él mismo lo hizo,
y sus manos asentaron la tierra seca.
Venid, adorémosle y postrémonos ante Dios;
lloremos en presencia del Señor que nos ha hecho,
porque Él es el Señor, nuestro Dios,
y nosotros somos su pueblo, y ovejas de sus pastos.
Hoy, si oyerais su voz, no endurezcáis vuestros corazones
como en la irritación del día de la tentación en el desierto,
donde me desafiaron vuestros padres,
me desafiaron y vieron mis obras.
Cuarenta años estuve cercano a esta generación, y dije:
"Estos siempre yerran de corazón".
Pero no reconocieron mis caminos,
y les juré en mi ira: ¡Jamás entrarán en mi reposo!
Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo;
como era en el principio, y ahora, y siempre,
y por los siglos de los siglos. Amén.

Himno.

A los solemnes cultos, //**(162r)**
únanse los gozos,
y desde los corazones
suenen pregones de alabanza.
Retroceda lo viejo;
renuévese todo: //**(162v)**
corazones, palabras y obras.
Se está conmemorando el día
en que una ciudad fortísima
fue rescatada de una mano
negra[60], crudelísima,
y entregada a unos príncipes

[60] Como antes se indicó, el cantoral santafesino lee *manu atra* («mano negra»). Es muy posible que sea un error del copista por *manu Afra* («mano africana: mahometana»), presente en las otras fuentes. De hecho, el vocablo *Afra* es comentado por el propio Fr. Hernando, en la segunda opción. Pero, como la forma *atra* también hace sentido, preferimos respetar el texto del cantoral.

de fe rectísima
que honran al Dios Trino.
Después de tanto tiempo
como ha estado España
secuestrada por la feroz //**(163r)**
crueldad de los árabes,
quiere, por fin, el Señor
que esa locura
pierda su virulencia para siempre.
Y brille allí [en Granada]
la fe católica;
y celebre a Dios
el pueblo apostólico
allí donde con tanto ímpetu
y por tan largo tiempo
reinó el engaño diabólico.
A ti, Deidad trina
y una, te lo pedimos:
de igual manera que nosotros te honramos,
así visítanos Tú;
llévanos, por //**(163v)** tus sendas,
a donde nos dirigimos:
a la luz que Tú habitas.
Amén.

En el primer nocturno.

Antífona.
Bienaventurado sea el rey Fernando con la reina Isabel, cuya voluntad //**(164r)** concorde siempre se ajustó a la ley del Señor. **Sal.** Bienaventurado el varón *que teme al Señor; se deleitará con sus mandamientos. Su descendencia será poderosa sobre la tierra; la generación de los justos será bendecida.*

Antífona.
Señor, pusiste a sus pies //**(164v)** todos los baluartes y fortificaciones en los que había encontrado su último refugio la ferocidad //**(165r)**de los agarenos. **Sal.** Señor, Señor nuestro, *qué admirable es tu nombre en toda la tierra. Porque tu grandeza se ha levantado sobre los cielos.*

Antífona.
Como el rey y la reina confiaron en //**(165v)** ti, Señor, tu mano ha sido conocida por todos sus enemigos. **Sal. [20].** Señor, en tu poder *se gozará el rey y se regocijará sobremanera gracias a tu salvación. Le concediste el deseo de su corazón y no le negaste la petición de sus labios.* //**(166r)**
V. Bendigamos al Padre *y al Hijo con el Espíritu Santo*.
R. Alabémoslo *y sobreensalcémoslo eternamente*.

Responsorio.
Hoy nos ha llegado del cielo la paz verdadera. //**(166v) Pr.** Hoy por toda España los cielos derraman miel //**(167r)**. **V.** Hoy ha brillado para nosotros el día de nuestra redención, de

la antigua reparación, de la felicidad deseada. **Pr.** Hoy *por toda España los cielos derraman miel*.

Responsorio.

Yo //**(168r)** te he sacado de la casa de tu padre, dice el Señor, y te he puesto //**(168v)** a apacentar el rebaño de mi pueblo. **Pr.** Y he estado contigo //**(169r)** en todo y por dondequiera que has estado. **V.** Y te he dado un nombre grande, junto //**(169v)** al nombre de los grandes que hay en la tierra; te he dado descanso a costa de todos tus enemigos. //**(170r) Pr.** Y *he estado contigo en todo y por dondequiera que has estado*.

Responsorio.

Te ha bendecido con su poder el Señor, que, valiéndose de ti, //**(170v)** ha aniquilado a nuestros enemigos: **Pr.** para que no falte //**(171r)** tu alabanza de la boca de los hombres. **V.** Bendito sea //**(171v)** el Señor, que ha creado el cielo y la tierra; el que hoy ha engrandecido así tu nombre: //**(172r) Pr.** para que no falte *tu alabanza en la boca de los hombres*. **V.** Gloria al Padre, *al Hijo y al Espíritu Santo*. //**(172v) Pr.** Para que no falte *tu alabanza en la boca de los hombres.*

En el segundo nocturno. Antífonas.

Antífona.

Ha hecho hoy el Señor prodigios sobre la tierra, apartando //**(173r)** las guerras hasta los confines de la tierra. **Sal.** Dios nuestro, tú eres refugio *y fortaleza, valedor en las tribulaciones que tanto nos han alcanzado. Por eso no temeremos aun cuando se estremezca la tierra y se precipiten los montes en medio del mar.*

Antífona.

Cantemos al Señor, nuestro Dios, porque //**(173v)** ha hecho en nuestro tiempo con los reyes de los agarenos como hizo a Madián y a Sísara, como a Yabín en el torrente Cisón. **Sal.** Dios, ¿quién será semejante *a ti? No calles ni te detengas, Dios. Porque, mira, tus enemigos se han alborotado, y los que te odian han levantado cabeza.*

Antífona.

Alabemos a nuestro Dios, porque se nos ha hecho refugio //**(174v)** y amparo de nuestra esperanza. **Sal.** Dios es el señor de las venganzas; *el Dios de las venganzas ha obrado libremente. Levántate Tú, que juzgas la tierra; dale su merecido a los soberbios.*

V. Álzate, Señor, con tu poder.

R. Cantaremos y salmodiaremos tus poderes.

Responsorio.

Cantemos //**(175r)** gloriosamente al Señor, pues con su auxilio //**(175v)** y favor se ha conseguido que la ciudad de Granada **Pr.** haya sido entregada hoy a los cristianos //**(176r)**. **V.** Una ciudad fortificadísima, baluarte y defensa de los sarracenos: //**(176v) Pr.** haya sido entregada hoy a los cristianos.

Responsorio.

Se han congregado nuestros enemigos y se jactan //**(177r)** de su poder. Destruye su fuerza, //**(177v)** Señor, y dispérsalos: **Pr.** Para que sepan que no hay otro //**(178r)** que luche por

nosotros, sino Tú, Dios nuestro. **V.** Dispérsalos //**(178v)** con tu poder, y destrúyelos, Señor, protector nuestro: **Pr.** Para que sepan *que no hay otro que luche por nosotros, sino Tú, Dios nuestro*.

Responsorio. //(179r)

Tuyo es el poder; tuyo el reino, Señor. Tú //**(179v)** estás por encima de todos los pueblos. **Pr.** Danos paz, Señor, en nuestros días. //**(180r)V.** Creador de todo, eres un Dios terrible y fuerte, justo y misericordioso. **Pr.** Danos paz, *Señor, en nuestros días*. **V.** Gloria al Padre, *al Hijo y al Espíritu Santo*. **Pr.** Danos //**(181r)** *paz, Señor, en nuestros días*.

En el III Nocturno.

Antífona.

Alégrense los cielos y exulte la tierra en presencia del Señor, porque hoy ha reclamado //**(181v)** esta sede para Él. **Sal. [95]** Cantad (I) *al Señor un nuevo cántico; cantad al Señor toda la tierra. Cantad al Señor y bendecid su nombre; anunciad todos los días su salvación*.

Antífona.

Alegraos en el Señor, ciudadanos de Granada, //**(182r)** y alabad el recuerdo de su rendición. **Sal. [96]** El Señor ha implantado su reino; regocíjese *la tierra; exulten las numerosas islas. Nubes y tiniebla hay a su alrededor; la justicia y el juicio son el soporte de su trono*.

Antífona.

Cantemos al Señor //**(182v)** en este día con cítara y voz de salmo, porque han visto la salvación de nuestro Dios todos los confines //**(183r)** de España. **[Sal.]** Cantad (II) *al Señor un nuevo cántico, porque ha hecho maravillas; le ha salvado su diestra y su santo brazo*.

V. Bendíganos Dios, nuestro Dios .

R. Y témanle todos los confines de la tierra.

Responsorio.

Bendecid al Dios //**(183v)** del cielo y alabadlo en presencia de todos los seres vivos: **Pr.** Porque nos ha mostrado su misericordia. **V.** //**(184v)** Bendecidlo y cantadle, y narrad todas sus maravillas: **Pr.** Porque nos ha mostrado *su misericordia*. //**(185r)**

Responsorio.

Cantemos de nuevo al Señor en este día: **Pr.** El cántico //**(185v)** de la viña de vino puro. **V.** Pues el Señor se ha abalanzado con su dura espada, grande y fuerte, sobre Leviatán, la serpiente tortuosa. **Pr.** //**(186v)** El cántico *de la viña de vino puro.* ***Gloria*** al Padre, al Hijo *y al Espíritu Santo*: //**(187r) Pr.** El cántico *de la viña de vino puro.*

En Laudes.

Antífona.

Fortaleció hoy el Señor el orbe de la tierra de España, entregando a la fe //**(187v)** católica el esplendor y la fuerza de los agarenos. **P.** El Señor ha implantado su reino.

Antífona.

Alégrese en Dios //**(188r)** toda la tierra de las Españas, y sirva al Señor con alegría, porque ya puede entrar segura por sus puertas //**(188v)** en manifestación. **[Sal.]** Alegraos *en Dios toda la tierra; servid al Señor con alegría; entrad hasta su presencia con alborozo*.

Antífona.

El rey Fernando y la reina Isabel alégrense en //**(189r)** Dios, que les ha hecho poseer la tierra de los agarenos, la que tanto tiempo //**(189v)** y tan intensamente ansiaron en cuerpo y alma sus antepasados. **Sal. [62]** Dios, Dios mío, *por Ti velo desde el amanecer. De Ti tuvo sed mi alma, y qué intensamente mi cuerpo*.

Antífona.

Que por fin esta tierra bendiga //**(190r)** al Señor con sincera bendición; alabe al Dios Uno y Trino, y sobreensálcelo eternamente**. Sal.** [*Cántico del profeta* Daniel] Bendecid al Señor, *todas las obras del Señor, alabadlo y sobreensalzadlo para siempre. Bendecid, ángeles del Señor, al Señor; bendecid, cielos, al Señor*. //**(190v)**

Antífona.

Reyes y príncipes, y todos los pueblos de las Españas, alabad el nombre del Señor //**(191r)** que, por mano de los esposos [y Reyes] Cristianísimos, sujetó con grilletes a los reyes de los agarenos, //**(191v)** y con esposas de hierro a sus príncipes. Sal. **[148]** Alabad al Señor desde los cielos; *alabadlo en las alturas. Alabadlo todos sus ángeles, alabadlo todas sus potencias*.

Capítulo.

Entona alabanzas, estéril. (Ut supra).

Himno.

El Verbo supremo, //**(192r)** luchando
por medio de la diestra del rey Fernando,
reclama el reino de Granada
en el declinante atardecer del mundo. //**(192v)**
En ese reino ya se ensalza desde hoy
la suprema dignidad del Verbo,
y, de corazón y de palabra, es honrada
su verdadera Divinidad
que repetidamente niega Mahoma,
un arriano tontísimo
que, sin embargo, admite
que Jesús fue santísimo.
No comprende ese ignorante
que, por la omnipotencia de Dios,
quede, haciéndose hombre, //**(193r)**
indemne la esencia de ambos.
Loor a Dios Padre y al Hijo,
al par con el Espíritu Santo,
por el que el Verbo se hizo carne
de una Virgen intacta.
Amén.

V. El Espíritu Santo descenderá hasta ti, María.
R. Tendrás en tu vientre al Hijo de Dios.

Antífona para el Benedictus.
Ya sin temor, //**(193v)**librados de la mano de nuestros enemigos, sirvamos al Señor en santidad //**(194r)**y justicia en su presencia en esta sagrada solemnidad y en todos nuestros días. //**(194v)**

Cántico[61] [**de Zacarías**]
Bendito el Señor, *Dios de Israel,*
porque ha visitado y ha redimido a su pueblo.
Y ha levantado para nosotros el poder de la salvación
en la casa de David, su servidor,
como había prometido por la boca de sus santos,
que son sus profetas en el mundo.
Nos ha traído la salvación de nuestros enemigos
y del poder de todos los que nos aborrecen,
para ejercer misericordia con nuestros padres,
y recordar su santa alianza:
el juramento que juró a Abraham, nuestro padre,
que nos daría,
para que, sin temor, libres del poder de nuestros enemigos,
le sirvamos
en santidad y justicia, en su presencia,
todos nuestros días.
Y tú, niño, serás llamado profeta del Altísimo,
pues antecederás al Señor para preparar sus caminos,
para difundir la ciencia de la salvación a su pueblo,
para la remisión de sus pecados,
por las entrañas de misericordia de nuestro Dios,
en las que nos visitará, surgiendo desde lo alto,
para iluminar a los que asientan en tinieblas y sombras de muerte,
para dirigir nuestros pies al camino de la paz.

Oración.
Omnipotente y sempiterno Dios. (Ut supra).

Para Tercia.

Capítulo.
Alégrate, estéril. (Ut supra).

[61] En el cantoral se lee *psalmus* por *canticum.*

Responsorio.
Bendigamos al Padre y al Hijo. **Pr.** Con el Espíritu Santo. **V.** //**(195r)** Alabémosle y sobreensalcémosle eternamente. **Pr.** Con *el Espíritu Santo*. **V.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. //**(195v) R.** Bendigamos *al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo.*
V. Ensálzate, Señor, *por tu fortaleza*.
R. Cantaremos *y tañeremos tus poderes*.

Oración.
Omnipotente *y sempiterno Dios.* (Ut supra).

Para Sexta.

Capítulo.
No te avergonzarás *ni te sonrojarás, porque te olvidarás de los errores de tu juventud, y nunca más recordarás el oprobio de tu viudez: porque el que será tu dueño es el mismo que te ha hecho.*
Responsorio.
Ensálzate, Señor: **Pr.** Por tu fortaleza. **V.** Cantaremos //**(196v)** y tañeremos tus poderes: **Pr.** P*or tu fortaleza*. **V.** Bendíganos Dios, nuestro Dios. Bendíganos Dios. **R.** Y témanle todos los confines de la tierra.
Oración.
Omnipotente *y sempiterno Dios.* (Ut supra).

Para Nona.

Capítulo. //(196v)
Su nombre es Señor de los Ejércitos, *y tu Redentor es el Santo de Israel. Será llamado Dios de toda la tierra; porque esta es la heredad de los siervos del Señor, y su justicia la hallarán en mí, dice el Señor.*
Responsorio.
Bendíganos Dios, nuestro Dios. **Pr.** Bendíganos Dios. **R.** Y témanle todos //**(197r)** los confines de la tierra. **Pr.** Bendíganos *Dios.* **V.** Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. **Pr.** Bendíganos *Dios.* **R.** Bendíganos Dios, nuestro Dios. Bendíganos Dios.
V. El Espíritu Santo descenderá hasta ti, María.
R. Tendrás en tu vientre al *Hijo de Dios.* //**(197v)**

En las segundas Vísperas.

(Las antífonas, el capítulo, el himno y el versículo, como en las Primeras Vísperas, excepto la quinta antífona y el quinto salmo, que son los que siguen).

Antífona.
Alaba, España, al Señor, alaba a tu Dios, Hesperia, //**(198r)**que ha traído hoy la paz a tus fronteras y ha reforzado las cerraduras de tus puertas. **Sal. [147]** Alaba, Jerusalén, *al Señor, alaba a tu Dios, Sión, porque ha reforzado los cierres de tus puertas y ha bendecido a los hijos que moran en ti.* //**(198v)**

Antífona para el Magnificat.
El Señor ha ejercido el poder con su brazo; ha derribado hoy **//(199r** a los poderosos del trono, y exaltado a los humildes, recordando su misericordia**. Sal. [Cántico]** Mi alma engrandece *al Señor.* **//[199v]**

Oficio para la Misa.

[**Introito].**
Alegrémonos todos en el Señor, celebrando **//(200r)** la fiesta de la Entrega de Granada, de cuya entrega se alegran los ángeles **//(200v)** y alaban al Hijo de Dios. **V.** Gozan los ángeles, saltan de gozo los arcángeles, **//(201r)** se alegran los justos y se congratulan todos los Santos.**V.** Gloria al Padre y al Hijo **//(201v)** y al Espíritu Santo. *Como era en el principio y ahora y siempre por los siglos* de los siglos. Amén.

Gradual.
Este es el día que ha hecho //(**202r)** el Señor: alegrémonos //(**202v)** y regocijémonos en él. **V.** Todo esto //(**203r)** es obra del Señor, y //(**203v)** es admirable a nuestros ojos. //(**204r)**

Aleluya.
Aleluya. **V.** Un día //(**204v)** santo nos ha iluminado: venid, //(**205r)**gentes, y adorad al Señor, porque hoy una luz grande ha descendido //(**205v)**sobre la tierra.

Ofertorio.
Alegraos los //(**206r)** justos, y regocijaos en el Señor; gloriaos //(**206v)** en Él todos los rectos de corazón.

Comunión.
Todos //(**207r)**los confines de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios.

*****

«PRO VICTORIA REGNI GRANATENSIS. DE AUGMENTATIONE FIDEI»

BREVIARIUM COMPOSTELLANUM. AÑO 1497

(Ir-a). Officium exaltationis fidei quod ordinavit Reverendus in Christo pater Didacus de Muros, Episcopus Civitatensis, pro victoria Civitatis et Regni Granatae, Regis et Reginae nomine totiusque Regni gratias agens Deo.

In Primis Vesperis

Antiphona super psalmos.
Lauda, Hesperia, Dominum. Lauda, Baethica, Deum tuum quia mirabilia fecit.

Psalmi.
Laudate, pueri. Laudate Dominum omnes gentes. Lauda, anima mea, Dominum. Laudate Dominum quoniam bo*nus est*. Lauda Ierusalem [*Dominum*].

Capitulum.
Omnia facio propter evangelium, ut particeps evangelii efficiar, nam hi qui in stadio currunt omnes quidem currunt sed unus accipit bravium. Deo gratias.

R*esponsorium*.
Laetare Ierusalem; exulta, Sion, civitas Regis Magni. **Pr.** Invenisti ovem quae perierat. **V.** Civitas quondam sub barbaris iam redditur Christicolis. **Pr.** Invenisti *ovem quae perierat*. Gloria Patri *et Filio et Spiritui Sancto*.

Hymnus.
In cantico laetitiae
explodat Terra gaudio
Christicolarum gloria
felicium eximia.
Et orbis cosmi integer
exsultat et salubriter
nostrum clima praecipue
Illibe*ri*s sol*u*mine**.**
quae longo postliminio
in compedibus insita,
en ipsa iam nunc libera
Ferdinandi suppetia
Helisabeth consortio
illiusque praesidio,

quibus Deo quam maximo
laudes dantur innumero.
Te nunc, Redemptor, quaesumus
ut sanctorum consortio
iungas precantes servulos
in sempiterna saecula.
Amen.
V. Omnia per Christum facta sunt.
P. Et / **(Ir-b).** sine ipso factum est nihil.

Ad Magnificat. Antiphona.
Gaude, Hispania, oppresione libera. Laetare civitas quondam ***I***liberia, nunc Granatensis metropolis quae iam fulget ecclesiis. Magnificat.

Oratio.
Omnipotens sempiterne Deus, Rex regum et Dominus dominantium qui famulorum tuorum Ferdinandi et Helisabeth regis et reginae ministerio parta victoria Hispaniam a Mahometica secta mundasti: concede propitius ut qui tua fide et nomine gloriantur, tecum sine fine laetentur. Per *Christum Dominum nostrum*.

(Fiat commemoratio de beato Iacobo et poscantur suffragia pro stabilitate Civitatis et Regni).

Antiphona.
Decus Hispaniae, sanctissime Iacobe, patrone singularis, esto nobis protector et praesidium.
V. Apostoli Iacobi commemoratione laetamur.
P. Cuius patrocinio et ope muniamur.

Oratio.
Deus qui Ramiro regi in Clavigio beati Iacobi apostoli tui meritis et precibus subvenisti eidemque populo Hispaniae patrocinium contulisti, da, quaesumus, ut quem habemus patronum in terris consortem habere mereamur in caelis.

Antiphona.
Nisi Dominus custodierit civitatem frustra sunt qui custodiunt eam.
V. Dominus custodiat te.
R. Dominus protectio tua.

Oratio.
Deus, sine quo nihil est validum, nihil firmum et praeter quem omne mobile et instabile est, custodi civitatem et regnum tuorum sanguine et strage quaesitum ut tuo sancto nomini semper dedi- // **(Iv-a)**catum existat. Per *Cristum Dominum nostrum*.

Invitatorium.
Regem regum in cuius manu sunt omnes fines terrae, venite adoremus. Venite exultemus.

Hymnus

Surgamus arcti latria
Athanato[*que*] reddita.
Canamus in laeti*t*ia
regali pro victoria.

Trophaea regum pangimus,
quibus Deo perpendimus
laudes enixe debitas
nostris psallentes vocibus.

Nam si duliam mortalibus
nostro debemus tempore,
nulli dicamus iustius
Hesperiae quam regibus.

Deo Patri sit gloria
eiusque soli Filio,
cum Spiritu Paraclito
in sempiterna saecula.

Amen.

In Primo Nocturno.

Antiphona super psalmos.

Pugnaverunt reges in nomine tuo, vicerunt in bracchio sancto tuo.
Domine, Dominus noster. Domini est terra. Benedicam Dominum.
V. Mirabilis Deus in sanctis suis.
R. Et laudabilis in omnibus operibus suis.

Lectio prima.

Christi Iesu per orbem nomine publicato, eiusdem a nativitate vicesimo sexcentessimoque circiter anno fidei christianae, Mahometus, hostis factus, Christi nomen, velut alter Ieroboam, in partes scidit. Mirabile dictu. Nondum centum efluxis annis, Asia paene et Africa Christi religione obmissa, arabibus scita foedatis vastatur Hispania. Inde Christi nomen evellitur et Mahometi passim colitur, praeter oras quasdam Hiberiae et Galaeciae ad Oceanum sitas. Quo post horrendam Gothorum et totius ferme Hispaniae [**illusionem]** Christi nomen aufugit. Et qui evasere agro et laribus relictis: asturiones mo*nt*es fu-/**(Iv-b)**ga petu*n*t Alpiu*m* eminentia, frondiu*m* et nemoru*m* vastitate inter arbusta et specub*us* latitantes vita*m* ut salvare qu*a*ea*n*t. Suscitavitque Dominus germen iustum et spiritum Heliae, qui zelo zelatus est nomen Domini, Pelagiu*m,* genere clarum, armis strenuum, omni prorsus laude dignu*m* quem in principem et Hispaniae regem proceres erigunt. Cui fidelitatis tanquam domino et regi suo ominagium praestant. A quo Legionis et Castellae regum texitur origo, qui omnes numero tres et quadraginta sibi invicem origine et ordine succedentes fide pugnaverunt, fide vicerunt, fide regna perdita recuperaverunt duos et quadraginta septingentosque per annos. Tu, autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium.*

Contere bracchium peccatoris et maligni; **Pr.** quaeretur locus eius et non invenietur. **V.**

Cadent a latere tuo mille, et decem milia a dextris tuis. **Pr.** Quaeretur locus eius et non invenietur.

Lectio II

Talibus parentibus orti Ferdinandus et Helisabeth Castellae, Legionis, Aragonum et Siciliae rex et regina praeclarissimi, quorum memoria in generatione saeculorum, maiorum suorum inceptis optatum imposuere finem. Secundo etenim salutis et nonagessimo et quadringentessimo quoque anno post mille, quarto nonas ianuarii, Innocentio Octavo Pontifice maximo Petri sedem tenente, eisdem Ferdinando et Helisabeth Castellae, Legionis, Aragonum et Siciliae cum mediterraneis adiacentibus regnis et insulis sceptra tenentibus, sanctae toletanae ecclesiae re-//**(IIr-a)**verendissimo patre Petro de Mendoza, tituli sanctae crucis in Ierusalem praesbytero cardinali Hispaniae vulgariter nuncupato, eiusdem toletanae ecclesiae archipraesule Hispaniarum primatiam feliciter ministrante, Granata civitas eiusdem regni iam parta victoria per eosdem Ferdinandum et Helisabeth Christo redditur.

R*esponsorium*.

Reges et principes convenerunt pro Domino et pro Deo sancto suo **Pr.** Ut heredes fierent in domo Domini. **V.** Hostes exterminaverunt, regna recuperaverunt. **Pr.** Ut heredes *fierent in domo Domini*.

Lectio III.

Nec silentio praetereundum est quod sacra canit Scriptura: qui creavit homines ab initio masculum et feminam creavit eos, et qui nobis reges instituit masculum et feminam dedit eos utroque ut gloriaremur sexu. Quater etenim tempestate prisca ad mares per feminas Castellae et Legionis regna convenere. Enim vero et nunc cum Ferdinandus, Ioannis Aragonum et Siciliae regis filius, et Helisabet, Iohannis Castellae et Legionis clarissimi regis filia, connubio iuncti paci et bello regio sedent thoro; sub quorum felicissimo principatu Tarraconensis ovat Hispania, Iberia iubilat, exultat Gallaecia, tripudiat Lusitania, laetatur Spartaria et Mahometica secta purgatur Baethica. O saecula aurea! O fortunatissimi Hispaniarum cives, accolae, incolae plaudite manibus, iubilate Deo qui talibus vos regibus custodit et auget! Pacarunt regna, operati sunt iustitiam, hostes Christianae // **(IIr-b)** reipublicae extorres fecerunt. Dominantur a mari usque ad mare Oceanum et Mediterraneum posuit Dominus terminos eorum.

R*esponsorium*.

Domini est regnum et ipse dominabitur gentium, inimicos suos posuit **Pr.** Scabellum pedum suorum. **V.** Subiecit barbaros nobis et gentes sub pedibus nostris. **Pr.** Scabellum *pedum suorum*. Gloria *Patri et Filio et Spiritui Sancto*.

In II Nocturno.

Antiphona.

Terra quam dedisti nobis funiculu*s* fuit hereditatis nostrae. **Ps.** Omnes gentes exultate Deo. Quam amabile *est nomen eius*.

V. In ecclesiis benedicam te, Domine.

R. Psalmum dicam nomini tuo.

Tres lectiones dicantur de professione Christianae Fidei.

Lec*tio* IIII [IV].

Quae fides nostra fit Christi sacra testantur eloquia cuius mater Virgo est, cuius pater Deus est. Qui hoc inmobile fundamentum Petrus ore confessus inquit: tu es Christus Filius Dei vivi. Christi vera religione profitemur si Patrem et Filium et Spiritum Sanctum unum Deum et Creatorem credimus; humani enim generis causa Dei Filius natus est ex Virgine et Spiritu Sancto, ipso sibi in hac operatione famulante; et sua inumbrante virtute corporis sibi initia conscivit et exordia carnis instituit ut homo factus ex virgine naturam in se carnis acciperet per quam santificatum in eo universi generis humani corpus exciperet et quaemadmodum omnes in se per id quod corporeum esse voluit conderentur, ita rursus omnes in ipsum per id quod eius est invisibile referrentur. Dei igitur imago invisibilis pudorem humani exordii non recusavit, et post conceptionem partum vagitum, cunas et omnes naturae nostrae contu-//**(IIv-a)** melias transcurrit. Quid tandem dignum a nobis tantae dignationis affectu*i* impendetur? Haec si quis indigna Deo recolit, tanto se maioris beneficii obnoxium confitetur, quanto minus haec Dei conveniunt maiestati. Non eguit homo effici per quem homo factus est, sed eguimus ut Deus caro fieret et habitaret in nobis. Humilitas eius nostra nobilitas est, contumelia eius honor noster est. Tu *autem, Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*.

Fides nostra est ex auditu et auditus **Pr.** Per verbum Dei. **V.** Haec est victoria quae vincit mundum fidesque nostra. **Pr.** Per *verbum Dei*.

Lectio V.[62]

Qui Christum Iesum verum Deum et verum hominem ignorat, ignorabitur. Eiusdem periculi res est alterum denegare vel utrumque. Ipsa enim de se veritas ait: «Qui me confitebitur coram hominibus confitebor et ego eum coram Patre meo qui in caelis est, et qui me negaverit coram hominibus et ego negabo eum coram Patre meo». Haec itaque humanae beatitudinis fides vera est, Deum et hominem praedicare, Verbum et carnem confiteri. Geminam igitur Christi naturam fide profiteamur. Divinam scilicet qua aequalis est Patri, humanam qua minor est Patre. Utrumque autem simul non duo sed unus est Christus. Ne sit quaternitas non trinitas Deus. Sicut enim unus est homo anima rationalis et caro, sic unus est Christus Deus et homo. Christum in his omnibus, Christum in singulis confitemur. Quis est ergo per quem factus est mundus //**(IIv-b)** Christus Iesus, sed in forma Dei. Quis est sub Pontio Pilato crucifixus? Christus Iesus sed in forma servi. Dicitur ergo in his singulis non plures sed unus Christus. De quo Apostolus pulcre qui cum in forma Dei esset non rapinam arbitratus est esse se aequalem Deo, sed semetipsum

[62] Esta Lectura V sigue casi literalmente la doctrina que san Agustín desarrolla sobre la doble naturaleza de Cristo en su *In Ioannis Evangelium tractatus CXXIV*: «**¡Error! Solo el documento principal.**Agnoscamus geminam substantiam Christi; divinam scilicet qua aequalis est Patri, humanam qua maior est Pater. Utrumque autem simul non duo, sed unus est Christus; ne sit quaternitas, non Trinitas Deus. Sicut enim unus est homo anima rationalis et caro, sic unus est Christus Deus et homo: ac per hoc Christus, est Deus anima rationalis et caro. Christum in his omnibus, Christum in singulis confitemur». La referencia a la *Trinitas* es eliminada en la reelaboración de este oficio, llevada a cabo en el *Breviarium* de 1569 por el arzobispo Gaspar de Zúñiga o Estúñiga.

exinanivit, formam servi accipiens, in similitudinem hominum factus, et habitu inventus ut homo. Tu, autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*.

Induti loricam fidei pugnaverunt cum pseudo serpente, inimicorum castra verterunt, vicerunt regna, **Pr.** Operati sunt iustitiam. **V.** Non ut corruptam sed incorruptibilem coronam acciperent. **Pr.** Operati sunt *iustitiam*.

Lectio VI.

Humanae ergo naturae gratulandum est quod sic assumpta est a Verbo ut inmortalis constitueretur in caelo atque ita fieret terra sublimis ut incorruptibilis pulvis sederet ad dexteram Patris. Noli dubitare ibi nunc esse hominem Christum unde venturus est, memoriter recole et fideliter tene quoniam resurrexit a mortuis, asendit in caelum et sedet ad dexteram Patris, *u*nde venturus est vivos et mortuos iudicandos. Et cum cruce veniet ut hi qui eum crucifixerunt suae sentiant dementiae caecitatem, quos arguit cum eorum dementiae signum portat. Et quid mirum si crucem portans adveniat quando et vulnera ipsa demonstrat? Tunc, inquit, videbunt in quem transfixerunt. Quo sermone, quo verbo dicam reperire non possum. // **(IIIr-a)** Natura fragilis, natura humilis, natura contempta omnia vicit, omnia superavit, omnibus excelentior meruit reperiri. Haec est fides nostra quam Catholica profitetur Ecclesia. Tu, autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*.

Si habueritis fidem sicut granum sinapis, **Pr.** Nihil impossibile erit vobis. **V.** Quicquid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis. **Pr.** Nihil impossibile erit vobis. Gloria *Patri et Filio et Spiritui Sancto.*

In III nocturno.

Antiphona.

Psallite Deo nostro, psallite regi nostro, psallite sapienter quia non est deus praeter Deum nostrum.

[Psalmi]

Cantate (I) *Domino canticum novum; cantate Domino omnis terra. Cantate Domino, benedicite nomini eius, adnuntiate diem de die salutare eius.*

Dominus regnavit, *exultet terra.*

Cantate (II) *Domino canticum novum quoniam mirabilia fecit. Salvavit sibi dextera eius et brachium sanctum eius.*

V. In cymbalis et organo canam tibi.

R. Psalmum dicam nomini tuo.

Secundum Matheum. [25, 14-30]

In illo tempore dixit Iesus discipulis suis parabolam hanc. Homo quidam peregre proficiscens vocavit servos suos et tradidit illis bona sua. (Et reliqua de Matheo).

Lectio VII

Proficiscitur Dominus et in regionem longiquam, ut alia parabola dicit. Quia sperandarum rerum fides est non apparentium, unde oculus non vidit neque auris audivit quanta fidelibus sunt promissa, quis sine fide haec credet? Oportet ergo accedentem [*ad*

Deum] credere. Quae fides ut gentibus innotesceret abiit Iesus in regionem longiquam ut suis primum inquit apostolis: «Expedit vobis ut ego vadam. Si non abiero Paraclitus non veniet ad vos, et si abiero mittam eum ad vos». Abiit et Spiritum olim per prophetas loquentem misit ut suos fide firmaret, sapientiam doceret in persecution-/ **(IIIr-b)** bus, in carceribus, in verberibus, in morte foveret et ut in omnem terram exiret sonus eorum, et in fines orbis terrae verba eorum.

R*esponsorium*.

Domine, quinque talenta tradidisti mihi, et alia quinque superlucratus sum. **Pr.** Intra in gaudium domini tui. **V.** Abundantibus omnibus laboravi, non ego solus sed gratia Dei mecum. **Pr.** Intra *in gaudium domini tui*.

Lectio VIII.

Talenta partitur Dominus pro accipentium viribus, ut et Apostolus eos qui cibum solidum capere non poterant se lacte potasse dicit. Quid habet homo enim quod a Deo non acceperit? Accepit. Reddat in duplo. Nam quinque talenta tradidisti mihi et alia quinque superlucratus sum; et rursum duo talenta tradidisti mihi et alia duo superlucratus sum. Utrique dominus ait: «Euge serve bone et fidelis, in pauca fuisti fidelis, supra multa te constituam, intra in gaudium Domini tui». Ne forte et qui minorem habuerit virtutem et totam illam secundum quod opportet exercuerit nihilhominus habiturus sit apud Deum quam ille qui fuerit in maiori virtute. Hoc enim solum quaeritur, ut quicquid habueris a Deo, utaris eo ad gloriam Dei. Sed ad vos, o reges terrae, nostra vertatur oratio. Quinque talenta a Domino accepistis: fidem, sapientiam, prudentiam, potentiam et inimicorum victoriam. Quinque reddite Deo vestro pro fide religionem; pro sapientia constantiam; pro prudentia iustitiam; pro potentia clementiam; pro inimicorum victoria gra- // **(IIIv-a)** tiarum actiones. Tu autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*.

Duo talenta tradidisti mihi et alia duo superlucratus sum. **Pr.** Intra in gaudium Domini tui. **V.** Cursum consummavi, fidem servavi: reposita est mihi corona iustitiae. **Pr.** Intra *in gaudium Domini tui*.

Lectio IX.

Narrate, populi; dicite, seniores: religiosissimum principem infortunatissimum audistis unquam? Irreligiosos infortunatos fuisse legimus saepe. Nec quicquam plus principem beat aut decorat quam religio, quae regum indumentum est. Induimini ergo Dominum Iesum Christum, cuius nomen et arma capes*s*itis, et constantia vobis necessaria est qui Regis ad imaginem Summi: stabiles pro qualitate et varietate temporum habetis cuncta movere, nec a vobis iusti*t*ia praetereunda est ad quos sapientia clamat. Diligite iustitiam qui iudicatis terram. Et Christus in evangelio esurientes et sitientes iustitiam beatos futuros dicit. Est enim iustitia praeclarissima in principe virtus, luce clarior ipsa, et clementiam principem praeterire non licet, qua sua diligitur et panditur potentia, Dei ipsius ad exemplum qui potentiam suam parcendo et miserando maxime manifestat. Quid dignius principe? Quid in principe optabilius, ut poetico ore loquar, quam parcere subiectis et debellare superbos? Et vobis, vobis, o principes terrae, supplicationes et gratias expedit saepe fundere Deo, quorum est inducere proelia et bella movere, et Deus ipse, Dominus exer- / **(IIIv-b)** cituum est, cui rex ille mitissimus prophetarum eximius psallendo ait: «Benedictus Dominus Deus qui docet manus meas ad proelium et digitos

meos ad bellum». Tu autem, *Domine, miserere nobis*.

Responsorium.

Exultate Christi Reges, iubilate crismate uncti, **Pr.** quia magnus Dominus et magnalia fecit. **V.** In pauca fuistis fideles, supra multa vos constituet. **Pr.** Quia *magnus Dominus et magnalia fecit*.

Ad Laudes et per horas diei.

Antiphona.

Firmavit Dominus orbem terrae et non commovebitur in aeternum. Dominus reg*navit*.

Cum reliquis, Antiphonis:

Antiphona.

Dominus ipse est Deus et nos populus eius et oves pascuae eius.

Antiphona.

Gloriam dedisti nomini tuo et laudem gloriae tuae.

Antiphona.

Benedixisti, Domine, terram tuam. Avertisti captivitatem plebis tuae.

Antiphona.

Spiritus angelici, hominum coetus et populi, laudate nomen Domini.

Capitulum.

Omnia facio *propter evangelium*.

Hy*mnus*.

In cantico laeti*t*iae. [Ut supra]

V. Magnificavit Dominus facere nobiscum.

R. Et facti sumus laetantes.

Ad Benedictus Antiphona.

Vocavit Dominus servos suos et tradidit illis bona sua: uni dedit quinque talenta, alii duo, alii vero unum; unicuique secundum propriam virtutem.

V. Benedictus *Dominus Deus Israel, quia visitavit et fecit redemptionem plebis suae*.

Oratio.

Omnipotens sempiterne Deus. [Ut supra]

Pro Beato Iacobo.

Victoriam psallentes Apostoli laudemus nomen Domini.

V. Esto nobis, Iacobe, Apostole Dei.

R. Turris fortitudinis a facie inimici.

Oratio.

Deus qui Ramiro [Ut supra].

Pro stabilitate civitatis et regni.

Antiphona.
Nolite timere. Placuit Patri vestro dare vobis regnum.
V. Montes in circuitu eius.
R. Et Dominus in circu- // **(IIIIr-a)** itu populi sui.
Oratio.
Deus sine quo.

Ad III.

Capitulum.
Omnia facio [Ut supra]
R*esponsorium*.
Mirabilis Deus in Sanctis suis. **V.** Et laudabilis in omnibus operibus suis. **Pr.** In operibus suis. **V.** Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.
V. In ecclesiis benedicam te, Domine.
R. Psalmum dicam nomini tuo.

Ad VI.

Capitulum.
Omnis qui in agone contendit ab omnibus se abstinet et illi quidem ut corruptibilem coronam accipiant, nos autem incorruptam. Deo gratias.
R*esponsorium*.
In ecclesiis **Pr.** benedicam te, Domine. **V.** Psalmum dicam nomini tuo. **Pr.** Benedicam *te, Domine*. Gloria *Patri et Filio et Spiritui Sancto*.
V. In cimbalis et organo canam tibi.
R. Psallam nomini tuo, Altissime.

Ad IX.

Capitulum.
Ego sic curro non quasi in incertum, sic pugno non quasi aerem verberans, sed in Christo Iesu Domino nostro. Deo gratias.
R*esponsorium*. In cimbalis et organo **Pr.** canam tibi. **V.** Psallam nomini tuo, Altissime. **Pr.** Canam *tibi*. Gloria *Patri et Filio et Spiritui Sancto*.
V. Repletum est gaudio os nostrum.
R. Et lingua nostra exultatione.

Ad Vesperas.

Antiphona.
Firmavit Dominus cum reliquis antiphonis de Laudibus: Dixit Dominus. Confitebor tibi. Beatus vir. Laudate pueri. Laudate Dominum omnes gentes.
Capitulum, Hymnus et Versiculus dicantur ut in Primis Vesperis.

Ad Magnificat Antiphona.
Fecit nobiscum magna qui potens est et sanctum nomen eius. **V.** Magnificat *anima mea Dominum et exultavit spiritus meus in Deo, salutari meo*.

Quia die secunda Ianuarii quo festum istud celebrandum erat occurrit octava Sancti Stephani et diebus sequentibus celebrantur Octavae Sancti / **(IIIIr-b)** Iohannis et Innocentium, et venit celebranda statim Epiphania, idem Reverendus Pater Episcopus statuit et ordinavit ut in Diocesi sua celebraretur festum Exaltationis Fidei die inmediate sequenti post Octavam Epiphaniae, et incipiat in Primis Vesperis et in fine fiat commemoratio de Octava.

Accipite modo, sacerdotes, optimi finem breviarii ad ritum et consuetudinem almae Compostellanae Ecclesiae, studio pervigili examinatum emendatumque cura diligentissima, impresumque arte mira magistri Nicolai de Saxonia. Ulixbonae. Anno salutiferae Christi incarnationis MCCCCXCVII, pridie kalendas Junias.

Laus Deo.

«POR LA VICTORIA DEL REINO DE GRANADA. PARA EL AUMENTO DE LA FE»

***BREVIARIUM COMPOSTELLANUM.* AÑO 1497**

(Ir-a) Oficio de la Exaltación de la Fe que ordenó el Reverendo Padre en Cristo Diego de Muros, Obispo de Ciudad Rodrigo, dando gracias a Dios en nombre del Rey, de la Reina y de todo el reino por la victoria de la ciudad y del Reino de Granada.

Para las primeras Vísperas.

Antífona sobre los salmos.

Alaba, Hesperia, al Señor. Alaba Bética a tu Dios, porque ha hecho maravillas.

Salmos:

Alabad, pequeños. Alabad al Señor todos los pueblos. Alaba, alma mía, al Señor. Alabad al Señor porque *es bueno*. Alaba, Jerusalén, *al Señor*.

Capítulo.

Todo lo hago por el evangelio, para hacerme partícipe del evangelio, pues de entre los que corren en el estadio, y todos ciertamente corren, solo uno alcanzará el galardón. Gracias a Dios.

R*esponsorio*.

Alégrate, Jerusalén. Regocíjate, Sion, ciudad del Gran Rey. **Pr.** Has encontrado a la oveja que se había perdido. **V.** Una ciudad que antaño estuvo sometida a los bárbaros ya ha sido devuelta a los cristianos. **Pr.** Has encontrado a la oveja que se había perdido. Gloria al Padre, *al Hijo y al Espíritu Santo.*

Himno.

Con cánticos de alegría
aplauda gozosa la tierra
por la eximia gloria
de los felices cristianos.
Y el orbe entero del cosmos
muestre su gozo con júbilo
y sobre todo nuestras tierras
por el esplendor de Ilíberis
que, tras un largo expolio
aherrojada con cadenas,
ya se encuentra libre
gracias a la ayuda de Fernando,

al apoyo de Isabel
y a su protección.
Por todo ello se dan a Dios
un sinnúmero de alabanzas.
A ti, Redentor, te rogamos
que admita a estos siervos suplicantes
en la asamblea de los santos
por la eternidad de los siglos.
Amén.
V. Todo ha sido hecho por Cristo.
P. Y / **(Ir-b)** sin Él nada se ha hecho.

Antífona para el Magníficat.
Goza, España, libre de la opresión. Alégrate, ciudad, antaño Ilíberis, ahora metrópolis granadina, que ya reluce de iglesias. Magníficat.

Oración.
Omnipotente, sempiterno Dios, Rey de reyes y Señor de los señores, que, por la acción de tus siervos, el rey Fernando y la reina Isabel, una vez alcanzada la victoria, has limpiado a España de la secta mahometana, concede propicio que quienes se glorían de tu Fe y de tu nombre, gocen de tu presencia sin fin. Por *Cristo nuestro Señor.*

(Hágase conmemoración de Santiago y ofrézcanse sufragios por la estabilidad de la Ciudad y del Reino).

Antífona.
Gloria de España, Santísimo Santiago, patrón singular, sé nuestro protector y nuestro amparo.
V. Alegrémonos con la conmemoración del apóstol Santiago.
R. Y que su patrocinio y poder nos defiendan.

Oración.
Dios, que ayudaste al rey Ramiro en Clavijo por los méritos y las preces de tu apóstol Santiago y le encomendaste el patronazgo del pueblo de España, te rogamos que nos concedas que merezcamos tener de compañero en los cielos al que tenemos como patrón en la tierra.

Antífona.
Si el Señor no guardara la ciudad, vano será el trabajo de quienes la guardan.
V. Que el Señor te guarde.
R. El Señor es tu protección.

Oración.
Dios, pues sin ti nada es fuerte, nada es firme, y sin ti todo es inseguro e inestable, protege a la Ciudad y al Reino conquistados con la sangre y el sufrimiento de los tuyos para que permanezcan siempre dedicados a tu santo nombre. // **(Iv-a)** Por Cristo nuestro Señor.

Invitatorio.
Venid y adoremos al Rey de reyes en cuyo poder están los confines de la tierra. Venid y regocijémonos.

Himno.
Reafirmemos la adoración
debida al Inmortal.
Cantemos con alegría
esta regia victoria.
Cantamos los triunfos de unos reyes
por los que ofrecemos a Dios
las debidas alabanzas
cantando vigorosamente con nuestras voces.
Pues si a algún mortal debemos
veneración en nuestros tiempos,
a nadie se la dedicaremos con más justicia
que a los reyes de Hesperia.
Gloria a Dios Padre
y a su único Hijo
con el Espíritu Paráclito
por la eternidad de los siglos.
Amén.

En el Primer Nocturno.

Antífona sobre los salmos
Los reyes han luchado en tu nombre y han vencido gracias a tu brazo santo.
[Salmos:] Señor, tú eres nuestro Señor. La tierra es del Señor. Bendeciré al Señor.
V. Dios es admirable en sus santos.
R. Y digno de alabanza en todas sus obras.

Lectura primera.

Tras la difusión del nombre de Jesucristo por el orbe, y sobre el año seiscientos veinte desde su nacimiento y de nuestra Fe cristiana, Mahoma, convertido en enemigo, eliminó de diversas regiones, como otro Jeroboán, el nombre de Cristo. Asombra decirlo: aún no habían pasado cien años y, perdida en casi toda Asia y África la religión de Cristo, la hermosa Hispania fue devastada por los terribles árabes. De ella fue arrebatado el nombre de Cristo y venerado el de Mahoma por todas partes con la excepción de algunas costas de Iberia y de Galicia situadas junto al Océano. Por ello, tras la horrenda [*humillación*] de los godos y de casi toda España, el nombre de Cristo se perdió. Y los que se escaparon, abandonando el sus campos y sus casas, huyeron hacia los montes de Asturias, // **(Iv-b)** hacia las cumbres de los Alpes o se escondieron en la espesura de los árboles y de los bosques y dentro de las cuevas para salvar la vida. Pero el Señor hizo florecer la justicia junto con el espíritu de Elías, que celó con celo el nombre del Señor, y los próceres eligieron como príncipe y rey de España a Pelayo, de esclarecido linaje, valiente con las armas y digno, en fin, de toda alabanza, y le prestaron su homenaje como a rey y señor. Ahí se fraguó el origen de los reyes de León y de Castilla que, en número

de cuarenta y tres, se sucedieron según su orden y origen y lucharon por la fe, vencieron por la fe y han recuperado por la fe los reinos perdidos durante setecientos cuarenta y dos años. Y Tú, Señor, apiádate de nosotros.

R*esponsorio*.

Rompe el brazo del pecador y del malvado: **Pr.** se buscará su sitio y no se encontrará. **V.** Caerán mil a tu costado y diez mil a tu derecha. **Pr.** Se buscará su sitio y no se encontrará.

Lectura segunda.

Nacidos de tales antepasados, Fernando e Isabel, rey y reina preclarísimos de Castilla, León, Aragón y Sicilia, cuya memoria perdurará de generación en generación a través de los siglos, alcanzaron el fin deseado por los empeños de sus mayores. En el año mil cuatrocientos noventa y dos de nuestra salvación, el día 2 de enero, ocupando la Silla de Pedro el Pontífice Máximo Inocencio VIII, teniendo Fernando e Isabel los cetros de Castilla, León, Aragón y Sicilia con sus reinos e islas mediterráneas adyacentes, bajo el feliz ministerio del Reverendísimo // **(IIr-a)** Padre Pedro de Mendoza, presbítero de la Santa Iglesia toledana designado con el título de la Santa Cruz de Jerusalén Cardenal de España y Arzobispo Primado de las Españas de esa misma Iglesia toledana, la ciudad de Granada y su Reino, gracias a Fernando y a Isabel, fueron restituidos a Cristo.

R*esponsorio*.

Los reyes y los príncipes se reunieron por su Señor y su Santo Dios **Pr.** para ser herederos en la casa del Señor. **V.** Han exterminado a sus enemigos. Han recuperado sus reinos. **Pr.** Para ser herederos en la casa del Señor.

Lectura tercera.

Y no debe relegarse al silencio lo que recita la Sagrada Escritura: El que creó a los hombres, ya desde un principio los creó varón y mujer; y el que nos ha proporcionado estos reyes, nos los ha dado varón y mujer para que nos gloriemos de ambos sexos. Y así, en la antigüedad, en cuatro ocasiones los reinos de Castilla y de León llegaron a varones por medio de mujeres. Es lo que ocurre ahora, cuando Fernando, hijo de Juan, rey de Aragón y de Sicilia, e Isabel, hija del preclaro Juan, rey de Castilla y de León, unidos en matrimonio, se sientan en el trono real, y, bajo su felicísimo principado, la región de Tarragona los aplaude, Iberia se llena de júbilo, Galicia está exultante, goza Lusitania, se alegra Cartagena y la Bética se sacude de la secta mahometana. ¡Oh siglo de Oro! ¡Oh afortunadísimos ciudadanos de las Españas, allegados y originarios, aplaudid con las manos, mostrad vuestro júbilo a Dios que os protege y engrandece con tales reyes! Han pacificado los reinos, han obrado con justicia, han desterrado a los enemigos de la / **(IIr-b)** república cristiana. Dominan desde el mar hasta el Océano y el señor les ha puesto sus límites en el Mediterráneo.

R*esponsorio*.

El poder real es del Señor y Él dominará los pueblos. Puso a sus enemigos **Pr.** como escabel de sus pies. **V.** Nos ha sometido los bárbaros y ha puesto a los gentiles a nuestros pies. **Pr.** Como escabel de sus pies. Gloria *al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo*.

En el segundo nocturno.

Antífona

Las tierras que nos has dado son el vínculo de nuestra herencia. **Ps.** Regocijaos en el Señor todos los pueblos. ¡Qué amable *es su nombre*!
V. En las asambleas te bendeciré, Señor.
R. Diré un salmo a tu nombre.

Háganse tres lecturas sobre la profesión de la Fe cristiana.

Lectura cuarta.

De lo que es nuestra Fe en Cristo dan testimonio las palabras sagradas: su madre es una Virgen, su padre es Dios. Y que este es un fundamento inmutable lo confesó Pedro con sus palabras: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo». Estaremos profesando la verdadera religión de Cristo si creemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un solo Dios y Creador, que por causa del género humano nació de una Virgen y del Espíritu Santo, haciéndose sumiso a esta operación, y con velada fortaleza conoció los principios del cuerpo y asumió los inicios de la carne para, haciéndose hombre de una Virgen, recibir en sí la naturaleza de la carne, y por ella dejar santificado en Él el cuerpo de todo el género humano. De ese modo todos, por el hecho de que quiso hacerse corpóreo, quedarían asegurados. Así pues, la imagen invisible de Dios no rechazó la condición humana y tras la concepción pasó por los vagidos, la cuna, y todas las inconveniencias // **[IIv-a]** de nuestra naturaleza. Y, en fin, ¿cómo podremos corresponder dignamente al afecto que debemos a tanta dignificación? Si alguien piensa que todas estas cosas son indignas de Dios, está confesando que recibe tanto mayor beneficio cuanto menos conviene a la majestad de Dios. Él no necesitó ser hecho hombre por aquel que hizo al hombre, sin embargo nosotros necesitábamos que se hiciera carne y habitara entre nosotros. Su humildad es nuestra nobleza, su ultraje es nuestro honor. Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponsorio*.

Nuestra Fe viene de lo que hemos oído, y de lo oído **Pr.** por la palabra de Dios. **V.** Esta es la victoria que venció al mundo, y es nuestra Fe**. Pr.** Por *la palabra de Dios*.

Lectura quinta.

El que ignora que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre, será ignorado. El mismo peligro tiene negar una o las dos cosas. La misma Verdad sobre sí dice: «Al que me confesare delante de los hombres yo lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos, y al que me negare delante de los hombres yo también lo negaré delante de mi Padre». Esta es la verdadera fe de la felicidad humana: predicar que es Dios y hombre, confesar que es Verbo y carne. Por tanto, confesemos por fe la doble naturaleza de Cristo: la divina (por la que evidentemente es igual al Padre) y la humana (por la que es menor que el Padre). Ambas son simultáneas, pero Cristo no son dos cosas, sino uno solo. No sea Dios una cuaternidad ni una trinidad: pues lo mismo que el hombre, que une alma racional y carne, es uno solo, así Cristo, Dios y hombre, es uno solo. Confesemos a Cristo en todas estas cosas y en cada una de ellas. ¿Quién es aquel por quien el mundo fue hecho?

/ **(IIv-b)** –Jesucristo, pero en forma de Dios. ¿Quién fue crucificado bajo Poncio Pilato? –Jesucristo, pero en forma de esclavo. Por eso en cada una de estas cuestiones se dice que Cristo es uno solo y no más. De ello habló elegantemente el Apóstol: cuando estaba con la forma de Dios, no pensaba que se la había arrebatado y que era igual a Dios, sino que se rebajó a sí mismo y, tomando la forma de esclavo, se hizo semejante a los hombres y adoptó la apariencia humana. Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponsorio*. Vestidos con la armadura de la Fe lucharon con la pseudo serpiente, destruyeron los campamentos de los enemigos, dominaron reinos, **Pr.** obraron con justicia. **V.** No para recibir una corona corruptible, sino incorruptible. **Pr.** Obraron *con justicia*.

Lectura sexta.

La naturaleza humana debe congratularse por haber sido asumida así por el Verbo para hacerla inmortal en el Cielo, enaltecer así a la tierra y sentarla, ya polvo incorruptible, a la derecha del Padre. No dudéis de que allí está ahora Cristo y de allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos. Y vendrá con la cruz para que los que lo crucificaron sientan la ceguera de su locura, y es que portar el signo de su locura es el mayor argumento contra ellos. ¿Y no es admirable que venga llevando la cruz, cuando le bastaría con mostrar sus propias heridas? Entonces –dijo– verán a quién crucificaron. No encuentro ni frases ni palabras para expresarme. // **[IIIr-a]** Una naturaleza frágil, una naturaleza humilde, una naturaleza despreciada ha vencido todo, ha sobrepasado todo, ha merecido que se la reconozca la máxima excelencia. Esta es nuestra Fe, la que profesa la Iglesia Católica. Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponsorio*.

Conque tuvierais una fe del tamaño de un grano de mostaza, **Pr.** nada os resultaría imposible. **V.** Lo que pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. **Pr.** Nada os resultará imposible. Gloria *al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.*

En el tercer nocturno.

Antífona

Cantad con la cítara a nuestro Dios, cantadle a nuestro Rey, cantadle con sabiduría porque no hay más Dios que el nuestro.

[Salmos:]

Cantad (I) *al Señor un nuevo cántico; cantad al Señor toda la tierra. Cantad al Señor y bendecid su nombre; anunciad todos los días su salvación*.

El Señor ha instaurado su reino. Regocíjese la tierra.

Cantad (II) *al Señor un nuevo cántico, porque ha hecho maravillas; le ha salvado su diestra y su santo brazo*.

V. Te cantaré con címbalos y órgano.

R. Entonaré un salmo a tu nombre.

Según Mateo. [25, 14-30]

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: «Cierto hombre, antes de salir de viaje, llamó a sus esclavos y les entregó todos sus bienes...» (y lo restante, como en Mateo).

Lectura séptima.

Marchó el Señor a una región lejana (como dice la otra parábola). Puesto que la fe es esperar cosas que no son aparentes, donde ni el ojo ha visto ni el oído ha escuchado cuantas se les han prometido a los fieles ¿quién, si no tiene fe, se las creerá? Por consiguiente, conviene que el que se acerca a Dios, crea. Para dar a conocer entre las gentes esta Fe, marchó Jesús a una región lejana, y según el primero de sus discípulos, dijo: «Os conviene que yo me vaya. Si no me voy, el Paráclito no vendrá a vosotros, pero, si me marcho, yo os lo enviaré». Se marchó y les envió al Espíritu, que antaño hablaba por boca de los profetas, para reafirmar a los suyos en la fe, para enseñarles sabiduría en las persecuciones / **[IIIr-b]** y en los azotes, para que les consolara en la muerte, para que se les oyera por toda la tierra, para que sus palabras llegaran hasta los confines de la tierra.

R*esponsorio*.

Señor, me diste cinco talentos y he ganado otros cinco. **Pr.** Entra en el gozo de tu señor. **V.** He trabajado con otros muchos, pero nunca he estado solo, he tenido conmigo la gracia de Dios. **Pr.** Entra *en el gozo de tu señor*.

Lectura octava.

El Señor reparte los talentos según las capacidades de quienes los reciben, de modo que –como dice el Apóstol– los que no puedan tomar alimento sólido, puedan beber leche. Y bien, ¿qué tiene el hombre que no lo haya recibido de Dios? De lo que ha recibido, devuelva el doble. «Cinco talentos me diste y otros cinco me he ganado», y más adelante: «Me diste dos talentos y me he ganado otros dos». A ambos les dice el señor: «Muy bien, siervo bueno y fiel. Has sido fiel en lo poco, yo te compensaré con mucho. Entra en el gozo de tu señor». Y si aquel que tuviera menos capacidad la usara por completo como como es debido, de ninguna manera será considerado ante Dios inferior al que posee mayores capacidades. Así pues, lo único que debes buscar es usar para la gloria de Dios lo que hayas recibido de Dios. Y a vosotros, reyes de la tierra, se dirigen estas palabras: habéis recibido de Dios cinco talentos: fe, sabiduría, prudencia, potencia y victoria sobre los enemigos. Devolved otros cinco a vuestro Dios: por la fe, religiosidad; por la sabiduría, constancia; por la prudencia, justicia; por la potencia, clemencia; por la victoria sobre los enemigos, acciones de // **(IIIv-a)** gracias. Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

Responsorio

Me diste dos talentos y he ganado otros dos. **Pr.** Entra en el gozo de tu señor. **V.** He consumado mi carrera, he conservado la fe: me está reservada la corona de la justicia. **Pr.** Entra en *el gozo de tu señor*.

Lectura novena.

Contadlo, pueblos; decidlo los ancianos: ¿Habéis oído alguna vez que un príncipe religiosísimo haya sido desafortunadísimo? Lo que sí hemos oído a menudo es que los irreligiosos han sido desafortunados. Y nada hay que embellezca o adorne más a un príncipe que la religiosidad, que es la vestidura de los reyes. Vestíos, pues, del Señor Jesucristo, a cuyo nombre y armas os habéis acogido. Y necesitaréis de la constancia vosotros que, a imagen del Rey Supremo, firmes ante la cualidad y la variedad de los tiempos, podéis mover todas las cosas. Vosotros, a quienes llama la sabiduría, no debéis dejar de lado la justicia. Amad la justicia los que juzgáis la tierra. Ya Cristo en el evangelio dice que los que tienen hambre y sed de justicia serán bienaventurados. La justicia es una virtud preclarísima en un príncipe, más clara que la propia luz. Tampoco debe el príncipe relegar la clemencia, por la cual su poder es amado y se expande, a ejemplo del mismo Dios que manifiesta su poder sobre todo perdonando y apiadándose. ¿Qué es más digno que un príncipe? ¿Qué es más deseable en un príncipe –hablando con palabras poéticas– que perdonar a los sometidos y debelar a los soberbios? Y a vosotros, a vosotros, oh príncipes de la tierra, en cuyas manos está impulsar combates y promover guerras, os conviene manifestar con insistencia vuestras súplicas y vuestra gratitud a Dios, pues Dios es el Señor de los ejércitos, // **(IIIv-b)** a quien aquel rey mansísimo y eximio entre los profetas dijo: «Bendito sea el Señor Dios que adiestra mis manos para el combate y mis dedos para la guerra». Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*eponsorio*.

Regocijaos los reyes de Cristo, alegraos los ungidos con el crisma, **Pr.** porque el Señor es grande y ha hecho cosas muy grandes. **V.** Has sido fiel en lo poco, yo te compensaré con mucho. **Pr.** Porque *el Señor es grande y ha hecho cosas muy grandes*.

Para Laudes y durante las horas del día.

Antífona

Reafirmó el Señor el orbe de la tierra y no se moverá en la eternidad. El Señor ha instaurado *su reino.*

Con las restantes antífonas.

Antífona.

El Señor es Dios, y nosotros su pueblo y ovejas de su rebaño.

Antífona.

Has dado tíufongloria a tu nombre y alabanzas a tu gloria.

Antífona.

Has bendecido, Señor, a tu tierra y has acabado con el cautiverio de tu pueblo.

Antífona.

Que los espíritus angélicos, las asambleas de los hombres y los pueblos alaben al Señor.

Capítulo.

Todo lo hago *por el evangelio*. (Ut supra).

Himno.

Con cánticos de alegría. (Ut supra).

V. El Señor ha hecho mucho por nosotros.
R. Y nos hemos llenado de alegría.

Antífona para el Benedictus.
Llamó el señor a sus siervos y les entregó todos sus bienes: a uno le dio cinco talentos; a otro, dos; a otro, uno solo; a cada uno según sus propias capacidades.
V. Bendito *sea el Señor, Dios de Israel porque ha visitado y redimido a su pueblo.*

Oración.
Omnipotente, sempiterno Dios. (Ut supra).

Por Santiago.

Cantando la victoria del Apóstol alabemos el nombre del Señor.
V. Estate a nuestro lado, Santiago, apóstol del Señor.
R. Como torre de fortaleza a los ojos del enemigo.

Oración.
Dios, que ayudaste al rey Ramiro [Ut supra].

Por la estabilidad de la ciudad y del reino.

Antífona.
No temáis: le ha parecido bien al Padre daros un reino.
V. Y los montes que lo rodean.
R. Y el Señor estará en sus // **(IIIIr-a)** cercanías.

Oración.
Dios sin el que.

Para Tercia.

Capítulo
Todo lo hago *por el evangelio.* (Ut supra).
R*esponsorio*. Dios es admirable en sus santos. **V.** Y digno de alabanza en todas sus obras. **Pr.** En todas sus obras. **V.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.
V. En las asambleas te bendeciré, Señor.
R. Entonaré salmos a tu nombre.

Para Sexta.

Capítulo
Todo el que compite en el estadio se abstiene de todo, y eso que solo recibirá una corona corruptible, nosotros, en cambio, una que no se corrompe. Gracias a Dios.
R*esponsorio*. En las asambleas **Pr.** te bendeciré, Señor. **V.** Entonaré salmos a tu nombre. **Pr.** Te bendeciré, S*eñor.* Gloria *al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.*
V. Te cantaré con címbalos y órgano.
R. Entonaré salmos a tu nombre, Altísimo.

Para Nona.

Capítulo.
Yo no corro con inseguridad ni lucho dando golpes al aire, sino en Jesucristo nuestro Señor. Gracias a Dios.

R*esponsorio*. Te cantaré con címbalos y órgano. **V.** Entonaré salmos a tu nombre, Altísimo. **Pr.** Cantaré *para ti.* Gloria *al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.*
V. Nuestra boca está llena de gozo.
R. Y nuestra lengua, de regocijo.

Para Vísperas.

Antífona.
Reafirmó el Señor con las restantes antífonas de Laudes: Dijo el Señor. Te confesaré. Bienaventurado el varón. Alabad pequeños. Alabad al Señor todas las gentes.

(El Capítulo, el Himno y el Versículo díganse como en las Primeras Vísperas).

Antífona para el Magníficat.
Ha hecho muchas cosas por nosotros el que tiene el poder y su nombre es santo. **V.** Engrandece *mi alma al Señor y se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador.*

*****

Puesto que el día dos de enero, en que ha de celebrarse esta fiesta, coincide con la Octava de san / **(IIIIr-b)** Esteban, y en los días siguientes se celebran las octavas de san Juan y de los Inocentes, y enseguida tiene que celebrarse la Epifanía, el mismo Reverendo Padre y Obispo ha establecido y ordenado que en su diócesis la fiesta de la Exaltación de la Fe se celebre el día inmediatamente posterior a la Octava de la Epifanía, que comience en las Primeras Vísperas y que la conmemoración de esa Octava se haga al final.

Recibid, por fin, los sacerdotes la culminación de este excelente breviario para el rito y el uso de la santa Iglesia Compostelana, examinado con atenta vigilancia, enmendado con diligentísimo cuidado, e impreso con el arte admirable del maestro Nicolás de Sajonia. En Lisboa, el 31 de mayo del año 1497 de la encarnación salvífica de Cristo.

Laus Deo.

«EXALTATIO FIDEI SEU FESTUM GRANATAE»

BREVIARIUM COMPOSTELLANUM. AÑO 1569

(317r-b) Ianuarius. Die II. Exaltatio Fidei, videlicet festum Granatae.

In I Vesper*is* antiphonae et psalmi ut in II Vesper*is* Nativitatis Domini.

Capitulum.

Omnia facio propter evangelium, ut particeps evangelii efficiar, nam ii qui in stadio currunt omnes quidem currunt sed unus accipit bravium. **R.** Deo *gratias*.

R*esponsorium*.

Laetare Ierusalem; exulta, Sion, civitas Regis Magni. **Pr.** Invenisti ovem quae pe- **(317v-a)** rierat. **V.** Civitas quondam sub Barbaris iam redditur Christicolis. **Pr.** Inve*nisti ovem quae perierat.* **V.** Gloria Patri *et Filio et Spiritui Sancto*. **Pr.** Inve*nisti ovem quae perierat.*

Hymnus.

In cantico laetitiae
applaudat Terra gaudio,
Christicolarum gloria
felicium eximia.
Et orbis cosmi integer
exsultet et salubriter
nostrum clima praecipue
Illiberis solumine
quae longo postliminio
in compedibus insita,
en ipsa iam nunc libera
Ferdinandi suppetia
Helisabet consortio
illiusque praesidio,
quibus Deo quam maximo
laudes dantur innumero.
Gloria tibi, Domine,
qui natus es de Virgine
cum Patre et Sancto Spiritu
in sempiterna saecula.
Amen.

V. Omnia per Christum facta sunt.
R. Et sine ipso factum est nihil.

Ad Magnificat Antiphona.
Gaude, Hispania, oppresione libera. Laetare civitas quondam Illiberis, nunc Granatensis metropolis quae iam fulget ecclesiis.

Oratio.
Omnipotens sempiterne Deus, Rex regum et Dominus dominantium qui famulorum tuorum Ferdinandi et **(317v-b)** Helisabeth regis et reginae ministerio parta victoria Hispaniam a mahometica secta mundasti: concede propitius ut qui tua fide et nomine gloriantur, tecum sine fine laete*n*tur. Per Dominum *nostrum*.
(Loco *Benedicamus* dicitur *Verbum Patris*).

V. Verbum *P*atris hodie
processit ex *V*irgine.
*V*irtutes angelic*a*e
cum canoro iubilo
benedicunt Domino.
R. Pacem bonis omnibus
nun*ti*avit Angelus.
Refulsit pastoribus
veri *S*olis claritas.
Dicunt: «Deo gratias!».

(Fiat commemoratio de Circumcisione. Antiphona et versiculi ut in Secundis Vesperis Nativitatis Domini. Oratio ut in die. Et de beato Stephano ut in Primis Vesperis ipsius diei. Deinde de Beato Iacobo).

Antiphona.
Decus Hispaniae, sanctissime Iacobe, patrone singularis, esto nobis protector et praesidium.
V. Apostoli Iacobi commemoratione laetamur.
R. Cuius patrocinio et ope muniamur.

Oratio.
Deus qui Ramiro regi in Clavigio beati Iacobi apostoli tui meritis et precibus subvenisti eidemque populo Hispaniae patrocinium contulisti, da, quaesumus, ut quem habemus patronum in terris consortem habere mereamur in caelis.

Pro stabilitate Civitatis et Regni.

Antiphona.
Nisi Dominus custodierit civitatem frustra sunt qui custodiunt **(318r-a)** eam.
V. Dominus custodiat te.
R. Dominus protectio tua.

Oratio.
Deus, sine quo nihil est validum, nihil firmum et praeter quem omne mobile et instabile est, custodi civitatem et regnum tuorum sanguine et strage quaesitum ut tuo sancto nomini semper dedicatum existat. Per Dominum *nostrum Iesum Christum*.

(Ad Completorium ut in Nativitate Domini).

Ad Matutinum

Invitatorium.

Regem regum in cuius manu sunt omnes fines terrae. **Ps. [94].** Venite adoremus. **Ps.** Venite. (Fol. 1)

Hymnus

Surgamus arcti latria
Athanato[*que*] reddita.
Canamus in laeti*t*ia
regali pro victoria.
Trophaea regum pangimus,
quibus Deo perpendimus
laudes enixe debitas
nostris psallentes vocibus.
Nam si duliam mortalibus
nostro debemus tempore,
nulli dicamus iustius
Hesperiae quam regibus.
Gloria tibi, Domine.

Oratio (Ut supra).

In Primo Nocturno.

Antiphona.

Pugnaverunt reges in nomine tuo, vicerunt in bracchio sancto tuo.

Psalmi:

Domine, Dominus no- **(318r-b)** ster. (fol. 3)
Domini est terra. (fol. 14)
Benedicam Dominum. (fol. 18)

V. Mirabilis Deus in sa*n*ctis suis.
R. Et laudabilis in omnibus operibus suis. Pater noster.

Lectio prima.

Christi Servatoris nomine per orbem propagato iam fere per sexcentos et viginti annos, Mahometus, acerrimus hostis factus, velut alter Ieroboam, repente prodiit, et tam perniciose per Christianam religionem est grassatus, ut nondum peracto centum annorum spatio, Asia paene et Africam occupaverunt, et, quod magis dolendum est, universam etiam Hispaniam a fide averterit praeter urbes quasdam Celtiberiae et Gallaeciae ad Oceanum sitas, ad quas nomen Christianum in horrenda Gothorum persecutione, et in ea totius ferme Hispaniae gentis clade tanquam ad arcem videatur confugisse. Tu autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*. Contere bracchium peccatoris et maligni. **Pr.** Quaeretur locus eius et non invenietur. **V**. Cadent a latere tuo mille, et decem milia a dextris tuis. **Pr.** Quaeretur *locus eius et non invenietur*.

Lectio II.

Idque tanta fidelium trepidatione, ut qui evasissent praeruptos Asturum **(318v-a)** montes et Alpium cacumina fuga peterent, ac inter sylvas et specus in magna frondium at nemorum vastitate delitescerent, nec se ibi at tutos fore arbitrarentur. Rebus autem christianis in tantas angustias redactis, suscitavit Dominus germen iustum et spiritum Heliae: Pelagium, nimirum genere clarum, armis strenuum, omnisque laude dignum, cuius auspicatissimo principatu religio felicissime instaurari coepit. Atqui ab hoc divino príncipe reges Legionis et Castellae manarunt. Qui omnes numero quadraginta tres sibi invicem origine et ordine succedentes fide pugnarunt, fide vicerunt, fide regna amissa recuperaverunt septingentis quadraginta duobus annis. Tu, autem, *Domine, miserere nobis*.

Responsorium.

Reges et principes convenerunt pro Domino et pro Deo sancto suo. **Pr.** Ut heredes fierent in domo Domini. **V.** Hostes exterminaverunt, regna recuperaverunt. **Pr.** Ut heredes *fierent in domo Domini*.

Lectio III

Talibus igitur parentibus orti Ferdinandus et Isabella Castellae, Legionis, Aragoniae et Sici- **(318v-b)** liae rex et regina clarissimi (quorum tanta fuit pietas, clementia et divini cultus studium, ut omnium consensu catholicorum regum cognomentum promeruerint) anno salutis millesimo quadragentessimo nonagésimo secundo, quarto Nonas Ianuarii, Innocentio huius nominis octavo Pontifice, Granatam opulentissimam urbem (quae quondam Illiberis dicebatur) Christo restituerunt. O victoriam optatissimam et faustissimam! O felicissimos et christianissimos principes, assertores religionis, columnas Fidei, Hispaniarum numina! O aurea saecula. O fortunatissimos Hispanos sapientissimorum regum consiliis administratos et nobilissimae gentis divitiis et commerciis auctos! O beatum Iacobum Hispaniae Patronum cuius ope et favore amplissimos triumphos Ferdinandus et Isabella reportarunt, florentissimum regnum Fidei reddiderunt et Mahumeticam sectam longe a Baethica propulsaverunt! Omnes ergo Hispaniarum provinciae exultent et iubilent, omnes plaudant manibus **(319r-a)** et Deo gratias agant qui talibus regibus Hispaniam illustravit. Tu, autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium.*

Domini est regnum et ipse dominabitur gentium. Inimicos posuit: **Pr.** Scabellum pedum suorum. **V.** Subiecit barbaros nobis et gentes sub pedibus nostris. **Pr.** Scabellum *pedum suorum*. **V.** Gloria Patri *et Filio et Spiritui Sancto*. **Pr.** Scabellum *pedum suorum*.

In II Nocturno.

Antiphona.

Terra quam dedisti nobis funiculum fuit hereditatis nostrae.

Psalmi:

Omnes gentes (fol. 26).
Exultate Deo. (fol.42).
Quam dilecta (fol. 43).

V. In ecclesiis benedicam te, Domine.
R. Psalmum dicam nomini tuo. Pater noster.

Lectio IV.

Quae fides nostra sit Christi sacra testantur eloquia cuius nempe mater Virgo est, cuius Pater Deus est. Unum hic est inmobile fundamentum quod Petrus ore confessus inquit: «Tu es Christus Filius Dei vivi». Sed Christum vera religione profitemur si Patrem et Filium et Spiritum Sanctum unum Deum et Creatorem omnium credimus; humani autem generis causa Dei Filius natus est ex Virgine et Spiritu Sancto, ipso sibi in hac operatione fa- **(319r-b)** mulante; et sua, Dei videlicet inumbrante virtute, corporis sibi initia conscivit et exordia carnis instituit ut homo factus ex virgine naturam in se carnis acciperet per quam santificatum in eo universi generis humani corpus existeret ut quaemadmodum omnes in se per id quod corporeum se esse voluit conderentur, ita rursus in omnes ipse, per id quod eius est, invisibile referretur. Tu, autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*.

Fides nostra est ex auditu et auditus. **Pr.** Per verbum Dei **V.** Haec est victoria quae vincit mundum, fides nostra. **Pr.** Per verbum *Dei.*

Lectio V.

Qui Christum Iesum verum Deum et verum hominem ignorat, ignorabitur. Eiusdem periculi res est alterum denegare vel utrumque. Ipsa enim de se veritas ait: «Qui me confitebitur coram hominibus confitebor et ego eum coram Patre meo qui in caelis est, et qui me negaverit coram hominibus et ego negabo eum coram Patre meo». Haec itaque humanae beatitudinis fides vera est, Deum et hominem praedicare, Verbum et carnem confiteri. Geminam **(319v-a)** igitur naturam Christi fidei profiteamur. Divinam scilicet qua aequalis est Patri, humanam qua minor est Patre. Utrumque autem simul non duo sed unus est Christus. Ne sit quaternitas Deus. Tu, autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*.

Induti loricam fidei pugnaverunt cum pseudo serpente, inimicorum castra verterunt, vicerunt regna, operati sunt iustitiam. **Pr.** Operati sunt iustitiam. **V.** Non ut corruptam sed incorruptibilem coronam acciperent **Pr.** Operati sunt *iustitiam*.

Lectio VI.

Humanae ergo naturae gratulandum est quod sic assumpta est a Verbo ut inmortalis constitueretur in caelo atque ita fieret terra sublimis ut incorruptibilis pulvis sederet ad dexteram Dei Patris. Noli dubitare ibi nunc esse hominem Christum unde venturus est. Memoriter recole et fideliter tene quoniam surrexit a mortuis, asendit in caelum et sedet ad dexteram Patris, nec aliunde quam inde venturus est ad vivos et mortuos iudicandos. Et cum cruce veniet ut hi qui eum crucifixerunt suae sentiant dementiae caecitatem, quos arguit cum eorum dementiae signum por- **(319v-b)** tat. Tu,autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*.

Si habueritis fidem sicut granum sinapis. **Pr.** Nihil impossibile erit vobis. **V.** Quicquid petieritis Patrem in nomine meo dabit vobis. **Pr.** Nihil *impossibile erit vobis.* **V.** *Gloria Patri et Filio et Spiritui Sancto.* **Pr.** Nihil *impossibile erit vobis*

In III Nocturno

Antiphona.
Psallite Deo nostro, psallite Regi nostro, psallite sapienter quia non est deus praeter Deum nostrum.

Psalmi:

Cantate (I)) Fol. 46. *Domino canticum novum; cantate Domino omnis terra. Cantate Domino, benedicite nomini eius, adnuntiate diem de die salutare eius.*

Dominus regnavit, exultet *terra*. Fol. 46.

Cantate (II) Fol. 48. *Domino canticum novum quoniam mirabilia fecit. Salvavit sibi dextera eius et brachium sanctum eius.*

V. In cimbalis et organo canam tibi.
R. Psalmum dicam nomini tuo. Pater noster.

Lectio Sancti Evangelii secundum Matheum. [25, 14-30]

In illo tempore dixit Iesus discipulis suis parabolam hanc. Homo quidam peregre proficiscens vocavit servos suos et tradidit illis bona sua. (Et reliqua *de Matheo*).

Lectio VII

Proficiscitur Dominus et in regionem longiquam, ut alia parabola dicit. Qu*i*a sperandarum rerum fides est non apparentium, unde oculus non vidit nec auris audivit quanta fidelibus sunt promissa, quis sine fide haec credet? Oportet ergo accedentem [*ad Deum*] credere. Quae fides ut gentibus innotes- **(320r-a)** ceret abiit Iesus in regionem longiquam ut suis primum inquit apostolis: «Expedit vobis ut ego vadam. Si non abiero Paracletus non veniet ad vos, et si abiero mittam eum ad vos». Tu autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*.
Domine, quinque talenta tradidisti mihi, ecce alia quinque superlucratus sum. **Pr.** Intra in gaudium domini tui. **V.** Abundantibus omnibus laboravi, non ego solus sed gratia Dei mecum. **Pr.** Intra *in gaudium domini tui*.

Lectio VIII

Talenta partitur Dominus pro accipentium viribus, ut et Apostolus eos qui cibum solidum capere non poterant se lacte potasse dicit. Quid enim habet homo enim quod a Deo non acceperit? Accepit. Reddat in duplo. Nam quinque talenta tradidisti mihi et alia quinque superlucratus sum. Sed ad vos, o reges terrae, nostra vertatur oratio. Quinque talenta a Domino accepistis: fidem, sapientiam, prudentiam, patientiam et inimicorum victoriam. Quinque reddite Deo vestro: pro fide religionem, pro sapientia constantiam; pro prudentia iustitiam; pro potentia clementiam; pro inimicorum victoria gratiarum actiones. Tu autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium*.
Duo talenta tradidisti mihi et alia **(320r-b)** duo superlucratus sum. **Pr.** Intra in gaudium Domini tui. **[V.]** Cursum consummavi, fidem servavi: reposita est mihi corona iustitiae. **Pr.** Intra *in gaudium Domini tui*.

Lectio IX.

Narrate, populi, dicite, seniores: religiosissimum principem audistis unquam infortunatum? Irreligiosos fuisse infelices legimus saepe. Nihil magis principem beat aut decorat quam religio, quae regum indumentum ese debet. Induite ergo Dominum Iesum Christum, cuius nomen et arma capessitis. Diligite iustitiam qui iudicatis terram. Principem etiam non decet oblivisci clementiae qua eius diligitur et panditur potentia, ad exemplum ipsius Dei, qui potentiam suam parcendo et miserando maxime manifestat. Vos ergo, reges terrae, Deum semper ob oculos ponite, eius auspiciis bella et omnia alia negotia gerite, illi pro victoria gratias agite, dicite cum psalmografo: «Benedictus Dominus Deus qui docet manus meas ad proelium et digitos meos ad bellum». Tu autem, *Domine, miserere nobis*.

R*esponsorium.*

Exultate Christi Reges, iubilate crismate uncti. **Pr.** Quia magnus Dominus et magnalia fecit. **V.** In pauca fuistis fideles, **(320v-a)** supra multa vos constituet. **Pr.** Quia magnus *Dominus et magnalia fecit*. **V.** Gloria Patri *et Filio et Spiritui Sancto.* **Pr.** Quia magnus *Dominus et magnalia fecit*.

Ps. Te, Deum, laudamus. (Fol. 9)

V. Omnia per Christum facta sunt.
R. Et sine ipso factum est nihil.

In Laudibus.

Antiphona.

Firmavit Dominus orbem terrae et non commovebitur in aeternum. **Ps.** Dominus regnavit, deco*rem indutus est*. (Fol.10).

Antiphona.

Dominus ipse est Deus et nos populus eius et oves pascuae eius. **Ps.** Iubilate *crismate uncti*. (Fol. 10)

Antiphona.

Gloriam dedisti nomini tuo et laudem gloriae tuae. **Ps.** Deus, Deus meus, ad te (fol. 10) *de luce vigilo et in nomine tuo levabo manus meas.*

Antiphona.

Benedixisti, Domine, terram tuam. Avertisti captivitatem plebis tuae. **Canticum.** Benedicite (Fol. 11)

Antiphona.

Spiritus angelici, hominum coetus et populi, laudate nomen Domini. **Ps.** Laudate Dominum de caelis. (Fol.11).

(Capitulum et Hymnus ut in Vesperis.)

V. Magnificavit Dominus facere nobiscum.
R. Et facti sumus laetantes.

Ad Benedictus. Antiphona.

Vocavit Dominus servos suos et tradidit illis bona sua: uni dedit quinque talenta, alii duo, alii vero unum; unicuique secundum propriam virtutem.

(Oratio ut in Vesperis). (320v-b)

Fiat commemoratio Sancti Stephani ut in die. Deinde de Beato Iacobe.

Antiphona.
Victoriam psallentes Apostoli, laudemus nomen Domini.
V. Esto nobis, Iacobe, Apostole Dei.
R. Turris fortitudinis a facie inimici.
Oratio.
Deus qui Ramiro (Ut supra).

Pro stabilitate civitatis et regni commemoratio.

Antiphona.
Nolite timere. Placuit Patri vestro dare vobis regnum. **V.** Montes in circuitu eius. **R.** Dominus in circuitu populi sui.
Oratio.
Deus sine quo (ut supra).

(Per horas diei Antiphona Laudum. Ad III, VI et IX, Capitulum ut supra ad III).

Responsorium.
Mirabilis Deus. **Pr.** In Sanctis suis. **V.** Et laudabilis in omnibus operibus suis. **Pr.** In Sanctis suis. **V.** Gloria Patri *et Filio et Spiritui Sancto.* **R.** Mirabilis *Deus* **V.** In ecclesiis benedicam te, Domine.

(Ut infra Oratio ut supra).

Ad VI

Responsorium.
In ecclesiis *benedicam te, Domine.* **Pr.** Benedicam te, Domine. **V.** Psalmum dicam nomini tuo. **Pr.** Benedicam te, Domine. **V.** Gloria Patri *et Filio et Spiritui Sancto.* **R.** In ecclesiis *benedicam te, Domine.*
V. In cymbalis et organo:
P. C*anam tibi*.

(Ut infra Oratio ut supra).

Ad IX.

Responsorium.
In cymbalis et organo. **Pr.** Canam tibi. **V.** Psallam nomini tuo, Altissime. **Pr.** Canam tibi. **V.** Gloria Pa- **(321r-a)** tri *et Filio et Spiritui Sancto.* **R.** In cymbalis *et organo canam tibi*.

V. Repletum est gaudio os nostrum.
R. Et lingua nostra exultatione.

(Oratio ut supra).

In II Vesperis.

(Antiphona et psalmi ut in I Vesperis. Capitulum ut supra).

Alleluia. V. Laudate Deum omnes gentes et collaudate eum omnes populi.

(Hymnus et Versiculus ut in I Vesperis).

Ad Magnificat Antiphona.
Fecit nobiscum magna qui potens est, et sanctum nomen eius.

(Oratio ut supra, loco Benedicamus Verbum Patris).

Fiat commemoratio Sancti Ioannis ut in I Vesperis diei, deinde Innocentium, ut in II Vesperis diei. Ad Completarium ut in heri.

*****

«EXALTACIÓN DE LA FE O FIESTA DE GRANADA»

BREVIARIO COMPOSTELANO. AÑO 1569

[317r-b] Día 2 [de enero]. Exaltación de la Fe o Fiesta de Granada

En las Primeras Vísperas las antífonas y los salmos como en las Segundas Vísperas de la Natividad del Señor.

Capítulo.
Todo lo hago por el evangelio, para hacerme partícipe del evangelio, pues de entre los que corren en el estadio, y todos ciertamente corren, solo uno alcanzará el galardón. **R.** Gracias a Dios.

R*esponsorium.*
Alégrate, Jerusalén. Regocíjate, Sion, ciudad del Gran Rey. **Pr.** Has encontrado a la oveja que se había **(317v-a)** perdido. **V.** Una ciudad que antaño estuvo sometida a los bárbaros ha sido devuelta a los cristianos. **Pr.** Has encontrado a la oveja que se había perdido. **V.** Gloria al Padre, *al Hijo y al Espíritu Santo.* **Pr.** Has encontrado *a la oveja que se había perdido*.

Himno.
Con cánticos de alegría
aplauda gozosa la tierra
por la eximia gloria
de los felices cristianos.
Y el orbe entero del cosmos
muestre su gozo con júbilo,
y sobre todo nuestras tierras

por el esplendor de Ilíberis
    que, tras un largo expolio
aherrojada con cadenas,
ya se encuentra libre
gracias a la ayuda de Fernando,
    al apoyo de Isabel
y a su protección.
Por todo ello se da a Dios
un sinnúmero de alabanzas.
    Gloria a ti, Señor,
que has nacido de una Virgen
con el Padre y el Espíritu Santo
por la eternidad de los siglos.
        Amén.
V. Todo ha sido hecho por Cristo.
R. Y sin Él nada se ha hecho.

Antífona para el Magníficat.
Goza, España, libre de la opresión. Alégrate, ciudad, antaño Ilíberis, ahora metrópolis granadina, que ya reluce de iglesias.

Oración.
Omnipotente, sempiterno Dios, Rey de reyes y Señor de los señores, que, por la acción de tus siervos, el rey Fernando y **(317v-b)** la reina Isabel, una vez alcanzada la victoria, has limpiado a España de la secta mahometana, concede propicio que quienes se glorían de tu Fe y de tu nombre, gocen de tu presencia sin fin. Por *nuestro Señor Jesucristo.*
(En lugar del *Benedicamus* se dice el *Verbum Patris*).

V. El Verbo del Padre
ha nacido de una Virgen.
Las Virtudes angélicas
con cantos jubilosos
bendicen al Señor.
R. Un ángel anunció la paz
a todas las buenas personas
Brilló para los pastores
la claridad del verdadero Sol
y dicen «Gracias a Dios».

(Hágase conmemoración de la Circuncisión. La Antífona y los versículos como en las Segundas Vísperas de la Natividad del Señor. La Oración, como en el día. Y la [conmemoración] de San Esteban, como en las Primeras Vísperas del mismo día. Después, la [conmemoración] de Santiago).

Antífona.
Gloria de España, Santísimo Santiago, patrón singular, sé nuestro protector y nuestro amparo.
V. Alegrémonos con la conmemoración del apóstol Santiago.

R. Y que su patrocinio y poder nos defiendan.

Oración.
Dios, que ayudaste al rey Ramiro en Clavijo por los méritos y las preces de tu apóstol Santiago y le encomendaste el patronazgo del pueblo de España, te rogamos que nos concedas que merezcamos tener de compañero en los cielos al que tenemos como patrón en la tierra.

Por la estabilidad de la Ciudad y del Reino [de Granada].

Antífona.
Si el Señor no defendiera la ciudad, vano sería el esfuerzo de quienes la defienden. **(318r-a)**
V. Que el Señor te guarde.
R. El Señor es tu protección.

Oración.
Dios, pues sin ti nada es fuerte, nada es firme, y sin ti todo es inseguro e inestable, protege a la Ciudad y al Reino, conquistados con la sangre y el sufrimiento de los tuyos, para que permanezcan siempre dedicados a tu santo nombre. Por nuestro Señor Jesucristo.

(En Completas como en la Natividad del Señor).

Para Maitines.

Invitatorio
Al Rey de reyes en cuyas manos están los confines de la tierra. **Salmo [94].** Venid. **Salmo.** Venid y adorémosle. (fol. 1)

Himno.
Reafirmemos la adoración
debida al Inmortal.
Cantemos con alegría
esta regia victoria.
Cantamos los triunfos de unos reyes
por los que ofrecemos a Dios
las debidas alabanzas
cantando con toda la fuerza de nuestras voces.
Pues si a algún mortal debemos
veneración en nuestros tiempos,
a nadie se la dedicaremos con más justicia
que a los reyes de Hesperia.
Gloria tibi, Domine.

Oración (Ut supra).

En el Primer Nocturno.

Antífona

Los reyes han luchado en tu nombre, y han vencido gracias a tu brazo santo.

Salmos.

Señor, tú eres nuestro Señor. **(318r-b).** (fol. 3)
La tierra es del Señor. (fol. 14)
Bendigamos al Señor. (fol. 18)

V. Dios es admirable en sus santos.
R. Y digno de alabanza en todas sus obras. Padre nuestro.

Lectura primera.

Tras haberse propagado por el orbe el nombre de Cristo el Salvador, unos seiscientos veinte años, Mahoma, convertido en acérrimo enemigo, como otro Jeroboam, se expandió tan rápidamente y avanzó con tanto peligro para la religión cristiana que, sin apenas haberse cubierto el periodo de cien años, ocuparon casi toda Asia y África. Y, lo que es más doloroso, apartó también de la Fe a toda España con la excepción de algunas ciudades de Celtiberia y de Galicia situadas junto al Océano, en las cuales parecía haber buscado refugio el nombre cristiano, como si fueran una fortaleza, ante la horrenda persecución contra los godos y la derrota de casi todos los pueblos de España. Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponsorio*.

Rompe el brazo del pecador y del malvado. **Pr.** Se buscará su sitio y no se encontrará. **V.** Caerán mil a tu costado y diez mil a tu derecha. **Pr.** Se *buscará su sitio y no se encontrará.*

Lectura segunda.

Fue tanto el terror de los fieles, que para escapar marcharon hacia los escarpados montes de Asturias **(318v-a)** o a las cumbres alpinas, y buscaban esconderse en arboledas y cuevas o en las vastas frondosidades de los bosques, donde ni siquiera pensaban que estaban seguros. Pero, estando la situación de los cristianos en tantas dificultades, suscitó el Señor un germen justo y el espíritu de Elías: Pelayo, de claro linaje, valiente con las armas y digno de toda alabanza, con cuyo bien auspiciado principado la religión comenzó a instaurarse felicísimamente. Y así, de este divino príncipe proceden los reyes de León y de Castilla que, en número de cuarenta y tres, se sucedieron según su orden y origen y lucharon por la fe, vencieron por la fe y recuperaron por la fe los reinos perdidos durante setecientos cuarenta y dos años.

R*esponsorio*.

Los reyes y los príncipes se reunieron por su Señor y su Santo Dios. **Pr.** Para ser herederos en la casa del Señor. **V.** Han exterminado a sus enemigos. Han recuperado sus reinos. **Pr.** Para ser herederos en la casa del Señor.

Lectura tercera.

Nacidos de tales antepasados, Fernando e Isabel, rey y reina clarísimos de Castilla, León, Aragón y Sicilia **(318v-b)** (cuya piedad, clemencia y afición al culto divino fueron tan grandes, que, por general consenso, merecerían el sobrenombre de Reyes Católicos) en el año mil cuatrocientos noventa y dos de nuestra salvación, el día 2 de enero, el Pontífice

Inocencio, octavo de ese nombre, la opulentísima ciudad de Granada (en tiempos anteriores llamada Ilíberis) fue devuelta a Cristo. ¡Oh victoria deseadísima y afortunadísima!¡Oh felicísimos y cristianísimos príncipes, defensores de la religión, columnas de la Fe, deidades de las Españas! ¡Oh Siglo de Oro! ¡Oh afortunadísimos españoles, administrados por los consejos de unos reyes sapientísimos y acrecentados por las riquezas y el comercio de unas gentes nobilísimas! ¡Oh Santiago, Patrón de España, con cuya fuerza y favor Fernando e Isabel lograron importantísimos triunfos, devolvieron a la Fe un reino floreciente y arrojaron lejos de la Bética a la secta mahometana! Así pues, que todas las provincias de España exulten y se llenen de júbilo, que todas aplaudan con las manos **(319r-a)** y den gracias a Dios que ha iluminado a España con tales reyes. Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponsorio*.

El reino es del Señor y Él dominará los pueblos. Puso a sus enemigos. **Pr.** Como escabel de sus pies. **V.** Nos ha sometido los bárbaros y ha puesto a los gentiles a nuestros pies. **Pr.** Como escabel de sus pies. Gloria al Padre, *al Hijo y al Espíritu Santo.* **Pr.** Como escabel de sus pies.

En el segundo Nocturno.

Antífona

Las tierras que nos has dado son el vínculo de nuestra herencia.

Salmos:

Todos los pueblos. (fol. 26).
Regocijaos en el Señor (fol. 42)
Qué amables. (fol. 43).

V. En las asambleas te bendeciré, Señor.
R. Diré un salmo a tu nombre. Padre nuestro.

Lectura cuarta.

De lo que es nuestra Fe dan testimonio ciertamente las sagradas palabras Cristo. Su madre ciertamente es una Virgen y su padre es Dios. Y ahí está el único e inmutable fundamento que confesó Pedro con sus palabras: «Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios vivo». Estaremos profesando la verdadera religión de Cristo si creemos que el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son un solo Dios y Creador de todas las cosas y que por la causa del género humano el Hijo de Dios nació de una Virgen y del Espíritu Santo, haciéndose **(319r-b)** sumiso a esta operación, y con la velada fortaleza de Dios conoció los principios de su cuerpo y asumió el comienzo de la carne para, haciéndose hombre de una Virgen, recibir en sí la naturaleza de la carne, y por ella dejar santificado en Él el cuerpo de todo el género humano. De ese modo todos, por el hecho de que quiso hacerse corpóreo, quedarían asegurados, y así también, por lo que es propio de Él, se reflejaría invisiblemente en todos. Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponsorio*.

Nuestra Fe viene de lo que hemos oído, y de lo oído **Pr.** De la palabra de Dios. **V.** Esta es la victoria que venció al mundo, y es nuestra Fe. **Pr.** Por la palabra de Dios.

Lectura quinta.

El que ignora que Jesucristo es verdadero Dios y verdadero hombre, será ignorado. El mismo peligro tiene negar una o las dos cosas. La misma Verdad sobre sí dice: «Al que me confesare delante de los hombres yo lo confesaré delante de mi Padre que está en los cielos, y al que me negare delante de los hombres yo también lo negaré delante de mi Padre». Esta, pues, es la verdadera Fe de la felicidad humana: predicar que es Dios y hombre, confesar que es Verbo y carne. Por tanto, **(319v-a)** confesemos por fe la doble naturaleza de Cristo: la divina (por la que evidentemente es igual al Padre) y la humana (por la que es menor que el Padre). Ambas son simultáneas, pero Cristo no son dos cosas, sino uno solo. No sería Dios una cuaternidad. Tú, *Señor, apiádate de nosotros.* **R.** Vestidos con la armadura de la Fe lucharon con la pseudo serpiente, destruyeron los campamentos de los enemigos, dominaron reinos, obraron con justicia. **P.** Obraron *con justicia*. **V.** No para recibir una corona corruptible, sino incorruptible. **P.** Obraron *con justicia*.

Lectura sexta.

La naturaleza humana debe congratularse por haber sido asumida así por el Verbo para hacerla inmortal en el Cielo, enaltecer así a la tierra y sentarla, ya polvo incorruptible, a la derecha de Dios Padre. No dudéis de que allí está ahora Cristo Hombre, y de allí ha de venir. Guarda en tu memoria y cree fielmente que resucitó de entre los muertos, subió al Cielo y está sentado a la derecha del Padre, y que no de otro sitio, sino de allí, vendrá a juzgar a los vivos y a los muertos. Y vendrá con la cruz para que los que lo crucificaron sientan la ceguera de su locura, y portar el signo de su locura es el mayor argumento contra ellos. **(319v-b)** Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponsorio*.

Conque tuvierais una fe del tamaño de un grano de mostaza. **Pr.** Nada os resultará imposible. **V.** Lo que pidiereis al Padre en mi nombre, os lo dará. **Pr.** Nada os resultará imposible. **V.** Gloria *al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.* **Pr.** Nada os resultará imposible.

En el Tercer Nocturno.

Antífona.

Cantad con la cítara a nuestro Dios, cantadle a nuestro Rey, cantadle con sabiduría porque no hay más Dios que el nuestro.

Salmos.

Cantad (I) Fol. 46. *al Señor un nuevo cántico; cantad al Señor toda la tierra. Cantad al Señor y bendecid su nombre; anunciad todos los días su salvación*.

El Señor ha instaurado su reino, regocíjese *la tierra* Fol. 46..

Cantad (II) Fol. 48. *al Señor un nuevo cántico, porque ha hecho maravillas; le ha salva su diestra y su santo brazo*.

V. Te cantaré con címbalos y órgano.

R. Entonaré un salmo a tu nombre. Pater noster.

Lectura del Santo Evangelio según Mateo. [25, 14-30]

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Cierto hombre, antes de salir de viaje, llamó a sus esclavos y les entregó sus bienes (y lo restante, como en Mateo).

Lectura séptima.

Marchó el Señor a una región lejana (como dice otra parábola). Puesto que la fe es esperar cosas que no son aparentes, donde ni el ojo ha visto ni el oído ha escuchado cuantas se les han prometido a los fieles, ¿quién, si no tiene fe, se las creerá? Por consiguiente, conviene que el que se acerca a Dios, crea. Para dar a conocer entre las gentes esta Fe, **(320r-a)** marchó Jesús a una región lejana, como dijo primeramente a sus discípulos: «Os conviene que yo me vaya. Si no me voy, el Paráclito no vendrá a vosotros, pero, si me marcho, yo os lo enviaré». Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponso*. Señor, me diste cinco talentos y he ganado otros cinco. **Pr.** Entra en el gozo de tu señor. **V.** He trabajado con otros muchos, pero nunca he estado solo, he tenido conmigo la gracia de Dios. **Pr.** Entra *en el gozo de tu señor*.

Lectura octava.

El Señor reparte los talentos según las capacidades de quienes los reciben, de modo que -como dice el Apóstol- los que no puedan tomar alimento sólido, puedan beber leche. Y bien, ¿qué tiene el hombre que no lo haya recibido de Dios? Lo ha recibido. De lo que ha recibido, devuelva el doble. «Cinco talentos me diste y otros cinco me he ganado». Y a vosotros, reyes de la tierra, se dirigen estas palabras: habéis recibido de Dios cinco talentos: fe, sabiduría, prudencia, paciencia y victoria sobre los enemigos. Devolved otros cinco a vuestro Dios: por la fe, religiosidad; por la sabiduría, constancia; por la prudencia, justicia; por la potencia, clemencia, y por la victoria sobre los enemigos, acciones de gracias. Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponsorio*.

Me diste dos talentos y he ganado otros dos. **(320r-b) Pr.** Entra en *el gozo de tu señor*. [**V.**] He consumado mi carrera, he conservado la fe: me está reservada la corona de la justicia. **Pr.** Entra en *el gozo de tu señor*.

Lectura novena.

Contadlo, pueblos; decidlo los ancianos: ¿Habéis oído alguna vez que un príncipe religiosísimo haya sido desafortunado? Lo que sí hemos oído a menudo es que los irreligiosos han sido infelices. Y nada hay que embellezca o adorne más a un príncipe que la religiosidad, que debe ser la vestidura de los reyes. Vestíos, pues, de nuestro Señor Jesucristo, a cuyo nombre y armas os habéis acogido. Amad la justicia los que juzgáis la tierra. Tampoco debe el príncipe relegar la clemencia, por la cual su poder es amado y se acrecienta, a ejemplo del mismo Dios que manifiesta su poder sobre todo perdonando y apiadándose. Vosotros, oh príncipes de la tierra, poneos siempre ante los ojos de Dios, ejerced bajo sus auspicios las guerras y todos los asuntos, dadle gracias por la victoria y decid con el salmista: «Bendito sea el Señor Dios que adiestra mis manos para el combate y mis dedos para la guerra». Y Tú, *Señor, apiádate de nosotros.*

R*esponsorio*

Regocijaos los reyes de Cristo, alegraos los ungidos con el crisma. **Pr.** Porque el Señor es grande y ha hecho cosas muy grandes. **V.** Habéis sido fieles en lo poco, **(320v-a)** Él os compensará con mucho. **Pr.** Porque *el Señor es grande y ha hecho cosas muy grandes*. **V.**

Gloria *al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.* **Pr.** Porque el Señor es grande y ha hecho cosas muy grandes.

Salmo. Te alabamos, Señor. (fol. 9).

V. Todo ha sido hecho por Cristo.
R. Y sin Él nada ha sido hecho.

En Laudes.

Antífona.
Reafirmó el Señor el orbe de la tierra y no se moverá en la eternidad. **Sal.** El Señor ha instaurado su reino. Se ha vestido de hermosura. (Fol.10)

Antífona.
El Señor es Dios, y nosotros su pueblo y ovejas de su rebaño. **Sal.** Regocijaos los ungidos con el crisma.

Antífona.
Has dado gloria a tu nombre y alabanzas a tu gloria. **Sal.** Dios, Dios mío, *de noche velo por ti y en tu nombre levanto mis manos*.

Antífona.
Has bendecido, Señor, a tu tierra y has acabado con el cautiverio de tu pueblo. **Cántico.** Bendecid (Fol. 11).

Antífona.
Que los espíritus angélicos, las asambleas de los hombres y los pueblos alaben al Señor. **Sal.** Alabad al Señor desde los cielos. (Fol.11).

(El Capítulo y los Maitines como en las Vísperas).

V. El Señor ha hecho mucho por nosotros.
R. Y nos hemos llenado de alegría.

Antífona para el Benedictus.
Llamó el señor a sus siervos y les entregó sus bienes: a uno le dio cinco talentos; a otro, dos; a otro, uno solo; a cada uno según sus capacidades.

(La Oración, como en las Vísperas). (320v-b)

(Hágase la conmemoración de san Esteban como en su día. Después la de Santiago).

Antífona.
Cantando la victoria del Apóstol, alabemos el nombre del Señor.
V. Estate a nuestro lado, Santiago, apóstol del Señor.
R. Como torre de fortaleza a los ojos del enemigo.

Oración.
Dios, que ayudaste al rey Ramiro. (Ut supra)).

Por la estabilidad de la Ciudad y del Reino.

Antífona.
No temáis: le ha parecido bien al Padre daros un reino. **V.** Y los montes que lo rodean. **R.** Y el Señor estará en sus cercanías.
Oración.
Dios, pues sin ti (Ut supra).

(Para las Horas del día, la Antífona de Laudes. Para Tercia, Sexta y Nona, el Capítulo como arriba para Tercia).

Responsorio.
Dios es admirable. **Pr.** En sus Santos. **V.** Y digno de alabanza en todas sus obras. **Pr.** En sus Santos. **V.** Gloria al Padre, *al Hijo y al Espíritu Santo.* **R.** Dios es admirable. / En las asambleas te bendeciré, Señor.

(La Oración que sigue, como la de arriba).

Para Sexta.

Responsorio.
En las asambleas te bendeciré, Señor. **Pr.** Te bendeciré, Señor. **V.** Diré un salmo a tu nombre. **Pr.** Te bendeciré, Señor. **V.** Gloria al Padre, *al Hijo y al Espíritu Santo* **R.** En las asambleas te bendeciré, Señor. / Te cantaré con címbalos y órgano.

(La Oración que sigue, como la de arriba).

Para Nona.

Responsorio.
Con címbalos y órgano. **Pr.** Te cantaré. **V.** Cantaré un salmo a tu nombre, Altísimo. **Pr.** Te cantaré. **V.** Gloria al Padre, **(321r-a)** *al Hijo y al Espíritu Santo.* **R.** Te cantaré con címbalos y órgano. **V.** Nuestra boca está llena de gozo. **R.** Y nuestra lengua, de regocijo.

(La Oración, como la de arriba).

En las Segundas Vísperas

(La Antífona y los salmos como en las Primeras Vísperas. El Capítulo, como arriba).

Aleluya. V. Alabad al Señor todas las gentes, alabadlo todos los pueblos.

(El Himno y el Versículo, como en las Primeras Vísperas).

Antífona para el Magnificat
Ha hecho muchas cosas por nosotros el que tiene el poder y su nombre es santo.

(La Oración, como arriba, en lugar del *Benedicamus*).

Hágase la conmemoración de San Juan como en las Primeras Vísperas; después, la de los Inocentes como en las Segundas Vísperas; las Completas, como ayer.

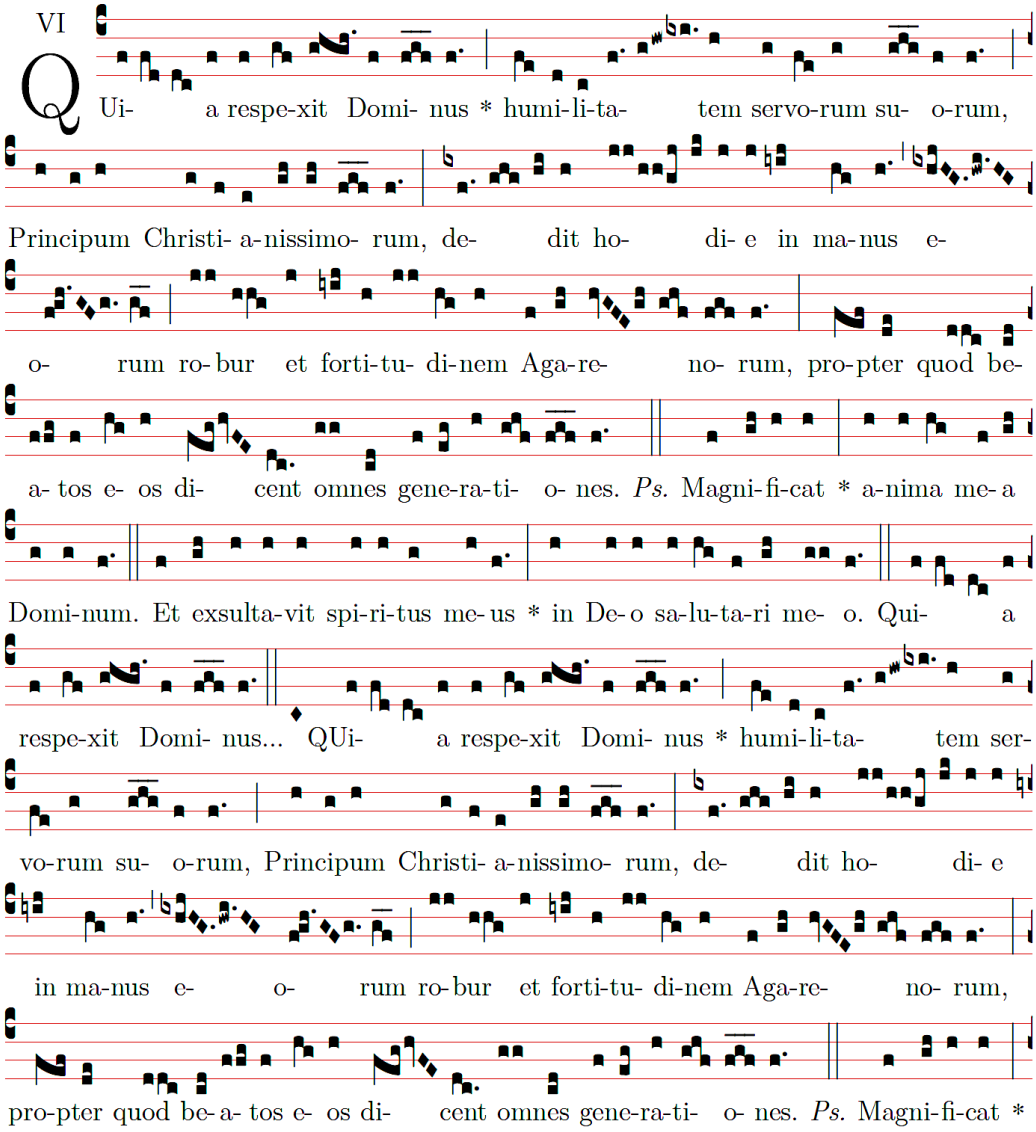
*****

PARTITURAS

7. *Quia respexit Dominus*

Antiphona ad Magnificat

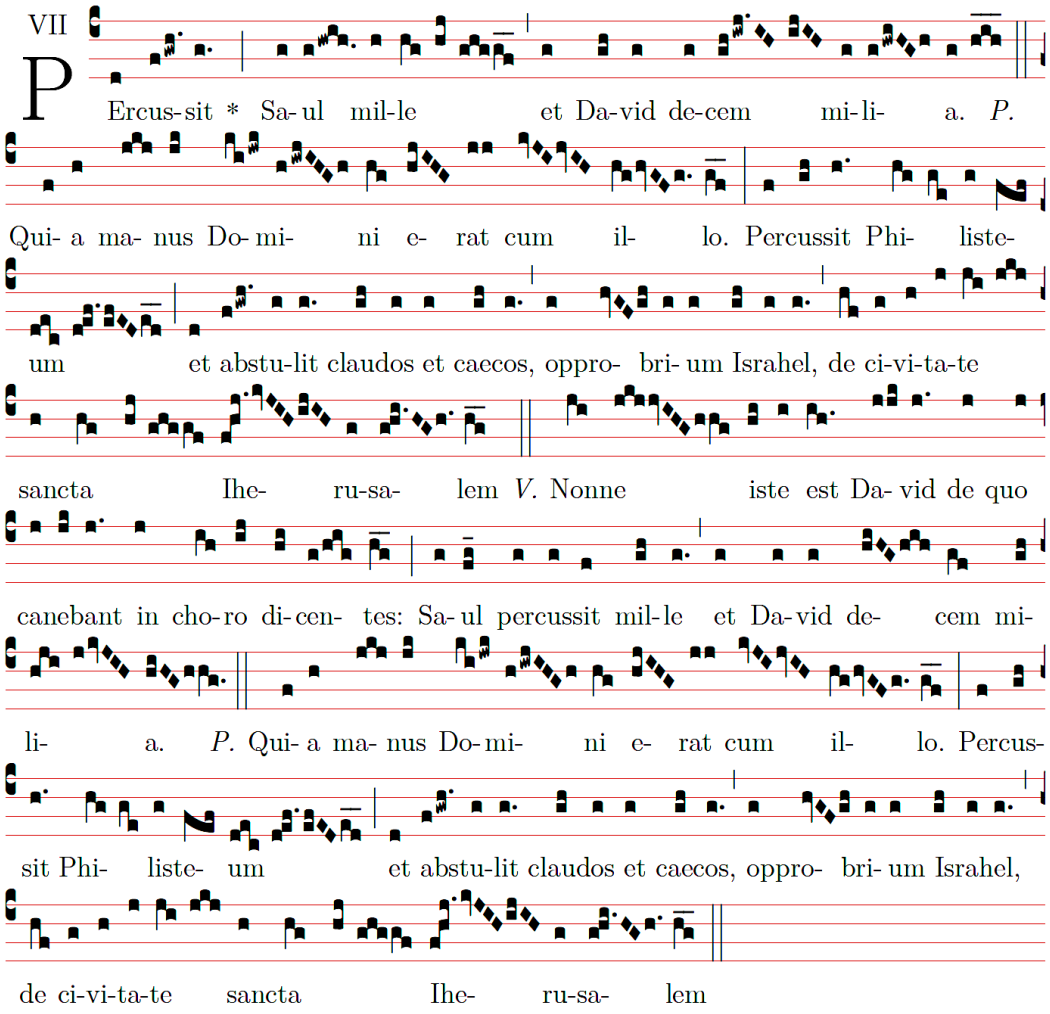
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Lc 1,46-47*
Sig.: CSC, 5v-6 — *ca. 1492*



14. *Percussit Saul mille*

Responsorium. In I Nocturno

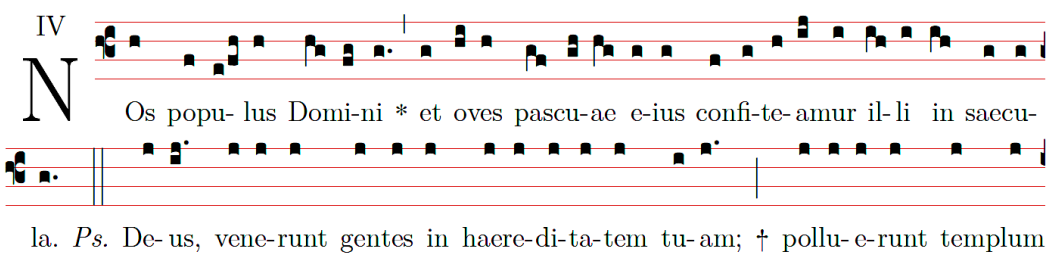
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. 1 Re 21,11*
Sig.: CSC, 10r-v — *ca. 1492*

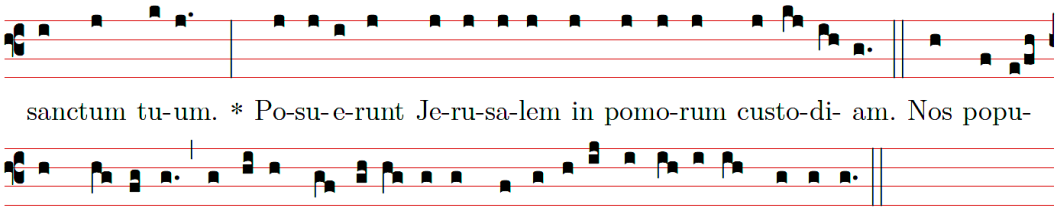


16. *Nos populus Domini*

Antiphona. In II Nocturno

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 78*
Sig.: CSC, 12r-v — *ca. 1492*

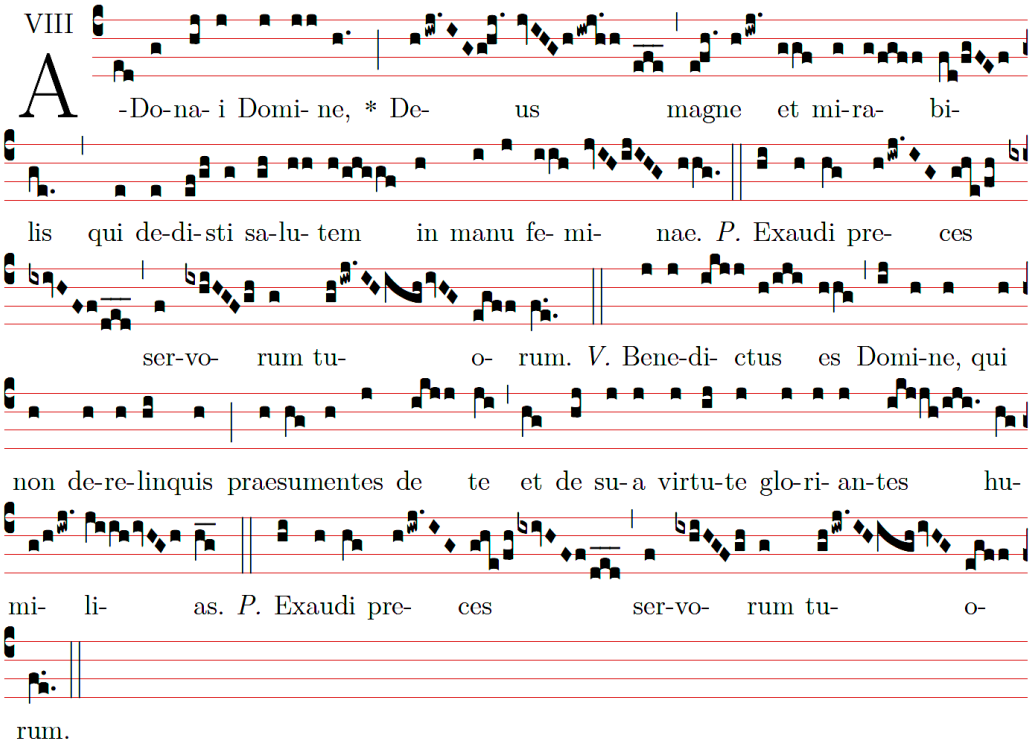




19. *Adonai Domine*

Responsorium. In II Nocturno

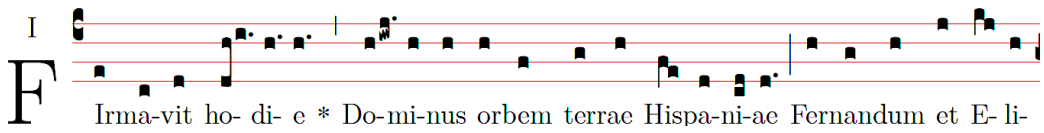
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Jdt 6,15*
Sig.: CSC, 13v-14r — *ca. 1492*

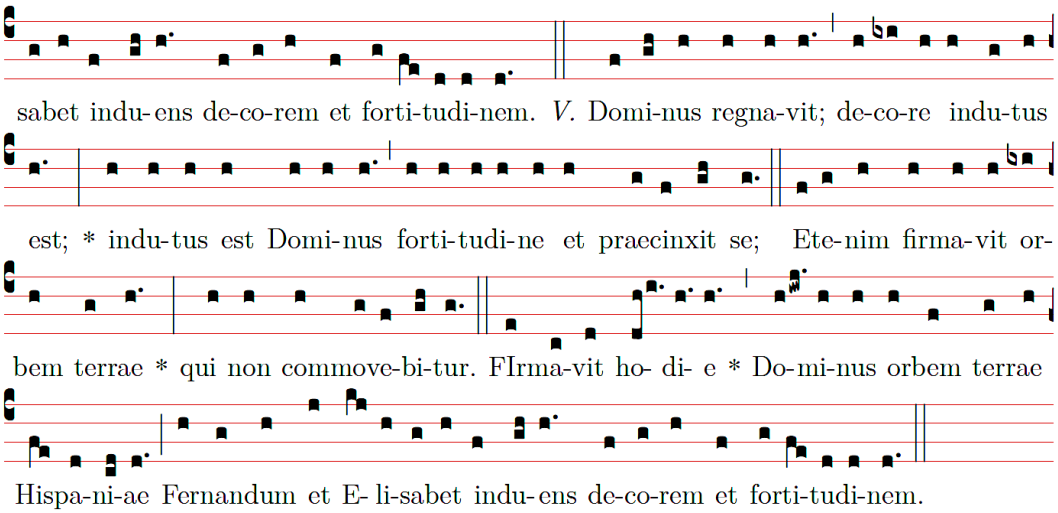


27. *Firmavit hodie*

Antiphona. In Laudibus

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 92*
Sig.: CSC, 20v — *ca. 1492*

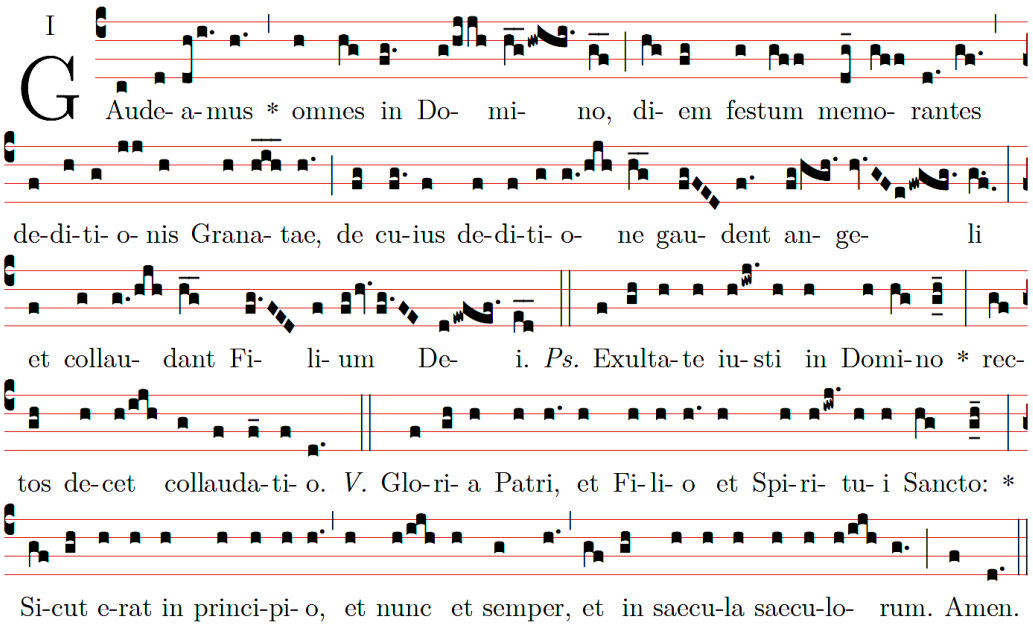




39. Gaudeamus omnes

Introitus. Ad Missam

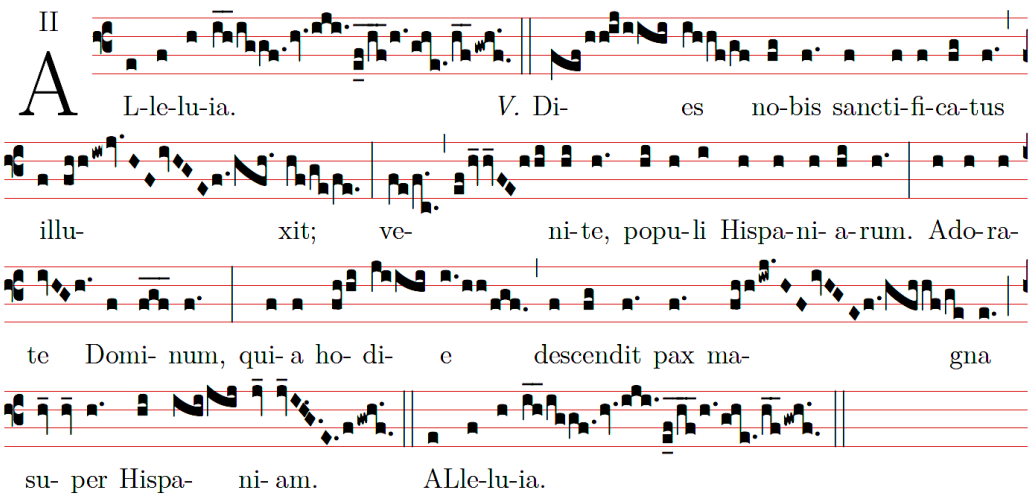
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 32*
Sig.: CSC, 24v-25r — *ca. 1492*



41. *Alleluia Dies nobis*

Alleluia. Ad Missam

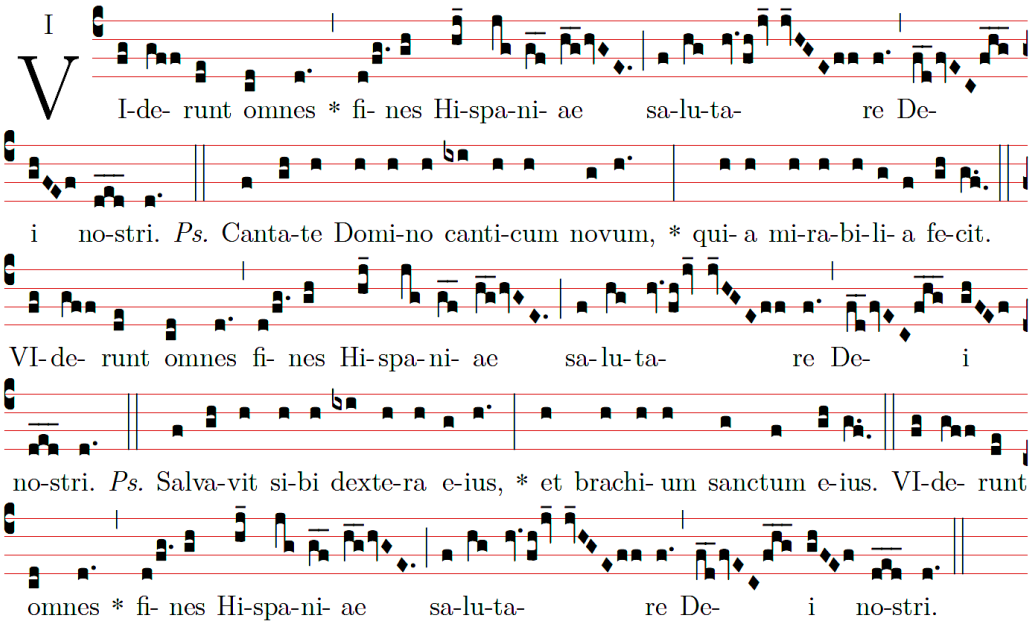
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: CSC, 26r-v — *ca. 1492*



43. *Viderunt omnes*

Communio. Ad Missam

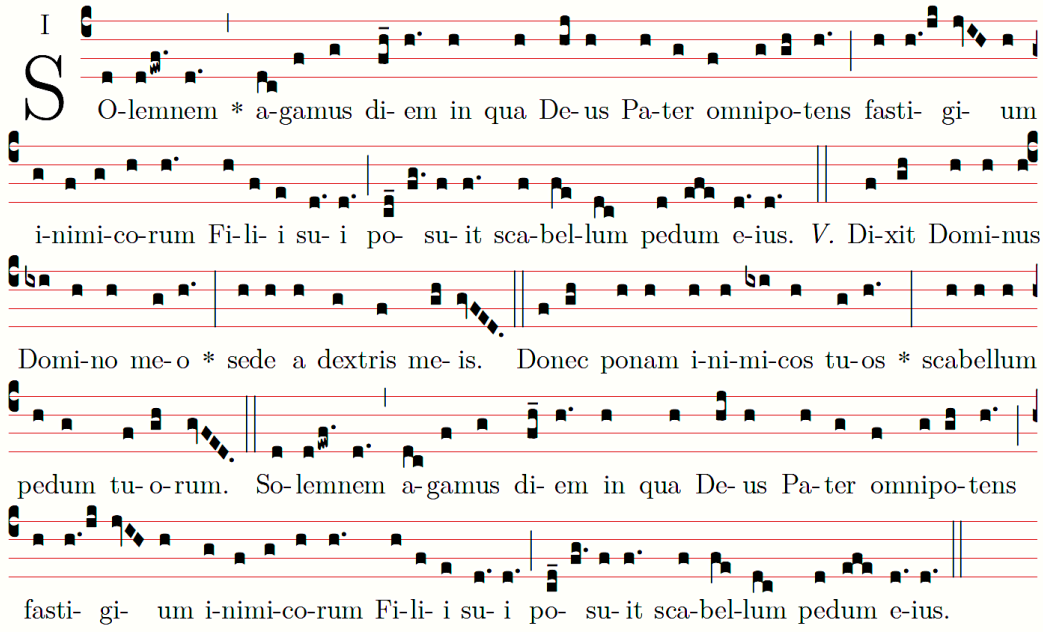
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps 97*
Sig.: CSC, 27v — *ca. 1492*



1. *Solemnem agamus diem*

Antiphona. Ad I Vesperas

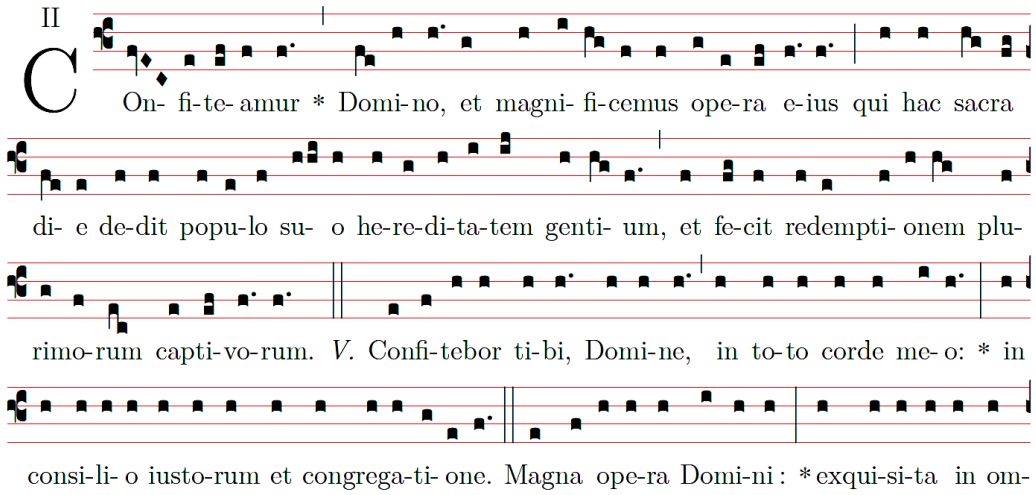
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 109*
Sig.: Santafé 20, 152v-153r — *ca.1492*

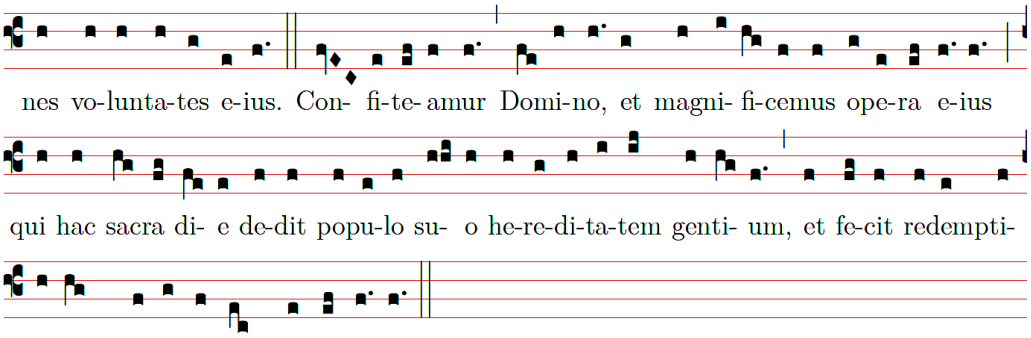


2. *Confiteamur Domino*

Antiphona. Ad I Vesperas

Tr.: ca. 1492 — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 110*
Sig.: Santafé 20, 153r-154r — *ca. 1492*

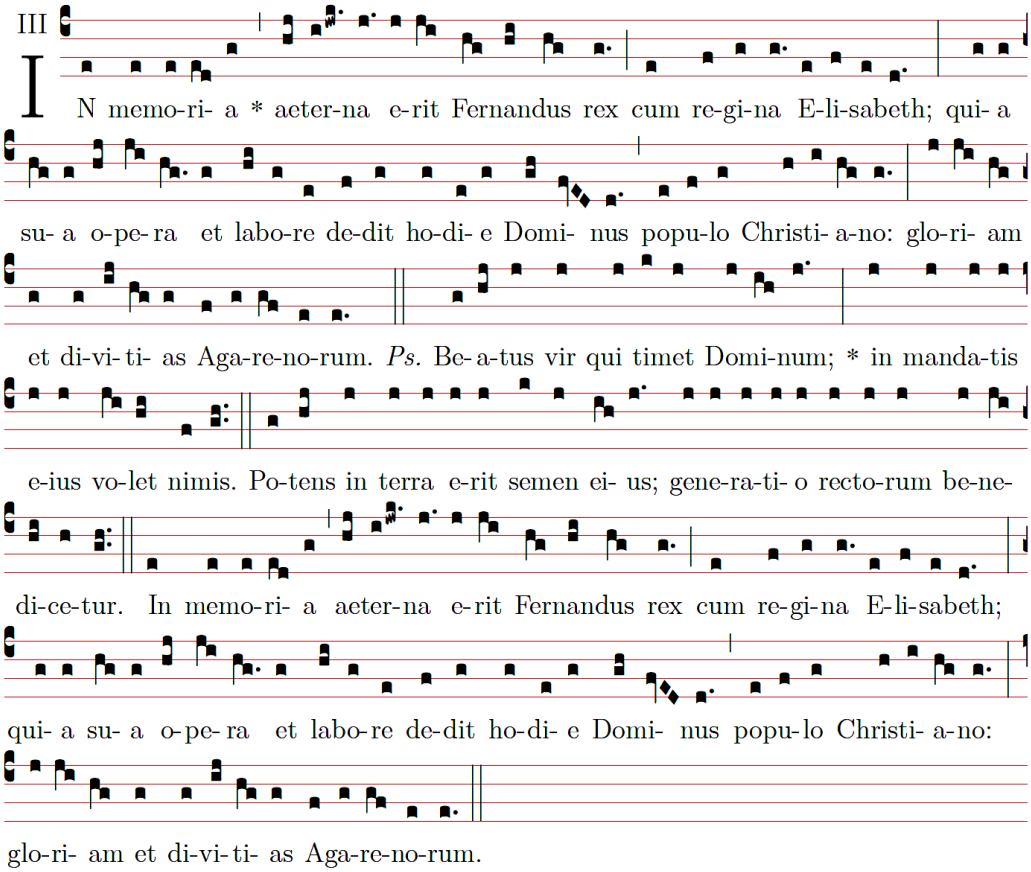




3. *In memoria aeterna*

Antiphona. Ad I Vesperas

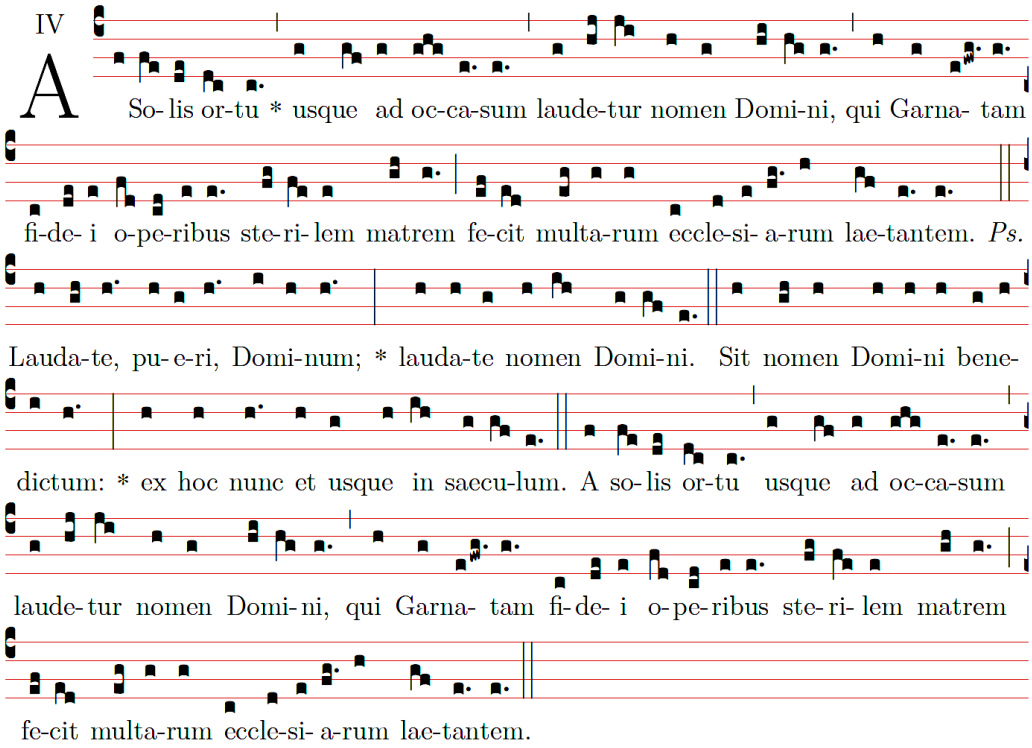
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 111*
Sig.: Santafé 20, 154v-155r — *ca. 1492*



4. *A solis ortu*

Antiphona. Ad I Vesperas

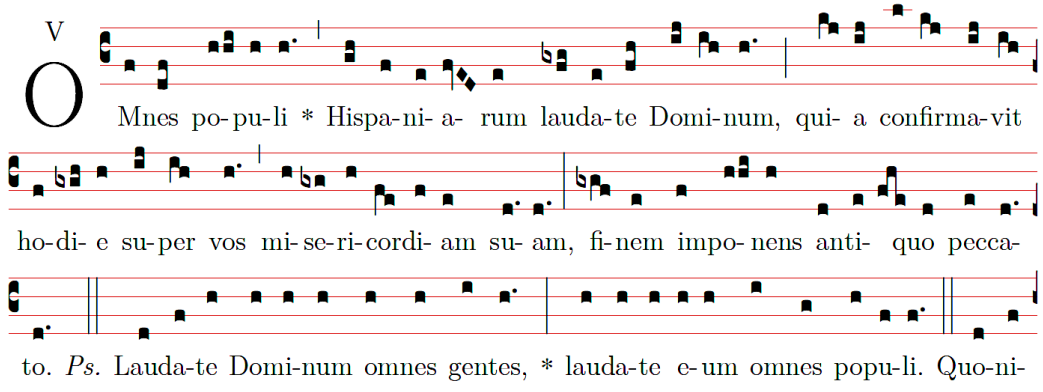
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 112*
Sig.: Santafé 20, 155v-156v — *ca. 1492*

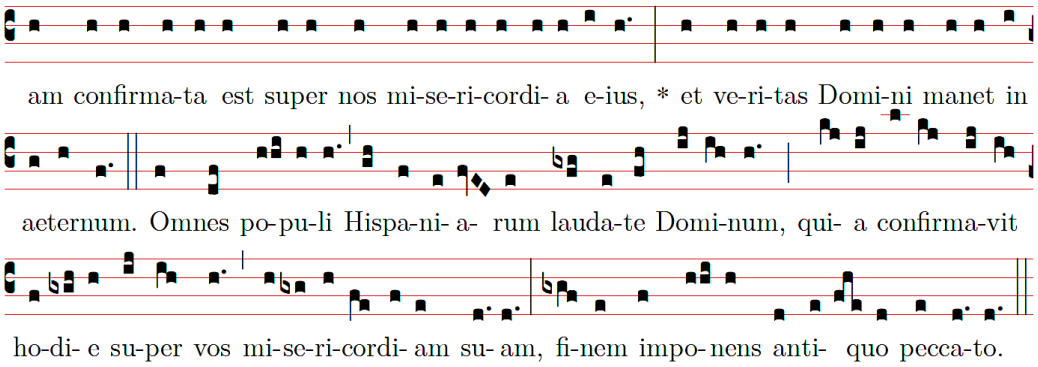


5. *Omnes populi*

Antiphona. Ad I Vesperas

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 116*
Sig.: Santafé 20, 156v-157v — *ca. 1492*

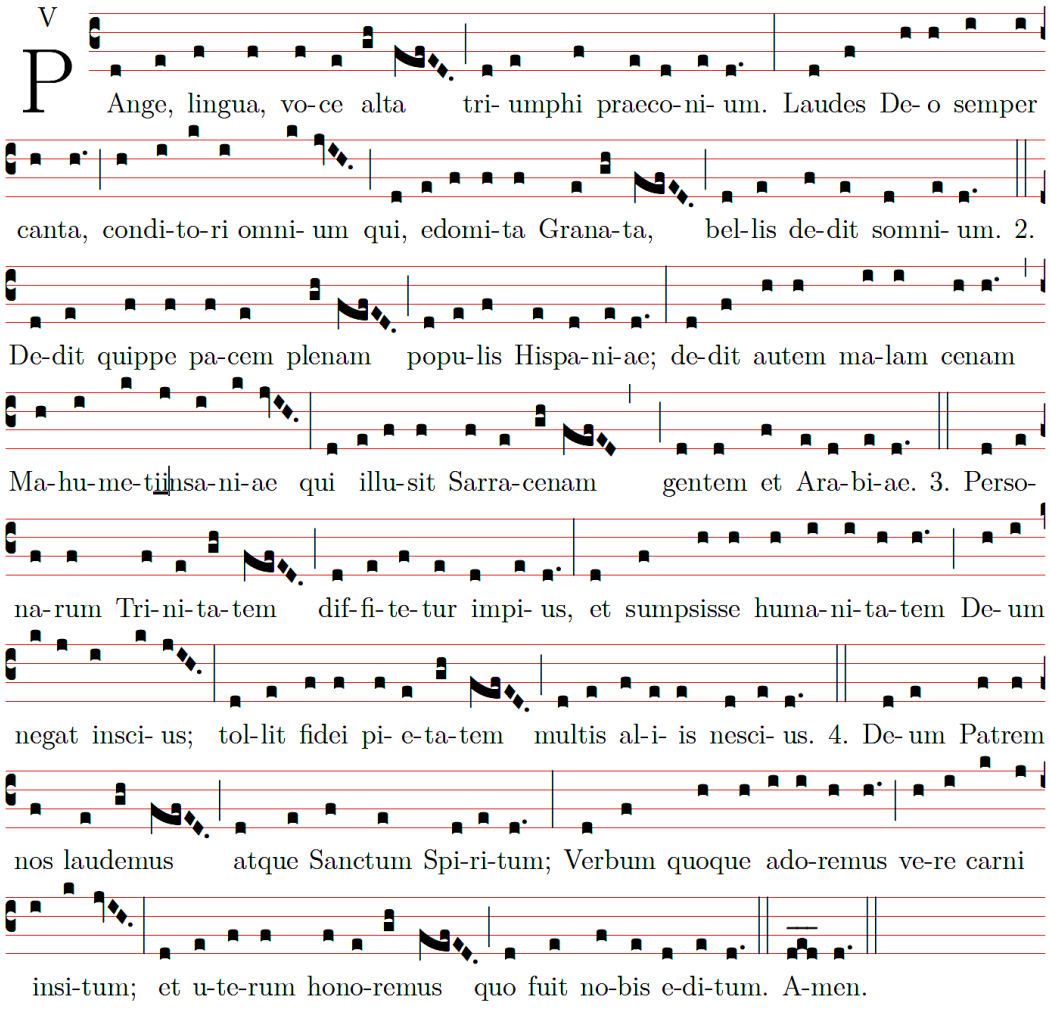




6. *Pange lingua*

Hymnus more hispano. Ad I Vesperas

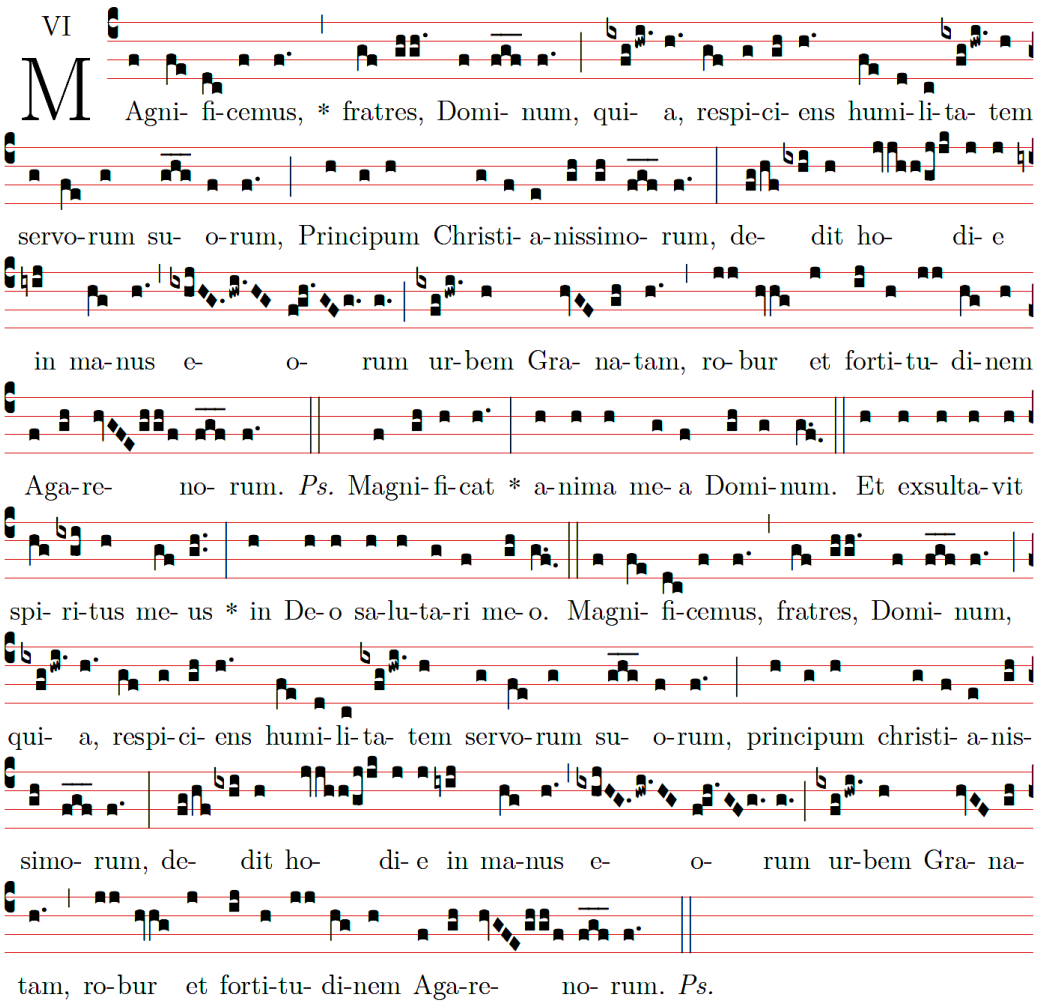
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 157v-159v — *ca. 1492*



7. *Magnificemus fratres*

Antiphona ad magnificat. I Vesperas

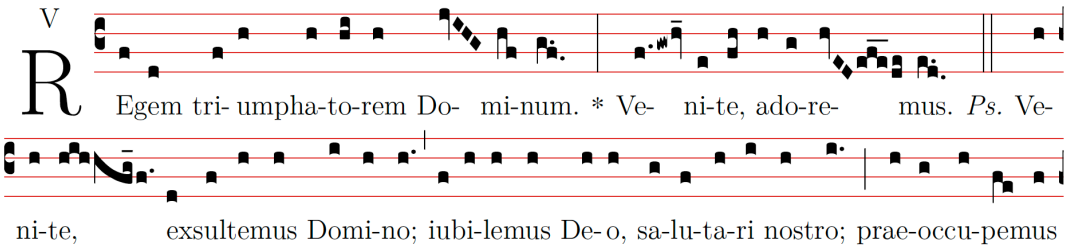
Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Lc 1, 46-47*
Sig.: Santafé 20, 159v-161r *ca. 1492*

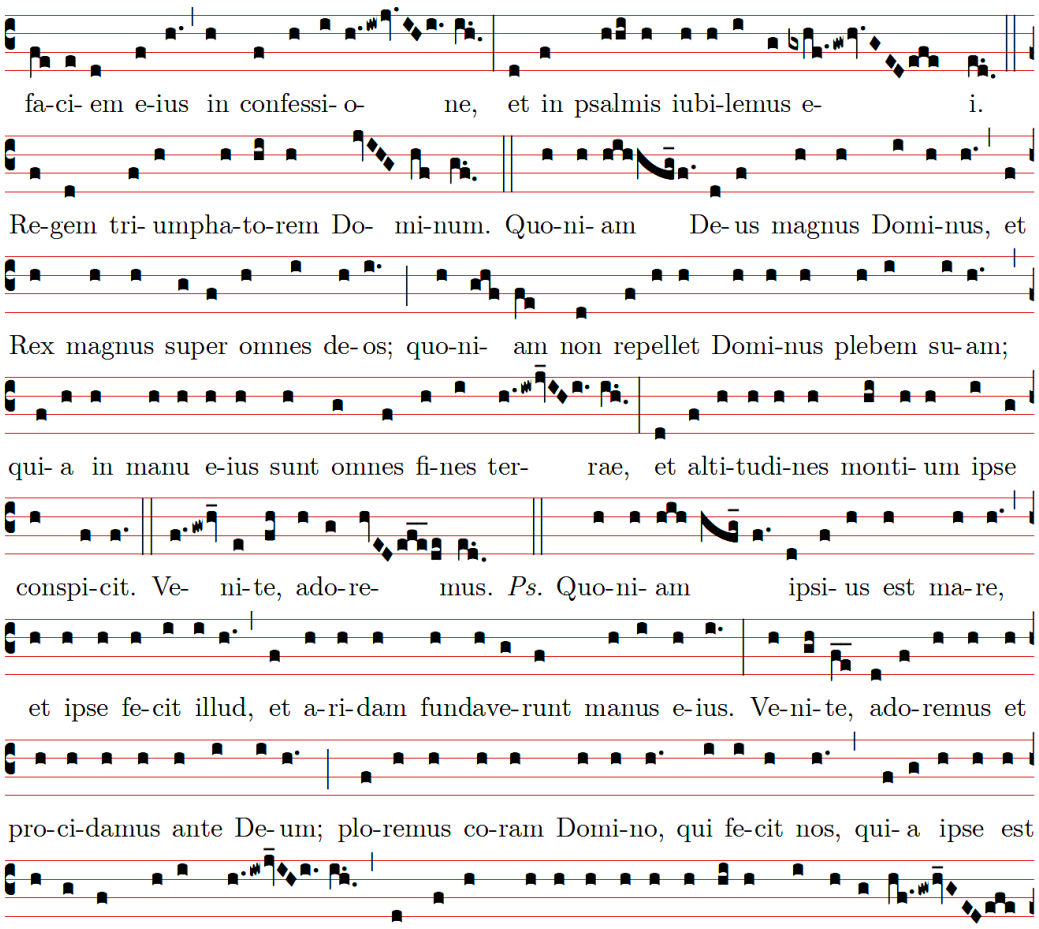


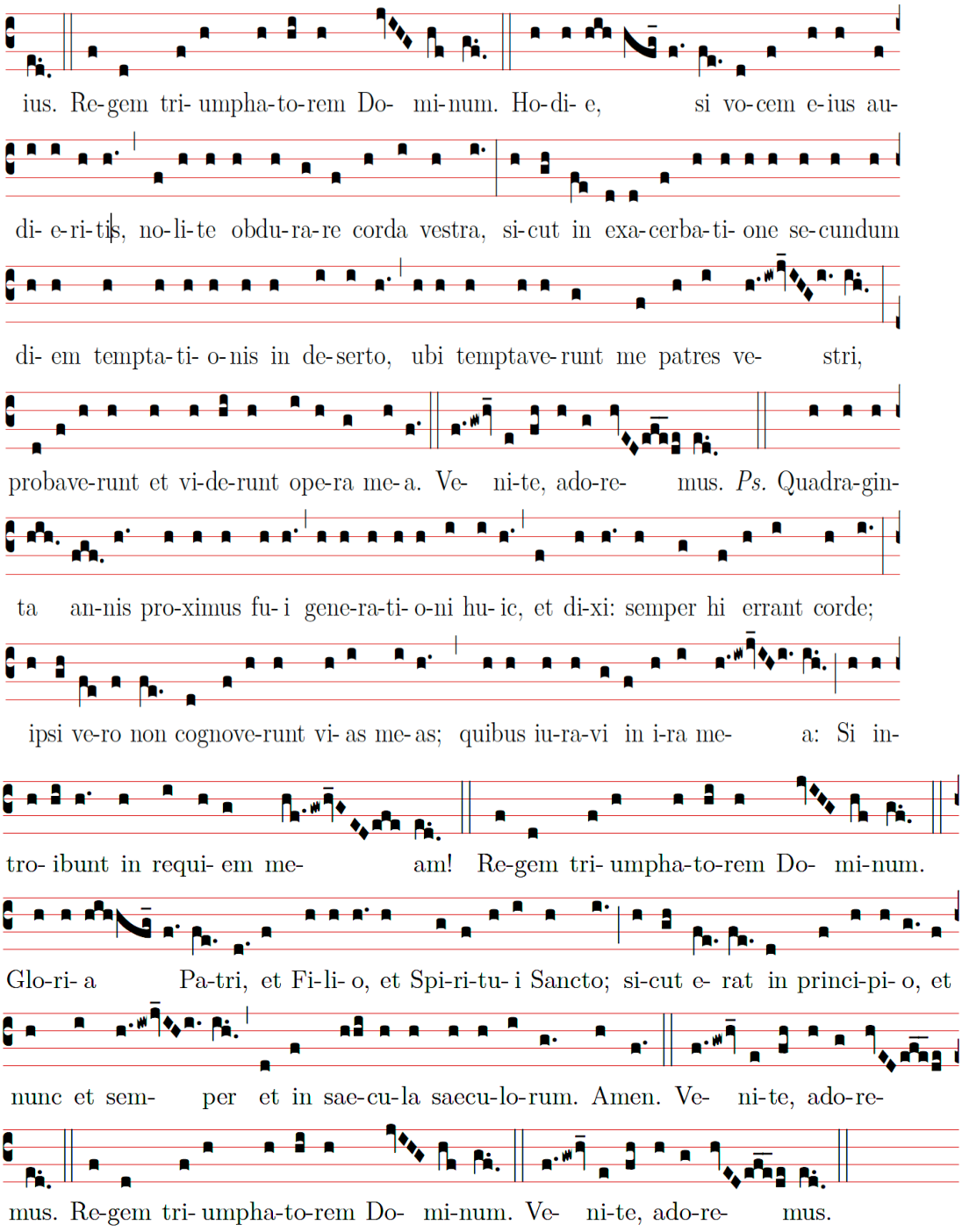
8. *Regem triumphatorem*

Invitatorium. Ad matutinum

Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 94*
Sig.: Santafé 20, 161r-v. CM 74, 57v *ca. 1492*



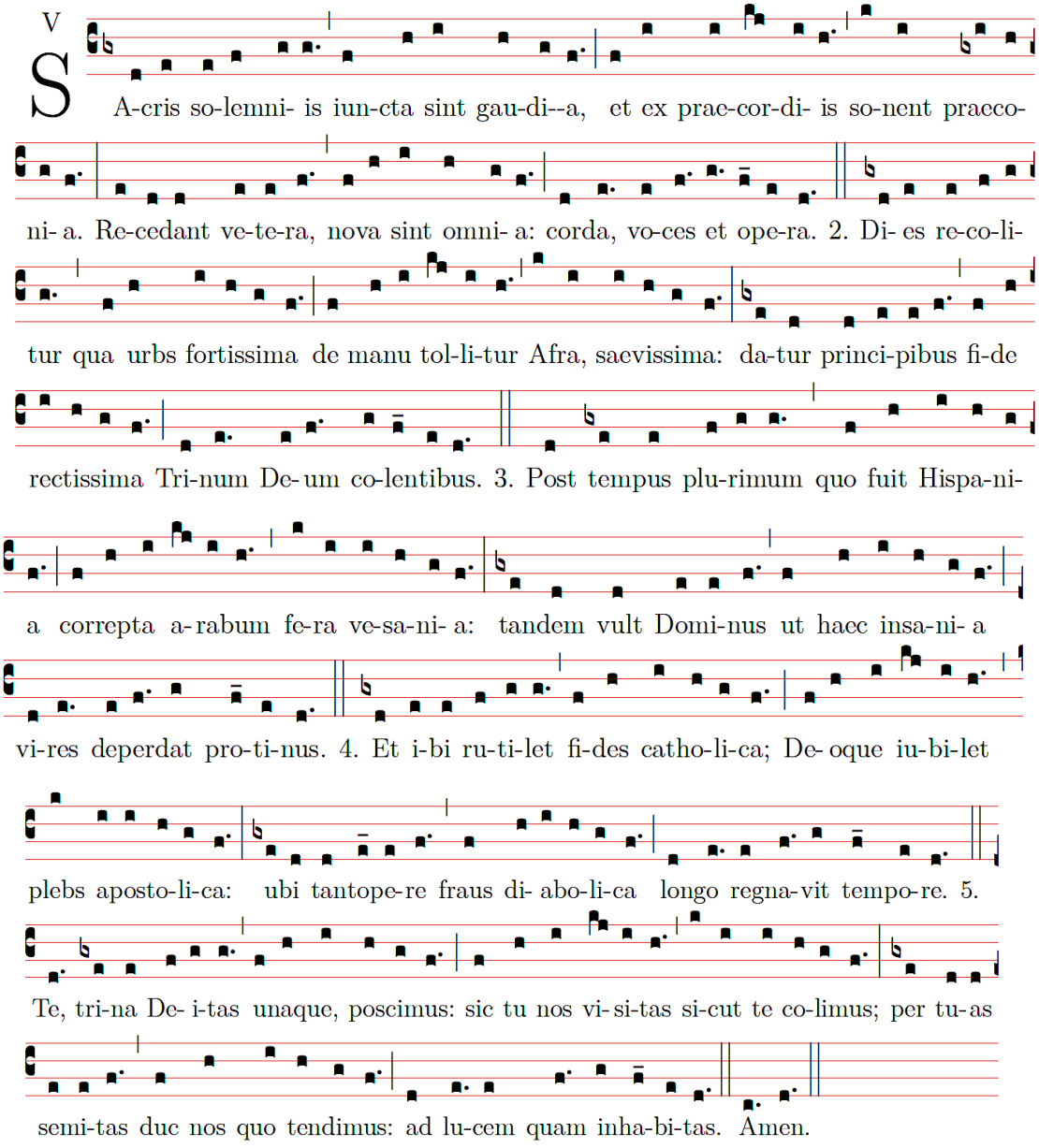

fa-ci- em e-ius in confessi- o- ne, et in psalmis iubi-lemus e- i.
Re-gem tri- umpha-to-rem Do- mi-num. Quo-ni- am De- us magnus Domi-nus, et
Rex magnus super omnes de- os; quo-ni- am non repellet Domi-nus plebem su- am;
qui- a in manu e-ius sunt omnes fi-nes ter- rae, et alti-tudi-nes monti- um ipse
conspi-cit. Ve- ni-te, ado-re- mus. *Ps.* Quo-ni- am ipsi- us est ma-re,
et ipse fe-cit illud, et a-ri-dam fundave-runt manus e-ius. Ve-ni-te, ado-remus et
pro-ci-damus ante De- um; plo-remus co-ram Domi-no, qui fe-cit nos, qui- a ipse est
Domi-nus De- us no- ster; nos autem popu-lus e-ius et oves pascu-ae e-


ius. Re-gem tri- umpha-to-rem Do- mi-num. Ho-di- e, si vo-cem e-ius au-
di- e-ri-tis, no-li-te obdu-ra-re corda vestra, si-cut in exa-cerba-ti- one se-cundum
di- em tempta-ti- o-nis in de-serto, ubi temptave-runt me patres ve- stri,
probave-runt et vi-de-runt ope-ra me-a. Ve- ni-te, ado-re- mus. *Ps.* Quadra-gin-
ta an-nis pro-ximus fu-i gene-ra-ti- o-ni hu-ic, et di-xi: semper hi errant corde;
ipsi ve-ro non cognove-runt vi-as me-as; quibus iu-ra-vi in i-ra me- a: Si in-
tro- ibunt in requi- em me- am! Re-gem tri- umpha-to-rem Do- mi-num.
Glo-ri- a Pa-tri, et Fi-li- o, et Spi-ri-tu- i Sancto; si-cut e- rat in princi-pi- o, et
nunc et sem- per et in sae-cu-la saecu-lo-rum. Amen. Ve- ni-te, ado-re-
mus. Re-gem tri- umpha-to-rem Do- mi-num. Ve- ni-te, ado-re- mus.

9. *Sacris solemniis*

Hymnus more hispano. Ad matutinum

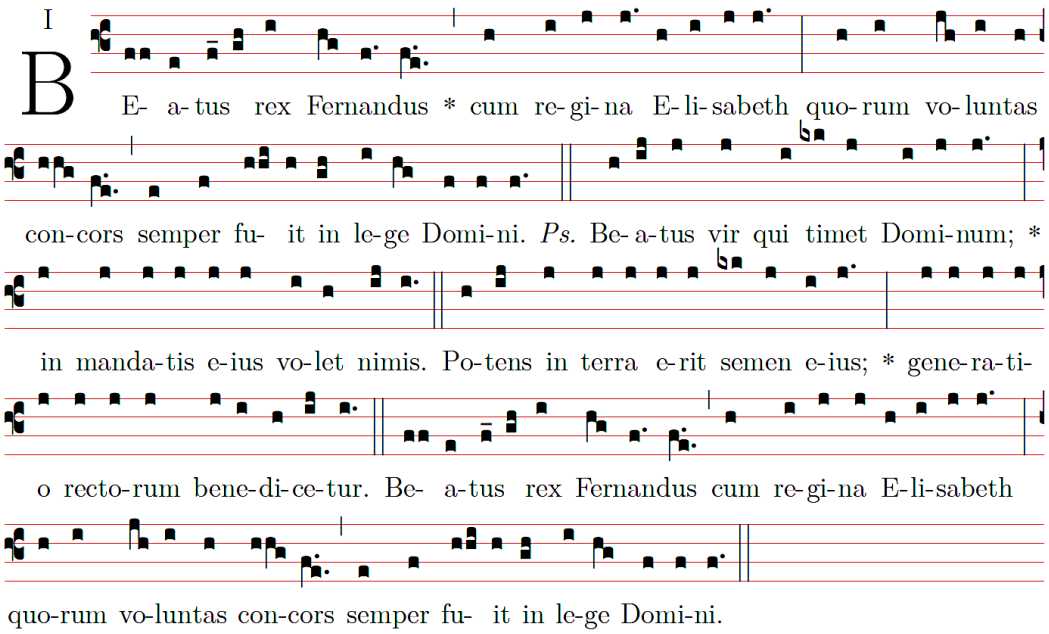
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507].*
Sig.: Santafé 20, 161v-163v — *ca. 1492*



10. *Beatus rex Fernandus*

Antiphona. In I Nocturno

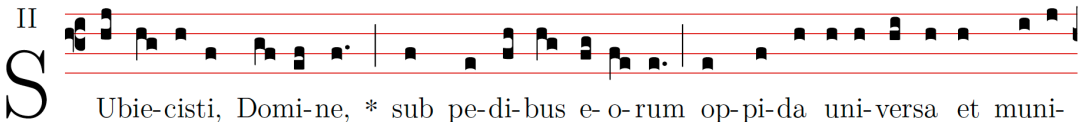
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 111*
Sig.: Santafé 20, 163v-164r — *ca. 1492*

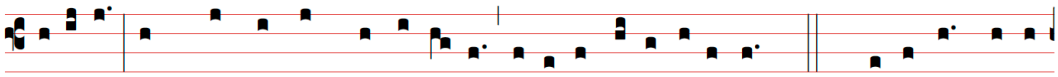


11. *Subiecisti Domine*

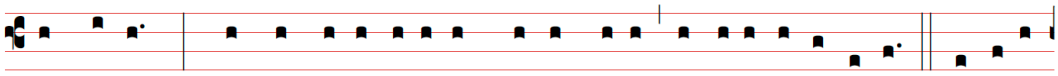
Antiphona. In I Nocturno

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 8*
Sig.: Santafé 20, 164r-165r — *ca. 1492*

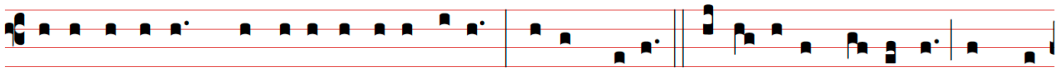




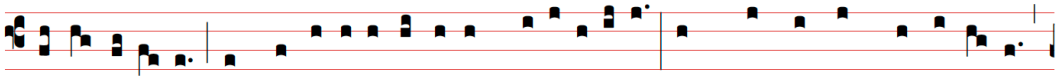
ti- ones ad quas tandem confu-ge-rat fe-ri-tas Aga-reno-rum. *Ps.* Domi-ne, Domi-



nus noster, * quam admi-ra-bi-le est nomen tu-um in uni-versa terra, Quo-ni- am



e-le-va-ta est magni-fi-centi- a tu-a * super caelos. Subie-cisti, Domi-ne, sub pe-



di-bus e-o-rum op-pi-da uni-versa et muni-ti- ones ad quas tandem confu-ge-rat

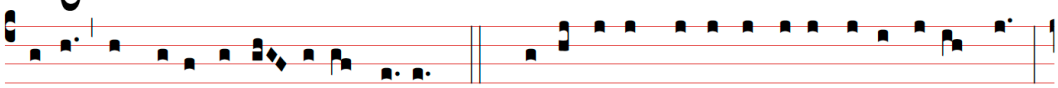
fe-ri-tas Aga-reno-rum.

12. Quoniam rex

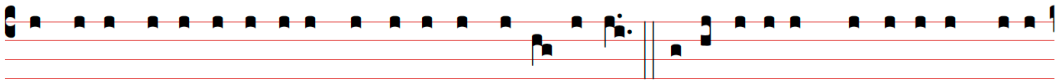
Antiphona. In I Nocturno

Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 20*
Sig.: Santafé 20, 165r-166r *ca. 1492*

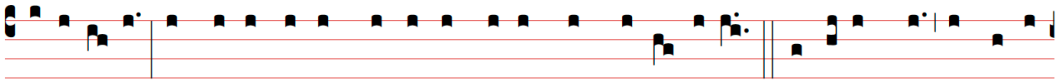
Quo-ni- am rex * et re-gi-na spe-rave-runt in te, Domi-ne, manus tu-a inven-



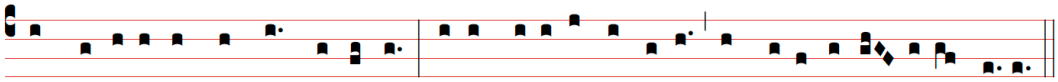
ta est omnibus i-ni- mi-cis su- is. *Ps.* Domi-ne, in virtu-te tu-a laeta-bi-tur rex *



et super sa-lu-ta-re tu-um exsulta-bit ve-hementer. De-si-de-ri- um cordis e-ius tribu-



isti e- i, et vo-lunta-tem labio-rum e-ius non de-ne-gasti. Quo-ni- am rex et re-gi-

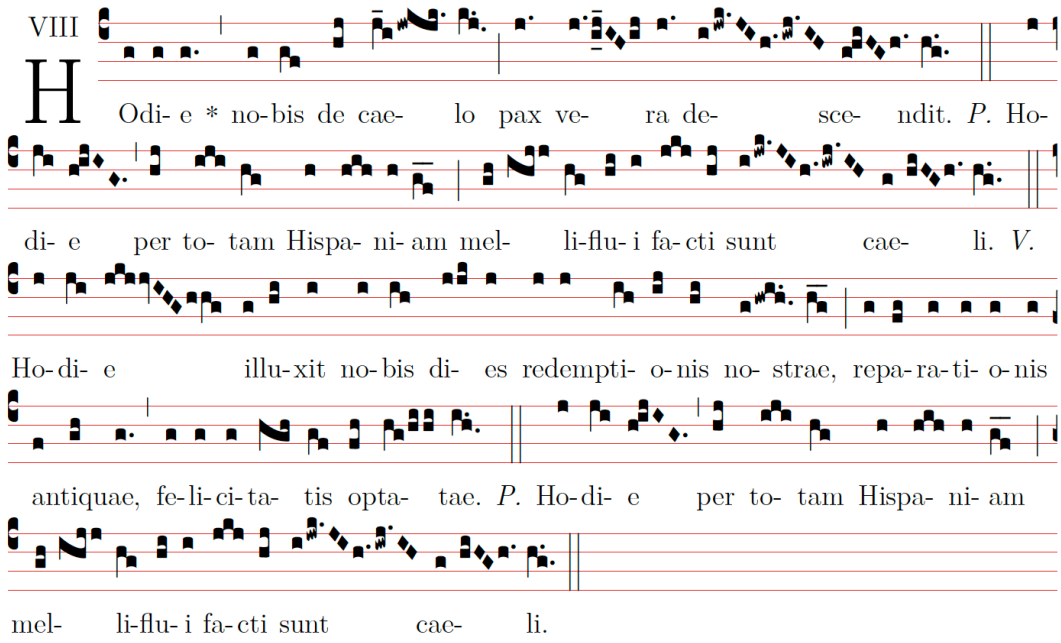


na spe-rave-runt in te, Domi-ne, manus tu-a inventa est omnibus i-ni- mi-cis su- is.

13. *Hodie nobis*

Responsorium. In I Nocturno

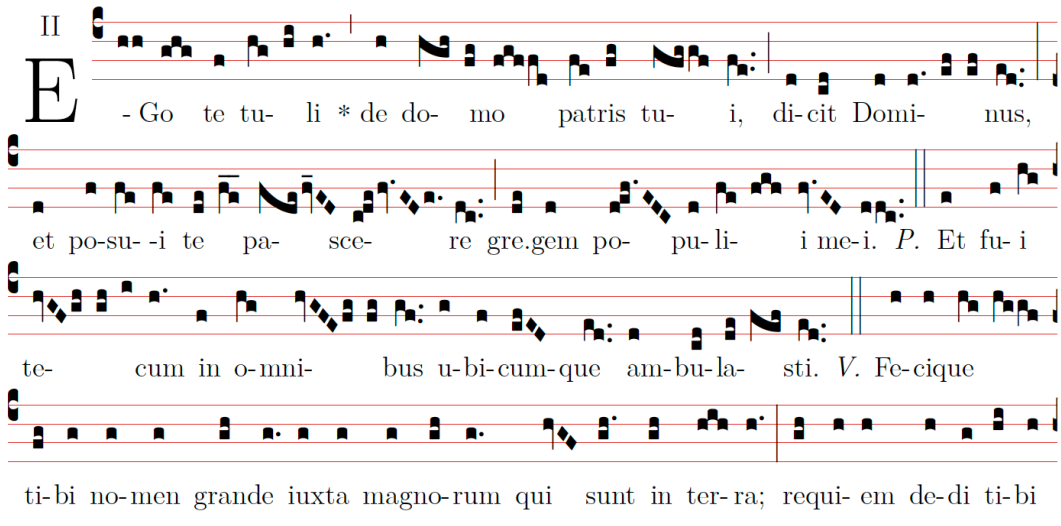
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 166r-167v — *ca. 1492*

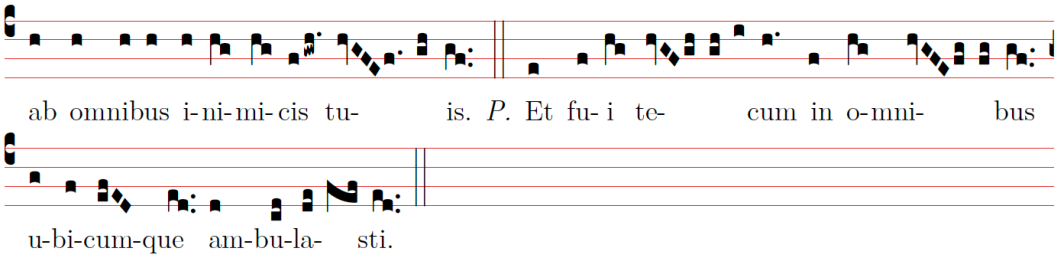


14. *Ego te tuli*

Responsorium. In I Nocturno

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 167v-170r — *ca. 1492*

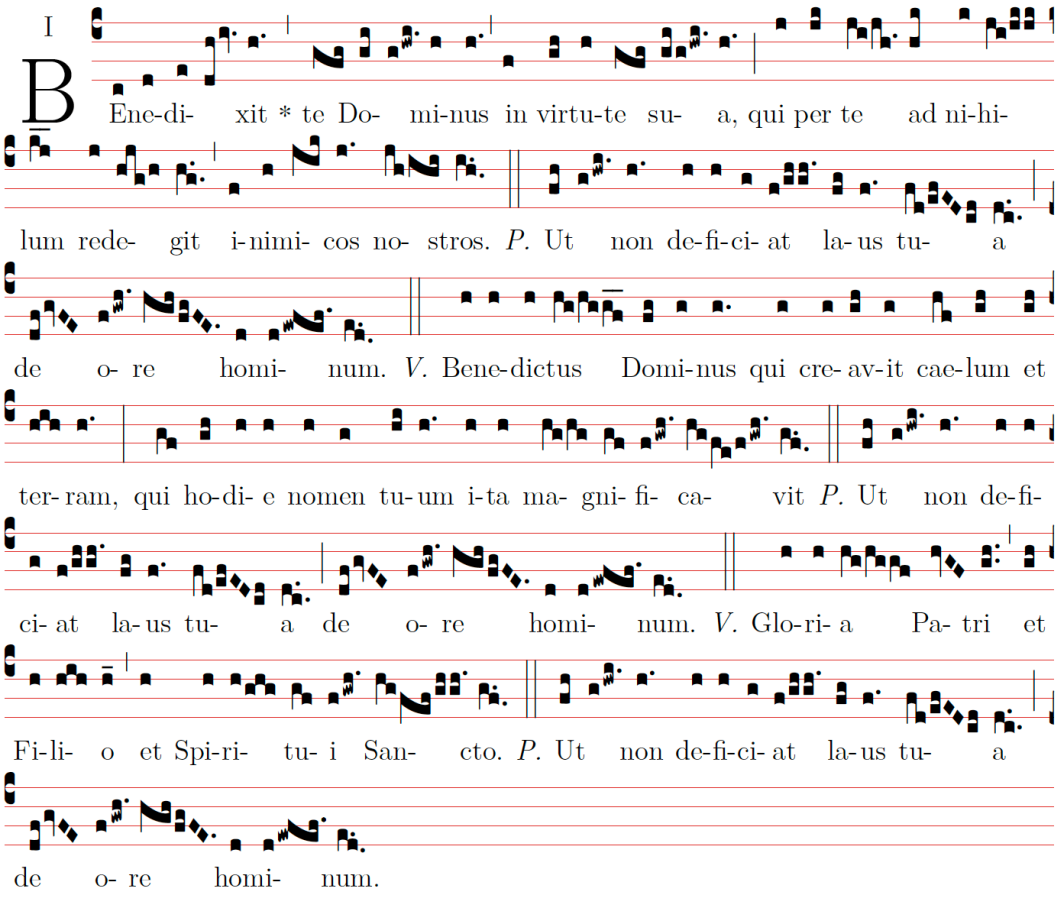




15. *Benedixit te*

Responsorium. In I Nocturno

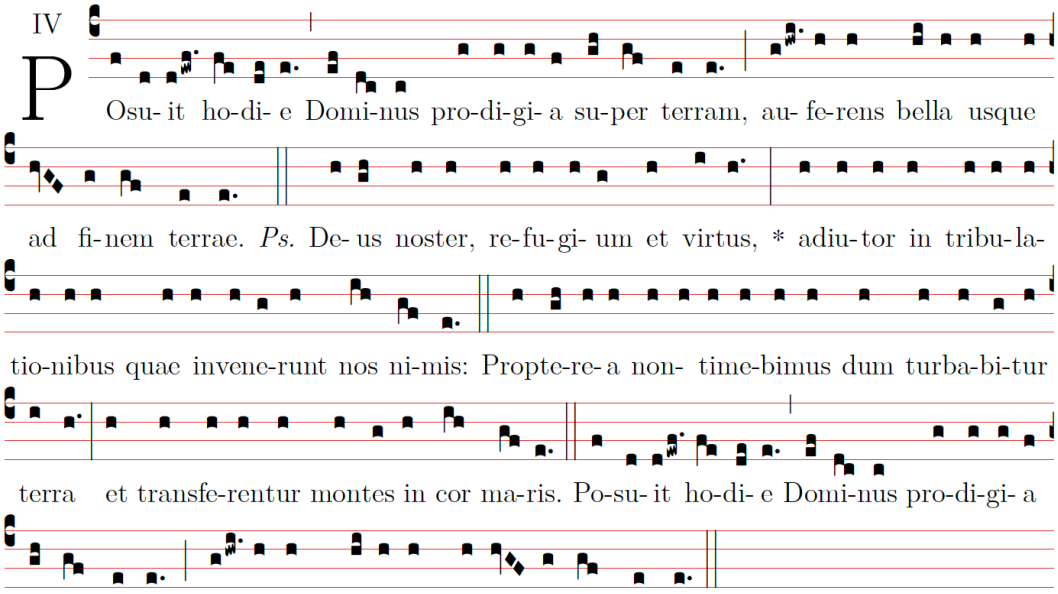
Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 170r-172v *ca. 1492*



16. *Posuit hodie*

Antiphona. In II Nocturno

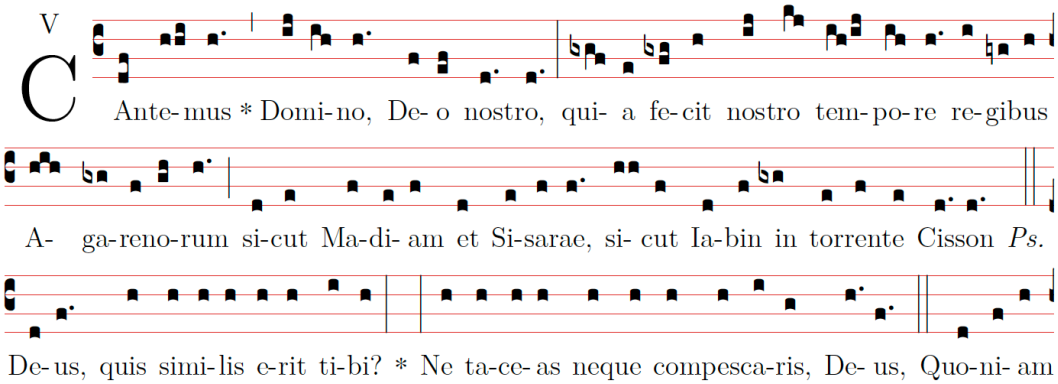
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 45*
Sig.: Santafé 20, 172v-173r — *ca. 1492*

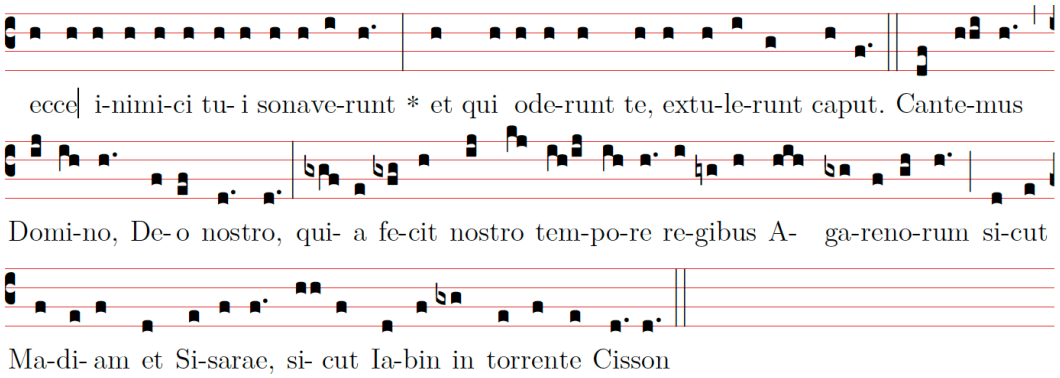


17. *Cantemus Domino*

Antiphona. In II Nocturno

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 82*
Sig.: Santafé 20, 173r-174r — *ca. 1492*

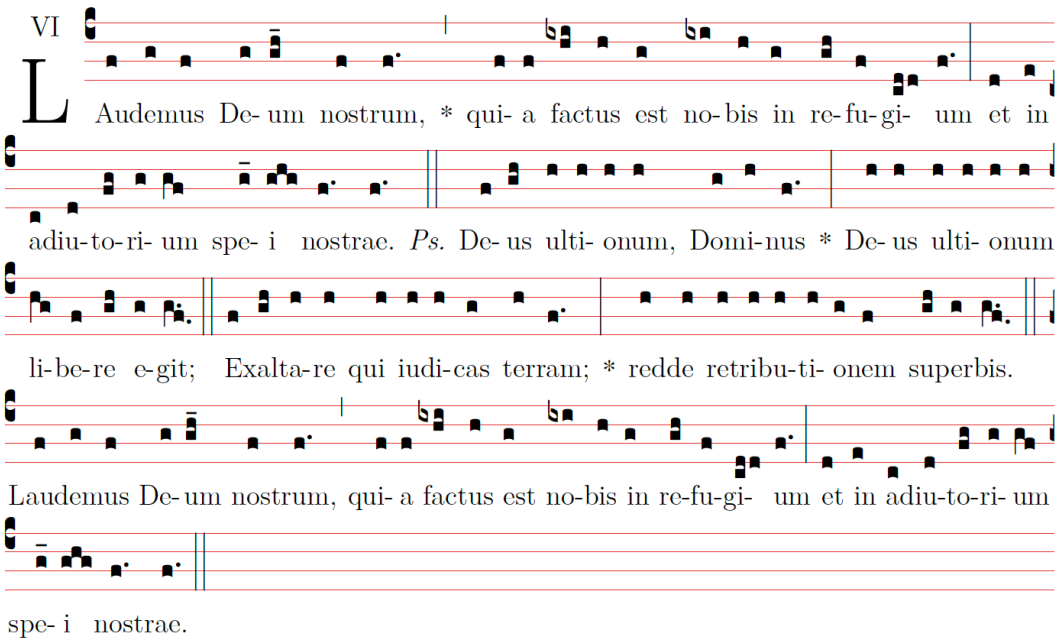




18. *Laudemus Deum*

Antiphona. In II Nocturno

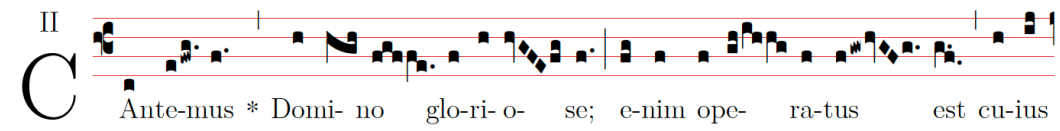
Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 93*
Sig.: Santafé 20, 174r-v *ca. 1492*

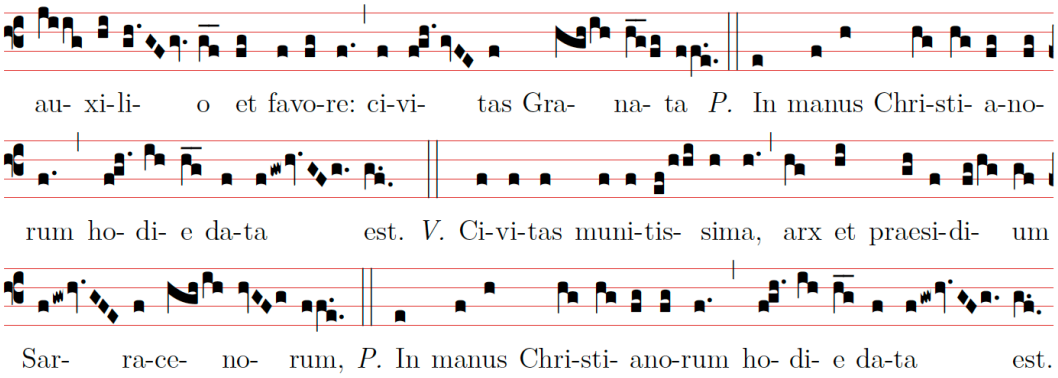


19. *Cantemus Domino gloriose*

Responsorium. In II Nocturno

Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 174v-176v *ca. 1492*

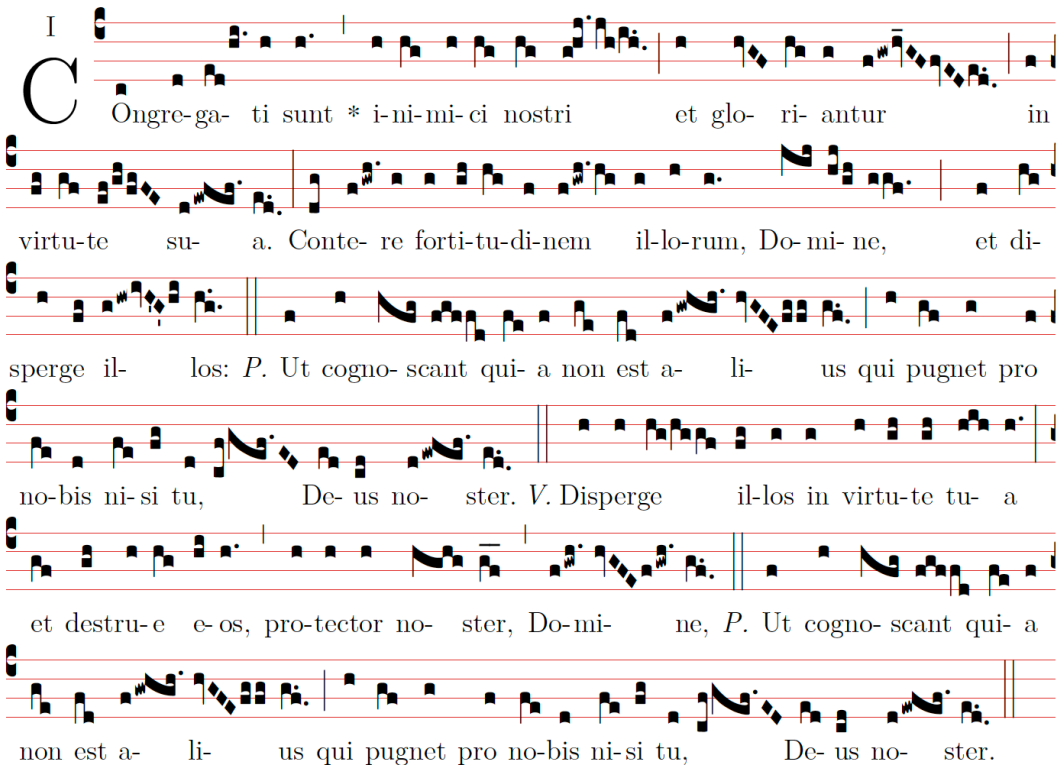




20. Congregati sunt

Responsorium. In II Nocturno

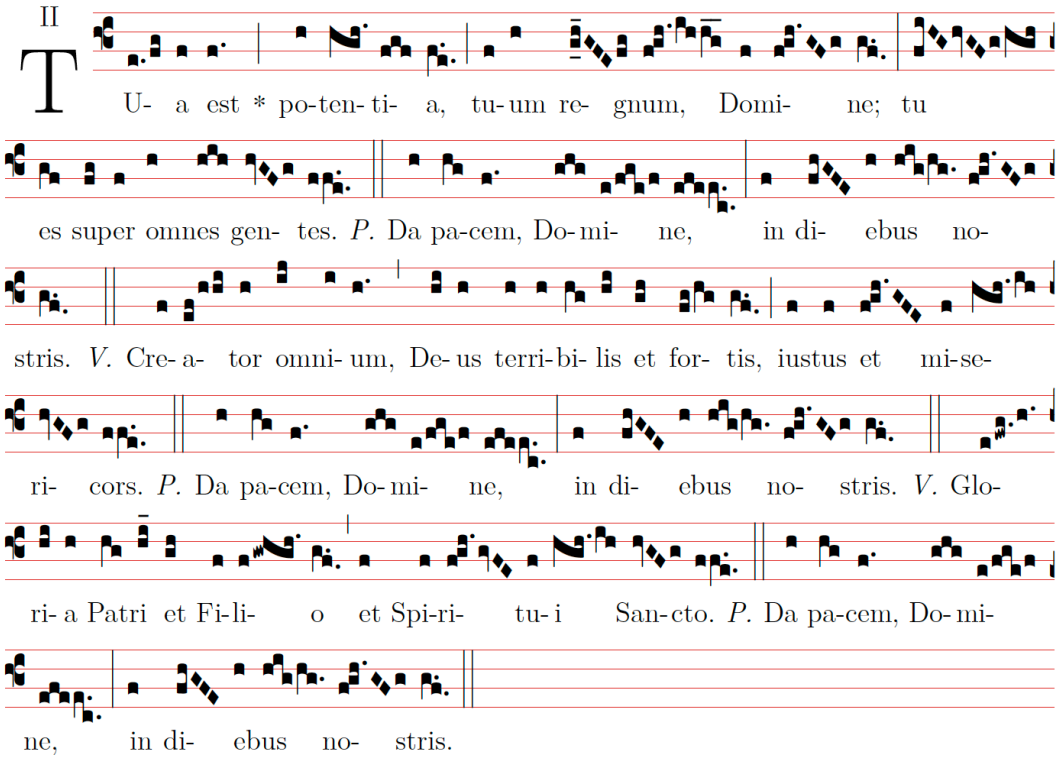
Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 176v-178v *ca. 1492*



21. *Tua est potentia*

Responsorium. In II Nocturno

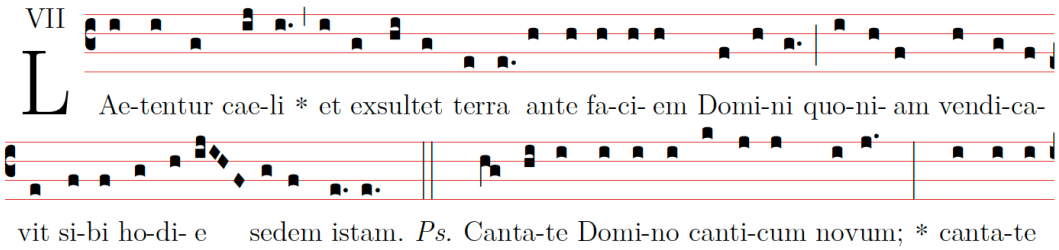
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 179r-181r — *ca. 1492*

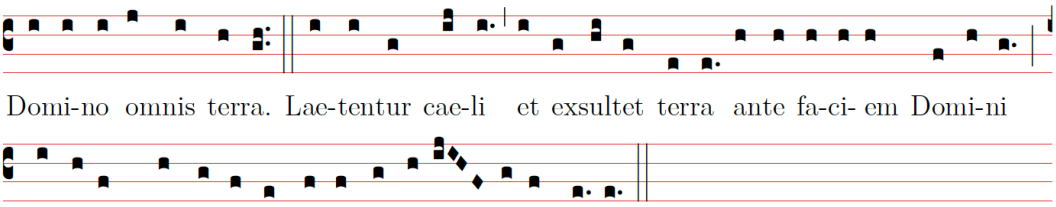


22. *Laetentur caeli*

Antiphona. In III Nocturno

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 95*
Sig.: Santafé 20, 181r-v — *ca. 1492*

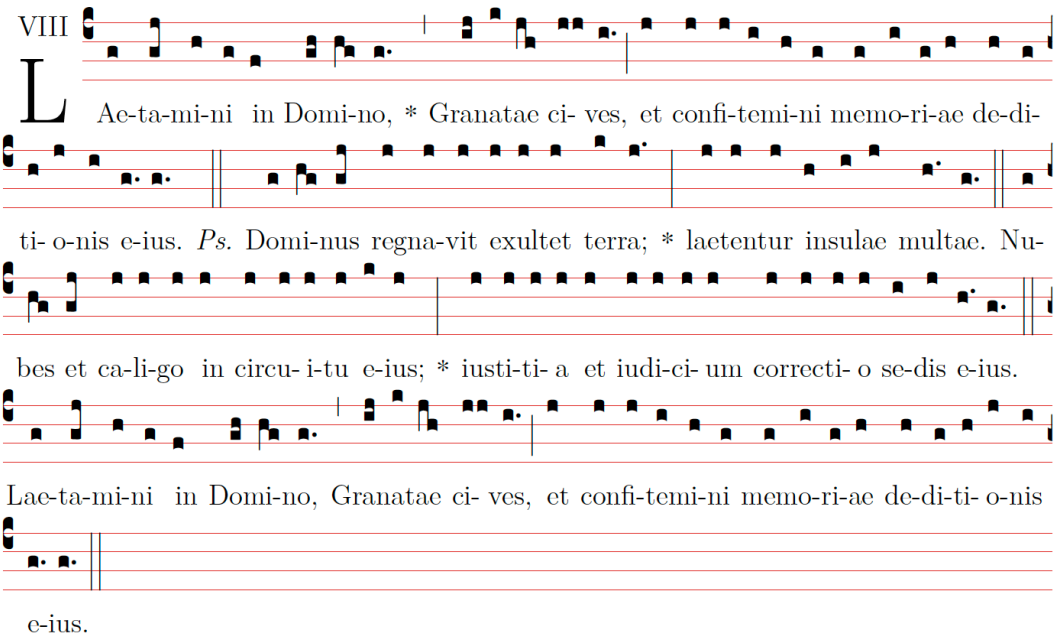




23. *Laetamini in Domino*

Antiphona. In III Nocturno

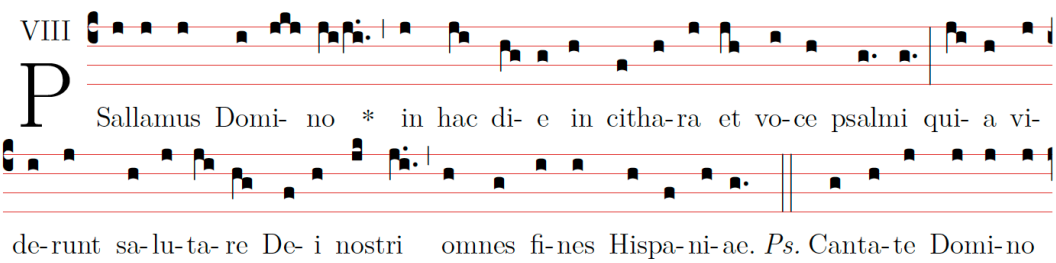
Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 98*
Sig.: Santafé 20, 181v-182r *ca. 1492*

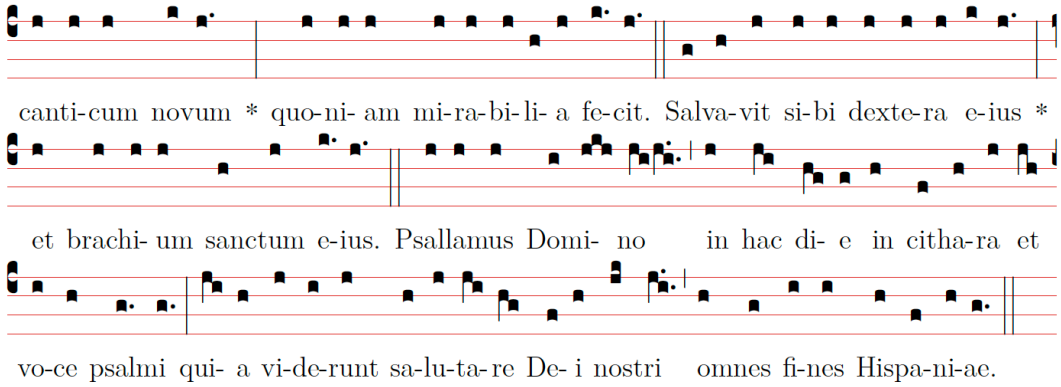


24. *Psallamus Domino*

Antiphona. In III Nocturno

Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 97*
Sig.: Santafé 20, 182r-183r *ca. 1492*

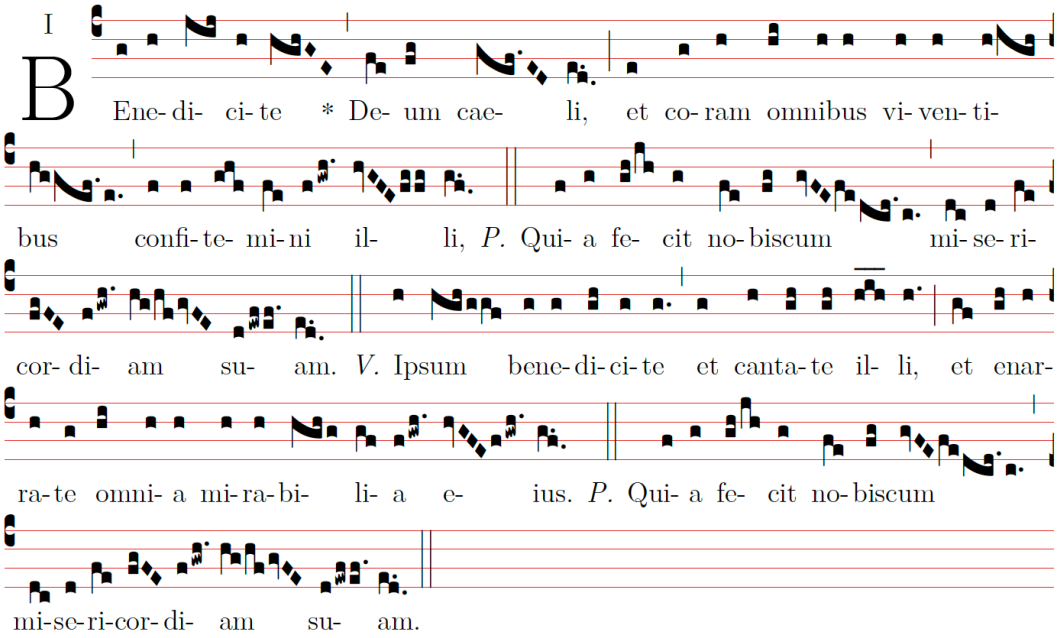




25. *Benedicite Deum*

Responsorium. In III Nocturno

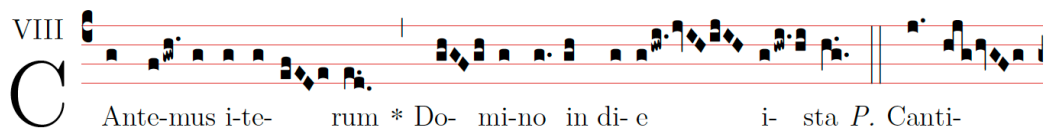
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 183r-184v — *ca. 1492*

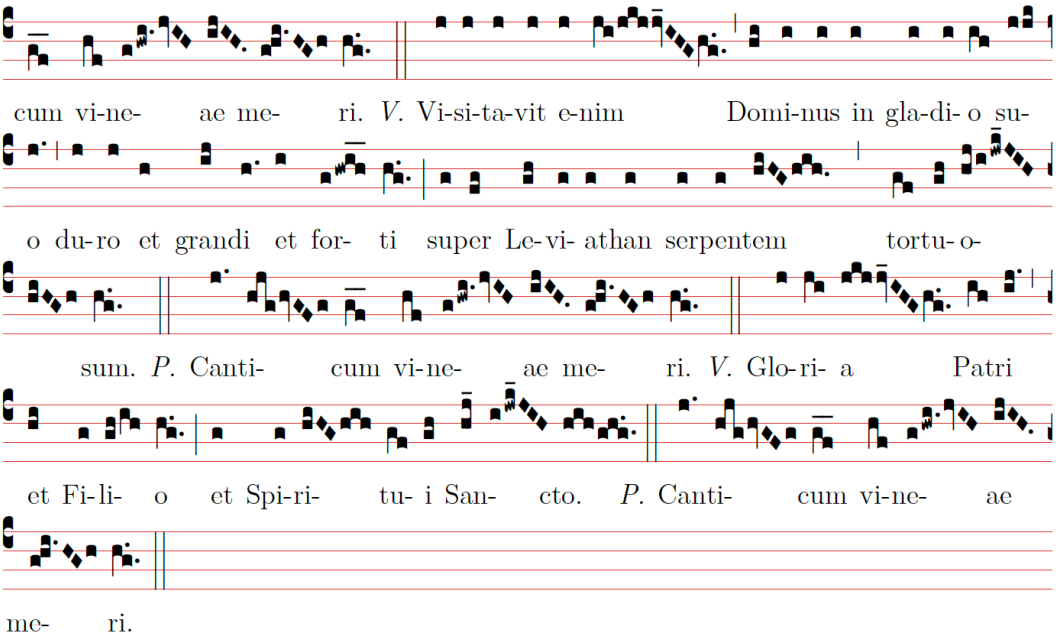


26. *Cantemus iterum*

Responsorium. In III Nocturno

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 185r-187r — *ca. 1492*

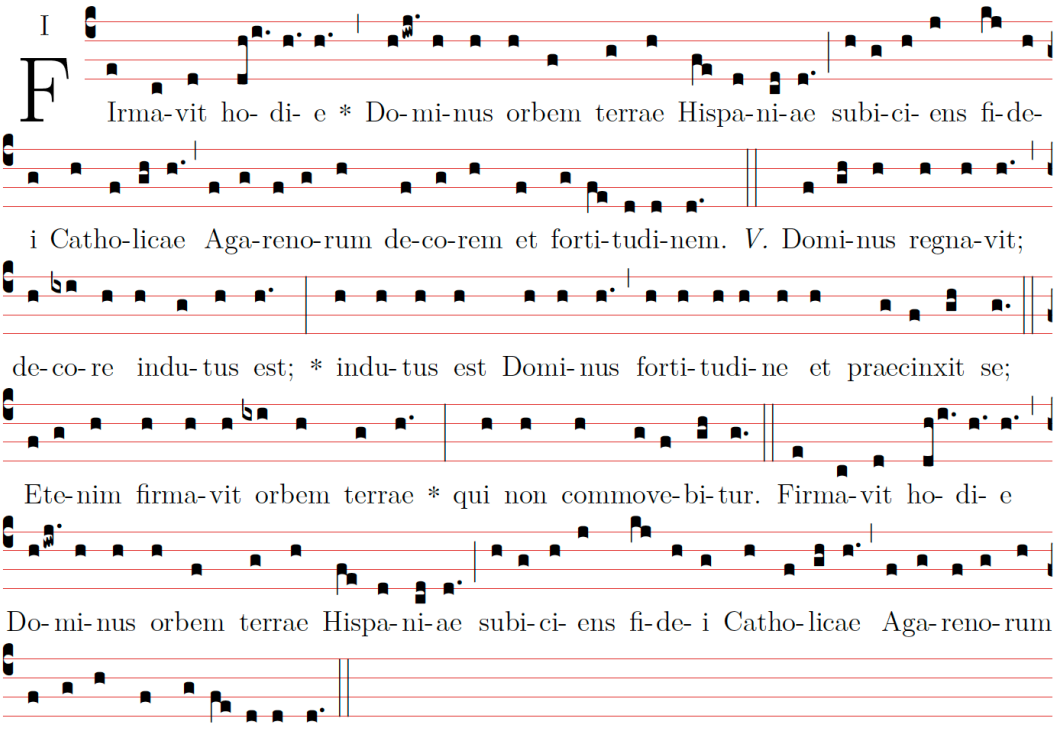




27. *Firmavit hodie*

Antiphona. In Laudibus

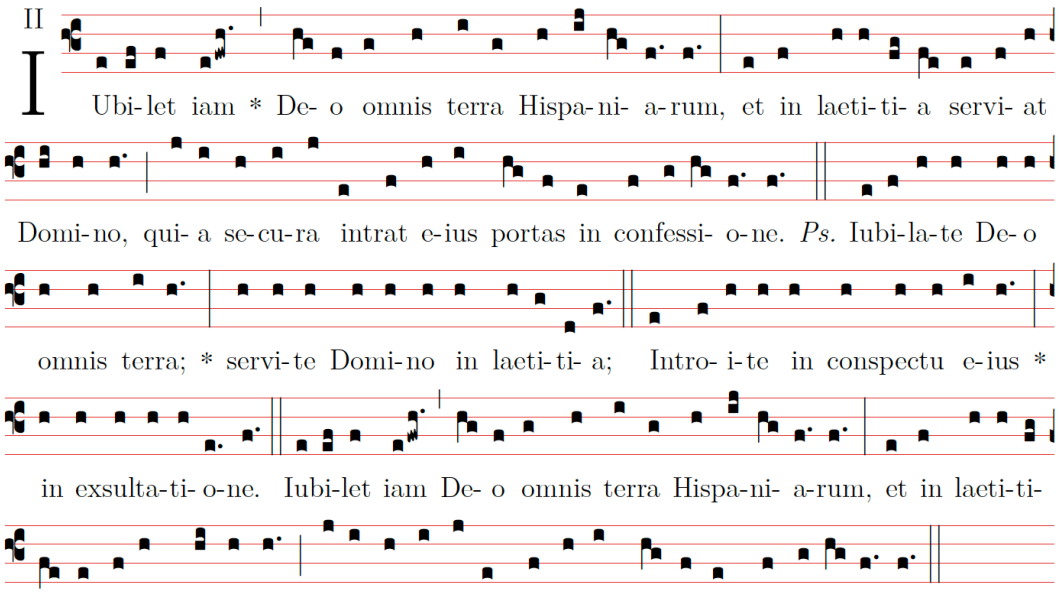
Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 92*
Sig.: Santafé 20, 187r-v *ca. 1492*



28. *Iubilet iam Deo*

Antiphona. In Laudibus

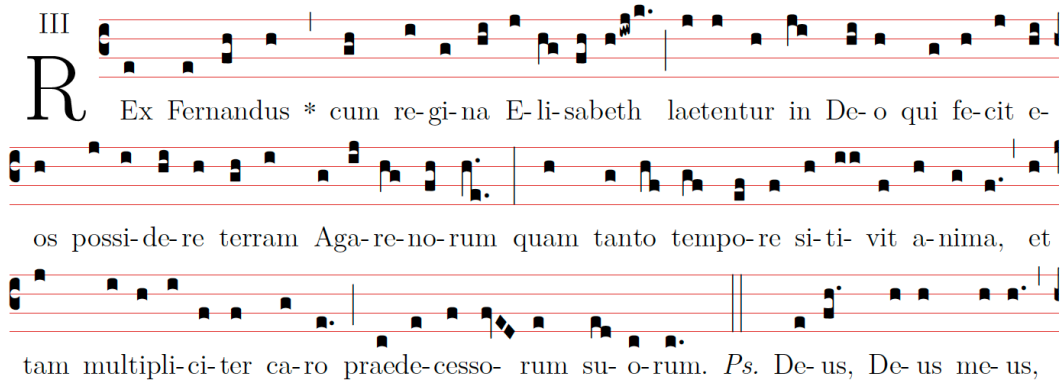
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 99*
Sig.: Santafé 20, 188r-v — *ca. 1492*

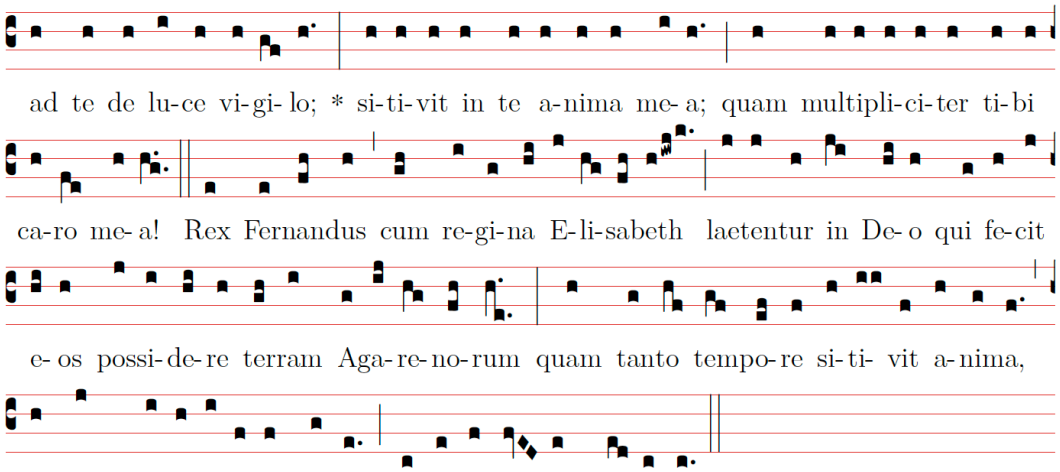


29. *Rex Fernandus*

Antiphona. In Laudibus

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 62*
Sig.: Santafé 20, 188v-189v — *ca. 1492*

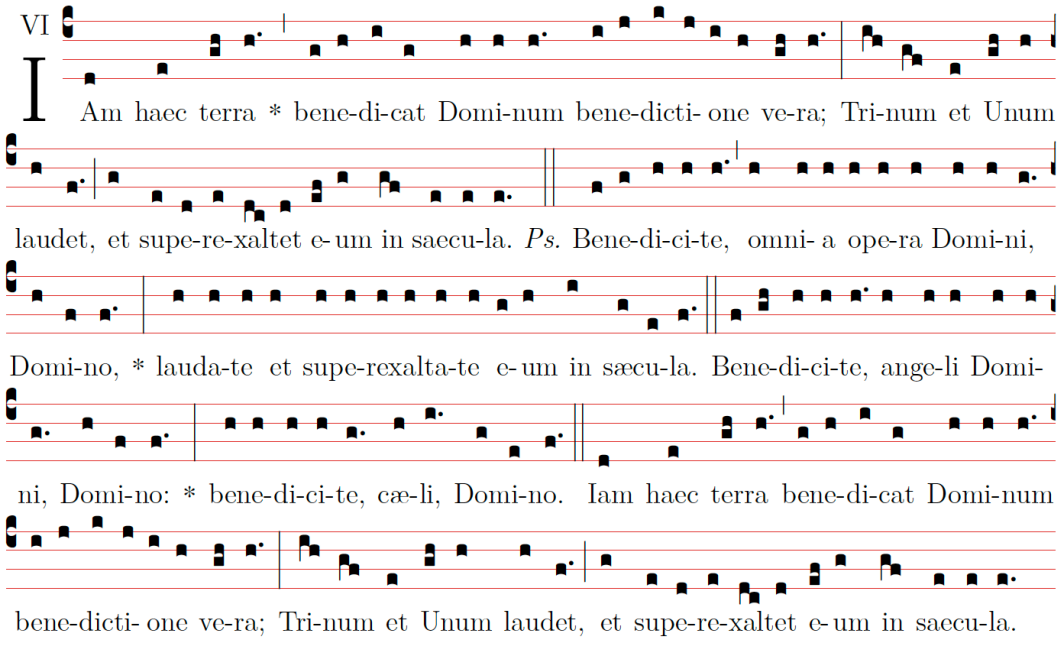




30. Iam haec terra benedicat Dominum

Antiphona. In Laudibus

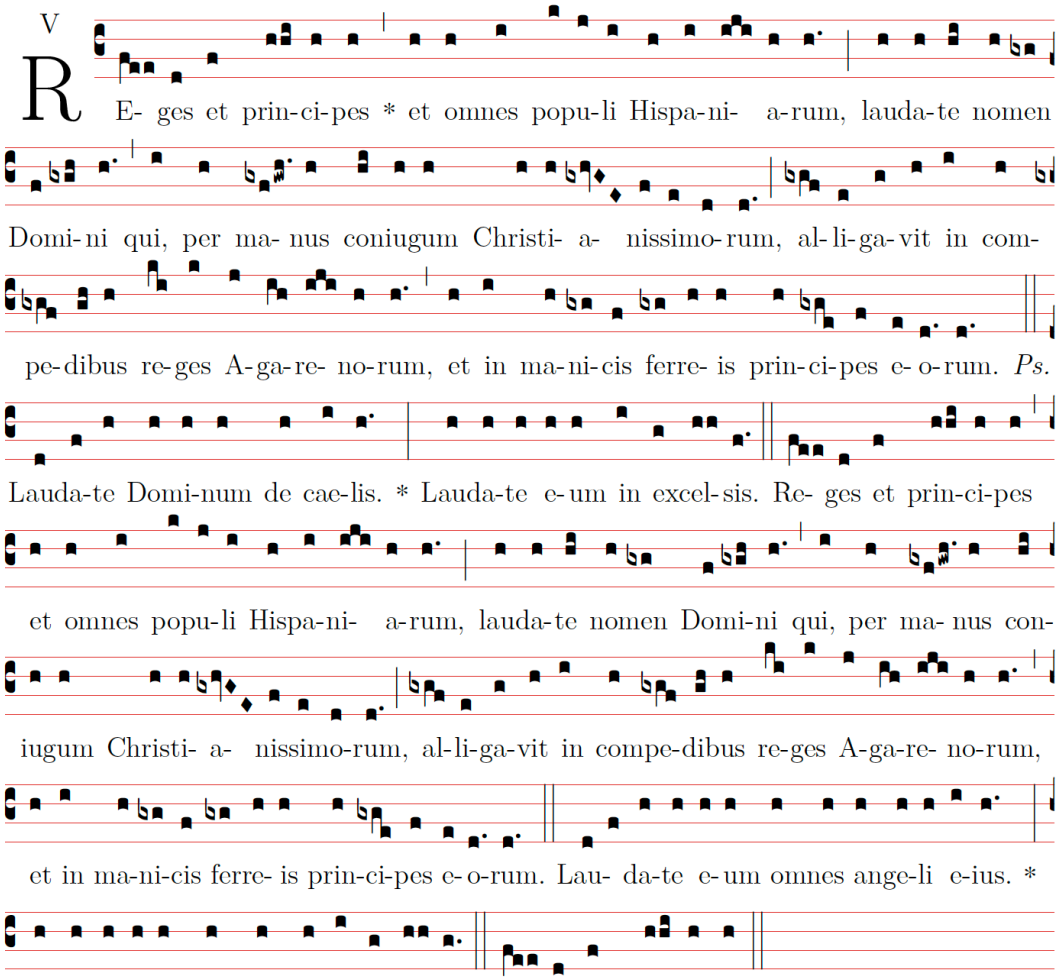
Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Dn. 3,57-58*
Sig.: Santafé 20, 189v-190r *ca. 1492*



31. *Reges et principes*

Antiphona. In Laudibus

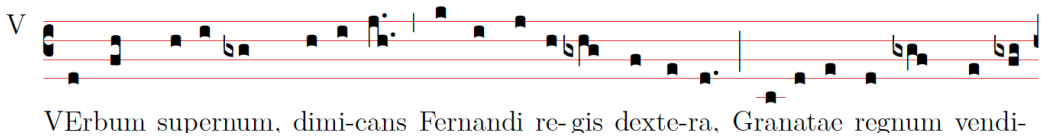
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 148*
Sig.: Santafé 20, 190r-191r — *ca. 1492*

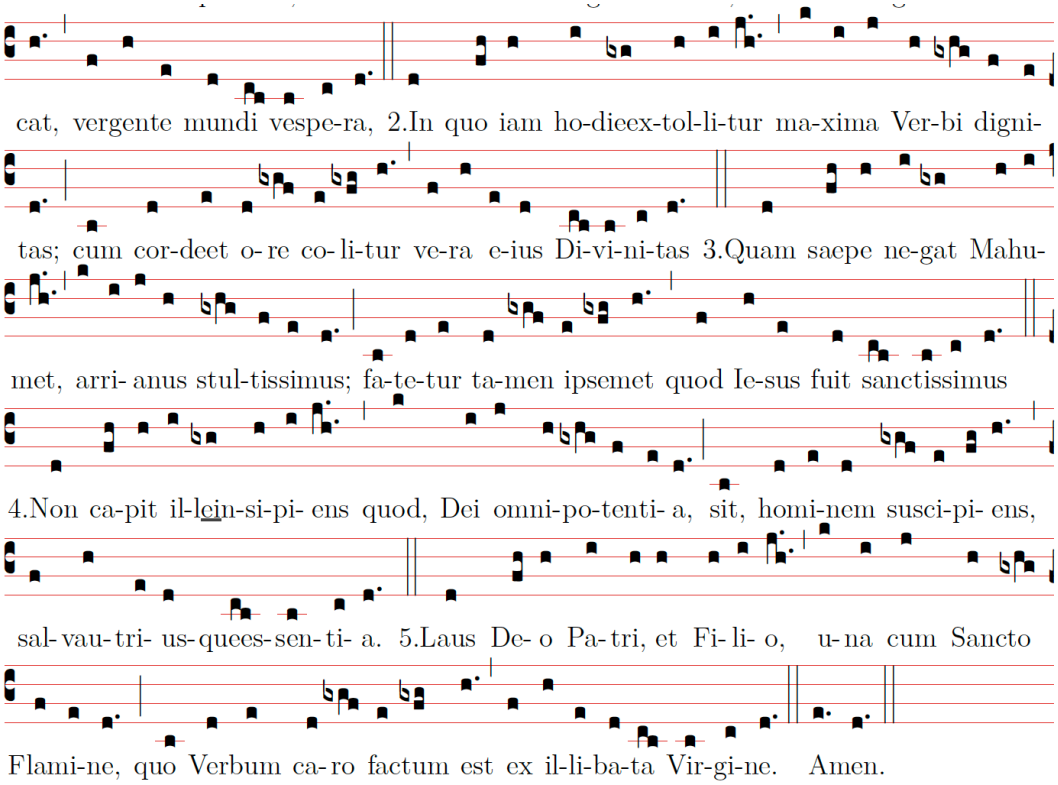


32. *Verbum supernum*

Hymnus more hispano. In Laudibus

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 191v-193r — *ca. 1492*

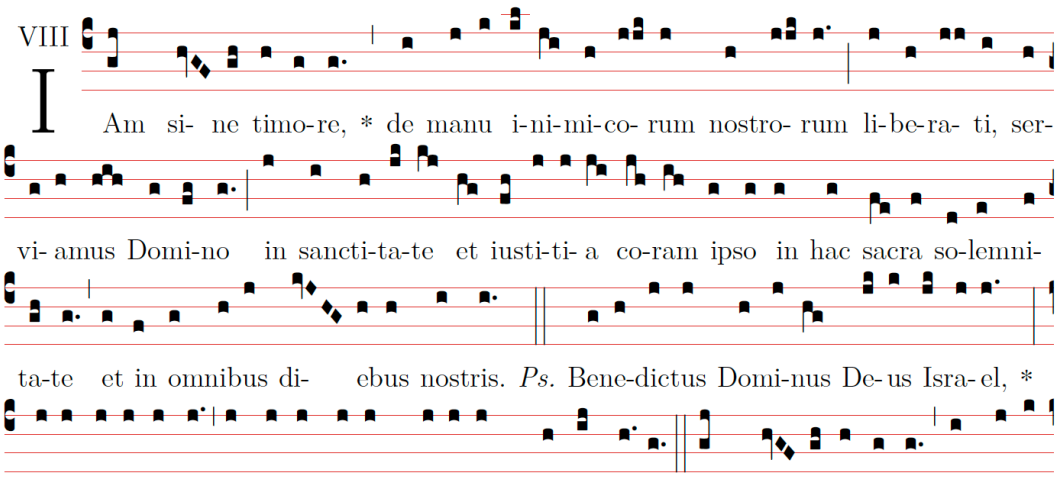


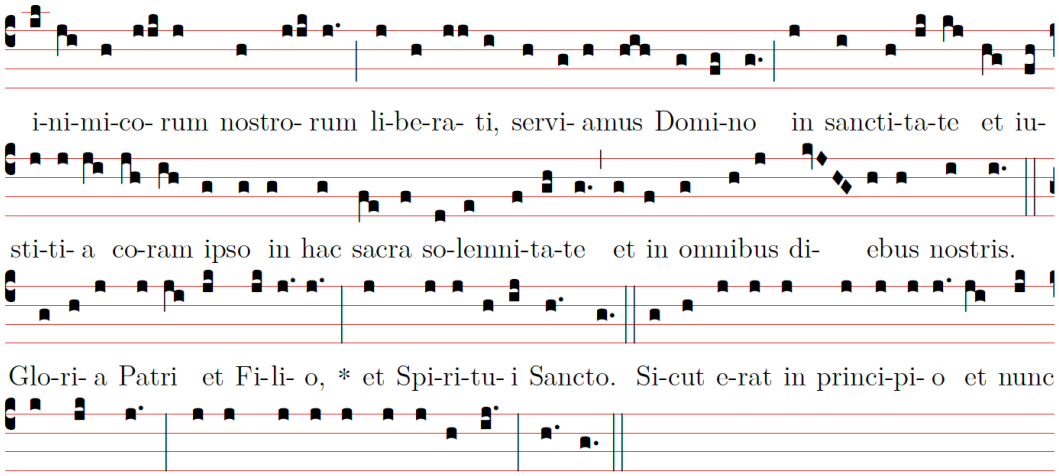


33. Iam sine timore

Antiphona. Ad Benedictus

Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Lc. 1, 68-69*
Sig.: Santafé 20, 193r-194v *ca. 1492*

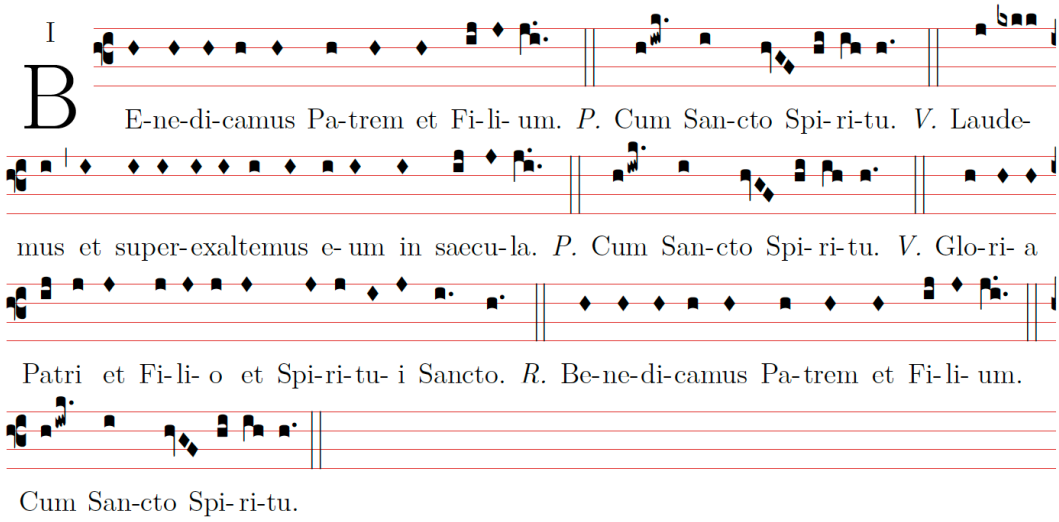




34. *Benedicamus Patrem*

Responsorium breve. Ad Tertiam

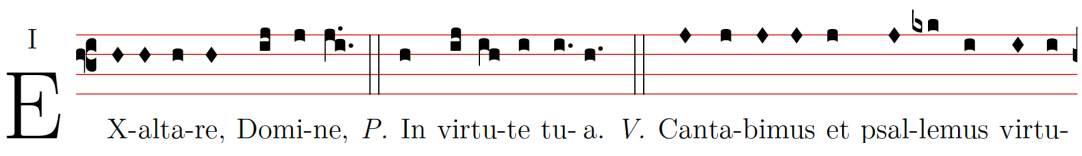
Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 194v-195r *ca. 1492*

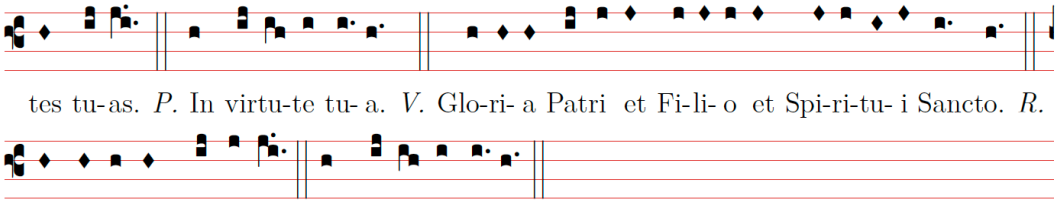


35. *Exaltare Domine*

[Responsorium breve]. Ad Sextam

Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 195v-196r *ca. 1492*

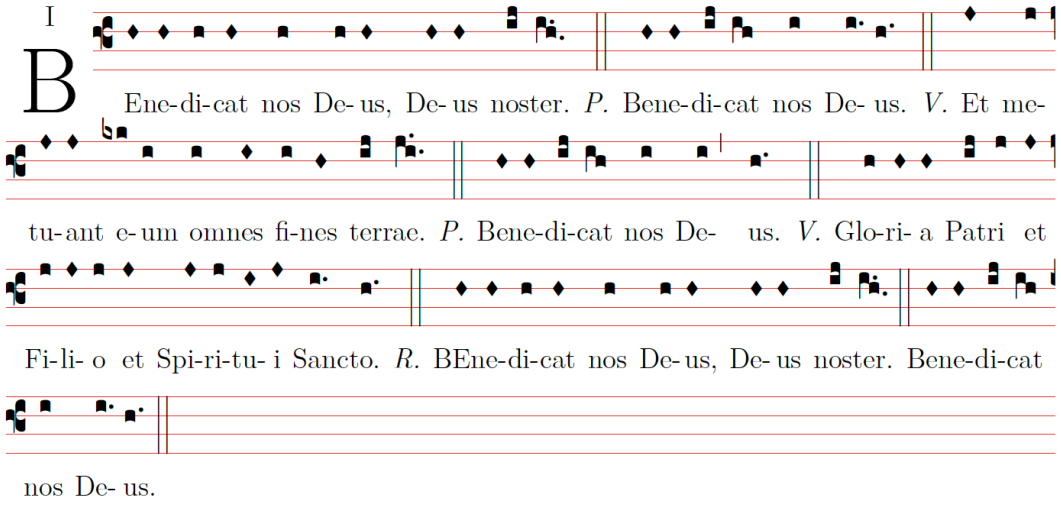




36. *Benedicat nos Deus*

Responsorium breve. Ad Nonam

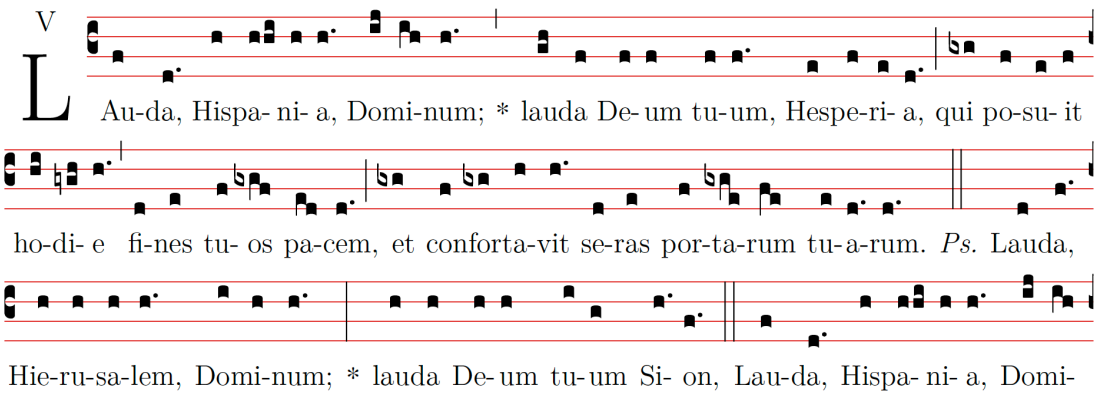
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 196v-197r — *ca. 1492*

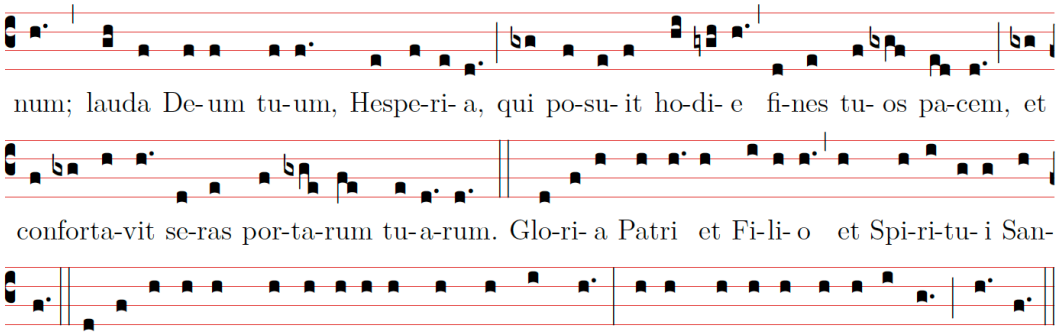


37. *Lauda Hispania*

Antiphona. In secundis Vesperis

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 147*
Sig.: Santafé 20, 197v-198r — *ca. 1492*

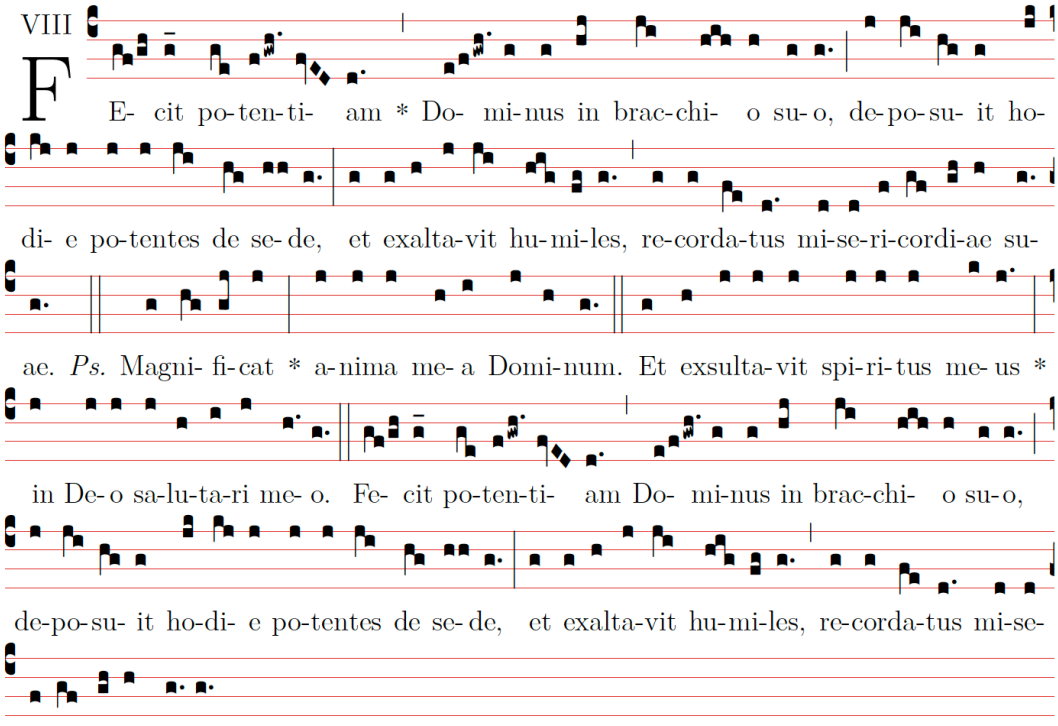




38. Fecit potentiam Dominus

Antiphona ad Magnificat. In secundis Vesperis

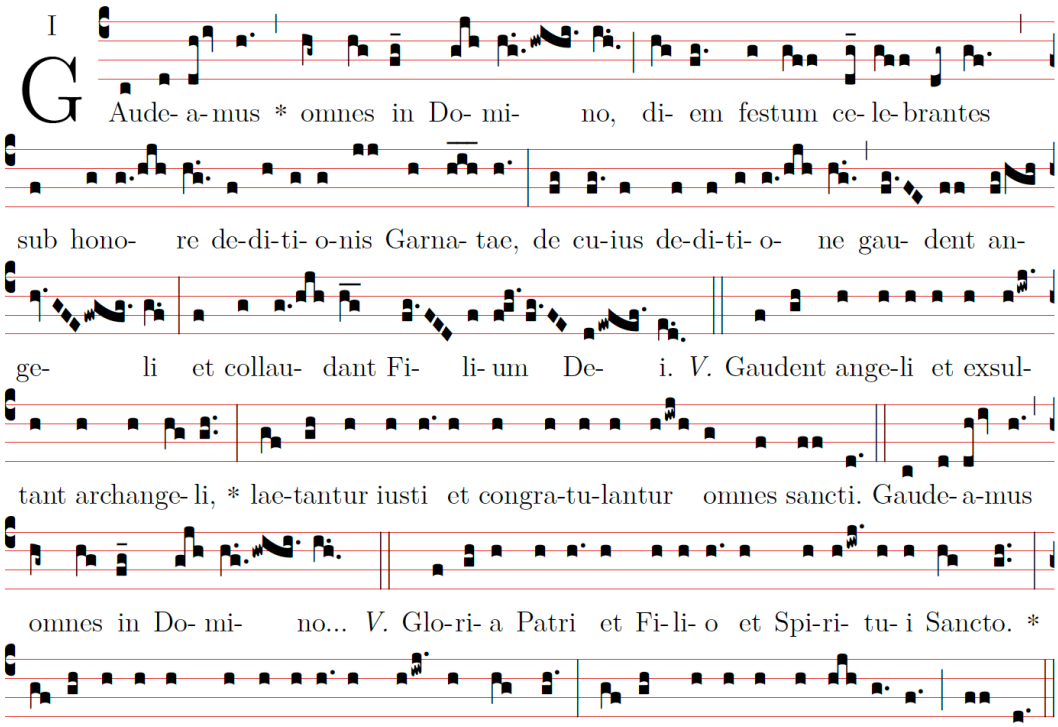
Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Lc. 1*
Sig.: Santafé 20, 198v-199r *ca. 1492*



Gaudeamus... deditionis Granatae

Introitus. Ad Missam

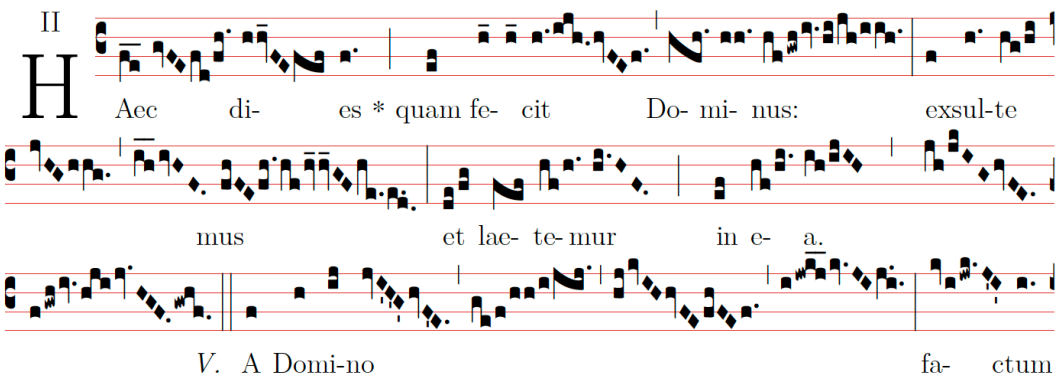
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 199v-201v — *ca. 1492*

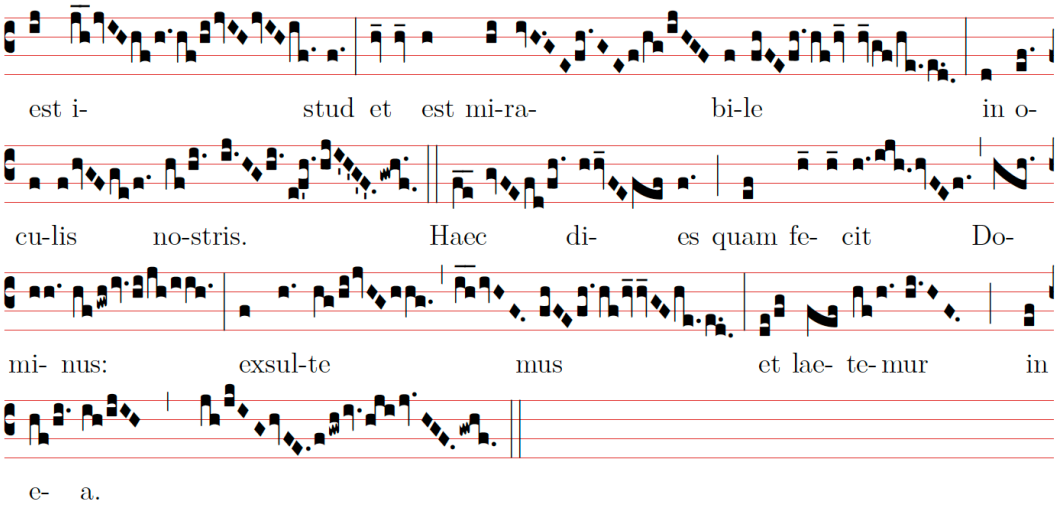


40. Haec dies

Responsorium graduale. Ad Missam

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 201v-204r — *ca. 1492*

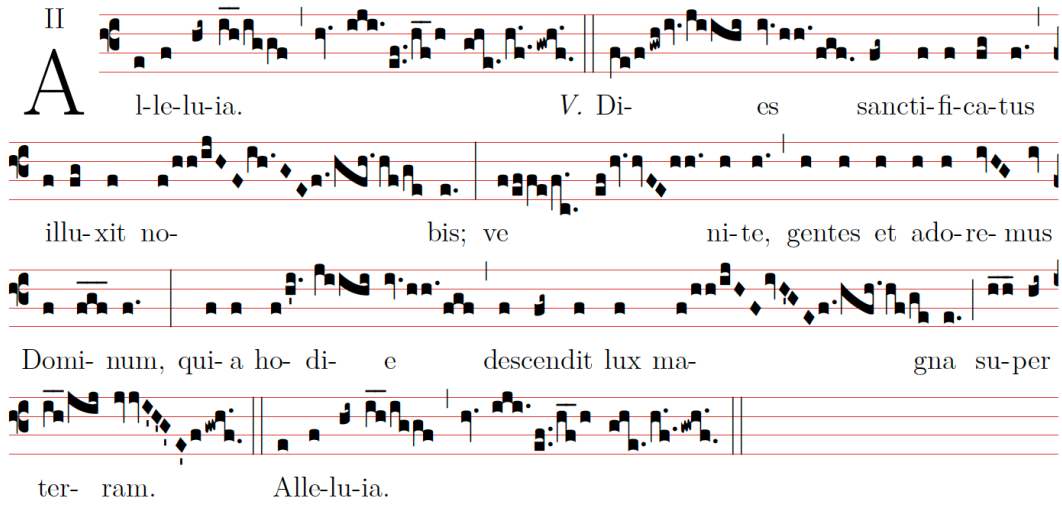




41. Alleluia. Dies sanctificatus

Alleluia. Ad Missam

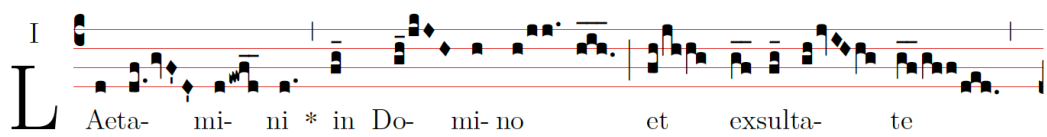
Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]*
Sig.: Santafé 20, 204r-205v — *ca. 1492*

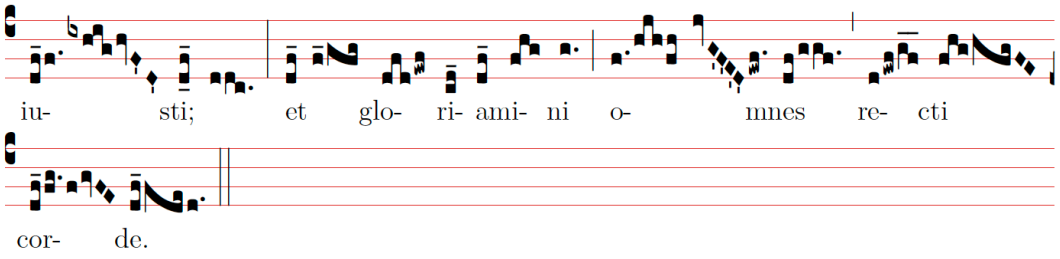


42. Laetamini in Domino

Ofertorium. Ad Missam

Tr.: J. Vega — *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 31,11*
Sig.: Santafé 20, 205v-206v — *ca. 1492*

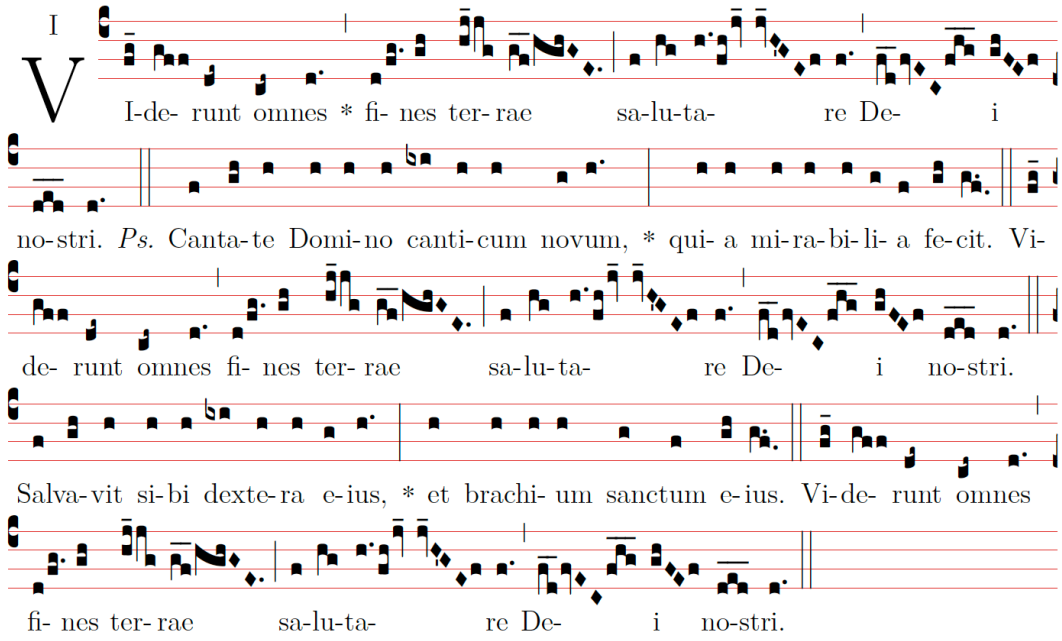




43. *Viderunt omnes*

Communio. Ad Missam

Tr.: J. Vega *[Fray Hernando de Talavera, 1430-1507]. Ps. 97*
Sig.: Santafé 20, 206v-207r *ca. 1492*



BIBLIOGRAFÍA

AGUSTÍN DE HIPONA, San. «In Ioannis Evangelium tractatus CXXIV». *Patrología latina.* Migne, Jacques Paul. ed. vol. 35, p. 1836.

AZCONA, Tarcisio de, «El oficio litúrgico de Fr. Fernando de Talavera para celebrar la conquista de Granada», Anuario de Historia de la Iglesia, 1 (1992), pp. 71-92

BACON, Francis. *History of the Reign of King Hernry VII,* London: Cambridge University Press Warehouse. 1885

BARRERA CERNADAS, Elena. «Los tres Diego de Muros II». *The Muros Times.* 2015 https://themurostimes.com/2015/02/21/los-tres-don-diego-de-muros-ii/ [consultado el 10-04-2024]

Breviarium Almae Ecclesiae Compostellanae. 1569. Salamanca: Matthias Gastius,

Breviarium Compostellanum. 1497. Lisboa: Nicolás de Sajonia,

CASTILLO FERREIRA, Mercedes.

- «Chant, Liturgy and Reform» en KNIGHTON, Tess (ed.), Companion to Music in the Age of the Catholic Monarchs, Leiden, Brill, 2017, pp. 282-322
- «Otro Oficio para la conmemoración de la toma de Granada: Exaltationis Fidei», Revista de Musicología, vol. XXXVII, nº 2 (2014), pp. 19-51

FOLGADO GARCÍA, Jesús R. «Nominatissima urbs Granate: The Cultural Clash between Islam and Christianity after the Capitulation of the Nasrid Kingdom and Its Repercussions on the Arts», *Religions,* 14 (7), 873 (2023), pp. 1-17

FOLGADO GARCÍA, Jesús R. y RUIZ TORRES, Santiago, «Un Oficio Compostelano de la Toma de Granada: In officium diei festi deditiones Granate», en PARADA LÓPEZ DE CORSELAS, Manuel y PALACIOS MÉNDEZ, Laura María (eds.),

Arte y globalización en el mundo hispánico de los siglos XV al XVII, Granada, Universidad de Granada, 2020, pp. 173-191.

GAGO VAQUERO, José Luis. *Tipografía y diseño editorial en Zamora: de Centenera al siglo XXI.* Zamora: Biblioteca Pública del Estado, 2005

GONZÁLEZ NOVALÍN, José Luis. «Don Diego de Muros II, obispo de Canarias». «Episcopologio». *Anuario de Estudios Atlánticos.* Núm. 20 (1974), pp. 13-107.

MARTÍNEZ MEDINA, Francisco Javier et al. (eds.), *Fray Hernando de Talavera: Oficio de la Toma de Granada,* Granada, Diputación Provincial de Granada, 2003

MASSA, Pablo. «Un testimonio temprano del oficio y misa de la toma de Granada de fray Hernando de Talavera en el archivo de la Catedral de Santiago de Compostela (c. 1493-1497)». *Annuarium Sancti Iacobi,* 10 (2021), pp. 145-149

POZO, Cándido. «La interpretación del Islam como herejía cristiana y sus consecuencias históricas». *Archivo Teológico Granadino.* 1997, 60 y ss.

REPRESA, Amando. «Archivo General de Simancas: Índice de documentación sobre la Orden Jerónima (1336-1809)». *Studia Hieromymiana.* VI Centenario de la Orden de San Jerónimo. Madrid: Orden Jerónima, 1973. vol. II, pp. 517-663.

RODRÍGUEZ CARRAJO, O. de M., Manuel. «Oficio de la exaltación de la fe» de Fr. Diego de Muros. *Estudios. Revista trimestral publicada por los padres de la Orden de la Merced*. 1963. 61, pp. 325–43.

ROLDÁN HERENCIA, Gonzalo, «Estudio y cronología de la colección de cantorales de la Colegiata de Santa Fe (siglos XVI al XIX)», *Revista del Centro de Estudios Históricos de Granada y su Reino,* 23 (2011), pp. 173-192

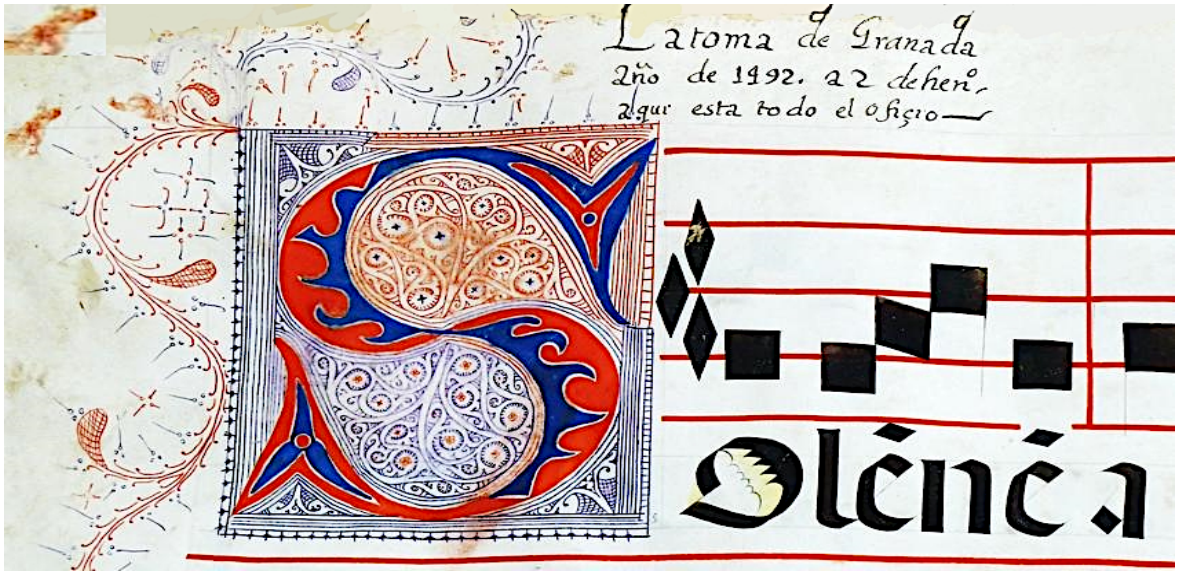
ROMERO DE LECEA, Carlos. «Hernando de Talavera y el tránsito en España de manuscrito al impreso». *Studia Hieronymiana.* VI Centenario de la Orden de San Jerónimo. Madrid: Orden Jerónima, 1973. vol. I, pp. 317–377.

VÁZQUEZ NÚÑEZ, Guillermo. *Don Diego de Muros, obispo de Tuy y de Ciudad Rodrigo de la orden de la Merced (1405?-1492).* Madrid, Imp. Juan Pueyo. 1919.

VEGA GARCÍA-FERRER, María Julieta, ed. *Fray Hernando de Talavera. Biografías antiguas.* Fijación de textos latinos y Traducción: Jesús Mª MORATA PÉREZ. Granada: Nuevo Inicio. 2021.

VEGA GARCÍA-FERRER, María Julieta, ed. *Fray Hernando de Talavera y Granada.* Fijación de textos latinos y Traducción: Jesús Mª MORATA PÉREZ. Granada: Universidad de Granada. 2007.

VEGA GARCÍA FERRER, María Julieta, *Isabel la Católica y Granada: la misa y el oficio de Fray Hernando de Talavera*. Fijación de textos latinos y Traducción: Jesús Mª MORATA PÉREZ. Granada, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Centro de Documentación Musical de Andalucía, 2004.



Este libro se terminó

el día 26 de abril del año 2024,

festividad de san Isidoro de Sevilla.

FINIS CORONAT OPVS

Lavs Deo.

Los cinco Oficios de la Entrega de Granada

Estudio. Fuentes manuscritas e impresas. Transcripciones. Traducciones. Partituras.

D.L.: SE 2815-2024

Mª Julieta Vega García-Ferrer
Jesús Mª Morata Pérez

Junta de Andalucía
Consejería de Cultura y Deporte